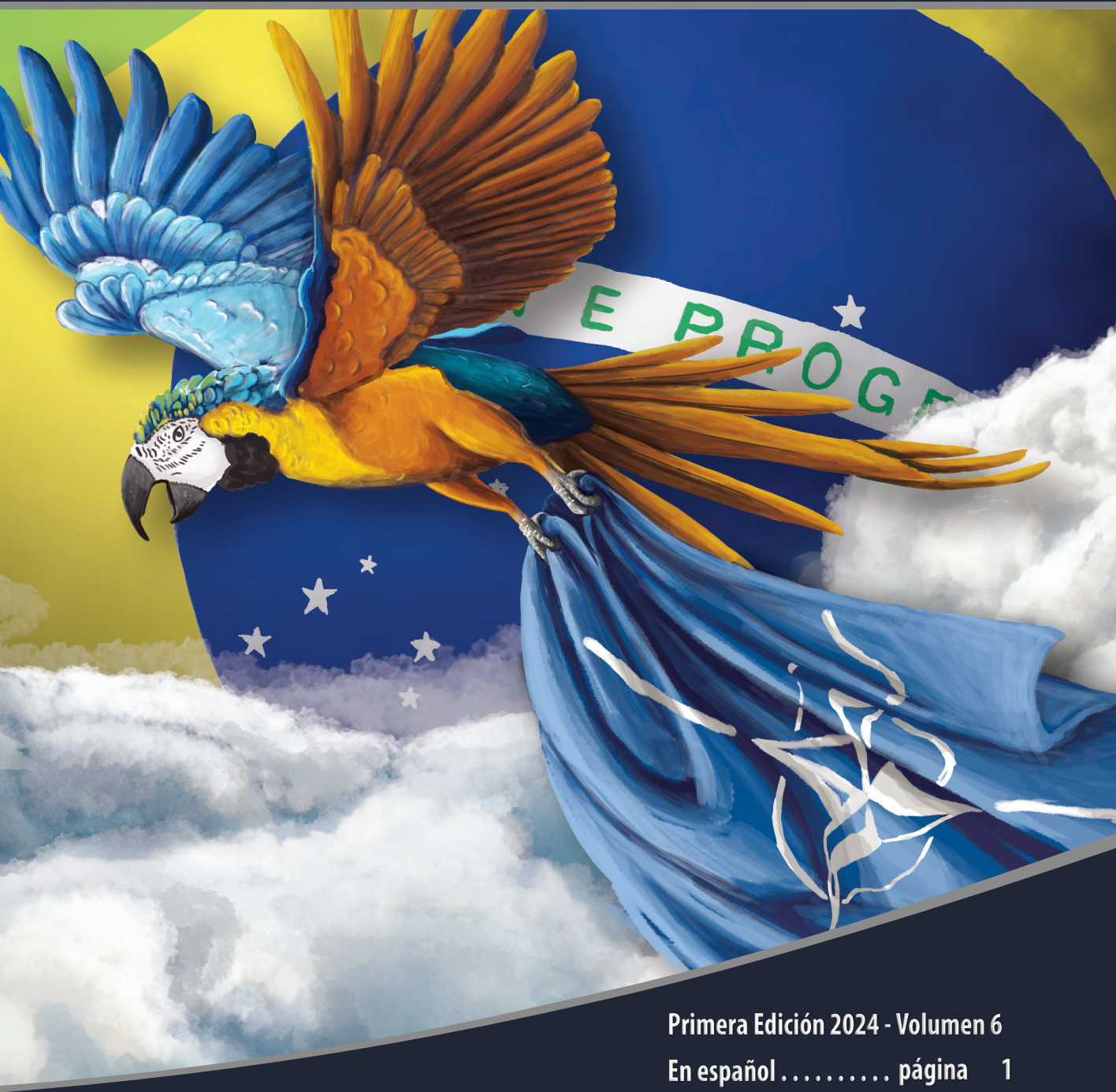


★★★ DEPARTMENT OF THE AIR FORCE ★★★

JOURNAL OF THE AMERICAS

REVISTA PROFESIONAL DE LA FUERZA AÉREA DE EUA
REVISTA PROFISSIONAL DA FORÇA AÉREA DOS EUA
CONTINENTE AMERICANO



Primera Edición 2024 - Volumen 6

En español	página	1
Em português	página	82
In English	page	162

A Brazilian Backed NATO

Revista Profesional

Fuerza Aérea de EUA

CONTINENTE AMERICANO

General David W. Allvin, USAF

Jefe del Estado Mayor, Fuerza Aérea

General B. Chance Saltzman, USSF

Jefe de Operaciones Espaciales, Fuerza Espacial

Teniente General Brian S. Robinson, USAF

Comandante, Comando de Educación y Entrenamiento Aéreo

Teniente General Andrea D. Tullos, USAF

Comandante y Presidente de la Universidad del Aire

Dr. Mark J. Conversino

Director Académico y Rector

Dr. Paul Hoffman

Director de Prensa, Universidad del Aire

Editor

Teniente Coronel Jorge F. Serafin, USAF, Retirado

Editora Asistente

Drina Marmolejo

Editores Colaboradores

Instituto de Lenguajes de Defensa,

Maxwell, AFB

Sr. Daniel Jiménez

Fuerza Aérea Brasileña

Sr. Bruno Martini

Editora, AUP, Maxwell AFB

Sra. Donna Budjenska

Sra. Kimberly Leifer

Producción

Especialista en Impresión

Sra. Cheryl Ferrell

Ilustradora

Sra. Catherine Smith

La Revista Profesional -Fuerza Aérea de EUA- Continente Americano. se publica trimestralmente en español, inglés y portugués (ISSN 2639-7994). Es la revista profesional de la Fuerza Aérea de los Estados Unidos de América (USAF, por sus siglas en inglés) y ofrece un foro abierto para la presentación y estímulo de ideas del pensamiento innovador militar sobre doctrina, estrategia, táctica, organización, alistamiento, historia y otros aspectos de defensa nacional. Las ideas expresadas en los artículos que aparecen en las páginas de la revista reflejan la opinión de los autores sin tener carácter oficial y por ningún motivo representan la política de la Secretaría de Defensa de los EE.UU., la Fuerza Aérea o la Universidad del Aire. Se autoriza la reproducción total o parcial de los artículos sin permiso, excepto para uso comercial; pero si lo hace, mencione la fuente, Revista Profesional-Fuerza Aérea de EUA-Continente Americano y el autor.



<https://www.af.mil>



<https://www.spaceforce.mil/>



<https://www.aetc.af.mil>



<https://www.airuniversity.af.mil>

Revista Profesional

Fuerza Aérea de EUA

Continente Americano

ESPAÑOL

www.airuniversity.af.edu//JOTA/Spanish/

VOL. 6 NO. 1

PRIMERA EDICIÓN 2024

Em português . . . página 82

In Englishpage 162

2 Editorial

3 Perspectiva sobre la historia de la aviación y geopolítica

Teniente General (Ret.) César Naranjo Anda, Fuerza Aérea de Ecuador

6 2041: DISUASIÓN

Coronel Bruno Pedra, Fuerza Aérea Brasileña

Claudia Sousa Antunes

Rafaela Rigaud Peixoto

22 Una visita especial: Alexander de Seversky en Argentina

Luis Fernando Furlan

42 Una OTAN respaldada por Brasil

Jordan Eason

54 Cómo impedir que China ocupe las Islas Senkaku y Taiwán para 2025

Marti J. Reep

59 Alineación China–América Latina y retroceso democrático

El orden mundial liderado por China gana impulso

Kelly Senters Piazza, PhD, Academia de la Fuerza Aérea de EUA

Cadete Max Lasco, Academia de la Fuerza Aérea de EUA

Cadete Jacqueline Kelly, Academia de la Fuerza Aérea de EUA

Cadete Harvey Regin, Academia de la Fuerza Aérea de EUA


Cadete Joncarl Vera, Academia de la Fuerza Aérea de EUA

EDITORIAL

En esta edición, comenzamos con “Perspectiva sobre la historia de la aviación y geopolítica”, del Teniente General (Ret.) César Naranjo Anda, Fuerza Aérea de Ecuador. Seguimos con “2041: DISUASIÓN”, del Subsecretario General del Sistema de Cooperación entre las Fuerzas Aéreas Americanas, Coronel Bruno Pedra, Fuerza Aérea Brasileña, et al., sobre la urgente necesidad de Brasil incorporar la lingüística y las redes sociales en su marco doctrinal para la disuasión.

Nuestro siguiente artículo, de Luiz Fernando Furlan, profesor de historia e investigador de la Dirección de Estudios Históricos de la Fuerza Aérea Argentina, relata el impacto que tuvo la visita del Mayor Alexander de Seversky a Argentina en 1949 en la transformación de la Fuerza Aérea Argentina. Luego presentamos un artículo de Jason Eason, Universidad de Coimbra en Portugal, que aboga por la inclusión de Brasil en la OTAN.

Finalmente, continuamos nuestra asociación con el *Journal of Indo-Pacific Affairs* de la USAF para presentar dos artículos centrados en la amenaza china en las regiones de América Latina e Indo-Pacífico: 1) “Alineación China–América Latina y retroceso democrático - El orden mundial liderado por China gana impulso” por la Dra. Kelly Senters Piazza, Academia de la Fuerza Aérea de los Estados Unidos, et al.; y 2) “Cómo impedir que China ocupe las Islas Senkaku y Taiwán para 2025” de Marty J. Reep, USAF.



Teniente Coronel Jorge F. Serafin, USAF, Retirado
*Editor, Revista Profesional de la Fuerza Aérea de EUA
Continente Americano*

Perspectiva sobre la historia de la aviación y geopolítica

TENIENTE GENERAL (RET.) CÉSAR NARANJO ANDA
FUERZA AÉREA DE ECUADOR

Nada más fascinante que la evolución de la aviación en el mundo. Su Desarrollo, que comenzó como un sueño que aún perdura en la mente de muchos, se ha proyectado al infinito. Desde pequeñas máquinas hábilmente construidas con materiales simples como la madera y la tela endurecida, hasta naves espaciales que desafían cualquier concepto.

Al referirnos al tema de relaciones internacionales, la aviación ha tenido un impacto muy importante en la geopolítica, al alterar la forma en que las naciones interactúan y ejercen su poder en el escenario mundial.

Recordemos que “la geopolítica es la ciencia que estudia la influencia de los factores geográficos en la vida y evolución de los estados, a fin de extraer conclusiones de carácter político.”¹ Hay que recordar que cuando nos referimos a estados no debemos descuidar sus componentes básicos: Territorio, Población y Gobierno. La integración de estos componentes se convierte en el único camino para alcanzar un desarrollo sostenible en el tiempo. Siendo la geopolítica la que estudia la causalidad espacial de los sucesos políticos y de los que vendrán a futuro y el efecto de los mismos, no podemos separar su accionar del papel fundamental de la aviación y su desarrollo a través del tiempo con avances tecnológicos inesperados.

Se han producido ventajas estratégicas en los países que han dominado la tecnología. Tanto en la Primera como en la Segunda Guerra Mundial, se utilizaron los aviones para el reconocimiento, el bombardeo y transporte de tropas. Cuando un país obtiene superioridad aérea puede ejercer control sobre el terreno y obtener ventajas tácticas y logísticas sustanciales.

De igual manera, la historia de la aviación ha estado vinculada con la exploración y la expansión. Se pudieron cartografiar áreas desconocidas, identificar recursos naturales y establecer rutas para el comercio. La posibilidad de llegar a lugares apartados permitió a las potencias, principalmente coloniales, expandir su influencia.

Por otro lado, los aviones comerciales han facilitado los viajes internacionales, el comercio y el turismo. Esta posibilidad ha generado una interdependencia comercial y cultural entre los países. Podemos afirmar que la aviación ha generado una conectividad global, permitiendo el intercambio de bienes y el crecimiento económico. Gracias a la aviación hemos podido tener una mejor comprensión y

apreciación de la tierra. Nos ha proporcionado herramientas y perspectivas únicas que nos dan la oportunidad de monitorear y preservar nuestro planeta. La aviación ha contribuido dándonos una verdadera perspectiva espacial, revelándonos la belleza y fragilidad de nuestra tierra y la necesidad de protegerla.

La posesión de una fuerza aérea fuerte se ha convertido en un factor disuasivo y de proyección de poder. De hecho, el uso estratégico de aviones y bases aéreas en diferentes regiones del mundo han influido directamente en las relaciones internacionales. Hablamos ahora de medios aéreos no tripulados, drones, aviones a reacción con sistemas autónomos de navegación, entre otros, produciendo un impacto significativo en la seguridad nacional y la guerra moderna. La recopilación de información y la inteligencia han ido ocupando lugar preponderante, gracias a los desarrollos modernos de la aviación.

Los intereses geopolíticos de las naciones, como la expansión territorial, la seguridad nacional, la competencia por los recursos, entre otros, han impulsado la investigación y el desarrollo de nuevas tecnologías en el campo aeronáutico. Podemos asegurar que la aviación ha tenido un impacto muy importante en la geopolítica, modificando las relaciones internacionales, la seguridad y la estabilidad de los países.

Centrando nuestra atención en América del Sur, la geopolítica es muy compleja por la diversidad de países y características geográficas de la región. América del Sur es rica en recursos naturales, como petróleo, minerales, gas, agua y tierras productivas. Estos recursos influyen en la economía, seguridad y relaciones internacionales. La geopolítica en esta región se ve influenciada por los intentos de integración regional (UNASUR, CELAC) y por contiendas territoriales como la disputa entre Argentina y el Reino Unido por las Islas Malvinas o la controversia entre Chile y Bolivia por una salida al mar.² No debemos descuidar, también, la presencia de actores extra regionales y los problemas de seguridad por el incremento del narcotráfico. Los actores extrarregionales tratan de asegurar sus intereses económicos, políticos y en especial, estratégicos en la región. China, por ejemplo, ha realizado inversiones en infraestructura y recursos naturales en montos muy reveladores. Debemos considerar que la geopolítica en América del Sur es dinámica y está sujeta a cambios de largo plazo.

En definitiva, la historia de la aviación y la geopolítica conforman un todo interdependiente que va a través del tiempo generando cambios y modificaciones en las relaciones internacionales. El progreso está ligado a estos cambios y la relación cada vez más dependiente de la tecnología. □

Notas

1. José I. López, “La geopolítica Alemana”, *Revista Universidad Eafit*, (1994), 31-37.
2. Guillermo Long and Natasha Suñé, “Toward a New UNASUR: Pathways for the Reactivation of South American Integration”, Center for Economic and Policy Research, (18 October 2022), <https://cepr.net/report/toward-a-new-unasur-pathways-for-the-reactivation-of-south-american-integration/>.

Teniente General (Ret.) César Naranjo Anda, Fuerza Aérea de Ecuador

Amplia experiencia en administración y gestión de aviones militares, comerciales y de personal en general. Recientemente se desempeñó como Capitán del Boeing 727-200 y Vicepresidente de Operaciones de ICARO Air Line. Adicionalmente, se ha desempeñado como Jefe del Departamento de Seguridad de Vuelo de la Primera Zona Aérea, Jefe del Departamento de Estudios de la Academia de Guerra, Subdirector de Instrucción de la Fuerza Aérea, Agregado Aéreo del Presidente del Ecuador, Jefe del Cuerpo Militar Casa de la Presidencia de la República, Piloto Presidencial, Agregado Aéreo de la Embajada del Ecuador en Washington DC, Delegado ante la Junta Interamericana de Defensa en Washington DC, Jefe del Comando Aéreo de Transporte, Director General de Aviación Civil y Jefe de Estado Mayor de la Fuerza Aérea.

2041: DISUASIÓN

CORONEL BRUNO PEDRA, FUERZA AÉREA BRASILEÑA
CLAUDIA SOUSA ANTUNES
RAFAELA RIGAUD PEIXOTO

Introducción

La mayoría de las naciones del mundo democrático occidental han sufrido cambios significativos en el debate social pos-Internet, principalmente después de la consolidación de las redes sociales como espacio de convivencia, debate y noticias. Según el planteamiento de tres autores que destacan su peculiar aspecto dialógico, esta adhesión a las redes sociales puede atribuirse a la propia naturaleza humana.

El filósofo y psiquiatra Karl Jaspers considera que las personas prefieren la verdad y la transparencia al misterio y el silencio, porque la veracidad se asocia con la dignidad humana y su falta la deshonor. Esa verdad solamente puede ser alcanzada en conjunto.¹ Jürgen Habermas, sociólogo y filósofo alemán, asocia el habla a la igualdad de oportunidades para argumentar en la búsqueda cooperativa de la verdad, aunque al final del debate no haya consenso.² Asimismo, el sociólogo y criminalista francés Gabriel Tarde, en el libro *La opinión y la multitud*, entiende la evolución social del hombre en tres estadios. Se refiere a ellos como imperativos (la imitación, la oposición y la conversación). A continuación, explica que la conversación refleja una pasión elemental de los hombres, la del conocimiento mutuo, que permite comprender la conciencia de la especie y su destino.³

Los tres posicionamientos de los autores mencionados anteriormente son fruto de estudios que respaldan el uso de las redes como sucede en la actualidad. Ahora bien, antes de dar curso al tema central del artículo —la disuasión— cabe destacar el papel de los avances tecnológicos recientes. En ese sentido, Joseph Nye, define el poder como “[...] la habilidad de afectar socialmente a otros para obtener los resultados deseados”.⁴

Dicho esto, es posible adentrarse en el mundo de la disuasión y reflexionar sobre el concepto, debido a que el poder disuasivo yace en la percepción de una persona, del mismo modo en que depende del lenguaje de la acción, como afirma Thomas Crombie Schelling.⁵

En este sentido, el presente trabajo tiene como objetivo constatar la relación existente entre la disuasión en escenarios multidominio de la guerra híbrida y los aspectos discursivos vinculados a la Fuerza Aérea Brasileña (FABRA). De forma integral, este estudio pretende estimular la incorporación de nuevas rutinas de

inteligencia y análisis operativo en la cadena de mando y control (C2) de los operativos aéreos.

El marco teórico del trabajo corresponde al ámbito multidominio de las guerras no convencionales, es decir, que no se libran entre Estados, debido a que la geopolítica contemporánea delega poderes para la conectividad e incorpora amenazas híbridas a escala del individuo. Nye explica este fenómeno como “difusión de poder”, que se desplaza de los Estados a los actores no estatales, debido al acceso de las masas a las tecnologías de la comunicación. El contexto sirve de alerta para la FABRA sobre la posibilidad de asociar el aspecto lingüístico de la disuasión a la manifestación psicosocial del poder nacional. En el presente artículo, este tema se debate a la luz de la percepción de las amenazas, lo que en última instancia se constituye como una propuesta de nuevos centros de gravedad.

En el reporte realizado para la investigación prevalece el escenario de América del Sur que, de acuerdo con Miguel Angel Centeno, es un espacio de conflictos peculiares entre seres humanos y disputas de poder que pueden extrapolarse a otros países y viceversa.⁶ Por lo tanto, inspirado en la dinámica de esas fuerzas asimétricas típicas del entorno multidominio, el presente artículo se centra en las posibilidades prácticas de la FABRA de dirigir la guerra híbrida a partir de la disuasión contra un adversario racional (aquel que percibe la amenaza). Este enfoque adopta dos perspectivas: una revisión bibliográfica sobre la disuasión y una correlación entre ese fenómeno y la semiolingüística.

Al analizar el paradigma de la disuasión, es posible vislumbrar otro ángulo —el de la lingüística— propio para la beligerancia que sucede dentro de nuestras mentes y en las recurrentes relaciones de poder en una sociedad, antes de que el conflicto pueda pasar niveles convencionales. En este punto, se destaca la “Concepção Estratégica – Força Aérea 100” (Concepción Estratégica: Fuerza Aérea 100), que expresa los lineamientos doctrinarios de la Política Nacional de Defensa (PND) y de la Estrategia Nacional de Defensa (END) para afirmar lo siguiente:

“[...] la utilización de medios de la Fuerza Aérea es mucho más que solo lanzar determinado armamento, o inclusive disparar misiles a algún objetivo identificado, o recopilar información de inteligencia, sino que, por el contrario, es una acción esencial de la expresión militar del Poder Nacional”.⁷

Así, luego de revisar el concepto de disuasión, desde las concepciones de estrategia y del fenómeno de la percepción, se buscará una correspondencia fructífera y coherente entre el lenguaje y los centros de gravedad. En este sentido, cabe recordar la visión de futuro de la FABRA para el año 2041: “Una Fuerza Aérea de gran capacidad disuasiva, operativamente moderna y que actúa de forma integrada para la defensa de los intereses nacionales”, una declaración que por sí misma demuestra la importancia del tema elegido.⁸

Disuasión: etimología y estrategia

Comenzamos la presente investigación señalando, a partir del diccionario etimológico de Antônio Geraldo da Cunha, que el verbo disuadir deriva del latín *suadēre* —aconsejar— y posee raíces de la palabra *suad*, que significa suave, en latín.⁹ Según Cunha, su origen en Occidente data de mediados del siglo XIV y posee el prefijo de negación des-, del latín *dis-*, para llegar a la “[...] interrupción de algún estado primitivo o de una situación anterior [...]” o “[...] separación de alguna cosa de otra”. Cerca de tres siglos después, la entrada en cuestión incorporó el sufijo -ão (en español -on), del latín *-ō -ōnis*, para formar el sustantivo “disuasão” (en español “disuasión”), que remite a un resultado para una acción, es decir, el efecto de desaconsejar. Además, de acuerdo con el estudio de Robert Jervis, la palabra disuasión tiene raíces etimológicas del término latino para “terror”, lo que implica emociones fuertes, creencias y cálculos.¹⁰

En el campo semántico, es necesario desambiguar el sentido de las palabras “disuasión”, “deterência” (en portugués) y “persuasión”. Según Meireles Câmara, persuadir significa luchar para que alguien haga lo que deseamos, mientras que para disuadir es necesario que la persona primero desista de lo que pretendía.¹¹ El autor profundiza la explicación sobre las entradas señalando que “no es apropiado pretender conseguir las dos cosas al mismo tiempo y que esa actitud puede despertar la desconfianza del interlocutor y conducir a la nada”.¹² El término “deterência” es utilizado por las Fuerzas Armadas Brasileñas y también en esta investigación con el mismo significado que la palabra “disuasión”.

Por otro lado, sobre la estrategia de disuasión nos es útil el período posterior a la Guerra Fría, cuando Schelling escribió *Arms and Influence (Armas e influencia)*. El premiado economista señala que la disuasión significa prevenir o desalentar la realización de una acción por medio del miedo, la duda o una acción similar, como amedrentar. El provecho de la disuasión para Schelling radica en la negociación que el poder militar le concede a la diplomacia, antes de que sea necesario persuadir al adversario o, como se describe tradicionalmente en términos geopolíticos, imponerle su voluntad al enemigo. Según la lógica de Schelling, la diplomacia y la negociación permiten hacer amenazas u ofertas. Es la amenaza de daños o de mayores daños lo que lleva a alguien a ejecutar o cumplir determinada acción. El autor también señala que, tradicionalmente, la planificación militar considera la capacidad enemiga, pero no sus intenciones.¹³ Sin embargo, la disuasión se ocupa de las intenciones, no solo analizándolas, sino también influenciándolas. Para Schelling, el éxito de la disuasión radica en la participación inminente y, en consecuencia, cuando se dispone que determinada amenaza se lleve a cabo. Para él, esto requiere que se implemente algún tipo de sanción antes de que la propia

amenaza se lleve a cabo. Es decir, Schelling entiende que la disuasión demanda una fase dinámica y, por ende, no forma parte de una estrategia estática o solamente reactiva.¹⁴ Además, la disuasión exitosa debe definirse de forma temporal, dando cuenta de la escalada de crisis que obliga al adversario a cesar la acción o la intención deseada.

De la misma forma, el autor señala que “el diálogo entre adversarios se restringe comúnmente al lenguaje de la acción y al diccionario de percepciones comunes y precedentes”.¹⁵ Otra distinción importante en su aporte bibliográfico se refiere a que una crisis presupone que las partes en la contienda no poseen total control sobre los eventos y que las decisiones en ese contexto aumentan o disminuyen el peligro en el campo de la incertidumbre y del riesgo. También vincula la disuasión a la credibilidad en torno a la capacidad del primer ataque.¹⁶

En *Deterrence and Defense (Disuasión y defensa)*, Glenn Snyder teoriza sobre dos valores centrales de la seguridad nacional, citados en el título del libro.¹⁷ El análisis se produce frente al debate que el propio autor erige sobre la “disuasión de”, y la “defensa contra”.¹⁸ Este autor define al primer concepto como la capacidad de disuadir al enemigo para que no recurra a la fuerza militar, imponiendo que los posibles costos y riesgos sean mayores que la previsión de ganancia; y el segundo, como la reducción de la propia perspectiva de costo y riesgo en caso de que falle la disuasión. Es decir, como estrategia, la disuasión y la defensa son complementarias y se entienden como fases, pero no necesariamente conviven en una relación de subordinación. El politólogo también hace otra distinción crucial: la disuasión es un objetivo en tiempos de paz, mientras que la defensa es un valor en tiempos de guerra, como explica en el siguiente fragmento:

Usufructuamos del carácter disuasivo de nuestras fuerzas militares antes de que suceda un movimiento agresivo del enemigo y hacemos uso de los valores de la defensa una vez que el enemigo ha hecho un movimiento, aunque tomemos provecho de las capacidades de defensa de forma anticipada [...]¹⁹

En oposición a los autores anteriores, la tercera contribución teórica de esta investigación incorpora el planteamiento de Robert Jervis, quien señala que la disuasión se define fundamentalmente como una teoría psicológica. Es cierto que muchas de las acciones políticas disuasorias también pueden intensificar las percepciones de amenaza del adversario y, de esa forma, exacerbar su necesidad de demostrar una mayor determinación. Se abre, de esta forma, una dimensión de disuasión como fenómeno psicológico lógico —en este caso, con respecto al comportamiento de quien disuade— que se aplica directamente a la corriente de investigación.²⁰ En ese sentido, Patrick M. Morgan afirma que estadistas y académicos deben considerar que:

La disuasión es, sin dudas, un fenómeno psicológico, pues implica convencer a un adversario de no atacar, amenazándolo con la represalia. ‘Convencer’ es adentrarse y manipular los procesos de pensamiento de los líderes adversarios para que lleguen a la conclusión ‘adecuada’ sobre la utilidad del ataque. Eso añade una dimensión psicológica a la eficacia de la disuasión, la cual se relaciona parcialmente con la capacidad de represalia de quien disuade, pues es la habilidad de persuasión del mensaje sobre esas capacidades, y no las propias capacidades, lo que determinan el éxito o el fracaso.²¹

Jervis demuestra que, cuando una autoridad pública a cargo de la toma de decisiones concibe una amenaza a sus intereses y necesita disuadirla, distorsiona la realidad para traducirla según sus necesidades personales, institucionales y/o políticas. Según el autor, eso obedece a un proceso decisivo natural de los seres humanos, a partir del momento en que dos personas se disponen a amenazarse entre sí. Asimismo, el estratega reivindica que la preocupación central de su teoría tiene que ver con la tendencia hacia la desmotivación, que es inherente a la limitación cognitiva del ser humano. Según este autor, frente a la complejidad del entorno de toma de decisiones, los protagonistas de la decisión, al intentar evitar la ambigüedad con el objetivo de conservar los recursos cognitivos, incurren en una variedad de errores de juicio o percepciones equivocadas.

Cómo la percepción de las intenciones impacta en la credibilidad del lenguaje

En lo que atañe a la política, Jervis afirma que, en un estado de guerra inevitable o inminente, un Estado prefiere desafiar el *statu quo* y atacar primero que recibir el primer golpe. Esto se debe a que los defensores rara vez entienden las presiones que reciben y suelen creer que si sus amenazas son adecuadas y confiables, se logrará disuadir a enemigo.

De esta forma, el experto en polemología y psicología ratifica que la percepción humana está influenciada en gran medida por la creencia sobre este patrón de funcionamiento del mundo. Así, el órgano decisorio que piensa que el otro lado es probablemente hostil interpretaría datos ambiguos como una confirmación de esa visión, mientras que la misma información sobre un país percibido como amistoso sería considerada más benigna. Para Jervis, el éxito de la disuasión está asociado a la interpretación de las intenciones del adversario y, para eso, un comandante debe combinar amenazas y garantías.

Más adelante, Morgan revela que las percepciones de poder e imagen de fuerza suelen ser más importantes que los factores materiales. La relevancia de esta hipótesis radica en las amenazas y promesas de paz, cuyo origen se remonta a sentimientos y necesidades que, esencialmente, obedecen a compulsiones y miedos a

escala pública y global. Por eso, la disuasión le otorga un énfasis considerable a la imagen de credibilidad o reputación.

Patrick Charaudeau analiza el tema de la credibilidad con mayor profundidad desde el aspecto perceptivo-sensorial del acto del lenguaje, que reinterpreta a partir de la teoría de Aristóteles.²² Para profundizar en estos conceptos lingüísticos, se recomienda revisar el concepto de retórica, que puede definirse como la facultad de observar los modos de la persuasión. Según Aristóteles, la persuasión depende de la capacidad del interlocutor de razonar lógicamente, de comprender la naturaleza humana y su amabilidad inmanente, y de comprender las emociones, sus causas y la manera en que se manifiestan.²³ En concreto, la retórica aristotélica se ocupa de la forma en que el enunciador construye la persuasión mediante la palabra. De esta forma, se destacan tres modos indisociables entre sí, que el propio discurso ofrece: “El primero depende del carácter moral del hablante; el segundo, de colocar al hablante en cierto estado del espíritu, y el tercero, tiene que ver propiamente con el habla, en la medida en que prueba o parece probar algo”.²⁴ Por último, se puede entender la persuasión como una especie de demostración, ya que somos plenamente persuadidos cuando consideramos que algo quedó demostrado. Según el autor, la persuasión se logra cuando el discurso posee un tenor de verdad que nos hace pensar que el hablante transmite confianza.

Sobre este tema, para el escritor francés, la credibilidad se relaciona con la veracidad percibida sobre aquello que se dice y, para alcanzarla, el sujeto hablante debe usarla como una estrategia para llegar al resultado de que lo “tomen en serio”.²⁵

Ahora bien, la retórica propuesta por Chaïm Perelman y Lucie Olbrechts-Tyteca refuerza que la credibilidad de los acontecimientos puede impulsar el resultado o efecto disuasivo pretendido.²⁶ Ese análisis aparece en la teoría de la argumentación con una crítica a la idea de la evidencia como característica de la razón. Según Perelman y Olbrechts-Tyteca, la razón no es suficiente para dirigir la acción del enunciador ni para influenciar a otros. Por lo tanto, como defensores de la evidencia como base para la adhesión entre interlocutores, estos autores afirman que la argumentación exige la comprensión del contexto de la situación. Además, explican por qué las promesas y las amenazas adquieren predominancia.

Por otro lado, toda acción que busque obtener adhesión sale del campo de la argumentación, debido a que ningún uso del lenguaje la fundamenta o apoya: aquel que pregona con el ejemplo sin decir nada y aquel que utiliza el agrado o el golpe pueden obtener resultados considerables. Nosotros solamente nos interesamos por estos procedimientos cuando, gracias al lenguaje, se ponen de manifiesto, a través de promesas o a través de amenazas [énfasis del autor].²⁷

Así, según Perelman y Olbrechts-Tyteca, si bien el ejemplo es el que fundamenta una norma durante un discurso, la ilustración es lo que refuerza que el sujeto cumpla dicha regla.²⁸ Este procedimiento de lenguaje facilita la comprensión del interlocutor, al mismo tiempo que lo vuelve “más accesible a los argumentos”.²⁹ Por ende, cabe destacar que la adhesión al discurso es central para el tema porque la disuasión se vincula a los procedimientos lingüísticos *ut supra* mencionados. En otras palabras, Simone Weil, afirma:

Así como la única manera de demostrar respeto por aquel que pasa hambre es darle de comer, también sucede que el único medio de demostrar respeto por aquel que está fuera de la ley es reintegrarlo a la ley, sometiéndolo al castigo que la ley prescribe.³⁰

Siguiendo el fenómeno de la disuasión, la percepción vincula lo que hay de psicológico y lógico en el proceso cognitivo humano y que debe permear la argumentación durante el proceso disuasivo. Sobre este eje psicológico, Merleau-Ponty describe:

El especialista en lógica no tendría nada para pensar, ni siquiera un ápice de movimiento, si no hubiese movimiento antes del mundo objetivo, que fuese fuente de todas nuestras afirmaciones sobre el movimiento, si antes del ser no hubiese fenómenos que se pudiesen reconocer, identificar y de los cuales se pudiese hablar, es decir, que tuviesen un sentido aunque no estén aún tematizados.³¹

Merleau-Ponty cree que las relaciones entre el sujeto y el mundo son bilaterales, y que lo real no pertenece al orden del juicio, sino que sucede antes. Por lo tanto, se suscribe más a la idea de describir antes que analizar o explicar, como se constata en las citas *ut supra* y siguientes.

La realidad es un tejido sólido, no espera nuestro juicio para incorporar los fenómenos más extraños, ni para rechazar nuestras imaginaciones más verosímiles. La percepción no es una apariencia del mundo, ni siquiera un acto, una toma de posición deliberada, es el trasfondo sobre el que se destacan todos los actos y que todos los actos presuponen.³²

El escritor francés toma la noción de intencionalidad reinterpretando a Husserl: “[...] es función del lenguaje hacer existir las esencias” y afirma que la intencionalidad del hombre, además de caracterizar los fenómenos mentales de la conciencia, distinguiéndolos de los físicos, señala una sutil intención que se vislumbra en el ser humano cuando se propone algo.³³ Según Merleau-Ponty, es esa intencionalidad la que permite que haya intuición de algo por medio de un pensamiento que contenga propiedades infalibles, aunque el objeto de ese pensamiento no exista, de hecho, fuera de la mente de quien lo piensa.

En el silencio de la conciencia originaria, vemos aparecer no solo aquello que las palabras quieren decir, sino aquello que las cosas quieren decir, el núcleo de significación primario alrededor del cual se organizan los actos de denominación y de expresión.³⁴

Para Merleau-Ponty, la significación define la conciencia, pero, antes de eso, ese “algo” perceptivo está siempre en el contexto de otra cosa; siempre forma parte de un “campo”.³⁵ Afirma además que ese “algo” no necesariamente tiene que ser un objeto ‘identificable’, aunque asuma la posibilidad de existir, en la fisonomía de la percepción, un “trayecto anatómico” que se transmite de un *receptor*, determinado por un *transmisor* definido, a un centro registrador, también determinado”.³⁶

Según Merleau-Ponty, “toda percepción es una comunicación o comunión”, y es en ese desdoblamiento de datos sensibles, mientras se vive, que un lenguaje propio enseña al sujeto sobre algo que se revela del interior hacia el exterior.³⁷ Por eso, Merleau-Ponty llama a la percepción —que puede ser un objeto o una unidad de valor— “milagro de expresión”, ‘opinión’ o ‘fe originaria’ que nos vincula a un mundo como a nuestra patria [...]”.³⁸ “Percibir es involucrar de una vez todo un futuro de experiencias en un presente que, en rigor, jamás lo garantiza, es creer en un mundo”.³⁹

Centros de gravedad sociales: un vector para la discusión

Es menester recordar que el concepto de centro de gravedad (CG) postulado por Arquímedes se refiere al punto en el que se puede considerar que toda la extensión de un objeto o sistema, sea cual fuere su tamaño o forma, se concentra en la representación de toda la masa de un objeto, aunque no existe ningún indicio de masa en tal punto, como en un neumático, por ejemplo.

El concepto fue tomado de la mecánica y aplicado a la estrategia militar por Carl Von Clausewitz, quien compara la presión realizada contra el CG —mayor cantidad de masa— de cualquier objeto inerte. Según este autor, el CG está siempre ubicado donde la mayor masa de materia puede obtenerse y un choque en ese punto produciría el mayor efecto.⁴⁰

En el ámbito militar, de acuerdo con las Directrices sobre la Estrategia Militar en Aeronáutica, el uso de los medios aéreos deberá “afectar los centros de gravedad de los sistemas del adversario, de la forma más asimétrica posible, con el menor esfuerzo de combate, con el fin de incapacitar su recuperación a corto plazo” y, además, también en el ámbito de la planificación estratégica, “se llevará para operaciones paralelas, con ataques simultáneos a objetivos que presenten una solución de mayor daño a centros de gravedad seleccionados, para la rápida obtención de ventajas” (énfasis del autor).⁴¹ Incluso en la estructuración de provisiones para el

empleo del poder aeroespacial militar (PAM) a nivel estratégico, y considerando la condición de mejora en la FABRA, se destaca la siguiente directiva:

La FABRA buscará obtener una inteligencia superior frente al enemigo, que se traduzca en conocimientos imprescindibles para la toma de decisiones, con el objetivo de minimizar las pérdidas, implementar el armamento en los objetivos de los centros de gravedad enemigos y acelerar la finalización de las hostilidades. Obtener ese nivel de inteligencia es una actividad que debe ejecutarse en tiempos de paz (énfasis del autor).⁴²

De todas formas, ya sea mediante el concepto de Arquímedes, la observación en *De la guerra* de Clausewitz, o la fisionomía de la percepción por Merleau-Ponty, el CG describe más que una posición física. Entonces, a pesar de que el concepto se haya apropiado para describir ubicaciones para el PAM, tal apropiación, posteriormente, estará inmersa en la percepción del hombre y sujeta a sus intenciones, lo que naturalmente, incluye el lenguaje.

Sobre el “lenguaje de la acción” de Schelling, el uso del avión como vector de guerra encuentra un amparo teórico directo.⁴³ Murillo Santos compara el ala con la rueda o la palanca para ilustrar las modificaciones que esos inventos trajeron al conflicto y concuerda con el general Giulio Douhet en que la vocación del poder aéreo se inclina hacia la destrucción y el estremecimiento de la moral de la población.⁴⁴ Según Douhet (*apud* SANTOS), “es necesario que la aviación esté en condiciones de destruir la resistencia moral y material del enemigo”. Santos enfatiza la hipótesis de Douhet de que el dominio del aire posee la capacidad de desorganizar las fuerzas en tierra y mar, alcanzar a la población distante de la guerra y las fuentes de producción adversarias. Es menester aclarar que esa desorganización puede suceder por medio de las manifestaciones económicas o tecnológicas intrínsecas a la cadena productiva o adquisitiva de los medios aéreos.

Asimismo, cabe destacar que la disuasión deviene del fenómeno psicológico de la percepción y que el CG le otorga a la noción los lineamientos para la construcción de sentido diseñada por Charaudeau, lo que designaremos como “centros de gravedad sociales”. Frente al peculiar conjunto de circunstancias, la Teoría Semiolingüística del Discurso fue elegida para describir ese tipo de CG, fruto de las negociaciones dialógicas sociales y orientadas a la toma de decisiones.⁴⁵

En conclusión, nuestro abordaje presupone una construcción de lenguaje asentada en fenómenos psicológicos y sociales, lo que coincide con la condición híbrida del conflicto actual y con el protagonismo del factor humano. Con el objetivo de instaurar un marco en el acto comunicativo de la FABRA, como efecto disuasivo adecuado, se elige la escenificación comunicativa como marco teórico, aunque pasible de futuros ajustes.⁴⁶ El peculiar desafío de encontrar centros de gravedad

sociales radica en las consideraciones de la *mise-en-scène* (escenificación), que se ilustra en la siguiente figura:

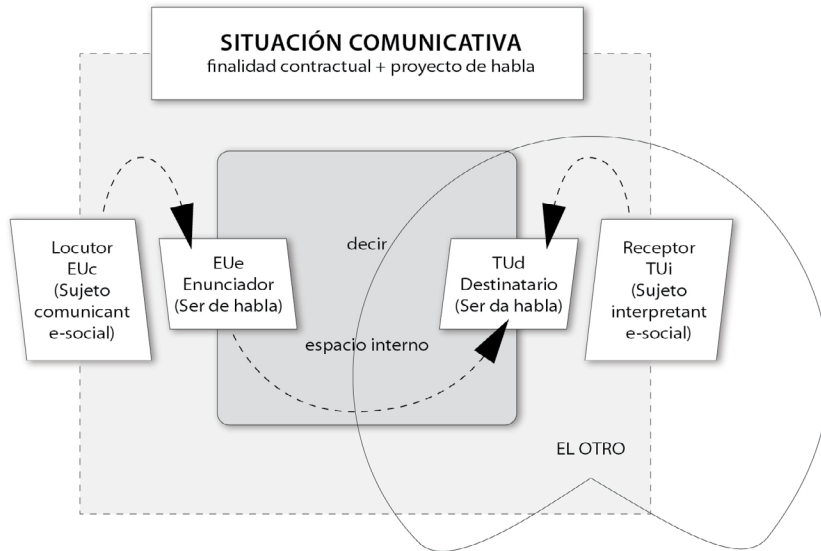


Figura 1. Mise-en-scène

Fuente: Adaptado de Charaudeau⁴⁷

En la figura anterior, el emisor y el receptor representan el mundo físico, es decir, las personas de “carne y hueso”, como se dice comúnmente, donde se encuentran esos seres, sobredeterminados por la realidad. En el espacio interno de la figura, se representa el proceso de transacción, en que el intercambio de información por medio del lenguaje humano incorpora la pragmática y alcanza su compleción.⁴⁸ El enfoque permite comprender la sinuosidad de la producción de efectos de sentido, de acuerdo con la idea de que comunicar “es efectuar una escenificación” entre enunciador y destinatario.⁴⁹ Objetivamente, se espera que el espacio interno —y no el externo— le suministre mejores elecciones a quien planifica estrategias militares, porque es allí donde las “intenciones” de represalia (o su costo) de quien comunica pueden identificarse con más facilidad.⁵⁰ Porque es ese el aspecto que lleva a aumentar la probabilidad de que el evento de lenguaje produzca el efecto disuasivo pretendido, ya que le manifiesta al interlocutor matices de la comunicación y que considera la existencia de un otro, según formula Charaudeau.⁵¹

Al seguir este razonamiento, porque el acto de lenguaje une al sujeto —y sus intenciones— a la instancia social y colectiva, según Charaudeau, es posible afirmar que, entonces, será el lenguaje la entidad natural que emana poder y que, junto con los factores de capacidad y costo citados por Jervis, son los que deben

permear la argumentación para proyectar la disuasión, como pretendemos aquí caracterizar.⁵²

Santos también advierte que el poder disuasivo depende de la capacidad de percepción, aunque eso debilite la relación entre ese tipo de poder y la capacidad de reacción o de respuesta inmediata, también defendida por el autor. Según nuestro análisis, la capacidad de rápida respuesta de la FABRA, de forma aislada, no logra traducirse en disuasión. Por lo que se infiere hasta el momento, es incluso posible atribuirle un motivo a las fallas históricas de la disuasión como estrategia: la falla en la percepción del adversario.

Por ese motivo, se realizó un delineamiento esquemático de la esencia del concepto, organizado para captar los principales matices de la planificación de la disuasión, con el objetivo de mitigar la falla.

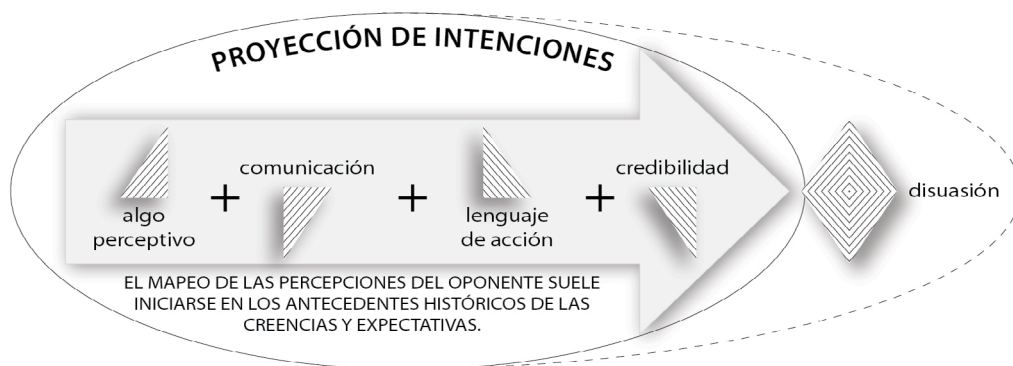


Figura 2. Proyección de la disuasión

Fuente: Elaboración propia

La figura *ut supra* ejemplifica que la disuasión reside en el dominio de la proyección de intenciones y que, para disuadir, es necesario primero mapear las percepciones del adversario, lo que generalmente se inicia a través del estudio de los antecedentes históricos, de sus creencias y de sus expectativas. Además, la planificación de la disuasión debe satisfacer la elección de un algo perceptivo, contemplar la comunicación de la amenaza al enemigo y, finalmente, planificar el aumento de la credibilidad de lo que se está diciendo, a través de la opinión pública o de acciones.

En este artículo se proponen modificaciones a la estructura del Mando y Control (C2) aplicable a las operaciones aéreas para que se incluya la perspectiva del lenguaje. Esperamos que la iniciativa de los actos de habla consolide un modelo de competencia discursiva para la FABRA que contribuya al éxito de la estrategia de disuasión como expresión psicosocial del poder nacional, en ambientes multi-dominio de Guerra Híbrida. Es menester recordar, para no perder nuestro objetivo de vista, que desde la perspectiva militar, la disuasión se refiere a la aptitud

para alcanzar un efecto deseado, de acuerdo con la Instrução do Comando da Aeronáutica – ICA 11-1 “Confecção de Cenários Aeroespaciais (Instrucción del Comando Aeronáutico – ICA 11-1 Preparación de Escenarios Aeroespaciales)”, que considera la capacidad como la “aptitud para alcanzar un efecto deseado, en condiciones específicas, a través de un conjunto de tareas”.⁵³ Cuando esta iniciativa académica se haga realidad, estaremos sin duda más cerca del resultado disuasivo anticipado a través de la visión de futuro otrora escrita para 2041.

Consideraciones finales

En la presente investigación, la disuasión comparte terreno con el fenómeno cognitivo de la percepción. El motivo se debe a que no funciona sin la perspectiva lingüística. A pesar de que el concepto fue y es ampliamente conocido durante las guerras, incluso Estados considerablemente fuertes fueron incapaces de disuadir a los más débiles para que no entraran en conflicto armado, como por ejemplo sucedió en las recientes guerras de Corea (1950), de las Islas Malvinas (1982) y del Golfo (1991).⁵⁴ Esto ocurre porque la disuasión depende de la percepción de amenaza por parte del adversario, lo que no siempre es comprendido por aquellos que desean alcanzar el efecto disuasivo, utilizándola como estrategia.

Dicho esto, continuamos el camino de las teorías sobre la disuasión, especialmente desde el aspecto psicológico —de percepción de amenazas— que puede modificar la voluntad de actuar del adversario, para indicar que la disuasión debe dejar de ser unidireccional, principalmente de quien planifica estrategias militares. Así, esta investigación presupone una construcción de lenguaje que se enmarca en fenómenos psicológicos y sociales, lo que coincide con la condición híbrida de los conflictos actuales y con el protagonismo del factor humano en los entornos multidominio. Del mismo modo, este trabajo fomenta que la capacidad de disuasión no sea consecuencia directa de la capacidad de rápida respuesta o de la demostración de fuerza, debido a que consideramos que las percepciones deberán estar moldeadas para que una persona o institución comprenda el contexto en el cual se encuadra la amenaza, y que la disuasión ocurra.

A partir de lo anterior, y también debido a la proximidad de los poderes aeroespacial y psicosocial, la extrapolación que saltó a la vista fue que las características del entorno multidominio dan lugar a la necesidad de cierta innovación en las áreas de análisis vinculadas a las operaciones aéreas. En este sentido, urge la necesidad de que se incluyan las disciplinas de Ciencias Políticas y Lingüística en la estructura doctrinaria que hoy en día aún se enfoca mayoritariamente en los condicionantes de una guerra convencional. Por eso, esta investigación tuvo como marco la teoría semiolingüística del discurso de Charaudeau, entre otros aspectos de la pragmática y del discurso, para fomentar la incorporación de trabajos

dedicados al adversario, a partir de los cuales sea posible generar centros de gravedad adherentes a la percepción, centros de gravedad sociales, y que sean dirigidos socialmente. El lenguaje es central para la disuasión en entornos multidominio. □

Notas

1. Karl Jaspers, *Introdução ao Pensamento Filosófico*, (*Introducción al pensamiento filosófico*) (São Paulo: Cultrix, 2011), <https://1library.org/document/y83o3m2q-jaspers-karl-introducao-ao-pensamento-filosofico-pdf.html>.

2. Jürgen Habermas, *Consciência Moral e Agir Comunicativo*, (*Conciencia moral y acción comunicativa*) (Rio de Janeiro: Tempo Brasileiro, 2013).

3. Gabriel Tarde, *Opinião e as massas* (*La opinión y la multitud*), 2ª Edición, (São Paulo: WMF Martins Fontes, 1 de enero de 2005),

4. Joseph S. Nye, *The Future of Power* (*El futuro del poder*), (New York: PublicAffairs, 1 Feb 2011), 5.

5. Thomas Crombie Schelling, *Arms and influence* (*Armas e influencia*), (Londres: New Haven and London Yale University Press, 2008).

6. Miguel Angel Centeno, *Blood and Debt: War and the nation-state in Latin America* (*Sangre y deuda: ciudades, estado y construcción de nación en América Latina*) (Pennsylvania: Penn State University Press, 2002).

7. Estado-Maior da Aeronáutica, “Portaria n. 1.597/GC3, de 10 de outubro de 2018” (Resolución n.º 1.597/GC3, del 10 de octubre de 2018). Aprova a reedição da DCA 11-45 “Concepção Estratégica – Força Aérea 100”, Boletim do Comando da Aeronáutica, Brasília, DF, n. 69, 15 out, 2018; Ministério da Defesa, “Portaria normativa n. 113/SPEAI/MD, de 1º de fevereiro de 2007” (Resolución normativa n.º 113/SPEAI/MD, del 1º de febrero de 2007), dispõe sobre a “Doutrina Militar de Defesa – MD51-M-04” (Doctrina militar de defensa MD51-M-04), Boletim MD, Brasília, DF, No. 6, 9 fev. 2007, 109.

8. Estado-Maior da Aeronáutica, “Portaria n. 1.597/GC3, de 10 de outubro de 2018” (Resolución n.º 1.597/GC3, del 10 de octubre de 2018). Aprova a reedição da DCA 11-45 “Concepção Estratégica – Força Aérea 100”, 19.

9. Antônio Geraldo da Cunha, *Dicionário Etimológico da Língua Portuguesa* (*Diccionario etimológico de la lengua portuguesa*), (Rio de Janeiro: Lexikon, 2012).

10. Robert Jervis, *Psychology & Deterrence* (*Psicología y disuasión*), (Baltimore, London: The Johns Hopkins University Press, 1989), 16-39.

11. Meireles Câmara, *A estratégia da palavra* (*La estrategia de la palabra*), (São Paulo: Sugestões Literárias, 1972).

12. Meireles Câmara, *A estratégia da palavra* (*La estrategia de la palabra*), 48.

13. Thomas Crombie Schelling, *Arms and influence*. (*Armas e influencia*).

14. Thomas Crombie Schelling, *Arms and influence*. (*Armas e influencia*).

15. Thomas Crombie Schelling, *Arms and influence* (*Armas e influencia*), 141.

16. Thomas Crombie Schelling, *Arms and influence*. (*Armas e influencia*).

17. Glenn Snyder, *Deterrence and Defense: Toward a Theory of Nation Security* (*Disuasión y defensa: hacia una teoría de la seguridad nacional*), (Nova Jersey: Princeton University Press, 1961).

18. Glenn Snyder, *Deterrence and Defense*, 5.
19. Glenn Snyder, *Deterrence and Defense*, 4.
20. Robert Jervis, *Psychology & Deterrence (Psicología y disuasión)*.
21. Patrick Morgan, “The past and the future of deterrence theory (El pasado y el futuro de la teoría de la disuasión)”, *Cross-Domain Deterrence: strategy in an era of complexity (Disuasión entre dominios: estrategia en una era de complejidad)*, (Oxford: Oxford University Press, 2019), 303.
22. Patrick Charaudeau, *Linguagem e discurso: modos de organização (Lenguaje y discurso: modos de organización)*, 2da ed., (São Paulo: Contexto, 2019); Patrick Charaudeau, *Discurso político (Discurso político)*, Tradução de Fabiana Komesu e Dilson Ferreira da Cruz, 2da ed., (São Paulo: Contexto, 2018).
23. Aristóteles, *Rhetoric (Retórica)*, Tradução: W. Rhys Roberts, (New York: Dover Publications, Inc., 2004).
24. Aristóteles, 14.
25. Patrick Charaudeau & Dominique Maingueneau, *Dicionário de análise do discurso (Diccionario de análisis del discurso)*, Coordenação da Tradução: Fabiana Komesu, 3a ed., (São Paulo: Contexto, 2018), 143.
26. Chaim Perelman & Lucie Olbrechts-Tyteca, *Tratado da Argumentação: A Nova Retórica (Tratado de la argumentación: la nueva retórica)*, Tradução de Maria Ermantina De Almeida Prado Galvão, (São Paulo: Martins Fontes, 2005).
27. Chaim Perelman & Lucie Olbrechts-Tyteca, *Tratado da Argumentação: A Nova Retórica (Tratado de la argumentación: la nueva retórica)*, 9.
28. Chaim Perelman & Lucie Olbrechts-Tyteca, *Tratado da Argumentação: A Nova Retórica (Tratado de la argumentación: la nueva retórica)*, 4.
29. Chaim Perelman & Lucie Olbrechts-Tyteca, *Tratado da Argumentação: A Nova Retórica (Tratado de la argumentación: la nueva retórica)*, 9.
30. Chaim Perelman & Lucie Olbrechts-Tyteca, *Tratado da Argumentação: A Nova Retórica (Tratado de la argumentación: la nueva retórica)*, 402.
31. Maurice Merleau-Ponty, *Fenomenologia da Percepção (Fenomenología de la percepción)*, Tradução de Carlos Alberto Ribeiro de Moura, 4a Ed., (São Paulo: Martins Fontes, 2011), 370.
32. Maurice Merleau-Ponty, *Fenomenologia da Percepção (Fenomenología de la percepción)*, 6.
33. Maurice Merleau-Ponty, *Fenomenologia da Percepção (Fenomenología de la percepción)*, 12.
34. Maurice Merleau-Ponty, *Fenomenologia da Percepção (Fenomenología de la percepción)*, 12.
35. Maurice Merleau-Ponty, *Fenomenologia da Percepção (Fenomenología de la percepción)*, 24-26.
36. Maurice Merleau-Ponty, *Fenomenologia da Percepção (Fenomenología de la percepción)*, 28.
37. Maurice Merleau-Ponty, *Fenomenologia da Percepção (Fenomenología de la percepción)*, 429.
38. Maurice Merleau-Ponty, *Fenomenologia da Percepção (Fenomenología de la percepción)*, 428-431.
39. Maurice Merleau-Ponty, *Fenomenologia da Percepção (Fenomenología de la percepción)*, 399.
40. Carl Von Clausewitz, *Da Guerra (De la guerra)*, Tradução de Maria Teresa Ramos, 3a ed., (São Paulo: Martins Fontes, 2017), 204.
41. Comando da Aeronáutica, “Gabinete do Comandante da Aeronáutica. Portaria no C-1/GC3 de 13 de fevereiro de 2008” (Gabinete del Comandante de Aeronáutica. Resolución n.º C-1/GC3 del 13 de febrero de 2008), Aprova a edição da DCA 15-1 “Estratégia Militar da Aeronáutica”, Boletim Confidencial do Comando da Aeronáutica, Brasília, DF, No. 4, 20 fev. 2008, 20.

42. Comando da Aeronáutica, “Gabinete do Comandante da Aeronáutica. Portaria no C-1/GC3 de 13 de fevereiro de 2008” (Gabinete del Comandante de Aeronáutica. Resolución n.º C-1/GC3 del 13 de febrero de 2008), 16-17.
43. Thomas Crombie Schelling, *Arms and influence (Armas e influencia)*, 141.
44. Murillo Santos, *Evolução do poder aéreo (Evolución del poder aéreo)*, (Belo Horizonte: Itatiaia: Instituto Histórico-Cultural da Aeronáutica, 1989).
45. Patrick Charaudeau, “Une analyse sémiolinguistique du discours” (Un análisis semi-olingüístico del discurso), *Langages*, No. 117, 1995, 96-111, https://www.persee.fr/doc/lgge_0458-726x_1995_num_29_117_1708 Patricio Charaudeau, *Linguagem e discurso: modos de organização*(Lenguaje y discurso: modos de organización).
46. Patrick Charaudeau, *Linguagem e discurso: modos de organização (Lenguaje y discurso: modos de organización)*.
47. Patrick Charaudeau, *Linguagem e discurso: modos de organização (Lenguaje y discurso: modos de organización)*, 77.
48. Patrick Charaudeau & Dominique Maingueneau, *Dicionário de análise do discurso (Diccionario de análisis del discurso)*, 279.
49. Patrick Charaudeau, *Linguagem e discurso: modos de organização (Lenguaje y discurso: modos de organización)*, 68.
50. Patricio Charaudeau, *Linguagem e discurso: modos de organização (Lenguaje y discurso: modos de organización)*, 56.
51. Patrick Charaudeau, *Linguagem e discurso: modos de organização (Lenguaje y discurso: modos de organización)*.
52. Patrick Charaudeau, *Linguagem e discurso: modos de organização (Lenguaje y discurso: modos de organización)*; Robert Jervis, *Psychology & Deterrence (Psicología y disuasión)*, 217.
53. Comando da Aeronáutica, “Portaria n. 635/GC3, de 24 de abril de 2019” (Resolución n.º 635/GC3, del 24 de abril de 2019). Aprova a edição da ICA 1-1 “Confecção de Cenários Aeroespaciais” (Confecção de escenarios aeroespaciales), Boletim do Comando da Aeronáutica, Brasília, DF, No. 180, 26 abr. 2019, 10.
54. Bryan Frederick et al, “Understanding the Deterrent Impact of U.S. Overseas Forces,” (Comprender el impacto disuasorio de las fuerzas estadounidenses en el extranjero) (Santa Monica, CA: RAND Corporation, 4 February 2020), 32, https://www.rand.org/pubs/research_reports/RR2533.html.

Coronel Bruno Pedra, Fuerza Aérea Brasileña

Es Coronel de Aviación, piloto de caza de la Fuerza Aérea Brasileña. Licenciado en Filosofía por la Universidad del Sur de Santa Catarina (UNISUL), Magister en Ciencias en el área de Política y Relaciones Internacionales, con especialidad en el área de Defensa y Poder Aeroespacial por la Universidad de la Fuerza Aérea (UNIFA). Ejerce actualmente (2022-2024) el cargo de subsecretario general de Sistemas de Cooperación entre las Fuerzas Aéreas Americanas (SICOFAA). El autor posee experiencia profesional en las áreas de psicología organizacional, comunicación social y asesoría parlamentaria. Posee interés académico en las áreas de estética, fenomenología, lingüística y diplomacia.

Claudia Sousa Antunes

Es profesora adjunta en el programa de posgrado en Ciencias Aeroespaciales de la Universidad de la Fuerza Aérea (UNIFA), investigadora del Núcleo de Estudios Interdisciplinarios en Ciencias Aeroespaciales (NEICA/UNIFA), del Círculo Interdisciplinario de Análisis del Discurso (CIAD-RIO-UFRJ) y miembro de la Red de Investigación en Autonomía Estratégica, Tecnología y Defensa (PAET&D), proyecto de investigación PROCAD-DEFESA. Posee experiencia en las áreas de letras y defensa, principalmente sobre los siguientes temas: análisis del discurso, identidad, ethos militar, operaciones de paz, métodos de investigación en defensa, cultura militar, semiolingüística y estudios de género.

Rafaela Rigaud Peixoto

Es traductora e investigadora del Departamento de Control del Espacio Aéreo, y profesora en la Universidad de la Fuerza Aérea. Realiza su posdoctorado en Lingüística de Corpus por la Universidad de San Pablo. Investigadora del Núcleo de Estudios Interdisciplinarios en Ciencias Aeroespaciales (NEICA/UNIFA), del Grupo de Estudio en Inglés Aeronáutico (GEIA/ICEA) y miembro de la Comisión de Ética e Integridad en la Investigación (CEIP) del PPGCA/UNIFA. Sus principales intereses de investigación se centran en terminología, traducción, identidad, narrativas y relaciones interculturales. Actualmente desarrolla una investigación sobre terminología en el área de aviación y de defensa, con interfaz discursiva.

Una visita especial:

Alexander de Seversky en Argentina

LUIS FERNANDO FURLAN*

Introducción

Durante los primeros años de la Guerra Fría, y cuando el general Juan Domingo Perón iniciaba su gobierno en Argentina, este país recibió la visita del mayor Alexander de Seversky, una de las figuras del ambiente aeronáutico más reconocidas a nivel mundial en aquella época.

La visita del mayor de Seversky a Argentina en 1949 respondió a necesidades concretas del gobierno del presidente Perón en materia de política exterior y de política económica, a la vez que para la Fuerza Aérea significó una oportunidad para actualizarse acorde al nuevo panorama internacional y estratégico.

Primeros años de la Guerra Fría

A poco de terminada la Segunda Guerra Mundial, comenzó la Guerra Fría (1945-1991).¹ Estados Unidos y la Unión Soviética se convirtieron en potencias globales dominantes y el Reino Unido retrocedió como potencia mundial. La primera fase (1945-1953) se caracterizó por la profunda tensión entre Estados Unidos y la Unión Soviética y el riesgo de un inminente conflicto atómico global.

Con motivo del reparto de Alemania y Berlín, el continente europeo se dividió en dos áreas de influencia: Europa occidental para Estados Unidos y Europa oriental para la Unión Soviética. La rivalidad se confirmó cuando Churchill señaló que una cortina de hierro había descendido sobre Europa.²

En 1946 se reinició la guerra civil china entre nacionalistas (que recibieron ayuda estadounidense) y comunistas. También comenzó la guerra de Indochina, donde Francia, apoyada por Estados Unidos, enfrentó a nacionalistas y comunistas vietnamitas.

A principios de 1947, el Reino Unido solicitó ayuda a Estados Unidos para defender Grecia y Turquía, países amenazados por guerrillas comunistas y presiones diplomáticas de la Unión Soviética y países de Europa oriental.

*Agradecimientos a Eduardo Amores Oliver, magíster Paula García y a todo el personal militar y civil de la Dirección de Estudios Históricos de la Fuerza Aérea Argentina, y al suboficial mayor (R) Walter Marcelo Bentancor (Museo Nacional de Aeronáutica).

El 12 de marzo de 1947 el presidente Truman decidió apoyar a los pueblos libres que se resistieran a ser sometidos por minorías armadas o por presiones externas (Doctrina Truman).³ Estados Unidos ayudó a Grecia y Turquía, y hacia el 1950 se logró superar la crisis en ambos países. Es en ese momento cuando George Kennan convirtió a la Doctrina Truman en la Estrategia de la Contención.

En 1947 Estados Unidos inició el Plan Marshall, y para defender al continente americano apoyó la Conferencia de Río de Janeiro, donde fue aprobado el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR). Por su parte, Stalin creó el *Kominform* para controlar al comunismo europeo.⁴ En este tiempo también se inició el proceso de descolonización en Asia y África.⁵

A principios de 1948 un golpe de Estado prosoviético instaló un gobierno comunista en Checoslovaquia. Poco después, ante el bloqueo terrestre a Berlín occidental por la Unión Soviética, Estados Unidos implementó el exitoso puente aéreo sobre Berlín (1948-1949). Para fortalecer la solidaridad americana, fue creada la Organización de Estados Americanos (1948).

A fin de contrarrestar los beneficios económicos y sociales del Plan Marshall, la Unión Soviética creó el Consejo de Asistencia Económica Mutua (COMECON) en 1949. El 4 de abril de 1949 se constituyó la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN). Ese mismo año se crearon la República Federal Alemana (procapitalista) y la República Democrática Alemana (prosoviética).

El monopolio nuclear de Estados Unidos terminó con la detonación de la primera bomba atómica soviética (1949). En Asia culminó la guerra civil china con la victoria comunista: se proclamó la República Popular China (1 de octubre de 1949) y los nacionalistas formaron la República de Taiwan, apoyada por Estados Unidos.

A principios de 1950 el bloque comunista se fortaleció con el tratado de alianza y ayuda mutua entre la Unión Soviética y la República Popular China. El 25 de junio de 1950 se inició la guerra de Corea, cuando Corea del Norte (apoyada por el bloque comunista soviético-chino) invadió Corea del Sur (sostenida por Estados Unidos).

El 5 de marzo de 1953 falleció el líder de la Unión Soviética Josef Stalin y comenzó un nuevo período de la Guerra Fría: la Coexistencia Pacífica. Luego de un conflicto desgastante e indefinido, el Armisticio de Panmunjom (27 de julio de 1953) puso fin a la guerra de Corea y la península coreana continuó dividida por el paralelo 38°.

La República Argentina en la primera presidencia de Perón (1946-1952)

A fines de 1945 comenzó el proceso electoral que llevó al general Juan Domingo Perón a la presidencia: eran los últimos tiempos del régimen militar que gobernaba

el país desde el 4 de junio de 1943, del cual era su candidato. Perón estaba apoyado por una heterogénea alianza, mientras que su contrincante, la Unión Democrática, se presentaba como abanderada de la democracia y de la libertad frente a su candidatura, calificada de autoritaria y de tendencia nazi-fascista.

La Unión Democrática fue apoyada por Spruille Braden, embajador de Estados Unidos en Argentina. Rápido de reflejos, Perón advirtió que el país se hallaba ante una encrucijada histórica y lanzó un oportuno eslogan de fuerte tono político-electoral: “¡Braden o Perón!”.⁶ Esas actitudes profundizaron las históricamente difíciles relaciones entre Argentina y Estados Unidos, especialmente deterioradas por la neutralidad argentina en la Segunda Guerra Mundial.

Desde entonces, el gobierno estadounidense inició presiones diplomáticas, económicas y comerciales para que Argentina abandonara su neutralidad. El régimen militar argentino rompió relaciones diplomáticas con el Eje (1944) y luego le declaró la guerra (1945); posteriormente, se adhirió al Acta de Chapultepec para promover la solidaridad interamericana e incorporó a Argentina en la ONU. Esos gestos políticos y diplomáticos no modificaron la desconfianza de Estados Unidos hacia Argentina, tendencia que, en líneas generales, se mantuvo durante la primera presidencia de Perón (1946-1952).

Perón triunfó en las elecciones y asumió la presidencia el 4 de junio de 1946. Su gobierno tuvo un marcado tono nacionalista y popular. El régimen se estructuró sobre tres principios: justicia social, independencia económica y soberanía política, y para fortalecerlo se creó el Partido Peronista (1947).⁷

Durante el primer gobierno de Perón, Argentina tuvo un breve período de bonanza económica (1946-1949) como consecuencia de la Segunda Guerra Mundial y de la postguerra: balanza comercial favorable, alza de precios de sus productos agropecuarios, acumulación de reservas en el Banco Central y expansión del modelo de industrialización por sustitución de importaciones. En aquel entonces, el Reino Unido era su principal socio comercial.

Perón profundizó el concepto del Estado de Bienestar, con una fuerte y activa intervención estatal en materia económica y social, a la vez que expandió su política de mejora de las condiciones económicas y sociales, además de la calidad de vida de trabajadores y sectores populares. El primer Plan Quinquenal promovió la exportación agropecuaria y la industria ligera nacional, destinada al mercado interno para consumo popular. La política social recibió un fuerte impulso gracias a la esposa del presidente, Eva Perón, quien creó la Fundación Ayuda Social.

Entre 1945 y 1948 se nacionalizaron el Banco Central y diversos servicios (gas, electricidad, teléfonos, puertos, ferrocarriles). Para intervenir en el comercio exterior se creó el Instituto Argentino para la Promoción del Intercambio (IAPI), que consolidó el carácter fuertemente estatista de la economía.

La política exterior peronista se manifestó en la Tercera Posición, alternativa superadora a los modelos capitalista y comunista, inmortalizada popularmente con el célebre eslogan “Ni yanquis ni marxistas: peronistas”.⁸

Estados Unidos continuó sus condicionamientos diplomáticos, económicos y comerciales. Desde el inicio de su presidencia, Perón, pese a sus anteriores eslóganes antiestadounidenses, promovió acercamientos y gestos amistosos hacia Estados Unidos, pero sus iniciativas no convencían a los estadounidenses, que veían al régimen como impredecible y poco confiable. Argentina colaboró poco con el TIAR y también intentó participar en el Plan Marshall con el modelo comercial rígido y estatista del IAPI, lo que aumentó el distanciamiento y la desconfianza respecto a Estados Unidos.⁹

El convencimiento del gobierno de Perón sobre un inminente conflicto bélico directo entre las dos potencias de la Guerra Fría, que podía beneficiar a Argentina como abastecedora de materias primas y alimentos, impidió relaciones claras con Estados Unidos.

Hacia 1948, el período de bonanza económica y social de Argentina dio señales de alarma y muy pronto se inició una etapa de depresión y crisis económica, consecuencia de las alteraciones del escenario internacional y de las políticas de Estados Unidos hacia el gobierno argentino.

En el marco interno, se produjo el aumento de la inflación, el incremento de la emisión monetaria y del gasto público, el estancamiento económico, el mantenimiento del estatismo económico, la caída de salarios y de la capacidad de ahorro, la disminución de la producción e inversión industrial por falta de insumos y repuestos (que debían ser importados y pagados en dólares), una gran sequía que afectó la producción agropecuaria y falta de dólares en las reservas del Banco Central.

En el contexto externo, el Reino Unido declinó como potencia mundial y el poder económico y comercial global pasó a Estados Unidos. El predominio del Plan Marshall en la economía europea, las buenas cosechas en Estados Unidos y Europa, y el boicot económico y comercial estadounidense sobre Argentina tuvieron graves consecuencias para este país: caída de exportaciones, deterioro del comercio exterior, cierre de mercados europeos y reversión de los precios internacionales de sus productos agropecuarios. Además, por la inconvertibilidad de la libra, no podían obtenerse los dólares tan necesarios para la economía argentina.

Pragmático y realista, Perón fue consciente de la crítica situación y de los errores cometidos, por lo que no dudó en revertir el curso de la política económica y de la política exterior. En enero de 1949 modificó el equipo económico e inició políticas económicas de restricción y reorientación de prioridades (incremento y tecnificación de la producción agropecuaria, relanzamiento industrial), y una política de mayor acercamiento y amistad con Estados Unidos.¹⁰ Será justamente en

ese contexto político, diplomático y económico cuando el mayor Alexander de Seversky visite Argentina. Antes de proseguir con los acontecimientos de la visita del mayor Alexander de Seversky, es necesario hacer un resumen de la situación de la Fuerza Aérea Argentina en ese tiempo.

Situación de la Fuerza Aérea Argentina

El 4 de enero de 1945 fue creada la Secretaría de Aeronáutica; con ello, la aeronáutica militar salió del ámbito del Ejército Argentino y se convirtió en una nueva Fuerza Armada independiente: la Fuerza Aérea Argentina. Dicho proceso se concretó durante el gobierno militar (1943-1946) y fue especialmente apoyado por el coronel Juan Domingo Perón, la figura dominante del régimen.

Perón había comentado a un grupo de aviadores militares que antes de la Segunda Guerra Mundial “en Europa, ya la gente se trasladaba de un lado a otro por vía aérea. En Río de Janeiro, cuando regresaba a la Argentina, he visto que en el aeropuerto Santos Dumont, aterrizaba un avión cada cinco minutos, mientras que aquí, cada vez que pasa un avión, miramos todos para arriba”.¹¹

La Secretaría de Aeronáutica era la máxima autoridad aeronáutica del país, con responsabilidad sobre las aviaciones militar, comercial y civil (pero no la naval).¹² Entre 1945 y 1949 la Fuerza Aérea tuvo un extraordinario desarrollo en doctrina, legislación, organización, personal, material aéreo, industria, infraestructura, transporte aerocomercial, y aviaciones de fomento y civil entre otros.¹³

La Secretaría estaba integrada por: el Comando de la Fuerza Aérea, el Cuartel Maestre General, la Dirección General de Aeronáutica Civil, la Dirección de Institutos Aeronáuticos Militares, el Comando de Defensa Antiaérea Activa, el Comando General de Zonas Aeroterritoriales, el Instituto Aerotécnico y la Dirección de Tránsito Aéreo. Además, se incluyeron: regimientos 1 de Bombardeo, 2 de Caza, 3 de Ataque, 4 de Caza Interceptora y 1 y 2 de Transporte Aéreo; agrupaciones de Entrenamiento y de Transporte; grupos 1 y 2 de Observación y cuatro bases aéreas militares.¹⁴

Entre 1945 y 1949 fueron incorporadas diversas aeronaves adquiridas en Reino Unido, principal socio comercial de Argentina: cazas de reacción Gloster Meteor, bombarderos pesados Avro Lincoln y Avro Lancaster y transportes Vickers Viking y Bristol 170 Freighter, entre otras.¹⁵

Se impulsó la industria aeronáutica nacional desde el Instituto Aerotécnico, donde fueron construidos diferentes aviones militares y civiles: el caza a reacción IAe 27 Pulqui I (el primero fabricado en Sudamérica), el IAe DL-22 (entrenador avanzado), el IAe 24 Calquín (ataque y bombardeo liviano) y el IAe 30 Ñamcú (caza-interceptor). Para fortalecer el sector y formar profesionales se creó la Escuela de Ingeniería Aeronáutica (1947).

En la aviación comercial se consolidó la aviación de fomento (Líneas Aéreas del Estado) y se impulsaron sociedades aerocomerciales mixtas (con aporte estatal y privado). También se desarrolló la infraestructura aeroportuaria con la inauguración del aeroparque de la ciudad de Buenos Aires (1947) y la modernización de aeródromos existentes (caso Morón).

Por la Reforma de la Constitución Nacional (11 de marzo de 1949) surgió el Ministerio de Aeronáutica en reemplazo de la Secretaría de Aeronáutica. El 15 de marzo de 1949 se reformó la estructura de la Fuerza Aérea; así, fueron creadas nuevas unidades operacionales (seis Brigadas) y se organizaron los organismos superiores: Comando en Jefe y comandos de Defensa, de Bombardeo, de Exploración y Enlace, de Transporte Aéreo y de Institutos Aeronáuticos Militares.

El 17 de marzo de 1949 asumió como ministro de Aeronáutica el brigadier César Raúl Ojeda, anteriormente subsecretario de Aeronáutica y secretario de Aeronáutica interino, quien continuó y profundizó la obra iniciada en 1945.

Alexander de Seversky

Como estudioso de la guerra aérea, Alexander de Seversky (1894-1974) se convirtió en un referente mundial sobre teoría del poder aéreo. Se destacó igualmente en múltiples ámbitos: veterano de la Primera Guerra Mundial; piloto militar y aeronaval; inventor e ingeniero aeronáutico; diseñador, constructor y probador de aviones; empresario de la industria aeronáutica; protagonista de la Segunda Guerra Mundial, y supervisor de ensayos con armas atómicas.

Nació el 7 de junio de 1894 en Tiflis, entonces Imperio ruso. Con apenas diez años, ingresó al ejército zarista. Poco después, se graduó como teniente en la Academia Naval en el 1914. Durante la Primera Guerra Mundial (1914-1918), integró una fuerza de destructores en el mar Báltico. Luego se graduó como aviador militar y aviador naval. Incorporado a la aviación naval, tuvo destacada actividad en numerosas operaciones de bombardeo y caza contra los alemanes en el Báltico. Durante una misión de bombardeo fue gravemente herido y perdió su pierna derecha. Una vez repuesto, dirigió la construcción de hidroaviones.

Pese a su desventaja física, y por especial pedido suyo, regresó al servicio con una pierna artificial. En 1917 fue jefe de la aviación de caza del Báltico. Sus victorias aéreas contra los alemanes lo convirtieron en un as aviador, recibiendo condecoraciones y reconocimientos. El contraalmirante Doudoroff destacó a de Seversky como “uno de los más capacitados pilotos y oficiales por su valentía personal, espíritu militar y capacidad inventiva”.¹⁶

Por su dedicación a los asuntos técnico-aeronáuticos, viajó a Estados Unidos en 1918 en una misión de la aviación naval rusa. Con motivo del retiro de Rusia de la Gran Guerra y del triunfo bolchevique, permaneció en Estados Unidos (1918).

Ofreció sus servicios a ese país, donde fijó su residencia y contrajo matrimonio con Evelyn Olliphant. Desde entonces, y hasta su fallecimiento, se convirtió en un valioso y activo colaborador, consultor y referente en el campo aeronáutico.

Asesor, admirador y discípulo del general William Mitchell, con él trabajó en los ensayos de bombardeo aéreo sobre un acorazado (1921).¹⁷ Por sus conocimientos técnicos, fue designado ingeniero aeronáutico y piloto de pruebas del Departamento de Guerra.

Recibió la ciudadanía estadounidense en 1927 y fue incorporado como mayor de la reserva en el cuerpo de especialistas de la Fuerza Aérea del Ejército en el 1928. En 1931 fundó la Corporación de Aviación Seversky, donde se proyectaron, diseñaron y fabricaron numerosos y excelentes aviones de combate, probados por él mismo.

El mayor de Seversky asesoró en el desarrollo de numerosos aviones de combate; proyectó, diseñó y construyó distintos tipos de aeronaves, además de inventar numerosos aparatos e instrumentos aeronáuticos: una mira de bombardeo automática; un avión anfibia de gran velocidad; el primer aeroplano de ala baja para enseñanza en la Fuerza Aérea del Ejército, y un avión de caza con motor enfriado por aire y con tubo sobrealimentador para combatir a grandes alturas. Destacado piloto, batió numerosos récords con sus propios aviones.¹⁸

El mayor escribió distintas obras sobre la importancia decisiva del poder aéreo como expresión de superioridad militar en la guerra y como factor político, de desarrollo y progreso durante la paz. Su libro más famoso fue *La victoria por el poder aéreo* en 1942, llevado al cine por Walt Disney. También fue autor de *El poder aéreo. Clave de la supervivencia*. Sus títulos resaltaban el poder aéreo como determinante para la victoria y la supervivencia de la “civilización cristiana” (tal el vocabulario de la Guerra Fría).¹⁹

Su fuerte personalidad e insistente prédica le permitieron influir sobre la opinión pública y el gobierno de Estados Unidos para promover sus ideas. Fue un activo conferencista en instituciones militares y diplomáticas de Estados Unidos, Europa y Latinoamérica.

Como asesor del secretario de Guerra, recorrió los teatros de operaciones de Europa y el Pacífico y visitó las ciudades de Hiroshima y Nagasaki luego del ataque atómico (1945). Por su contribución a la victoria, recibió la Medalla al Mérito y el grado de general, aunque siempre le gustó ser reconocido como mayor. En 1946 participó en las pruebas de armas atómicas en Bikini.

En dos oportunidades el presidente de Estados Unidos le otorgó el destacado premio Harmon (1939 y 1947). Contribuyó con la transformación de la Fuerza Aérea de Estados Unidos (USAF) en una fuerza armada independiente (1947) y la creación del Comando Aéreo Estratégico, a los cuales sirvió como asesor.²⁰

En la formación de su pensamiento, de Seversky recibió gran influencia de los generales Giulio Douhet y William Mitchell. Fue considerado un “fundamentalista del poder aéreo”, pues consideraba que el bombardeo estratégico era capaz de obtener por sí mismo la victoria en guerra.²¹

La época que inauguraba la Segunda Guerra Mundial era la “Edad del Aire”, y sería en el “océano aéreo” donde se libraría la batalla decisiva en un futuro conflicto; para ello, era necesario obtener supremacía en el cielo. El aire se convertía en elemento fundamental del poder mundial, por lo que resultaba clave el poder aéreo.

El poder aéreo debía ser estratégico, es decir, que reuniera las siguientes condiciones: mantenerse a sí mismo en el aire sin tener en cuenta su base; asumir el dominio del aire y negárselo al enemigo en su propio territorio; lograr libertad de acción y, finalmente, tener la capacidad de aplicar directamente su poder ofensivo para destruir el centro del poder bélico del enemigo y sus medios para librar y sostener la guerra.

Un poder aéreo estratégico prácticamente invencible debía ser capaz de atacar directamente al enemigo y demoler sus establecimientos industriales, dislocar su sistema de transporte y eliminar sus fuentes de combustible; así quedarían inmovilizadas sus fuerzas de superficie (ejército y marina de guerra) y definida la guerra.

A diferencia de la marcha de aproximación progresiva, propia de las fuerzas de superficie, la misión del poder aéreo estratégico consistía en una ofensiva aérea directa sobre el corazón del poder enemigo. El poder aéreo estratégico debía ser intercontinental o interhemisférico y con un alcance igual a la máxima dimensión que alcanzara el teatro de operaciones. Su fuerza la constituían aviones de bombardeo de gran autonomía y radio de acción capaces de dar la vuelta al mundo sin etapas.

Los aviones de bombardeo estratégico debían operar desde bases en el propio territorio continental metropolitano (sin depender de apoyos en ultramar), atacar directamente el núcleo bélico e industrial enemigo, y regresar a sus bases continentales sin detenerse. Así lograría estrangular el esfuerzo militar e industrial del enemigo en su mismísimo país. Tal era la misión estratégica del poder aéreo: finalizar la guerra a través de la victoria por el poder y el dominio aéreo. Por su parte, las fuerzas de superficie se convertían en auxiliares del poder aéreo, pronosticando así el ocaso del poder naval y la inutilidad del portaaviones.

Otorgó un rol esencial al Comando Aéreo Estratégico de Estados Unidos, con bases en el territorio continental metropolitano y enmarcado por la disuasión y la represalia masiva. Advirtió que el país que estuviera preparado con suficiente anticipación para la guerra aérea intercontinental o interhemisférica resultaría victorioso.

Destacó el poder devastador de las bombas atómicas y nucleares, pero aclaró que, para ser efectivas, debía obtenerse previamente el dominio aéreo con la neutralización o derrota de la fuerza aérea enemiga para que la aviación de bombardeo

estratégico lanzara, sin interferencias, su mortífera carga en el lugar preciso y en el momento justo.

De Seversky planteó un esquema geoestratégico relacionado con el poder aéreo estratégico y la confrontación global entre Estados Unidos y la Unión Soviética. Ambas potencias contaban con sus respectivos sectores de dominio aéreo, a la vez que existía un área de decisión en torno al Polo Norte, donde dichas potencias poseían sus núcleos industriales, bélicos y logísticos, así como las bases aéreas de sus aviones estratégicos de gran alcance. De Seversky falleció en Nueva York el 24 de agosto de 1974.

La visita del mayor de Seversky a Argentina (15 de marzo-18 de mayo de 1949)

Entre el 15 de marzo y el 18 de mayo de 1949 el mayor de Seversky visitó Argentina.²² Ese viaje se produjo en un contexto muy particular, pues eran tiempos de gran tensión entre Estados Unidos y la Unión Soviética, a la vez que en Argentina el presidente Perón se hallaba en pleno proceso de reorientación de su política económica y de su política exterior, buscando especialmente un mayor acercamiento a Estados Unidos.

La invitación al mayor de Seversky para conocer Argentina fue idea del secretario de Aeronáutica interino brigadier César Raúl Ojeda, aceptada por el gobierno de Perón.²³ El prestigio del mayor de Seversky resultaba importante y una gran oportunidad para interactuar con una figura de renombre mundial que podía contribuir a la actualización de la Fuerza Aérea Argentina en sus primeros años de vida independiente. El artífice de la visita, el brigadier Ojeda, se interesaba por la educación de los oficiales, habiendo creado la Escuela Superior de Guerra Aérea (1944), de la que fue profesor y primer director.

El 21 de febrero de 1949 de Seversky fue declarado “huésped oficial de la Nación Argentina” y se lo destacó como “un amigo de América y de la fraternidad interamericana, acorde con los sentimientos de nuestra nación, y como uno de los principales cultores de la defensa continental”.²⁴ Así, el gobierno de Perón buscaba dar gestos diplomáticos amistosos y muestras de acercamiento hacia Estados Unidos, como objetivo central de su renovada política exterior.

El 15 de marzo de 1949 el avión que trasladó al mayor de Seversky desde Estados Unidos aterrizó en el aeropuerto internacional de Morón, llegando así a Argentina. Lo acompañaban su esposa Evelyn Olliphant y el doctor Alfonso Landa, abogado del ámbito empresarial y del Partido Demócrata y amigo personal del presidente Truman. Aquel mismo día visitó a los ministros de Aeronáutica, Defensa Nacional, Guerra, Marina y Relaciones Exteriores.²⁵

Al día siguiente asistió a la jura de la nueva Constitución Nacional y el 17 de marzo el mayor de Seversky fue recibido por el presidente Perón, quien conversó animadamente con el ilustre visitante por bastante tiempo. A Perón le interesaba mucho la aviación e impulsó los asuntos aeronáuticos en múltiples aspectos. Para dichos temas, el general Perón se había nutrido de diferentes autores y libros, como el coronel Jorge Bartolomé Crespo (*El problema de la aeronáutica en el país como factor económico y de defensa nacional*) y el general Giulio Douhet (*El dominio del aire*).²⁶

En sus impresiones sobre Perón, dijo que era “un hombre de gran simpatía y cordialidad”, con profundo conocimiento del arte militar moderno y clara concepción sobre la aplicación del poder aéreo en la guerra.²⁷ Lo caracterizó como un gran estudioso, particularmente en estrategia, con notable poder de síntesis, claridad y rigor lógico.²⁸ Destacó que era, por lo tanto, una fortuna “tener a Perón por presidente”.²⁹

En el programa de agasajos, el 17 de marzo el ministro de Aeronáutica brigadier César Raúl Ojeda ofreció al mayor de Seversky y a su esposa Evelyn una recepción en el Círculo de Aeronáutica. De Seversky comentó que había sido invitado para exponer conferencias sobre el poder aéreo y la defensa de América. Resaltó que su llegada a Argentina era sumamente grata y oportuna, pues la cooperación intercontinental, en caso de conflicto bélico, constituía una de sus principales preocupaciones. Dicho conflicto sería intercontinental, donde cada continente debería bastarse a sí mismo con sus propios recursos.

Para la defensa continental, consideró que América Central y del Sur constituían fuentes de producción seguras de materias primas estratégicas y alimentos por hallarse fuera del radio de acción de los aviones soviéticos. Es por ello que “todas las armas tendrán que ser forjadas con materiales sudamericanos”.³⁰ Se refirió al gran radio de acción de los modernos aviones de bombardeo, y afirmó que para evitar un conflicto global con la Unión Soviética era necesario crear una fuerza aérea poderosa, imposible de ser superada. También destacó el aporte de los pilotos comerciales y deportivos estadounidenses durante la Segunda Guerra Mundial.

Entre el 25 y el 27 de marzo visitó Mar del Plata, tradicional ciudad balnearia de la costa atlántica, a la que calificó como “maravillosa ciudad”, destacando “su importancia edilicia y su belleza como lugar de descanso”.³¹ Durante el vuelo observó que, vista desde el aire, se apreciaba su importancia y bien ganado prestigio como balneario.³² El 27 de marzo viajó a la ciudad de Comodoro Rivadavia, en la Patagonia, donde recorrió “especialmente la zona petrolífera”.³³ Calificó la ciudad como símbolo de “pujanza y poderío”, y resaltó la labor de la empresa estatal Yacimientos Petrolíferos Fiscales, como así también las posibilidades de aumentar la explotación petrolera, además del trabajo, la dedicación y la capacidad de sus obreros y técnicos, pese a la falta de maquinaria y recursos tecnológicos.³⁴

Visitó también el lavadero de lanas, el hospital regional, el colegio Dean Funes, el hotel de turismo y la sede gubernamental. En la misma Patagonia, el 30 de marzo llegó a la localidad de San Carlos de Bariloche, donde visitó el lago Nahuel Huapi y los parques nacionales, lugares “alucinantes” y de “imponente belleza”, según sus palabras.³⁵ Puede que allí hubiera intentado recoger información sobre el proyecto “Huemul”, la ambiciosa iniciativa de producir energía atómica que por entonces dirigía el polémico austríaco Ronald Richter en sus misteriosos laboratorios de isla Huemul. Entre el 2 y el 4 de abril de Seversky visitó la ciudad de Mendoza, próxima a la cordillera de los Andes. Allí la Fuerza Aérea poseía la IV Brigada, asiento del Regimiento 3 de Ataque. Destacó las bellezas naturales del litoral marítimo patagónico y de la precordillera y sus posibilidades para fomentar turismo. De regreso a Buenos Aires, fue agasajado en la Embajada de Estados Unidos (5 de abril). Al día siguiente realizó una visita de cortesía a la primera dama, Eva Perón, a quien destacó como una mujer de “gran sinceridad y devoción para con su causa, que es la causa de su pueblo”.³⁶ El 7 de abril partió a la ciudad de Córdoba, donde se hallaba el Instituto Aerotécnico, centro de la industria aeronáutica, cuyas diversas instalaciones visitó con gran interés (talleres, laboratorios, fábricas de materiales específicos, túnel aerodinámico, instalaciones de montaje y fuselaje, bancos de prueba). Allí “se refirió elogiosamente a los aviones Pulqui y Ñamcú”, ambos de fabricación nacional, y destacó a los trabajadores y técnicos por su calidad, eficiencia y dedicación.³⁷ Se refirió al Instituto Aerotécnico como la “primera usina aeronáutica de la América del Sur”.³⁸ En la Guarnición Aérea Córdoba visitó el Comando de Institutos Aeronáuticos Militares y las escuelas de Aviación Militar, de Especialidades, Militar de Paracaidistas (donde se interesó por los paracaídas de fabricación nacional) y de Ingeniería Aeronáutica.

El 19 de abril el mayor Alexander de Seversky expuso en el Círculo de Aeronáutica su conferencia *El poder aéreo con relación a la defensa de América*.³⁹ Allí presentó sus ideas acerca del poder aéreo y su carácter estratégico, además del rol de América del Sur, y especialmente de Argentina, en la defensa continental.

Señaló que, pese a sus inmensas y diversas riquezas naturales, Estados Unidos no podía bastarse a sí mismo de manera absoluta y dependía de diferentes recursos estratégicos del extranjero ante un eventual conflicto. En un escenario bélico, Estados Unidos podía ser alejado de sus tradicionales centros de abastecimiento estratégico de Europa, Asia, África y el Pacífico por el poder aéreo soviético; por lo tanto, sería imprescindible acceder a nuevas fuentes de producción de materiales estratégicos fuera del alcance aéreo enemigo y que pudieran ser defendidas. Así, Sudamérica adquiriría un rol esencial.

América del Sur era clave por sus numerosos centros de producción de materias primas estratégicas y alimentos (petróleo, caucho, tungsteno, manganeso, cobalto,

romo, estaño, cáñamo, mica, lana, seda, quinina, carnes, productos agrícolas), fundamentales para las necesidades militares y logísticas de Estados Unidos en caso de guerra. La estrategia estadounidense debía permitir que Sudamérica lograra autarquía económica en la producción de aquellos imprescindibles y sensibles recursos.

Para Estados Unidos era imprescindible asegurar una fluida y permanente corriente de abastecimientos de aquellos vitales recursos desde América del Sur hacia Norteamérica, a fin de sostener su esfuerzo bélico y logístico. Estados Unidos no podía “luchar con éxito en otra guerra sin los recursos naturales de Sudamérica”: debía fabricar material bélico exclusivamente con materias primas de América del Sur.⁴⁰

Estados Unidos debía promover en Sudamérica el desarrollo de sus fuentes productivas, explotar sus posibilidades económicas, formar reservas de recursos, aplicar los avances de la investigación científica para fabricar materiales sintéticos y efectuar trabajos de relevamiento y planificación de recursos naturales estratégicos.

Apoyaba la complementación industrial y agropecuaria, aprovechando recursos agropecuarios para la industria a través de la química. De Seversky sugirió reorientar la producción agropecuaria y las industrias afines estadounidenses en coincidencia con la capacidad productiva de Sudamérica.

Comentó que “hemos de confiar en dicho continente, y con especialidad en la República Argentina, para cubrir el margen en carnes, cueros y productos agrícolas que los Estados Unidos se verán precisados a destinar a la fabricación del indispensable material de guerra”.⁴¹ También contemplaba la ayuda argentina en materia industrial.

Para la defensa común del hemisferio occidental era imprescindible una sólida y activa política de cooperación con todos los países americanos, así como fortalecer y complementar la defensa militar continental (especialmente en estrategia aérea) para satisfacer necesidades mutuas y cumplir los respectivos roles de cada país. Específicamente en defensa aérea hemisférica, sugirió un sistema de alerta radar para todo el continente americano y unificar la doctrina y el material de guerra aérea de sus países.

Respecto a las fuerzas aéreas sudamericanas, su misión principal era defensiva, a fin de proteger fuentes de producción de materiales estratégicos. Es por ello que dichas fuerzas debían ser provistas de aviones de combate (cazas) de reacción, misiles tierra-aire, artillería antiaérea, radares y otros elementos de defensa aérea. Para de Seversky, Estados Unidos debía alentar la fabricación de dichos recursos de defensa o subvencionar a las industrias sudamericanas para producirlos allí.

Destacó especialmente que Argentina había dado un gran paso en la defensa de América al equipar a su Fuerza Aérea con aviones de combate de reacción Gloster Meteor. Resaltó que entendía que “todos los países quieran tener su propia fuerza

de bombardeo. Más la verdad es que únicamente los Estados Unidos se hallan en condiciones de desarrollar una acción estratégica moderna. Por consiguiente, se impone un fraccionamiento de las misiones, adjudicando a América del Sur exclusivamente el aspecto defensivo del problema”.⁴²

Si bien destacó la relevancia defensiva de los Gloster Meteor argentinos, advirtió que su Fuerza Aérea “daba mayor importancia al empleo estratégico del poder aéreo”.⁴³ Ello se manifestaba en el Comando de Bombardeo, cuya misión consistía en “batir objetivos a gran distancia”,⁴⁴ y que reunía a los bombarderos pesados Avro Lincoln y Avro Lancaster.

El transporte aéreo cumplía un papel esencial en la defensa aérea común americana. Así, era muy importante crear líneas aéreas sudamericanas para satisfacer necesidades logísticas, económicas y operativas en caso de guerra hemisférica. Dichas aerolíneas debían apoyarse en una compleja red para alcanzar autonomía y fluido funcionamiento: depósitos de material, talleres de reparación, unidades de mantenimiento y fábricas de aviones de transporte. Mientras visitaba Argentina, fue inaugurado el aeropuerto internacional de Ezeiza.

De Seversky asignó un importante rol a Argentina en el transporte aéreo del hemisferio occidental, pues por su posición privilegiada era el territorio más apropiado para ser cuna del transporte aéreo de carga. En tiempo de paz desempeñaría un papel decisivo en el desarrollo de Sudamérica, mientras que en la guerra sería “la arteria vital de nuestro hemisferio”⁴⁵.

En caso de guerra, América sería dividida en tres partes para preparar la guerra hemisférica y formar una mentalidad continental:

- La *faja de despliegue o desplazamiento*, compuesta por Alaska, Canadá y Terranova. Desde allí las fuerzas aéreas de largo alcance atacarían el propio corazón del territorio enemigo.
- La *faja industrial*, compuesta por Estados Unidos, que proporcionaría los medios para la guerra.
- La *faja de abastecimiento*, compuesta por América Central y del Sur, que constituiría una reserva vital de materiales estratégicos y alimentos, lejos de la aviación soviética de largo alcance. Debía desarrollarse para contribuir al esfuerzo de las fajas anteriores.

Sobre aquel esquema, Juan Archibaldo Lanús señaló que América, “de acuerdo con las ideas aceptadas por los estrategas norteamericanos”, podía separarse en tres áreas: Norte de Canadá y Alaska, Sur de Canadá y Estados Unidos, y América Latina y el Caribe (identificada como proveedora de materias primas).⁴⁶ Así, uno de los objetivos de Estados Unidos apuntaba a “la continuación del flujo de materiales estratégicos desde América Latina”.

Sudamérica constituía “para nosotros el fondo de nuestra casa, nuestra base natural de operaciones”. En definitiva, el patio trasero, la trastienda estratégica, aeronáutica, logística y económica de Estados Unidos. Un área vital para la defensa del hemisferio occidental en caso de conflicto bélico intercontinental o interhemisférico.⁴⁷

De Seversky advirtió que “ni la creación del poder aéreo de largo alcance americano, ni la recuperación de Europa pueden cumplirse, sin industrializar primero a Sudamérica y desarrollar sus recursos naturales”.⁴⁸ En sus primeras entrevistas comentó que en Estados Unidos le preguntaron qué ayuda ofrecería a Sudamérica, “pero afirmó que no iba a ofrecer ayuda alguna, sino a solicitarla”.⁴⁹

La *Revista Nacional de Aeronáutica* incluyó editoriales con conceptos expresados en su conferencia y en sus encuentros con jefes y oficiales de la Fuerza Aérea. Los editoriales mencionaban el carácter intercontinental de una futura guerra, el rol decisivo del poder aéreo, referencias al poder aéreo hemisférico, el papel auxiliar de las fuerzas de superficie, la responsabilidad de Norteamérica en el aspecto ofensivo de la estrategia hemisférica y la misión defensiva de Sudamérica.

Sobre América del Sur se señalaba que “constituye [...] una especie de segundo patio destinado a servir de importante centro de abastecimientos, no sólo de materias primas de capital importancia para el desarrollo bélico, sino de la industria auxiliar y aun principal para abastecer a las fuerzas que se empeñen en la lucha”.⁵⁰

Se resaltaba que el objetivo estratégico de la guerra aérea era destruir la vitalidad económica de una nación y que la guerra se ganaba por destrucción o disminución del potencial económico de guerra del adversario: “¿quién destruye el potencial de otro país con verdadera eficacia, golpeando el cerebro y el corazón, y no la epidermis del enemigo? Sólo el medio aéreo”.⁵¹

De Seversky señaló que en Argentina había conversado sobre la defensa continental con Perón y altos jefes de la Fuerza Aérea.⁵² De la figura de Perón destacó: “Me impresionó enormemente por su valor intelectual, conocimientos y clarividencia. Tengo la seguridad que bajo su conducción la Argentina logrará un milagro de industrialización y una prosperidad sin precedentes”.⁵³

De Argentina resaltó su poder agropecuario (carne, cueros, cereales), sus yacimientos de tungsteno, su producción de petróleo y cemento, y la destreza de sus trabajadores para la mecánica, con potencial proyección industrial.

Dijo que Estados Unidos veía a Argentina como un país agropecuario, pero que al recorrer el país quedó “gratamente impresionado por sus recursos naturales y posibilidades industriales”. Sobre las capacidades de su población, comentó: “me impresionó particularmente la habilidad tecnológica de vuestro pueblo. Me admiré de la abundancia de recursos e ingenio para solucionar los problemas que presenta a la industria la escasez de materias primas”.⁵⁴

Sugirió que Argentina debía priorizar los transportes automotor y aéreo. Señaló que la “edad del hierro” (propia del ferrocarril) se hallaba en decadencia y que se imponía la “era de las aleaciones livianas” (el aluminio, base de la industria aeronáutica). Los transportes automotor y aéreo podían beneficiarse en Argentina porque este país producía petróleo, cemento, aluminio y manganeso, como muestran los yacimientos petrolíferos de Comodoro Rivadavia y la fábrica de cemento de Loma Negra.

Para la estrategia aérea continental, resaltó la importancia de los Gloster Meteor de la Fuerza Aérea Argentina, fundamentales para la misión defensiva que se esperaba de las fuerzas aéreas sudamericanas. La cooperación entre Argentina y Chile era muy importante para la defensa aérea hemisférica (localización, alerta e interceptación desde el Atlántico y el Pacífico). Expresó que Argentina, Estados Unidos y los otros países, trabajando unidos y en completa solidaridad, podían convertir al hemisferio occidental en una verdadera fortaleza de la democracia, capaz de crear y apoyar un poder aéreo estratégico global, que por sí mismo pudiera disuadir a los enemigos y garantizar la paz.

De Seversky manifestó optimismo sobre el futuro de Argentina, pues el país se encontraba en una posición ventajosa para complementarse con la industria estadounidense, y “considerando vuestros recursos naturales, vuestra habilidad innata y la clarividencia y determinación de vuestro gobierno, se halla en vuestras manos una oportunidad única para alcanzar rápidamente un alto nivel de industrialización y de vida”.⁵⁵

Sobre la Fuerza Aérea, dijo que podía olvidarse del motor a pistón y pasar directamente a la propulsión a turbina de gas y chorro. De su personal destacó: “he encontrado una mentalidad joven y dinámica en su ministro [brigadier Ojeda] y en sus jefes y oficiales; una devoción al servicio de la aviación y un gran entusiasmo en sus pilotos y técnicos”.⁵⁶

Acompañado por Eva Perón, visitó Hogares de Tránsito y depósitos de la Fundación Ayuda Social (21 de abril). Desde Buenos Aires realizó viajes a Chile (26-29 de abril) y Uruguay (3-6 de mayo), donde dio conferencias y se entrevistó con sus presidentes y autoridades políticas, militares y diplomáticas.

En una ceremonia en el Círculo de Aeronáutica (16 de mayo), el ministro de Aeronáutica brigadier Ojeda otorgó a de Seversky *brevet* y diploma de aviador militar argentino *honoris causa*, en reconocimiento a su contribución a la defensa continental. En su discurso, el brigadier Ojeda dijo: “la Fuerza Aérea aspira a verse honrada con la incorporación del visitante en la unión espiritual y efectiva, con la seguridad de que servimos a una causa común: la integridad americana y con ello la paz del mundo”.⁵⁷

El 17 de mayo visitó la I Brigada y la Base Aérea Militar El Palomar. Recorrió los talleres de mantenimiento y de reparaciones de material de precisión, la sección montaje y las oficinas de la misión militar aeronáutica estadounidense.

Aquel día también estuvo en la ciudad serrana de Tandil, donde recorrió la VI Brigada y la Base Aérea Militar Tandil. Allí se encontraban los aviones de caza de reacción Gloster Meteor del Regimiento 4 de Caza Interceptora, que observó alineados y en perfecta formación en la pista. Dijo que Argentina poseía una fuerza de aviones a propulsión como las mejores del mundo. Visitó los talleres y asistió a exhibiciones de vuelo de los Gloster Meteor.

El mayor Alexander de Seversky partió el 18 de mayo de 1949, desde el aeropuerto internacional de Morón, hacia Río de Janeiro y luego a Estados Unidos. Agradeció las atenciones recibidas y “elogió el elevado desarrollo que ha alcanzado nuestra aviación”,⁵⁸ a la vez que celebró la “promisoria realidad de la nueva vida de la Argentina”.⁵⁹ Se llevaba una excelente impresión de Argentina, de la hospitalidad de su gente, de los esfuerzos para concretar su progreso industrial y de sus planes de industrialización y fomento económico, pese a limitaciones tecnológicas. Señaló que Argentina era un país de porvenir insospechado.

Sobre la Fuerza Aérea Argentina resaltó que su personal y material eran excelentes, pese a sus limitadas instalaciones, y que “nada tiene que envidiar a sus semejantes extranjeras por la capacidad de sus hombres y la comprensión de sus problemas”.⁶⁰

Destacó las muestras de amistad hacia Estados Unidos, donde promovería ese espíritu tan necesario para beneficio recíproco de los pueblos argentino y estadounidense,⁶¹ y anunció que sería “un mensajero de la verdad de la vida de este gran país”.⁶²

Durante ese mismo tiempo (abril de 1949), el secretario de Estado estadounidense Dean Acheson solicitaba a la Embajada de Estados Unidos en Argentina que explicara al gobierno de Perón que la OTAN constituía una iniciativa defensiva y disuasiva.

Luego de la visita de Alexander de Seversky a Argentina

El 9 de enero de 1951 se aprobó una nueva reorganización de la Fuerza Aérea Argentina, quedando constituida por los siguientes organismos superiores de conducción: Comando en Jefe y comandos aéreos Estratégico, Táctico, de Defensa, de Transporte y de Institutos Aeronáuticos Militares. Las Brigadas fueron convertidas en unidades autosuficientes u operativamente independientes: así se constituyeron las siete Brigadas Aéreas.

Aquella reorganización mantuvo la fuerza de los Gloster Meteor, tan bien vistos por de Seversky por su rol en la defensa hemisférica, que formaron los grupos 2 y 3 de Caza de la VI Brigada Aérea (Tandil).

Por otra parte, se constituyó el Comando Aéreo Estratégico, con la misión de “actuar ofensivamente sobre el potencial de guerra del enemigo a fin de anular su capacidad bélica y quebrantar su voluntad de proseguir la lucha”. Allí se aprecia afinidad con las ideas del mayor de Seversky, una postura independiente y alejada del rol que se pensaba para las fuerzas aéreas sudamericanas en la defensa continental, y la intención de imitar, tal vez, al Comando Aéreo Estratégico de la USAF.⁶³

En sintonía con su interés por impulsar la formación de líneas aéreas sudamericanas, se creó Aerolíneas Argentinas (1950), mientras que sus sugerencias por incentivar los transportes automotor y aéreo quizás contribuyeron a crear Industrias Aeronáuticas y Mecánicas del Estado (1952), donde se fabricaron aviones, automóviles, tractores y motos.

Luego del mayor de Seversky, distintas personalidades de Estados Unidos visitaron Argentina (1950-1951): el subsecretario de Estado para Asuntos Latinoamericanos Edward Miller, el asesor del Departamento de Estado y artífice de la Estrategia de la Contención George Kennan y el ex embajador en Argentina George Messersmith, quienes se entrevistaron con Perón para lograr acercamientos y actos concretos en la relación argentina-estadounidense, sin mayores resultados: el gobierno de Perón apenas expresó simples declaraciones generales de buena voluntad, su postura anticomunista y que en caso de guerra con el bloque comunista Argentina se alinearía a Estados Unidos.⁶⁴

Otros gestos diplomáticos del gobierno peronista en su política de mayor acercamiento y cooperación con Estados Unidos, fueron la interrupción de relaciones con la República Popular China, el reconocimiento del régimen nacionalista prooccidental de Taiwán y cierta distancia respecto a la España de Franco. Así, Estados Unidos aceptó que el EXIM BANK, la agencia oficial de exportación de crédito de los Estados Unidos, otorgara un préstamo a Argentina (1950).

La guerra de Corea permitió otros gestos amistosos de Perón hacia Estados Unidos. Si bien el presidente argentino decidió no mandar tropas a Asia Oriental (aun cuando al principio pensó enviar voluntarios), aprobó el TIAR (1950) y reiteró sus expresiones generales de solidaridad y apoyo hacia Estados Unidos.

Conclusiones

La invitación del mayor Alexander de Seversky a Argentina fue uno de los primeros actos del gobierno de Perón en su renovada política exterior tendiente a lograr un mayor vínculo con Estados Unidos y a buscar su ayuda financiera para concretar proyectos de modernización industrial.

En los primeros años de la Guerra Fría (1945-1953), marcados por la gran tensión entre Estados Unidos y la Unión Soviética, aquella línea de política exte-

rior planteada por el gobierno del general Perón se articuló con las propias necesidades de Argentina en materia económica y de defensa.

La permanencia en Argentina de una figura de reconocido prestigio aeronáutico como el mayor de Seversky podía resultar de gran provecho para la Fuerza Aérea Argentina, institución que, con apenas cuatro años de vida independiente (1945-1949), necesitaba revisar y actualizar su doctrina, organización, misión y responsabilidades para ubicarse correctamente en el nuevo escenario internacional y estratégico marcado por el inicio de la Guerra Fría.

Sus encuentros con jefes y oficiales de la Fuerza Aérea Argentina inspiraron o contribuyeron a fortalecer la idea de una Fuerza Aérea moderna y protagonista en la defensa hemisférica; a consolidar la aviación de caza de reacción como elemento fundamental de la defensa aérea; a la estrecha relación entre la Fuerza Aérea y las líneas aéreas; a la importancia de complementar los transportes aéreo y automotor, y a conservar la capacidad de bombardeo a través del Comando Aéreo Estratégico.

Finalmente, cabe destacar que luego de la visita del mayor de Seversky comenzó a manifestarse una marcada influencia de Estados Unidos sobre la Fuerza Aérea Argentina, la cual se prolongará por décadas, con distintas alternativas en su desarrollo y aportes en múltiples aspectos. □

Notas

1. Alberto M. Garasino, "La Segunda Guerra Mundial", *Boletín del Centro Naval* volumen 108, Nº 760, 35-66.
2. Francisco Valiñas, *La Guerra Fría*, (Montevideo: Academia Uruguaya de Historia Marítima y Fluvial, 2002), 63.
3. Norman Lowe, *Guía ilustrada de la historia moderna*, (México: Fondo de Cultura Económica, 1997), 327.
4. María Dolores Béjar, *Historia del siglo XX*, (Buenos Aires: Siglo Veintiuno editores, 2015), 177.
5. Michael Howard, y Louis Roger, *Historia Oxford del Siglo XX*, (Barcelona: Planeta, 1999).
6. Ezequiel Adamovsky, *Historia de la Argentina*, (Buenos Aires: Crítica, 2020), 186-187.
7. Alejandro Cattaruzza, *Historia de la Argentina 1916-1955*, (Buenos Aires: Siglo Veintiuno editores, 2009), 205-206.
8. Juan Archibaldo Lanús, *De Chapultepec al Beagle*, tomo I, Biblioteca Argentina de Historia y Política, (Buenos Aires: Hyspamérica, 1986), 72-76.
9. Alberto Conil Paz, y Gustavo Ferrari, *Política Exterior Argentina 1930-1962*, Biblioteca del Oficial volumen 625, (Buenos Aires: Círculo Militar, 1971), 162-169.
10. Mariano Caucino, *El Perón que no miramos*, (Buenos Aires: Areté grupo editor, 2021).
11. César Raúl Ojeda, "Los orígenes de la Fuerza Aérea Argentina", *Revista Hechos e Ideas*, Nº 17 y 18, 1987, 67.
12. Oscar Aranda Durañona (coord.), *El Vuelo del Cóndor*, (Buenos Aires: Manrique Zago, 2012), 53-55.

13. *Fuerza Aérea Argentina. Síntesis Histórica*, Colección Aeroespacial Argentina, (Buenos Aires: Dirección de Estudios Históricos de la Fuerza Aérea Argentina, 2003), 34-37.
14. Oscar Aranda Durañona, *Y la guerra contaminó los cielos*, Colección de Historia Aeroespacial, (Buenos Aires: Dirección de Estudios Históricos de la Fuerza Aérea Argentina, 2008), 209-213.
15. Eduardo Juan Amores Oliver, *Historia de la Fuerza Aérea Argentina. Guía de aeronaves 1912-2015*, (Buenos Aires: Dirección de Estudios Históricos de la Fuerza Aérea Argentina, 2016).
16. Alexander de Seversky, *El poder aéreo. Clave de la supervivencia*, (Buenos Aires: editorial Guillermo Kraft, 1951), 601.
17. Alexander de Seversky, *La victoria por el dominio aéreo*, (Buenos Aires: Editorial Claridad, 1943), 17.
18. Alexander de Seversky, *El poder aéreo. Clave de la supervivencia*, 609-610.
19. "Poder Aeroespacial (II)", *Revista Aeroespacio* año XXVIII, N° 317, diciembre de 1968, 9.
20. "Conceptos Estratégicos (IV)", *Boletín del Centro Naval*, volumen 111, año 112, N° 771, julio-agosto-septiembre de 1993, 600.
21. Rubén Oscar Moro, *El Poder Aéreo hacia el próximo milenio*, Colección Aeroespacial Argentina, volumen 60, (Buenos Aires: Biblioteca Nacional de Aeronáutica, 1999), 65.
22. Ampliamente cubierta por diversos medios periodísticos argentinos: *Clarín, Crítica, Democracia, El Líder, El Mundo, El Pueblo, Laborista, La Época, La Nación, La Prensa, La Razón y Noticias Gráficas*. Bibliorato 26, B1, Hemeroteca, Archivo de la Dirección de Estudios Históricos de la Fuerza Aérea Argentina (DHEFAA).
23. "Es huésped de nuestro país el mayor D. Alexander P. de Seversky", *Revista Nacional de Aeronáutica* año II, N° 3, marzo de 1949, 62.
24. Decreto N° 4316 del 21 de febrero de 1949, *Boletín Aeronáutico Público* N° 473, 356.
25. Mayor de Seversky, comentó la importancia de estrechar vínculos con la Fuerza Aérea Argentina, *El Mundo*, 15 de marzo de 1949, Bibliorato 26, B1, Hemeroteca, Archivo DHEFAA.
26. Carlos Piñeiro Iñiguez, *Perón. La construcción de un ideario*, (Buenos Aires: Ariel, 2013), 183-184 y 217.
27. *Crítica*, 13 de abril de 1949, Bibliorato 26, B1, Hemeroteca, Archivo DHEFAA.
28. *Democracia*, 13 de abril de 1949, Bibliorato 26, B1, Hemeroteca, Archivo DEHFAA.
29. *Democracia*, 13 de abril de 1949, Bibliorato 26, B1, Hemeroteca, Archivo DEHFAA.
30. "Es huésped de nuestro país el mayor D. Alexander P. de Seversky", *Revista Nacional de Aeronáutica* año II, N° 3, marzo de 1949, 63.
31. *Crítica*, 26 de marzo de 1949, Bibliorato 26, B1, Hemeroteca, Archivo DEHFAA.
32. *Democracia*, 26 de marzo de 1949, Bibliorato 26, B1, Hemeroteca, Archivo DEHFAA.
33. "Actividades del mayor D. Alejandro P. de Seversky", *Revista Nacional de Aeronáutica* año II, N° 5, mayo de 1949, 20.
34. *Crítica*, 13 de abril de 1949, Bibliorato 26, B1, Hemeroteca, Archivo DEHFAA.
35. *Crítica*, 13 de abril de 1949, Bibliorato 26, B1, Hemeroteca, Archivo DEHFAA.
36. *Democracia*, 13 de abril de 1949, Bibliorato 26, B1, Hemeroteca, Archivo DEHFAA.
37. *Libro Histórico Área Material Córdoba 1926-1976*, F. 64, Archivo DEHFAA.
38. *El Mundo*, 12 de abril de 1949, Bibliorato 26, B1, Hemeroteca, Archivo DEHFAA.
39. Oscar Aranda Durañona, *La Patria Alada, la aeronáutica integral, 1945-1955*, (Buenos Aires: Grupo Argentinidad, 2020).
40. Alexander de Seversky, *El Poder Aéreo con relación a la Defensa de América*, (Buenos Aires: Rústica, 1949), 37.

41. Alexander de Seversky, *El poder aéreo. Clave de la supervivencia*, 528-529.
42. Alexander de Seversky, *El poder aéreo. Clave de la supervivencia*, 531 y 532.
43. Alexander de Seversky, *El poder aéreo. Clave de la supervivencia*, 533.
44. Decreto N° 6433, *Boletín Aeronáutico Reservado*, N° 372, Fuerza Aérea Argentina, 490.
45. Alexander de Seversky, *El Poder Aéreo con relación a la Defensa de América*, 41.
46. Juan Archibaldo Lanús, *De Chapultepec al Beagle*, (Argentina: Emecé Editores, 1984), 139.
47. Alexander de Seversky, *El poder aéreo. Clave de la supervivencia*, 519 y 530.
48. Alexander de Seversky, *El Poder Aéreo con relación a la Defensa de América*, 34.
49. *La Nación*, 16 de marzo de 1949, Bibliorato 26, B1, Hemeroteca, Archivo DEHFAA.
50. “La organización del poder aéreo”, *Revista Nacional de Aeronáutica* año II, N° 5, mayo de 1949, 19.
51. “El sentido de cooperación de las Fuerzas Armadas”, *Revista Nacional de Aeronáutica* año II, N° 6, junio de 1949, 11.
52. Alexander de Seversky, *El poder aéreo. Clave de la supervivencia*, 523.
53. Alexander de Seversky, *El Poder Aéreo con relación a la Defensa de América*, 42.
54. Alexander de Seversky, *El Poder Aéreo con relación a la Defensa de América*, 39.
55. Alexander de Seversky, *El Poder Aéreo con relación a la Defensa de América*, 42.
56. *Democracia*, 13 de abril de 1949, Bibliorato 26, B1, Hemeroteca, Archivo DEHFAA.
57. *Clarín*, 16 de mayo de 1949, Bibliorato 26, B1, Hemeroteca, Archivo DEHFAA.
58. “Regresó a Norteamérica el Mayor de Seversky”, *Revista Nacional de Aeronáutica* año II, N° 6, junio de 1949, 12.
59. *El Pueblo*, 19 de mayo de 1949, Bibliorato 26, B1, Hemeroteca, Archivo DEHFAA.
60. *Crítica*, 18 de mayo de 1949, Bibliorato 26, B1, Hemeroteca, Archivo DEHFAA.
61. *Crítica*, 18 de mayo de 1949, Bibliorato 26, B1, Hemeroteca, Archivo DEHFAA, 12.
62. *La Razón*, 18 de mayo de 1949, Bibliorato 26, B1, Hemeroteca, Archivo DEHFAA.
63. Decreto N° 112, *Boletín Aeronáutico Confidencial* N° 45, 130.
64. Mariano Caucino, *El Perón que no miramos*, (Buenos Aires: Areté grupo editor, 2021), 122.

Luis Fernando Furlan

Magister en Defensa Nacional. Licenciado y profesor en Historia. Profesor e investigador de la Dirección de Estudios Históricos de la Fuerza Aérea Argentina. Profesor de la Escuela de Suboficiales de la Fuerza Aérea Ezeiza (ESFAE), del Liceo Naval Militar Almirante Guillermo Brown, de la Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales (UCES) y de la Universidad Argentina de la Empresa (UADE). Autor de artículos en medios de Argentina y del exterior. Miembro de instituciones nacionales y extranjeras de historia militar. Disertante en congresos, simposios y jornadas sobre historia militar.

Una OTAN respaldada por Brasil

JORDAN EASON

Introducción

Desde la invasión de Ucrania por la Federación Rusa el 24 de febrero de 2022, el mundo se ha vuelto cada vez más bipolar; una situación geopolítica en la que, en el futuro, las naciones se definirán como aquellas que apoyaron a Estados Unidos y Occidente o aquellas que favorecieron la narrativa de la Federación Rusa. una situación geopolítica en la que, en el futuro, las naciones se definirán como aquellas que apoyaron a Estados Unidos y Occidente o aquellas que favorecieron la narrativa de la Federación Rusa. Aunque Brasil hizo una excepción durante la Segunda Guerra Mundial al unirse a las potencias aliadas en agosto de 1942, el país se ha considerado normalmente neutral en la escena política mundial.

A medida que naciones como la República Popular China estrechan sus lazos con Rusia, Estados Unidos debe tratar de estrechar lazos con sus aliados, aunque pueda parecer fuera de su alcance. Además, Estados Unidos debe buscar nuevas alianzas con países como Brasil, que rompió su neutralidad para inclinar la balanza a favor de las potencias aliadas durante la Segunda Guerra Mundial. En un panorama geopolítico cada vez más bipartidista, Estados Unidos necesita ser capaz de cooperar y aprovechar nuevos aliados y socios.

La naturaleza homogénea de Brasil, con una población de más de 200 millones de personas, abundantes recursos naturales y la segunda mayor fuerza aérea e industria aeronáutica del hemisferio occidental, presenta una oportunidad única como socio potencial sin explotar, ya que comparte valores e historia similares con Estados Unidos. Estados Unidos debería buscar formas de persuadir a Brasil para que se una a nosotros en nuestro viaje para inclinar la balanza geopolítica a favor de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) y crear alianzas con naciones que valoren la libertad de expresión y la libertad de prensa.

Contexto histórico

Demografía. Muchas personas no están al tanto de las similitudes históricas entre Estados Unidos y Brasil. A lo largo de su historia, ambas naciones han disfrutado de un papel dominante sobre sus vecinos más cercanos y son el hogar de más de 300 millones y 200 millones de personas respectivamente. Además, tanto Estados Unidos como Brasil han sido hogar de diversas naciones de pueblos indígenas y varias colonias europeas, y ambos han importado esclavos de África.

Además, ambas naciones han atraído inmigrantes con diversos orígenes étnicos desde su inicio. Ambas naciones han enfrentado desafíos debido a esta diversidad, aunque en formas diferentes. Por ejemplo, Estados Unidos sufrió una guerra civil y la era de Jim Crow, mientras que Brasil fue la última nación de América en abolir la esclavitud en 1888. Brasil también vivió una fase en la que las leyes de inmigración perseguían el *branqueamento* o “blanqueamiento” de la población.

Debido a sus raíces coloniales europeas, las dos naciones todavía mantienen una fuerte mayoría de personas que se declaran cristianas. Sin embargo, las formas de cristianismo varían debido a las diferencias entre los países que los colonizaron. En 2022, Statista informó de que el 73 % de los estadounidenses se declaraban cristianos, y en Brasil la cifra era aún mayor.¹ La mayoría de los brasileños, más del 50 %, se declaraban católicos, mientras que la mayoría de los estadounidenses se declaraban protestantes.² Sin embargo, estos valores religiosos han llevado al desarrollo de leyes similares en cada nación, y los sistemas morales y de valores de estas repúblicas, comúnmente denominadas democracias, siguen siendo sorprendentemente similares.

Sistemas gubernamentales. Tanto la fragmentación étnica como los antecedentes religiosos han llevado a Estados Unidos y Brasil a tener gobiernos y procesos gubernamentales similares. Ambas naciones operan bajo un sistema federal con tres ramas de gobierno similares: ejecutiva, legislativa y judicial, y ambas valoran el concepto de controles y equilibrios dentro de las ramas. Sin embargo, existen diferencias en sus sistemas políticos, incluido el papel del gobierno y el grado de poder asignado a cada rama. Por ejemplo, en comparación con los presidentes de los Estados Unidos, los presidentes brasileños históricamente han ejercido un mayor poder dentro de un sistema de controles y equilibrios más débil para limitar su poder. Aunque este punto es a veces objeto de debate entre los politólogos, los presidentes de Brasil no suelen tener que enfrentarse a una oposición unida en su parlamento, llamado Congreso Nacional de Brasil, como el sistema bipartidista de Estados Unidos. Aunque Brasil tenía 29 partidos registrados en 2023, las disputas en el Congreso Nacional se centran en torno a tres bloques políticos, oficialistas, opositores y centristas, con posiciones que varían en función del tema.³ Aún así, ambas naciones utilizan un sistema basado en la división de poderes, tanto a nivel federal como dentro de sus respectivos estados y regiones. Quizás la similitud más destacada entre ambos sistemas gubernamentales sea la presencia de una constitución que refleja el valor de la democracia y el estado de derecho.

Quizás la similitud más destacada entre ambos sistemas gubernamentales sea la presencia de una constitución que refleja el valor de la democracia y el estado de derecho. Estados Unidos cree desde hace mucho tiempo en un gobierno limitado y en el individualismo, mientras que Brasil ha tenido tradicionalmente un

gobierno más intervencionista, con muchas iniciativas de desarrollo económico dirigidas por el gobierno. Aunque Estados Unidos tiene programas de bienestar social, quizás incluso más extensos que Brasil, Estados Unidos se ha alejado de tener muchas corporaciones de propiedad nacional. Brasil, por su parte, posee empresas como Eletrobras y Petrobras, dos empresas estatales que impulsan las economías de la electricidad, los servicios públicos, el petróleo y el gas en Brasil. Las únicas corporaciones nacionales remotamente comparables a estas en Estados Unidos, aunque discutiblemente no tan impactantes a nivel nacional, son empresas como Amtrak o la Autoridad del Valle del Tennessee.

Sin embargo, a pesar de las diferencias intrincadas en los detalles, incluso entre las similitudes como el sistema de derecho consuetudinario de Estados Unidos versus el sistema de derecho civil de Brasil, otros factores han tenido efectos mayores en la relación entre las dos naciones. Por ejemplo, la relación directa entre las dos naciones durante la Guerra Fría influyó en la postura actual de Brasil en el mundo.

Conexiones históricas. Debido a la influencia de Estados Unidos en la OTAN, un debate sobre Brasil y la OTAN no podría comenzar sin un conocimiento profundo del legado de la compleja relación bilateral entre Brasil y Estados Unidos. Esta relación se remonta a la Doctrina Monroe, declarada por primera vez por el presidente de Estados Unidos, James Monroe, durante su séptimo mensaje anual al Congreso en 1823, en el que exigía que las potencias europeas de la época respetaran el Hemisferio Occidental como esfera de interés de Estados Unidos.⁴ Aunque esta doctrina fue originalmente bien recibida en el Hemisferio Occidental, las acciones que surgieron de esta doctrina con el tiempo se han convertido en algunos de los actos más controvertidos de Estados Unidos y han provocado un sentimiento de inferioridad entre muchas naciones de América Central y del Sur. Por ejemplo, el apoyo de Estados Unidos al presidente mexicano Benito Juárez fue probablemente bienvenido durante la revuelta de México contra el emperador Maximiliano en 1865, mientras que las intervenciones en la República Dominicana en 1904, Nicaragua en 1911, Haití en 1915 y Cuba en 1962 fueron mucho más controvertidas.⁵ Estos acontecimientos, junto con otros no relacionados directamente con Brasil, han tenido una gran influencia en la forma en que Brasil veía a Estados Unidos, aunque no impidieron que Brasil se uniera a los Aliados en la Segunda Guerra Mundial. Desafortunadamente, la historia entre Estados Unidos y Brasil durante la Guerra Fría se agrió un poco más, debido al apoyo directo que Estados Unidos brindó al golpe militar en Brasil en 1964. El apoyo de Estados Unidos a una dictadura militar en Brasil, para asegurar que el capitalismo prevaleciera sobre el comunismo a expensas de los derechos humanos durante la Guerra Fría, ha llevado a Brasil a mantenerse neutral al tratar con conflictos políticos internacionales controvertidos. Este artículo explorará ideas que podrían

ayudar a Estados Unidos a alejar a Brasil de la influencia rusa y china y realinear a Brasil con sus vecinos de valores compartidos en el hemisferio occidental.

Los conflictos contemporáneos y Brasil

La guerra es una cosa fea, pero no la más fea de todas. El estado decadente y degradado del sentimiento moral y patriótico que piensa que nada vale la guerra es mucho peor. La persona que no tiene nada por lo que esté dispuesto a luchar, nada que sea más importante que su propia seguridad personal, es una criatura miserable y no tiene posibilidad de ser libre a menos que sea hecho y mantenido así por los esfuerzos de hombres mejores que él.

—John Stuart Mill

Hace poco, Brasil y Estados Unidos atravesaron quizás su período de mayor alineación política de la historia, cuando los presidentes Bolsonaro y Trump eran sus respectivos mandatarios. Aunque sus políticas internas eran similares, la razón de ser de esta cercanía se debió en gran medida a la voluntad de ambos líderes de involucrar a sus ejércitos en la relación. Muchas naciones comparten objetivos educativos y climáticos, pero compartir recursos y capacidades militares tiende a aumentar la cercanía de la relación. Sin embargo, los avances logrados durante esta relación parecen haber disminuido considerablemente debido al nuevo liderazgo político que ahora está en el poder en ambos países. Recientemente, el presidente Lula Inácio da Silva, conocido como “Lula”, ha expresado abiertamente su crítica al liderazgo estadounidense actual a nivel mundial. Las afirmaciones de Brasil, quizás válidas, de invasión sin causa probable en la reciente historia de la invasión estadounidense a Irak en búsqueda de armas de destrucción masiva parecen venir con la expectativa de que el mundo los vea como una nación sin antecedentes de malas acciones. Por el contrario, Brasil comparte una historia similar con Estados Unidos en dos áreas principales, la explotación y el genocidio de las poblaciones indígenas y su historia de esclavitud y desigualdad para los afrobrasileños. Quizá sea aún más relevante la falta de reconocimiento de que, como potencia con influencia geopolítica, Brasil no puede compararse con una potencia hegemónica como Estados Unidos. Además, los brasileños tampoco fueron sorprendidos por un ataque como el 11 de septiembre. En cambio, el mayor impacto de Brasil durante el siglo veintiuno, a nivel global militarmente, ha sido su asistencia a Haití junto con las Naciones Unidas de 2004 a 2017.

El nuevo liderazgo de Brasil parece gustarle comparar la invasión estadounidense a Irak con la invasión rusa a Ucrania, sin embargo, Estados Unidos nunca tuvo intenciones de hacer de Irak su propio territorio. En la reunión del G7 de mayo de 2023 (una organización de líderes de algunas de las economías más

grandes del mundo: Canadá, Francia, Alemania, Italia, Japón, Reino Unido y Estados Unidos) en Hiroshima, Japón, el presidente Lula declaró: “*Tenho repetido quase à exaustão que é preciso falar da paz. Nenhuma solução será duradoura se não for baseada no diálogo. Precisamos trabalhar para criar o espaço para negociações*” (He repetido casi hasta el agotamiento que necesitamos hablar de paz. Ninguna solución será duradera si no se basa en el diálogo. Necesitamos trabajar para crear el espacio para las negociaciones).⁶

Sin embargo, desde una perspectiva occidental, es muy difícil pensar en entablar negociaciones con Rusia tras su invasión de lo que había sido reconocido internacionalmente como un país soberano desde 1991. Aunque se puede argumentar que 1991 no fue hace tanto tiempo, el mismo argumento se puede aplicar a Brasil, ya que no fue hasta 1986 cuando el actual marco democrático de Brasil tomó el control. Para Ucrania, aceptar una negociación de este tipo equivaldría a que Bolivia invadiera el estado brasileño de Acre (las dos naciones se disputan el estado de Acre desde hace algo más de un año), o quizás una comparación mejor, Francia (un miembro permanente del Consejo de Seguridad de la ONU con unas fuerzas armadas formidables) invadiera el estado brasileño de Amapá para reclamar parte de él como Guayana Francesa, y que un estado neutral como la India argumentara que Brasil debería dejar de defender su territorio y negociar con un invasor extranjero por razones históricas.

A pesar de la juventud de la república y su experimentación con la dictadura y el autoritarismo, Brasil ha buscado un asiento permanente en el Consejo de Seguridad de la ONU durante al menos la última década. Esta ambición de reconocimiento global se remonta a los tiempos de la Liga de las Naciones después de la Primera Guerra Mundial, cuando Brasil fue uno de los primeros miembros no permanentes en unirse. Aunque el actual CSNU pueda parecer anticuado debido a su marco posterior a la Segunda Guerra Mundial, no es probable que ceda a las peticiones de naciones como Brasil e India en su búsqueda de un puesto permanente. En la reunión del G7 de 2023 en Japón, el presidente Lula declaró: “*Por que o Conselho de Segurança não discute? Porque os que se envolvem na briga são membros. Então, não tem ninguém para discutir paz, porque estão todos envolvidos. São os membros do conselho que vendem armas, são os membros que fazem guerra. É preciso mudar a lógica de funcionamento das Nações Unidas*” (¿Por qué el Consejo de Seguridad no lo discute? Porque los que se involucran en la pelea son miembros. Entonces, no hay nadie para discutir la paz porque todos están involucrados. Son los miembros del consejo quienes venden armas, son los miembros quienes hacen la guerra. Es necesario cambiar la lógica de funcionamiento de las Naciones Unidas).⁷ De hecho, estos miembros de la ONU se ven naturalmente arrastrados a los conflictos dada su influencia militar en el mundo, pero no son las únicas fuerzas causantes de

guerras en el mundo. El Genocidio de Ruanda de 1994, el Genocidio Camboyano de 1975-1979, la Guerra Civil Guatemalteca de 1960-1996, la Guerra Civil Mozambiqueña de 1977-1992 son sólo algunos ejemplos de conflictos que no involucraron directamente a ningún miembro del UNSC.

¿Por qué Estados Unidos no debe descartar a Brasil?

Brasil tiene un peso económico increíble cuando se trata de comercio con Estados Unidos. En 2022, Brasil fue clasificado como el noveno socio comercial más importante de Estados Unidos, con ventas de exportación valoradas en cerca de \$53.6 mil millones, según el Departamento de Comercio de los Estados Unidos.⁸ Conocido como el hogar de los pulmones del mundo debido a la selva amazónica, el potencial de recursos naturales de Brasil es notablemente superior al de cualquier otro lugar de la Tierra. Sin embargo, todo el potencial de Brasil no se limita a las oportunidades de negocio y comercio entre ambas naciones; el gigante sudamericano tiene mucho más que ofrecer de lo que Estados Unidos pueda imaginar.

Tanto las Fuerzas Aéreas como las Fuerzas Espaciales de Estados Unidos (USAF y USSF respectivamente) pueden liderar el camino hacia lazos más fuertes con Brasil a través de la industria aeronáutica y espacial. Embraer, líder industrial brasileño en aeronáutica, goza de gran reputación internacional en la construcción de aviones. Además, según el número total de aeronaves de combate en su inventario, la Fuerza Aérea Brasileña es la segunda más grande en el hemisferio occidental. Según el Directorio Mundial de Aeronaves Militares Modernas, Estados Unidos, Francia y Brasil son los principales proveedores de la Fuerza Aérea Brasileña, mientras que otras naciones como Italia, Rusia, España y Suecia son consideradas proveedores secundarios.⁹ Así pues, las industrias aéreas y espaciales brasileñas, específicamente en un contexto militar, ofrecen un gran potencial para estrechar lazos con Estados Unidos. Según trade.gov, Brasil es uno de los seis países en el mundo que fabrican aviones comerciales.¹⁰ En 2017, Boeing intentó adquirir Embraer por un estimado de \$4.7 mil millones debido a su reputación internacionalmente reconocida como fabricante de aviones. El acuerdo fracasó debido, en parte, a la pandemia y a que los vuelos comerciales se paralizaron prácticamente en ese momento. No obstante, el interés de un proveedor estadounidense de la industria de defensa del tamaño de Boeing demuestra el gran potencial de su homólogo brasileño. Además, Brasil es una superpotencia regional en Sudamérica. Geográficamente, limita con todas las naciones sudamericanas excepto dos, tiene la fuerza aérea más poderosa de la región y mantiene relaciones relativamente buenas con todos sus vecinos, excepto ocasionalmente Venezuela.

Históricamente, el Ejército de los Estados Unidos tenía bases y aeropuertos en Brasil que se utilizaban para proyectar el poder aéreo hacia el norte de África durante la Segunda Guerra Mundial, la Armada de los Estados Unidos ha mantenido recientemente una presencia en Brasil, y ejercicios militares conjuntos entre el Ejército de los Estados Unidos y el Ejército Brasileño han tenido lugar hasta tan recientemente como en 2021 (Operación Culminante). La Academia de la Fuerza Aérea de Estados Unidos y la Academia de la Fuerza Aérea de Brasil mantienen una estrecha relación en la que se intercambian cadetes y oficiales para ayudar a formar a los futuros líderes de sus respectivas fuerzas aéreas.¹¹ En lugar de ser olvidada, esta historia debería ser aprovechada aún más. Aunque Brasil probablemente no aceptaría otra base estadounidense en la región, una alianza militar más estrecha con Brasil legitimaría la presencia de Estados Unidos en la región. Además, aunque a primera vista Brasil parece tener un ejército que está rezagado en las carreras armamentísticas modernas, sus capacidades no deben ser subestimadas en un conflicto global.

Con un conflicto militar global convencional potencialmente en el horizonte (se puede argumentar que ya comenzó con la invasión de Rusia a Ucrania), Estados Unidos debe prepararse para ganar una guerra convencional. Históricamente, estas guerras no solo se han ganado empleando a los mejores guerreros y armamento, sino también teniendo una sólida capacidad de producción. Una alianza con Brasil, la séptima nación más poblada del mundo (según la CIA World Factbook), junto con sus recursos naturales y su demostrada disciplina y determinación militar, y academias militares a la par con la educación militar profesional de Estados Unidos, proporcionaría un multiplicador de fuerza sustancial para la capacidad de producción de aeronaves de Estados Unidos y sus aliados, y, quizás más importante aún, de personal, y representa una inversión fundamental para Estados Unidos.¹²

Además, con la marina china construyendo bases en el Océano Atlántico cerca de África, una alianza con la Marina Brasileña también podría resultar útil en el Atlántico Sur. La pertenencia de Brasil al BRICS (el grupo de economías emergentes formado por Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica) y su discutible mejor relación con naciones africanas como Angola y Mozambique también puede ayudar a las fuerzas armadas estadounidenses en el sur de África. Aunque muchos consideran a BRICS como un enemigo directo, al menos económicamente, Estados Unidos debe tratar de convencer a Brasil, una de las pocas verdaderas repúblicas en la alianza BRICS, de que incline su influencia hacia Occidente, donde su cultura y sistema de creencias mejor se alinean. Ya se han producido intentos de este tipo por parte de otros países miembros de los BRICS, como el reciente cortejo de China a Francia, uno de los mejores aliados de Estados Unidos.¹³ Por lo tanto,

Estados Unidos no debería dudar en fortalecer su alianza con Brasil para contrarrestar la división que existe dentro de la OTAN en cuestiones como Ucrania.

Además, debido a la postura neutral de Brasil desde el final de la Guerra Fría, Brasil ha tenido una visión interna de algunos programas militares rusos. En 1994, Rusia firmó un contrato para proporcionar a Brasil su primer sistema de misiles antiaéreos Iglá, seguido de tres ventas más.¹⁴ En 1997, Brasil estableció un Comité de Cooperación de Alto Nivel con Rusia, que permitió mejorar la cooperación en campos técnico-científicos, incluidos el nuclear y el espacial.¹⁵ En 2003, Rusia ofreció ayudar a Brasil con su experiencia en cohetes para investigar las causas del lanzamiento del vehículo VLS-1 (*Veículo Lançador de Satélites*) que había explotado recientemente. Esta asistencia culminó con la firma de un acuerdo para transferir tecnología militar que condujo a varios cambios en los vehículos VLS y su torre de lanzamiento.¹⁶ Al año siguiente, un conglomerado de empresas rusas abrió una empresa en Brasil para lanzar satélites desde el mismo centro de lanzamiento y lanzó con éxito un vehículo VLS en 2008. El conocimiento brasileño de los campos de misiles, nuclear y espacial rusos podría proporcionar valiosa información a Estados Unidos y ayudarle a disuadir la futura creación de centros de lanzamiento respaldados por Rusia en Sudamérica.

¿Por qué Brasil renunciaría a la neutralidad?

El hecho de que Brasil busque el reconocimiento mundial y una alianza con la OTAN, liderada por la USAF y la USSF, presenta una oportunidad inmejorable para conseguirlo. Con una capacidad nacional más avanzada que la de otros aliados de la OTAN, se puede argumentar fácilmente que las Fuerzas Aéreas brasileñas contribuirían enormemente a la alianza. Si la OTAN hace el movimiento sin precedentes de incorporar a una nación del Atlántico Sur como Brasil, no solo ayudará a establecer a Brasil como una potencia global y a dar nueva relevancia a su peso militar en el Hemisferio Sur, sino que también fortalecerá la popularidad de la OTAN entre los líderes mundiales que aún se mantienen en la cerca con respecto al conflicto en Ucrania. Además, a Brasil también le convendría no tener que enfrentarse a un mundo autoritario si Occidente y la mayoría de las democracias y repúblicas se derrumban (una suposición por lo demás extrema si no fuera por artículos como el del Dr. Sergey Karaganov “No hay elección: Rusia tendrá que lanzar un ataque nuclear contra Europa”).¹⁷ Lo más probable es que India y Japón se conviertan en los aliados más fuertes de Brasil si el poder mundial se decanta hacia líderes autoritarios, aunque la cultura brasileña se alinee principalmente con los valores occidentales. Aunque pueda favorecerle económicamente jugar a dos bandas como Estado neutral, cuanto más se alinee Brasil con los

valores democráticos, mayor será su influencia en la política mundial, al elegir seguir sus valores democráticos por encima de las oportunidades de negocio a corto plazo con Estados no occidentales. Se trata de una decisión difícil, pero en el pasado, a la hora de la verdad, Brasil se ha alineado con sus fundamentos democráticos morales y éticos como nación, como hizo en la Segunda Guerra Mundial.

¿Cómo llegar hasta allí? El Artículo 6 se aplica por debajo del Trópico de Cáncer

Este artículo propone que la OTAN continúe haciendo cambios en su estructura organizativa para posicionarse mejor para el éxito futuro ante los desafíos de los gobiernos autoritarios. Un punto de inflexión crítico sería salvaguardar la totalidad del Océano Atlántico, en lugar de solo el Atlántico Norte, con la inclusión de naciones como Brasil. La OTAN puede lograr esto revisando el Artículo 6 de sus estatutos, que limita todas las acciones por encima del Trópico de Cáncer. El Artículo 6 actualmente establece que, para los efectos del Artículo 5, un ataque armado incluye cualquier ataque

en el territorio de cualquiera de las Partes en Europa o América del Norte, en los Departamentos Argelinos de Francia . . . Turquía o en las Islas bajo la jurisdicción de cualquiera de las Partes en el área del Atlántico Norte al norte del Trópico de Cáncer; sobre las fuerzas, embarcaciones o aeronaves de cualquiera de las Partes, cuando estén en o sobre estos territorios o cualquier otra área en Europa en la que las fuerzas de ocupación de cualquiera de las Partes estuvieran estacionadas en la fecha en que el Tratado entró en vigor o el Mar Mediterráneo o el área del Atlántico Norte al norte del Trópico de Cáncer.¹⁸

Sin embargo, si el artículo anterior se modificara o revisara para incluir la protección de los aliados de la OTAN, incluidos sus territorios al sur del Trópico de Cáncer, aumentaría la influencia de la OTAN y abriría la puerta para que naciones como Brasil se unieran. Además, naciones como el Reino Unido y Francia, dos de los socios más influyentes entre la OTAN, probablemente recibirían con agrado esta modificación al Artículo 6 debido a sus territorios ultramarinos.

Otros participantes: India, Colombia y Francia

Si una nación como Estados Unidos tiene la intención de cortejar a Brasil para que se una a la OTAN, debemos considerar el impacto en otras naciones. Aunque un cambio geopolítico tan grande tendría repercusiones en todo el mundo, los países miembros de BRICS en particular deben ser considerados, ya que el poder de la alianza BRICS cambiaría considerablemente, así como el equilibrio de poder en Sudamérica. Además, los imperios tradicionales como Francia podrían ser

alentados a actuar al sur del Trópico de Cáncer, lo que podría perturbar a las naciones africanas y sudamericanas con las que históricamente ha tenido conflictos.

Después de cortejar al primer ministro indio en junio de 2023, el presidente Biden dejó muy claro que perseguiría agresivamente a las naciones BRICS con el objetivo de reforzar los acuerdos bilaterales con cada una de las naciones miembro. A pesar de las diferencias en materia de derechos humanos entre Estados Unidos y la India, la Casa Blanca desplegó la alfombra roja para reforzar su apoyo a la democracia más poblada del mundo. En la reunión se trataron casi todos los temas, y el fomento de los valores democráticos prevaleció claramente sobre las diferencias entre las dos naciones tan distintas. Aunque podría decirse que India se parece menos a Estados Unidos que Brasil, la reunión demostró el pivote de Estados Unidos para dar prioridad a valores específicos como la democracia por encima de otras diferencias como los derechos humanos y el nacionalismo interno. Esto presenta grandes oportunidades para las posibilidades bilaterales entre dos naciones con argumentos mucho más en común, Estados Unidos y Brasil.

La entrada de Brasil en la OTAN afectaría inmediatamente a Colombia si esta nación no se adhiriera también. Colombia y Estados Unidos comparten quizás la relación más intrincada, especialmente entre las fuerzas aéreas, en Sudamérica. Al igual que Brasil, Colombia comparte muchos de los mismos valores y llevaría otra nación fronteriza con el Océano Pacífico al pliegue de la OTAN. Si la Casa Blanca puede mirar más allá de los problemas de derechos humanos en India y buscar acuerdos bilaterales más sólidos, también debería estar preparada para hacer lo mismo en Sudamérica, con respecto a Brasil y Colombia. Sin embargo, esto podría causar críticas entre su propia población y sus vecinos en América del Sur, pero ambas naciones deberían preguntarse si están dispuestas a enfrentarse a la estructura autoritaria de un nuevo orden mundial si las democracias occidentales cayeran en la próxima Guerra Fría.

Naciones europeas como Francia pueden oponerse inicialmente a que naciones como Brasil se unan a la OTAN debido a sus diferencias percibidas en materia de derechos humanos y su gestión del Amazonas. Sin embargo, al abarcar sus territorios al sur del Trópico de Cáncer bajo el paraguas de la OTAN, probablemente estarían más dispuestos a considerar la idea, especialmente porque Francia ya representa una gran parte de Sudamérica, por lo que técnicamente ya pertenece a la Unión Europea. Así pues, se puede argumentar que estas regiones del mundo ya están incluidas en los debates geopolíticos del hemisferio norte.

Por último, las actuales naciones de la OTAN también han votado recientemente a favor de la inclusión de naciones como Finlandia en la OTAN, lo que elimina cualquier argumento en contra de la expansión de la OTAN en tiempos de conflicto.

Conclusión

Estados Unidos debería revisar su política en la casi bicentenaria Doctrina Monroe al incluir alianzas con países como Brasil, junto con otros aliados de mérito. De esta manera, Estados Unidos podría obtener la lealtad de Brasil en términos de cooperación militar, junto con muchas otras naciones en América del Sur, mientras presenta a Brasil al mundo como un actor internacional. Naciones como Brasil ya tienen influencia en Europa, y es hora de que se unan a ellas en una alianza. Los académicos con experiencia empresarial pueden ver que la capacidad de permanecer neutral y participar en las oportunidades de ambos lados tiene sus ventajas, pero si Brasil continúa manteniéndose neutral puede que nunca sea plenamente acogido por el mundo internacional como el líder en el que tan desesperadamente busca convertirse.

Al incorporarse a la OTAN, Brasil se convierte en un actor importante en el mantenimiento de la paz mundial y gana una valiosa credibilidad ante Europa. Al invitar y apoyar la incorporación de Brasil a la OTAN, Estados Unidos obtiene credibilidad internacional de un actor neutral desde hace mucho tiempo y el potencial de cooperación bilateral de una de las naciones más grandes del mundo. Además, el mundo se beneficia al reforzar una alianza que está a la vanguardia de la lucha contra las naciones que oprimen la libertad de expresión y la libertad de prensa. Si bien este importante cambio en la política mundial plantea un gran desafío, solo podemos esperar que este cambio ocurra antes de que sea demasiado tarde para aquellos que valoran la democracia y la libre voluntad. □

Notas

1. Veera Korhonen, “*Religious identification of adult population in the U.S. 2022*” (Identificación religiosa de la población adulta en EE.UU. 2022), *Statista*, 8 de junio de 2023, <https://www.statista.com/statistics/183817/religious-identification-of-adult-population/>.

2. Departamento de Investigación de Statista, “*Brazil: religion affiliation share 2020, by type*” (Brasil: participación en afiliación religiosa en 2020, por tipo), *Statista*, 3 de noviembre de 2023, <https://www.statista.com/statistics/1066928/religious-affiliation-in-brazil/>.

3. Tribunal Supremo de Brasil, <https://www.tse.jus.br/partidos/partidos-registrados-no-tse>.

4. “*Monroe Doctrine*” (Archivos Nacionales, “Doctrina Monroe”, (1823), <https://www.archives.gov/milestone-documents/monroe-doctrine>).

5. Archivos Nacionales, “*Monroe Doctrine*” (Doctrina Monroe), (1823)”.

6. “*Diante de Zelensky, Lula condena a violação da integridade territorial da Ucrânia e uso da força*,” *G1*, 21 May 2023, <https://g1.globo.com/politica/noticia/2023/05/21/e-preciso-falar-da-paz-afirma-lula-em-discurso-durante-reuniao-do-g7.ghtml>.

7. “*Após G7, Lula mantém posição sobre guerra na Ucrânia*,” *UOL*, 21 May 2023, <https://noticias.uol.com.br/ultimas-noticias/agencia-brasil/2023/05/21/apos-g7-lula-mantem-posicao-sobre-guerra-na-ucrania.htm>.

8. Resumen del mercado, “*Brazil - Country Commercial Guide*” (Brasil - Guía Comercial del País), 4 de diciembre de 2023, Administración de Comercio Internacional de los Estados Unidos, <https://www.trade.gov/knowledge-product/brazil-market-overview>.

9. “*World Directory of Modern Military Aircraft*” (Directorio Mundial de Aeronaves Militares Modernas), 26 de enero de 2024, <https://www.wdmma.org/>.

10. “*Brazil - Country Commercial Guide - Civil Aviation*” (Brasil - Guía Comercial del País - Aviación Civil), Administración de Comercio Internacional de los Estados Unidos, 4 de diciembre de 2023, <https://www.trade.gov/country-commercial-guides/brazil-civil-aviation>.

11. Taciana Moury, “*Brazilian and US Air Forces Meet in Brazil*” (Fuerzas Aéreas Brasileñas y Estadounidenses se Reúnen en Brasil), *Diálogo*, 13 de enero de 2022, <https://dialogo-americas.com/articulos/brazilian-and-us-air-forces-meet-in-brazil/>.

12. “*Brazil: People and Society*” (Brasil: Pueblo y Sociedad), Libro Mundial de Hechos de la CIA, 26 de enero de 2024, <https://www.cia.gov/the-world-factbook/countries/brazil/#people-and-society>.

13. Laura Kelly y Alex Gagitano, “*French outreach to China highlights Europe’s divide with US*”, (El acercamiento francés a China resalta la división de Europa con EE. UU.), *The Hill*, 8 de abril de 2023. <https://thehill.com/policy/international/3939129-france-china-europe-divide-u-s/>.

14. Imanuela Ionescu, “*Brazil-Russia Military-Technical Cooperation: A Fruit of the Post-Cold World Order*” (Cooperación Militar-Técnica Brasil-Rusia: Fruto del Orden Mundial Post-Guerra Fría), *Military Review*, (noviembre - diciembre de 2018), <https://www.armyupress.army.mil/Journals/Military-Review/English-Edition-Archives/November-December-2018/Ionescu-Brazil-Russia/>.

15. Imanuela Ionescu, “*Brazil-Russia Military-Technical Cooperation: A Fruit of the Post-Cold World Order*” (Cooperación Militar-Técnica Brasil-Rusia: Fruto del Orden Mundial Post-Guerra Fría).

16. Imanuela Ionescu, “*Brazil-Russia Military-Technical Cooperation: A Fruit of the Post-Cold World Order*” (Cooperación Militar-Técnica Brasil-Rusia: Fruto del Orden Mundial Post-Guerra Fría).

17. Sergey Karaganov, “*There is no choice: Russia will have to launch a nuclear strike on Europe*” (No hay opción: Rusia tendrá que lanzar un ataque nuclear sobre Europa), *RIA News*, 25 de junio de 2023, <https://ria.ru/20230625/yao-1880235742.html?fbclid=IwAR0gxsPzEp5n69kJTjYO7g1yOlxcE7ZU-tP17tj-SRf8iaSCCXMeZKJzK4l>.

18. Organización del Tratado del Atlántico Norte, “*Collective defence and Article 5*” (Defensa Colectiva y Artículo 5), OTAN, Última modificación 4 de julio de 2023, https://www.nato.int/cps/en/natohq/topics_110496.htm#:~:text=Article%205%20provides%20that%20if,to%20assist%20the%20Ally%20attacked.

Jordan Eason

Jordan Eason posee una licenciatura en Estudios de Áreas Extranjeras de la Academia de la Fuerza Aérea de los Estados Unidos (USFA) y una maestría de la Universidad Estatal de Arizona. Tiene otra maestría en Traducción e Interpretación por la Universidad de Illinois. Fue instructor y director del curso de portugués en la Academia de la Fuerza Aérea de los Estados Unidos entre 2016 y 2018, mientras estaba en servicio activo. Actualmente está completando su doctorado en la Universidad de Coimbra en Portugal, centrado en la remediación de clásicos de la literatura portuguesa, aprovechando la inteligencia artificial para estudiantes extranjeros para el contexto militar. También ha trabajado como único experto interno en la lengua portuguesa (dialectos africano, brasileño y europeo) para el Centro Nacional de Lenguas Extranjeras de la Universidad de Maryland. Además, ha trabajado como instructor para el Contrato de Lenguas ICA del Instituto de Lenguas de Defensa y como profesor de la Universidad de Michigan.

Cómo impedir que China ocupe las Islas Senkaku y Taiwán para 2025*

MARTY J. REEP

Hay dos problemas de seguridad en la región del Indo-Pacífico que siguen en aumento: los intentos cada vez mayores de China de arrebatarse el control de las Islas Senkaku a Japón y el deseo de Beijing de obligar militarmente a Taiwán a unirse a China. En 2025, ya sea debido a una desaceleración económica mundial, un terremoto masivo en Japón o un tifón en Taiwán, los líderes de Beijing podrían explotar esos acontecimientos para cambiar el equilibrio del poder regional y hacerse con el control de territorios de sus vecinos. Además, el control de China de la producción de microchips de Taiwán tendría un impacto inconmensurable en el mundo.¹ Aunque uno o ambos escenarios podrían convertirse en un catalizador para que Estados Unidos se involucrara en una guerra con China en los próximos dos años, los líderes de EE. UU. pueden adelantarse a estas situaciones potenciales y alterar sus resultados.

Problema de seguridad: China se anexiona las Islas Senkaku de Japón

Durante más de un siglo, Japón, China y Taiwán han reclamado la soberanía de las Islas Senkaku en el mar de la China Oriental. Estas islas son vitales para el control marítimo japonés, la libertad internacional de navegación, los recursos naturales por encima y por debajo del agua y la defensa militar. Japón se anexionó las Islas Senkaku durante la primera guerra chino-japonesa (1894–1895).² Después de la Segunda Guerra Mundial, EE. UU. administró el control de las islas hasta 1970, cuando devolvió el control a Japón.³ Desde entonces, la mayor parte de la comunidad internacional ha reconocido las islas como territorio japonés. Cuando unos estudios geológicos en los años 70 revelaron la presencia de yacimientos de petróleo y gas alrededor de las Islas Senkaku, China insistió en reclamar las islas. Las tensiones llegaron a su punto álgido en 1978, cuando el gobierno chino envió más de 100 barcos pesqueros a las islas para controlar el área de inmediato.⁴

*Publicado conjuntamente en inglés, español y portugués en cooperación con el *Journal of Indo-Pacific Affairs de la USAF*.

Durante las últimas décadas, China ha deseado convertirse en el estado dominante de la región del Indo-Pacífico y del mundo para crear una transición de poder.⁵ Parte de la estrategia a largo plazo de Beijing es establecer control del *segundo archipiélago*, pero antes de que pueda hacerlo de forma satisfactoria, China debe controlar el *primer archipiélago*, que incluye las Islas Senkaku.⁶ Con esa información, Estados Unidos podría usar su propia *Estrategia de Seguridad Nacional (NSS)* para contrarrestar el intento de transición de poder de China.⁷

Como las Islas Senkaku forman parte del archipiélago más cercano a China y lejos de refuerzos inmediatos de EE. UU., Estados Unidos debe confiar en socios y aliados para amplificar su poder e influencia en la región.⁸ Aunque China y Japón han dicho que no desean una guerra entre ellos, ninguna de las partes renuncia al aumento lento de las tensiones en el mar de la China Oriental. Además, de acuerdo con una alianza militar de 1960 entre Estados Unidos y Japón, el primero acuerda defender Japón en caso de ataque por parte de otro estado.⁹ Así pues, Washington tiene un interés particular en las acciones de China con respecto al territorio japonés, incluidas las Islas Senkaku.

Entre las intenciones de la *Estrategia de Seguridad Nacional* está animar a los gobiernos estatales a crecer democráticamente y tener éxito financiero.¹⁰ Así pues, los anteriores líderes de EE. UU. creyeron que a medida que China aumentara su riqueza y su producto nacional bruto (PNB) durante los años 90 y principios del siglo XXI adoptaría gradualmente el capitalismo como forma de vida. Hasta el momento, los líderes de China no han seguido esa misma lógica. Por el contrario, utilizaron sus nuevos recursos financieros para tomar medidas drásticas contra personas y organizaciones que se opusieron al gobierno central durante ese tiempo y han seguido haciéndolo en los últimos años.¹¹ A medida que China sigue aumentando su PNB y desarrollando sus fuerzas armadas, una de las preocupaciones para Estados Unidos es que China quiera tener un papel más dominante en la escena mundial.¹² Para hacerse con el liderazgo, China necesitaría provocar una transición de poder global.

Las Partes I–III de la *Estrategia de Seguridad Nacional* son importantes para mantener el equilibrio de poder en la región y frustrar específicamente el interés de China en arrebatar las Islas Senkaku a Japón. Como los acuerdos y las interacciones entre estados tienen múltiples niveles y facetas, el uso de todos los factores de la *Estrategia de Seguridad Nacional* tiene un valor incalculable: el arte de gobernar, las redes cibernéticas, las fuerzas militares y la economía.¹³ Como tal, la *Estrategia de Seguridad Nacional* proporciona a los líderes de EE. UU. una amplia gama de opciones para emplear y ejecutar, según se adapte mejor a la variable situación en el mar de la China Oriental y áreas circundantes. Así pues, si una de las opciones en la *Estrategia de Seguridad Nacional* no da resultado, se dispone aún de otras

opciones. A medida que el intento de transición de poder se desarrolle a lo largo del tiempo alrededor del mundo, y específicamente con las Islas Senkaku, Washington tendrá la necesidad de cumplir con su estrategia nacional.

Problema de seguridad: China invade Taiwán

Si China invadiera Taiwán, Estados Unidos podría iniciar una respuesta con una estrategia coercitiva de dominio múltiple, incluidos el poder aéreo, espacial y cibernético. Según la Publicación Conjunta 3-0 (JP 3-0): *Operaciones Conjuntas*, el Grupo de Planificación de Operaciones Conjuntas (JOPG) debería tener en cuenta las capacidades y los componentes de la Fuerza Aérea de EE. UU. en combinación con aquellos de otros servicios.¹⁴ Específicamente, JP 3-0 trata de “La campaña del teatro de operaciones” y “Operaciones de demostración de fuerza” que se relacionan con este escenario de la invasión de Taiwán por parte de China.¹⁵ Igualmente, el trabajo de Karl Mueller sobre la coacción resalta y explica en detalle el valor y los costos de coaccionar a un gobierno extranjero y sus fuerzas armadas a no llevar a cabo acciones contra otro estado.¹⁶

Una estrategia de poder aéreo coercitiva proporcionaría una demostración de fuerza visible e inmediata para empujar a China a desistir de sus acciones contra Taiwán y retirar sus tropas. El poder aéreo también tranquilizaría rápidamente a Taiwán al saber que Estados Unidos protegería y defendería a su estado socio.¹⁷ Los sobrevuelos de aviones caza podrían denegar a China el acceso al espacio aéreo de Taiwán. Las interferencias y la cobertura podrían proteger los sistemas de comunicaciones y sensores en la zona.

Además, la estrategia de poder espacial coercitiva limitaría y disminuiría el acceso de China a comunicaciones entre sus centros de mando y los haberes desplegados en el mar de la China Oriental y el estrecho de Taiwán. El poder espacial, cuando funciona correctamente, a menudo ni se ve ni se piensa en él. No obstante, cuando se eliminan los canales de comunicación de un estado y las capacidades de transferencia de datos, se suele atraer rápidamente la atención de líderes extranjeros. Los mandatarios disponen de varias opciones viables, desde las interferencias de los sistemas satelitales de China hasta la degradación de sus comunicaciones. En consecuencia, aunque el refinamiento, la sutileza y la precaución son características esperadas de una política de liderazgo, es necesaria una respuesta rápida y motivada por resultados si China fuera a invadir Taiwán, en cualquier circunstancia.¹⁸

Aunque el poder aéreo y el poder espacial se consideran muchas veces por separado, hay una parte adicional de estas dos estrategias coercitivas que combina tecnologías: la amenaza de usar misiles. Los misiles lanzados desde el aire, tanto cinéticos como nucleares, existen con el fin de hacer recordar al destinatario previsto que un impacto más grande y visible constituye una opción. Los misiles

lanzados desde el aire combinan la “entrega al teatro de operaciones” de las aeronaves y la precisión del sistema de guía de satélites. Esta opción añade una potente influencia a las estrategias coercitivas aérea, espacial y ciberespacial.

Además, una estrategia coercitiva de poder cibernético podría estrangular la capacidad de China de llevar a cabo una gran variedad de funciones que son críticas para ejecutar una invasión con éxito en el siglo XXI.¹⁹ Por ejemplo, entre las opciones se incluyen sabotajes, denegación de servicio (DoS), ataques a la red eléctrica, propaganda y deterioro económico.²⁰ Y, si fuera necesario, los técnicos pueden hacer una demostración de poder cibernético coercitivo extremo cortando el suministro eléctrico a parte de la China continental.²¹

Para ahuyentar la invasión de Taiwán por parte China, la Fuerza Aérea debe estar lista, tener la voluntad y poder hacer uso de las estrategias y opciones de poder coercitivo indicadas arriba, como parte de una estrategia conjunta mayor. Los líderes y el personal apropiados de la Fuerza Aérea de EE. UU. pueden implementar los planes y programas necesarios para tener éxito en dicha empresa. Además, Estados Unidos necesita proteger su estabilidad económica aumentando la producción nacional de microchips. Lo que significa que, al reducir su dependencia de fuentes exteriores para microchips, Estados Unidos contaría con una mejor situación en caso de interrumpirse la producción en Taiwán.

En resumen, hay dos problemas de seguridad que seguirán yendo a más en la región del Indo-Pacífico y que ejercen un impacto de largo alcance en todo el mundo: el deseo de China de asumir el control de las Islas Senkaku y las declaraciones de Beijing en lo referente a Taiwán. Uno o más acontecimientos en la segunda mitad de 2025 podría abrir la puerta para que ambas situaciones hipotéticas se hagan realidad. Por lo tanto, Estados Unidos necesita prepararse para las intenciones de China e impedir que las lleve a cabo. □

Notas

1. Lucas Tomlinson, “Global microchip shortage has China eyeing Taiwan: Some worry China may use military force to seize Taiwan and its microchip industry” (La escasez global de microchips hace que China se fije en Taiwán: algunos se preocupan de que China haga uso de la fuerza para capturar Taiwán y su industria de microchips), *Fox Business*, 1º de mayo de 2021, <https://www.foxbusiness.com/>.

2. Seokwoo Lee, “Boundary and Territory Briefing: Territorial Disputes among Japan, China, and Taiwan Concerning the Senkaku Islands” (Orientación sobre fronteras y territorios: disputas territoriales entre Japón, China y Taiwán en lo referente a las Islas Senkaku), *International Boundaries Research Unit* 3, nº. 7, (2002), <https://www.durham.ac.uk/>.

3. Lee, “Boundary and Territory Briefing” (Orientación sobre fronteras y territorios), 7.

4. Koichi Sato, “The Senkaku Islands Dispute: Four Reasons of the Chinese Offensive: A Japanese View” (La disputa de las Islas Senkaku: cuatro razones de la ofensiva china: punto de

vista japonés). *Journal of Contemporary East Asia Studies* 8, n.º. 1, (2019): 50–82, 23 de junio de 2019, <https://www.tandfonline.com/>.

5. Frederick Kempe, “China is making a global power play, and the US response is coming up short” (China está llevando a cabo una ofensiva de poder global y la respuesta de EE. UU. no es suficiente), *CNBC*, 27 de abril de 2019, <https://webcache.googleusercontent.com/>.

6. Wilson VornDick, “China’s Reach Has Grown; So Should the Island Chains” (El alcance de China ha aumentado; también debe hacerlo el de los archipiélagos), Asia Maritime Transparency Initiative and The Center for Strategic and International Studies, 22 de octubre de 2018, <https://anti.csis.org/>.

7. *Estrategia de Seguridad Nacional* (Washington, DC: White House, 2022), 23–24, <https://www.whitehouse.gov/>.

8. *Estrategia de Seguridad Nacional*.

9. “Treaty of Mutual Cooperation and Security Between the United States and Japan” (Tratado de cooperación mutua y seguridad entre Estados Unidos y Japón) 19 de mayo de 1960.

10. *Estrategia de Seguridad Nacional*, 41.

11. Vivian Wang, Austin Ramzy y Tiffany May, “With Mass Arrests, Beijing Exerts an Increasingly Heavy Hand in Hong Kong” (Mano cada vez más dura de Beijing al efectuar detenciones masivas en Hong Kong), *New York Times*, 6 de enero de 2021, <https://www.nytimes.com/>.

12. Steve Chan, *China, the U.S., and the Power Transition Theory: A Critique (China, Estados Unidos y la teoría de transición de poder)*, (New York: Routledge, 2008), 2–10.

13. *Estrategia de Seguridad Nacional*, 6–34.

14. Publicación Conjunta 3-0: *Operaciones Conjuntas*, 17 de enero de 2017, V-1–VI-12.

15. *Operaciones Conjuntas*, V-5 – V-7, VI-10.

16. Karl Mueller, “Strategies of Coercion: Denial, Punishment, and the Future of Air Power” (Estrategias de coacción; negación, castigo y el futuro del poder aéreo), *Security Studies* 7, no. 3 (Primavera de 1998): 182–228, DOI: 10.1080/09636419808429354.

17. Michael R. Pompeo, “Lifting Self-Imposed Restrictions on the U.S.-Taiwan Relationship” (Levantamiento de las restricciones autoimpuestas en la relación entre EE. UU. y Taiwán), Departamento de Estado de los EE. UU., 9 de enero de 2021, <http://web.archive.org/>.

18. Bernard Brodie, *Strategy in the Missile Age (Estrategia en la era de los misiles)*, Informe RAND R-335 (Santa Monica, CA: RAND Corp., enero de 1959), 267.

19. Max Smeets, “The Strategic Promise of Offensive Cyber Operations” (La promesa estratégica de las operaciones cibernéticas ofensivas), *Strategic Studies Quarterly* 13, n.º. 3 (Otoño de 2018), 90–93, 103–104, <https://www.airuniversity.af.edu/>.

20. Eric Sterner, “Retaliatory Deterrence in Cyberspace” (Disuasión de represalia en el ciberespacio), *Strategic Studies Quarterly* 5, no. 1 (Verano de 2011), 69–71.

21. Gabriel Sol, “Op to Own the Core Router” (Operación para apropiarse del router principal), *Snowden*, dirigida por Oliver Stone (Los Angeles, CA: Open Road Films, 2016), 1:41:45–1:43:00.

Marty J. Reep

El Sr. Reep es investigador y pronosticador. Pronosticó la semana de inicio de la invasión rusa de Ucrania en 2022 con tres meses de anticipación. Además, pronosticó la caída del PIB de EE. UU. en marzo de 2020 con un año de anticipación, en un artículo de investigación publicado en febrero de 2019. Ha dirigido el entrenamiento de operaciones especiales en el Aeródromo del Ejército Pope y el entrenamiento de satélites espaciales en la Base de la Fuerza Espacial Vandenberg. Completó Air War College en 2021.

Alineación China–América Latina y retroceso democrático

El orden mundial liderado por China gana impulso*

KELLY SENTERS PIAZZA, PhD, ACADEMIA DE LA FUERZA AÉREA DE EUA

CADETE MAX LASCO, ACADEMIA DE LA FUERZA AÉREA DE EUA

CADETE JACQUELINE KELLY, ACADEMIA DE LA FUERZA AÉREA DE EUA

CADETE HARVEY REGIN, ACADEMIA DE LA FUERZA AÉREA DE EUA

CADETE JONCARL VERA, ACADEMIA DE LA FUERZA AÉREA DE EUA

En las últimas décadas, China ha traducido su impresionante crecimiento económico en un amplio espectro de poder que abarca facetas políticas, diplomáticas y militares, entre otras. A medida que el poder de China ha ido creciendo, también ha agudizado sus ambiciones internacionales, que plantean desafíos a los Estados Unidos y van en contra del orden internacional liberal predominante. Para apoyar estas ambiciones, China ha ampliado su compromiso y sus interacciones con naciones de todo el mundo, especialmente en el Sur Global, donde afirma compartir una narrativa común.

En particular, la influencia china se deja sentir cada vez más en muchos países de América Latina, una región que históricamente se ha considerado dentro de la esfera de influencia exclusiva de los Estados Unidos. Al principio, la presencia de China en la región giraba principalmente en torno a cuestiones económicas. Sin embargo, fuentes de inteligencia han revelado las intenciones de China de ampliar su presencia militar en el área, incluidos planes para construir instalaciones militares y de inteligencia en Cuba y Nicaragua.¹

El aumento de la participación china en América Latina coincide con un cambio regional que se aleja de la democracia y se acerca al autoritarismo. Los líderes de las dictaduras latinoamericanas, como Cuba, Nicaragua y Venezuela, han ido consolidando el poder en manos de individuos. Además, varios países de la región, incluso aquellos con niveles de democracia establecidos o moderados, han sufrido retrocesos en los últimos años. Según encuestas de opinión pública recientes de Latinobarómetro, existe un descenso persistente del apoyo a la democracia en

*Coeditado en inglés, español y portugués en colaboración con el USAF *Journal of Indo-Pacific Affairs*. Las opiniones expresadas en este artículo son las de los autores y no reflejan necesariamente la política o posición oficial de la Academia de las Fuerzas Aéreas de los Estados Unidos, la Fuerza Aérea, el Departamento de Defensa o el Gobierno de los Estados Unidos. Número de PA: USAFA-DF-2023-581.

América Latina, lo que ha llevado a *The Economist* a afirmar que la región ha sido testigo de la recesión más importante de la democracia a nivel global en las últimas dos décadas.²

Si bien existe abundante documentación sobre la creciente implicación e interacción de China con las naciones latinoamericanas, las ramificaciones políticas internas de estas acciones, que a su vez podrían repercutir en las relaciones internacionales y reforzar a China, siguen sin comprenderse adecuadamente. Este artículo pretende abordar esta laguna de conocimiento en el contexto de las relaciones entre China y América Latina y el desgaste de la democracia en América Latina. Esto es especialmente pertinente debido a la importancia estratégica de la región, derivada de sus valiosos recursos naturales y su proximidad geográfica a los Estados Unidos.

Este artículo ofrece una visión general de las grandes ambiciones internacionales de China, tal y como se describen en su Estrategia de Seguridad Nacional. Luego, el artículo revisa dos conjuntos de literatura: uno centrado en las causas del retroceso democrático y otro que examina las consecuencias políticas internas de las interacciones internacionales. Estas fuentes fundamentan la hipótesis del artículo de que las interacciones y alianzas con China, un poderoso actor global autoritario, pueden servir de catalizador para la regresión democrática interna. El artículo desarrolla esta hipótesis y explora los potenciales mecanismos en la tercera sección.

Además, el artículo presenta diversos métodos de investigación preliminares empleados para evaluar la hipótesis y las expectativas asociadas. En concreto, el enfoque del artículo incorpora evaluaciones cuantitativas iniciales, incluidos datos exhaustivos y actualizados con una meticulosa codificación del horizonte temporal, así como dos estudios de casos distintos centrados en El Salvador y Brasil. Las conclusiones del artículo no revelan pruebas cuantitativas sólidas que sugieran que el alineamiento con China, medido por el registro de votos, afecte negativamente a la democracia interna de los países latinoamericanos. En cambio, el artículo no observa ninguna relación cuantitativa discernible.

Sin embargo, los estudios de casos cualitativos del artículo sugieren que la relación puede poseer más sustancia de lo que implica nuestro análisis cuantitativo. En particular, los estudios de casos proporcionan pruebas preliminares de que la profundización de las relaciones con China, principalmente en las esferas económica y diplomática, puede facultar a ciertos países latinoamericanos gobernados por líderes con tendencias autoritarias a socavar las instituciones democráticas. En el caso de El Salvador, la política de “no injerencia” de China refuerza a su líder, cada vez más autoritario, al tiempo que desgasta la disuasión occidental contra el retroceso democrático. Del mismo modo, en Brasil, la política china de inversión extranjera directa, que opera bajo el pretexto de la “no injerencia”, alimenta

inclinaciones autoritarias, incluidas amenazas a la soberanía popular y la incitación a protestas violentas en respuesta a los resultados electorales. A cambio, China consigue un mayor alineamiento político y militar en una región de inmensa importancia geopolítica.

Si bien es necesario seguir investigando para validar y refinar esta conexión, el estudio inicial de este artículo subraya la importancia de examinarla más de cerca. Curiosamente, las evaluaciones cuantitativas del artículo revelan que la alineación con los Estados Unidos, medida por el registro de votos, afecta negativamente a la democracia. Existen numerosas explicaciones posibles para esta relación, incluida la posibilidad de una correlación falsa. Las investigaciones posteriores deberían profundizar en esta cuestión, reconociendo al mismo tiempo las posibles implicaciones políticas que puedan surgir.

Las ambiciones globales de China y el papel de las regiones en desarrollo

Hace tiempo que China alberga la ambición de restaurar su poder a los niveles de sus ilustres imperios históricos. Durante siglos, desde la dinastía Han en el 200 a. C. hasta la dinastía Qing en el siglo XIX, China recibió tributos de los estados vecinos, amasando una vasta riqueza como el epicentro del comercio de Asia Oriental. Sin embargo, en el siglo XX, la posición internacional de China sufrió un duro golpe durante lo que se denomina el “Siglo de la Humillación”. Este período estuvo marcado por conflictos debilitantes, como las Guerras del Opio, la Guerra Civil China y la ocupación japonesa durante la Segunda Guerra Mundial. Después de que el Partido Comunista Chino (CCP) ganara la guerra civil y ascendiera al poder, enfrentó a Rusia y a los Estados Unidos durante varias décadas, mientras China atravesaba varias etapas de desarrollo, como las Cuatro Modernizaciones, el Gran Salto Adelante y una serie de estrategias internacionales llevadas a cabo por Mao Zedong y Deng Xiaoping. El momento crucial llegó en 1989 con la Masacre de la Plaza de Tiananmén, que provocó la condena internacional y sanciones económicas, subrayando la vulnerabilidad del CCP en el poder dentro de un orden mundial liberal liderado por los Estados Unidos.

Con el tiempo, China reconoció la necesidad de perseguir el estatus de superpotencia industrializada, la hegemonía regional y la influencia global en un mundo anárquico. El CCP ha aplicado meticulosamente esta estrategia bajo sucesivos líderes, desde Deng Xiaoping (1978-1991) a Hu Jintao (2002-2012) y finalmente a Xi Jinping (2012-presente).³

En respuesta a desafíos como el analfabetismo de los campesinos, la pobreza, las industrias incipientes y la competitividad global de fines del siglo XX, Deng

ordenó a China “ocultar sus capacidades y esperar su momento”⁴ mientras modernizaba la agricultura, la industria, la ciencia, la tecnología y la educación.⁵ Los avances en estas áreas sentaron las bases del ascenso de China, trayectoria que heredó Hu en 2002. A diferencia de la cautela de Deng, Hu, inspirado por la crisis financiera de 2008 y el debilitamiento percibido de la hegemonía estadounidense,⁶ defendió una política de “lograr algo activamente”, que incluía la búsqueda de influencia regional.⁷ Los esfuerzos de Hu sentaron las bases para la posterior política de Xi de “acercarse al centro del escenario mundial”, destinada a impulsar el alcance y la influencia globales de China.

La relación del CCP con el Sur Global es fundamental en su búsqueda de influencia mundial. Esta relación tiene múltiples objetivos: abastecerse de materias primas en regiones ricas en recursos y exportar materiales procesados para expandir la economía china; proteger a China y a los Estados autocráticos amigos de las sanciones occidentales; aprovechar el poder económico de China para ejercer presión política a escala global; y establecer una coalición antiamericanista para formar un sistema internacional dirigido por China.

La Iniciativa de la Franja y la Ruta (BRI) del Presidente Xi desempeña un papel fundamental en estos objetivos. La BRI establece lazos económicos con el Sur Global, asegura los mercados de ultramar y garantiza el acceso a recursos naturales vitales para la manufactura.⁸ La iniciativa concede a China diversas ventajas, como mano de obra china, sustanciosas ganancias por los intereses del reembolso de deudas, derechos exclusivos sobre los recursos e influencia política. Además, contrarresta la influencia estadounidense inundando los mercados en desarrollo con exportaciones chinas a precios competitivos, incluidas las infraestructuras tecnológicas y de comunicación.⁹ Sin embargo, la presencia global de China va más allá del ámbito económico.

China participa activamente en asociaciones de Sur a Sur para aislarse diplomáticamente de la coerción externa y aumentar su poder relativo contrarrestando la red de aliados de los Estados Unidos.¹⁰ Mientras los Estados Unidos emplean sus sistemas financieros para aislar a los Estados disidentes del comercio global, China abraza diversos esfuerzos multilaterales que respaldan el principio de no injerencia, como el BRICS, una asociación formada por Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica.¹¹ Por ejemplo, durante la actual invasión rusa de Ucrania, Occidente ha condenado a Moscú y ha impuesto sanciones a Rusia, mientras que el BRICS ha mantenido su compromiso con Rusia, alineándose con el principio de no injerencia y fomentando las relaciones amistosas.¹²

En respuesta a la Gran Recesión, China ha establecido activamente sus propios sistemas financieros para contrarrestar los de los Estados Unidos. Estas iniciativas refuerzan la autonomía económica de China, la protegen de sanciones exteriores

y promueven objetivos políticos, incluido el principio de no injerencia.¹³ El CCP ofrece generosas inversiones a países y líderes dispuestos a pasar por alto su implicación en violaciones de los derechos humanos y a comprometerse a mantener relaciones bilaterales positivas con China.¹⁴ Si bien estas inversiones pueden parecer beneficiosas para los países receptores y sus líderes, en la práctica suelen servir al CCP socavando la democracia, endeudando a los países receptores (lo que se conoce como *diplomacia de la trampa de la deuda*) y sometidos a relaciones de explotación con China.

Aunque tenemos un conocimiento razonable de cómo China se relaciona con el Sur Global para reforzar su influencia global, tenemos un conocimiento limitado sobre si y cómo estos esfuerzos, junto con las interacciones y alineamientos relacionados, influyen en la política nacional, en particular en el compromiso con la democracia. Sin embargo, pueden extraerse conclusiones de dos corrientes de la bibliografía de la ciencia política: una que examina las causas del retroceso democrático y otra que explora los efectos de los alineamientos internacionales. Estas conclusiones ofrecen valiosas perspectivas sobre lo que podríamos anticipar en esta compleja interacción.

Retroceso democrático y alianzas internacionales: qué sabemos

El retroceso democrático y sus causas

El retroceso democrático se ha convertido en una preocupación creciente en todo el mundo, captando la atención de los académicos. Gran parte de la investigación sobre este tema se ha dedicado a diseccionarlo conceptualmente y a examinar las diversas formas que puede adoptar, tanto en la teoría como en la práctica. Si bien la terminología puede variar, muchos académicos se alinean con la definición global de Nancy Bermeo de *retroceso democrático* como el “debilitamiento o eliminación dirigido por el Estado de las instituciones políticas que sustentan una democracia existente”.¹⁵ Han identificado casos de este fenómeno en países que van desde Venezuela hasta Turquía o Hungría.

Sin embargo, a pesar del reconocimiento y la preocupación generalizados en torno al retroceso democrático, los académicos han avanzado relativamente poco en la explicación de sus causas subyacentes. La revisión anual de David Waldner y Ellen Lust avanza en esta dirección al esbozar varias teorías que se cree que son subyacentes a dicho retroceso. Entre ellas se incluyen las teorías basadas en las agencias, las teorías relacionadas con la cultura política, los argumentos relativos a las instituciones políticas, las teorías arraigadas en la economía política y las teorías relativas a la estructura social y las coaliciones políticas.¹⁶ También reconocen la importancia de los factores internacionales y afirman que las intervenciones

internacionales, la construcción nacional mediante la ocupación, las interacciones con el Occidente liberal-democrático (con especial atención a la influencia y la vinculación), la difusión regional, la participación en organizaciones internacionales, la supervisión electoral y la ayuda exterior pueden influir en la democracia, especialmente en la profundización de los valores democráticos.¹⁷

Si bien no analizan en profundidad si estos factores podrían influir en el retroceso democrático ni de qué manera, sigue siendo plausible que estos, entre otros, puedan tener tales efectos. Por ejemplo, en lugar de contemplar la influencia de la utilización por parte del Occidente liberal y democrático de la influencia y la vinculación para promover la democracia en regímenes competitivos-autoritarios, es concebible investigar un estudio centrado en la utilización por parte de la China no liberal y no democrática de la influencia y la vinculación para propagar el autoritarismo, contribuyendo así al retroceso democrático.¹⁸ Este artículo pretende ahondar precisamente en este aspecto. Sin embargo, antes de profundizar en los aspectos específicos, debemos considerar las posibles aportaciones de la bibliografía sobre relaciones internacionales para enriquecer aún más nuestra comprensión y nuestras expectativas en relación con este tema.

Las alianzas internacionales y sus efectos

Si bien el campo de las relaciones internacionales se centra tradicionalmente en las interacciones entre Estados, recientemente ha adoptado el reconocimiento de importantes interacciones entre niveles. Reconoce que los fenómenos políticos internos pueden influir en las interacciones internacionales. En particular, el análisis de la política exterior (FPA) ejemplifica un “giro interno” dentro de la teoría de las relaciones internacionales.¹⁹ Esta bibliografía, entre sus diversas contribuciones, reconoce que los factores internos, incluido el tipo de régimen político y la ideología política del presidente ejecutivo, desempeñan un papel en la formación de alianzas internacionales y en su naturaleza.²⁰

Sin embargo, la bibliografía sobre la influencia de los factores internacionales en la política nacional es limitada. Algunas excepciones a esto incluyen la observación de Camber Warren de que “los Estados que forman alianzas internacionales con socios democráticos tienen más probabilidades de desarrollar instituciones democráticas nacionales”.²¹ Warren encontró pruebas de que los países autoritarios que se aliaban con naciones democráticas empezaban a adoptar características democráticas,²² y Ronald Rogowski argumentó que el comercio influye en la política nacional.²³ Si bien estas fuentes no investigan principalmente cómo la política exterior influye directamente en la política nacional, sugieren una relación que este artículo intenta ampliar: concretamente, la noción de que las interacciones internacionales pueden influir en los resultados políticos nacionales. En las

siguientes secciones, ahondamos en esta posibilidad y presentamos una teoría que esboza las posibles formas en que las interacciones y alianzas internacionales pueden impregnar y tener un impacto en los desarrollos políticos nacionales.

Una teoría de las interacciones internacionales, la competencia estratégica y el retroceso democrático

Como ya se ha comentado en la bibliografía, el Occidente democrático emplea la influencia y la vinculación en sus relaciones con los Estados autoritarios para fomentar la consolidación y las transiciones democráticas. Este artículo propone que existen razones de peso para considerar que los compromisos con el CCP autoritario podrían crear oportunidades de retroceso democrático.

Antes de la ascensión de China a la prominencia global, el Sur Global dependía en gran medida de la comunidad internacional defendida por los Estados Unidos para obtener ayuda exterior en un sentido amplio, a menudo acompañada de condiciones políticas. Sin embargo, en el mundo multipolar contemporáneo, existen múltiples fuentes viables de ayuda, lo que significa que los países del Sur Global ahora disponen de opciones alternativas. En consecuencia, si las naciones del Sur Global se encuentran insatisfechas con la ayuda o las condiciones vinculadas a ella por parte de los Estados Unidos y sus socios, disponen de alternativas con términos diferentes. Este entorno de “elección” puede crear las condiciones propicias para el retroceso democrático.

En última instancia, a medida que China sigue comprometiéndose con los países del Sur Global para avanzar en sus ambiciones globales, y que Estados Unidos se esfuerza por mantener su estatus de socio preferente, es cada vez más probable que la ayuda se ofrezca sin condiciones. Esto puede proporcionar a los líderes autoritarios del Sur Global la cobertura necesaria para socavar la democracia y consolidar el régimen autoritario.

¿Por qué América Latina?

Es imperativo que la investigación considere a América Latina como un área emergente de competencia estratégica entre los Estados Unidos y China por varias razones de peso. En primer lugar, América Latina alberga invaluables recursos naturales y florecientes mercados cruciales para impulsar el crecimiento de las superpotencias mundiales. A principios y mediados de la década del 2000, América Latina desempeñó un papel fundamental en el rápido crecimiento económico de los mercados emergentes, especialmente de China, gracias a la abundancia de materias primas como el petróleo, los minerales, los metales y los productos agrícolas. En la actualidad, América Latina vuelve a ocupar un lugar central en la

importancia económica global debido a su papel fundamental en la transición hacia las energías renovables. Países como Chile, Argentina y Bolivia, que forman “el triángulo del litio”, poseen más del 60% de las reservas mundiales de este mineral, esencial para la fabricación de baterías. Brasil solo posee el 17% de las reservas mundiales de níquel, mientras que Perú y Chile son los principales proveedores de cobre del mundo.²⁴ La importante propiedad estatal de los yacimientos minerales de América Latina permite a los gobiernos regionales hacer cálculos políticos y evaluar alineamientos geopolíticos a la hora de conceder acceso a estos recursos vitales. Por ejemplo, en enero de 2023, Bolivia concedió los derechos exclusivos de extracción de litio de las mayores reservas del mundo a la corporación china de baterías CATL, eligiéndola por encima de competidores estadounidenses y rusos.²⁵ Esta decisión se produce tras años de retroceso democrático en Bolivia y unas elecciones en 2019 que la Organización de los Estados Americanos consideró “imposibles de validar” debido a “manipulaciones intencionadas y graves irregularidades”.²⁶ La influencia de los países latinoamericanos a la hora de determinar qué naciones pueden acceder a estos minerales críticos desempeñará un papel fundamental en la configuración de los resultados de la competencia entre las grandes potencias.

En segundo lugar, la proximidad de América Latina a los Estados Unidos ha despertado el interés chino por establecer una presencia militar física en la región, lo que podría contribuir a conflictos cinéticos. Las relaciones entre los Estados Unidos y las naciones latinoamericanas, en particular los Estados autoritarios como Cuba, Venezuela y Nicaragua, son cada vez más tensas. Datos de inteligencia recientes han revelado planes de colaboración entre China y Cuba, un bastión autoritario duradero, para crear una instalación conjunta de entrenamiento militar, que complemente las cuatro estaciones conjuntas de espionaje que ya operan en la isla. Además, se han producido negociaciones secretas entre China y el autoritario presidente de Nicaragua, Daniel Ortega, para construir un puerto de aguas profundas frente a la costa nicaragüense capaz de servir como puesto naval de avanzada.²⁷ La existencia y los planes de nuevas bases militares chinas en el Hemisferio Occidental no solo suponen un desafío directo a la esfera de influencia tradicional de los Estados Unidos, sino que también amenazan su seguridad nacional, derivada de los vastos amortiguadores oceánicos que históricamente lo han separado de sus rivales. La presencia del ejército de un adversario de casi el mismo nivel a menos de cien millas de la costa estadounidense representaría la escalada más significativa en la competencia estratégica desde la crisis de los misiles cubanos de 1962.

Además, es crucial tener en cuenta que el control chino sobre los puntos críticos de estrangulamiento logístico de América Latina, vitales tanto para las operacio-

nes comerciales como para las bélicas, podría perturbar el frente interno y las capacidades militares de los Estados Unidos. América Latina constituye un corredor económico y militar global fundamental que conecta Norteamérica y Sudamérica, así como los océanos Atlántico y Pacífico a través del Canal de Panamá y el Estrecho de Magallanes. El Canal de Panamá, en particular, es indispensable para el comercio global, ya que por él transitan anualmente mercancías por un valor de más de USD 270 mil millones y presta servicio a más de 140 rutas marítimas con destino a más de 80 países.²⁸ Si bien los Estados Unidos constituyen el mayor usuario del canal, Panamá gobierna la vía navegable y arrienda los puertos al mejor postor. La rápida expansión de las inversiones económicas chinas en la región crea las condiciones para un régimen político menos alineado con los intereses estadounidenses, otorgando así mayor autoridad a China. Una subsidiaria con sede en Hong Kong gestiona ya dos puertos importantes en las salidas del Canal por el Pacífico y el Atlántico.²⁹ En última instancia, la proliferación de puertos controlados por China en la región podría aprovecharse para obstaculizar gravemente la libertad de navegación estadounidense y dificultar los esfuerzos militares para repositionar fuerzas navales en el Pacífico en tiempos de guerra.

En tercer lugar, la tendencia actual de retroceso democrático en América Latina podría alterar un delicado equilibrio geopolítico y reforzar aún más la asertividad de China. Como ya se ha mencionado al hablar del BRICS, los países latinoamericanos que están experimentando un desgaste democrático han adoptado cada vez más los principios de no injerencia y no alineación en apoyo de las aspiraciones globales de China de ampliar las asociaciones diplomáticas y los vínculos económicos. En esencia, a medida que la región profundiza sus relaciones con China, la neutralidad se alinea cada vez más con la complicidad en las violaciones del derecho internacional y los ataques a las instituciones democráticas. Las implicaciones de estos cambios, junto con los crecientes realineamientos diplomáticos regionales de Taiwán a China, podrían tener consecuencias de largo alcance, incluida la posibilidad de una invasión china del Taiwán democrático.³⁰ En esencia, parece existir una relación circular, de refuerzo y autosostenida entre el retroceso democrático en América Latina y tanto el empoderamiento chino como las tendencias antiliberales en la escena internacional. En las secciones siguientes, explicamos nuestra contribución única a la comprensión de esta relación, profundizando específicamente en cómo el alineamiento de América Latina con China se traduce en cambios democráticos internos.

Diseño de la investigación

Para comprender mejor cómo influyen las alianzas internacionales o la “cerca-nía” en la democracia y el retroceso democrático en América Latina, este artículo

utiliza una combinación de evaluaciones cuantitativas y estudios de casos. En su análisis cuantitativo, este artículo se basa en datos procedentes de dos fuentes clave: los Datos de Votación de la Asamblea General de las Naciones Unidas (ONU) y el conjunto de datos de Varieties of Democracy (VDEM).³¹ Este enfoque se aparta de los métodos convencionales, ya que el artículo se centra en los alineamientos internacionales no orientados a la economía, cada vez más significativos en el panorama geopolítico actual.

Para calcular las proporciones anuales de “alineación de voto” en la Asamblea General de la ONU entre cada país latinoamericano y China y los Estados Unidos, utilizamos el paquete R “unvotes” (sin votos) de David Robinson y Nicholas Groguen-Compagnoni. Además, complementamos estos datos con la codificación original de los tres años más recientes (2020–2022).³² Nuestro análisis abarca el período comprendido entre 1971 y 2022, que coincide con el reconocimiento de la República Popular China por la Asamblea General de la ONU y la renuncia de Taiwán en octubre de 1971. Para determinar la alineación de los votos, consideramos que los votos de la ONU estaban “alineados” cuando: (1) ambos países votaron “sí”, (2) ambos países votaron “no”, o (3) ambos países se “abstuvieron”. Esta proporción anual de “alineación de voto” de la Asamblea General de la ONU sirve como nuestra principal variable explicativa, que también consideramos intrínsecamente reveladora para nuestros propósitos.

A partir del conjunto de datos de VDEM, utilizamos dos índices de democracia establecidos: el índice de democracia electoral y el índice de democracia liberal de Michael Coppedge y otros colaboradores. Estos índices nos permiten construir medidas de retroceso democrático capturando los cambios en las puntuaciones de los índices durante períodos de 1 y 5 años. En concreto, el artículo calcula el retroceso democrático electoral restando los valores del índice de democracia electoral en el momento $t-1$ y en el momento $t-5$ del valor del índice de democracia electoral en el momento t . Del mismo modo, computamos el retroceso democrático liberal restando los valores del índice de democracia liberal en el momento $t-1$ y en el momento $t-5$ del valor del índice de democracia liberal en el momento t . Estas medidas constituyen nuestra principal variable dependiente. Además de informar sobre nuestra principal variable dependiente, VDEM proporciona a los investigadores diferentes variables de control que tienen el potencial de confundir nuestra relación principal de interés. Estas variables de control abarcan medidas de democracia electoral y liberal (en forma estática), educación, tamaño de la población, producto interior bruto (PIB) per cápita, producción de petróleo per cápita, urbanización y esperanza de vida. Dado su potencial para introducir sesgos en la relación principal de este artículo, los autores incluyen estos controles en sus

evaluaciones del impacto de las alianzas internacionales o la “cercanía” sobre la democracia y el retroceso democrático en América Latina.

Para evaluar la principal relación de interés de este artículo, los autores emplean tanto análisis descriptivos básicos como modelos de regresión. Inicialmente, los investigadores utilizan herramientas de visualización de datos para proporcionar información descriptiva sobre nuestras principales variables independientes y dependientes. Luego, los autores realizan análisis de regresión para investigar la posible relación entre estas variables. Como se ha mencionado anteriormente, aplicamos una regresión a las medidas de alineación del voto de la ONU entre los países latinoamericanos y China y los Estados Unidos (consideradas por separado) tanto en el retroceso electoral como en el retroceso liberal-democrático. En particular, incorporamos valores retardados de nuestras principales variables independientes para abordar posibles problemas de endogeneidad, que surgen de la posibilidad de que el estatus democrático o el retroceso democrático puedan influir en la alineación de voto en la dirección opuesta a nuestra hipótesis. Si bien es posible que persistan los problemas de endogeneidad, hemos tomado las precauciones necesarias para mitigar las estimaciones sesgadas. Además, nuestros modelos de regresión tienen en cuenta diversos factores que podrían sesgar las estimaciones. Estos modelos nos permiten evaluar el impacto de las alianzas o de la proximidad internacional en el retroceso democrático.

Admitiendo las limitaciones de nuestros análisis cuantitativos y reconociendo el valor de las percepciones cualitativas, complementamos este trabajo con dos breves estudios de casos que ilustran la dinámica singular de las relaciones de China con países latinoamericanos concretos: El Salvador y Brasil. Estos estudios de casos proporcionan valiosas perspectivas sobre la relación primaria de interés entre países con distintos niveles de cercanía a China y distintas características democráticas.

Resultados cuantitativos

La Figura 1 muestra la “alineación de voto” en la Asamblea General de la ONU entre cada país latinoamericano y los Estados Unidos y China a lo largo del tiempo, lo que constituye nuestra principal variable independiente. De esta ilustración se desprenden dos observaciones especialmente dignas de mención. En primer lugar, a lo largo del período observado, los países latinoamericanos muestran sistemáticamente un mayor grado de alineamiento en sus patrones de voto en la Asamblea General de la ONU con China que con los Estados Unidos. En segundo lugar, la alineación de los votos latinoamericanos en la ONU con China parece mostrar una tendencia al alza a lo largo del tiempo. Curiosamente, estos mayores niveles de alineación de voto y las tendencias al alza en la alineación preceden al inicio de las importantes relaciones económicas entre América Latina

y China en el siglo XXI. Por el contrario, si bien la alineación de voto de América Latina con los Estados Unidos en la ONU muestra fluctuaciones a lo largo del tiempo, en general mantiene un patrón relativamente estable.

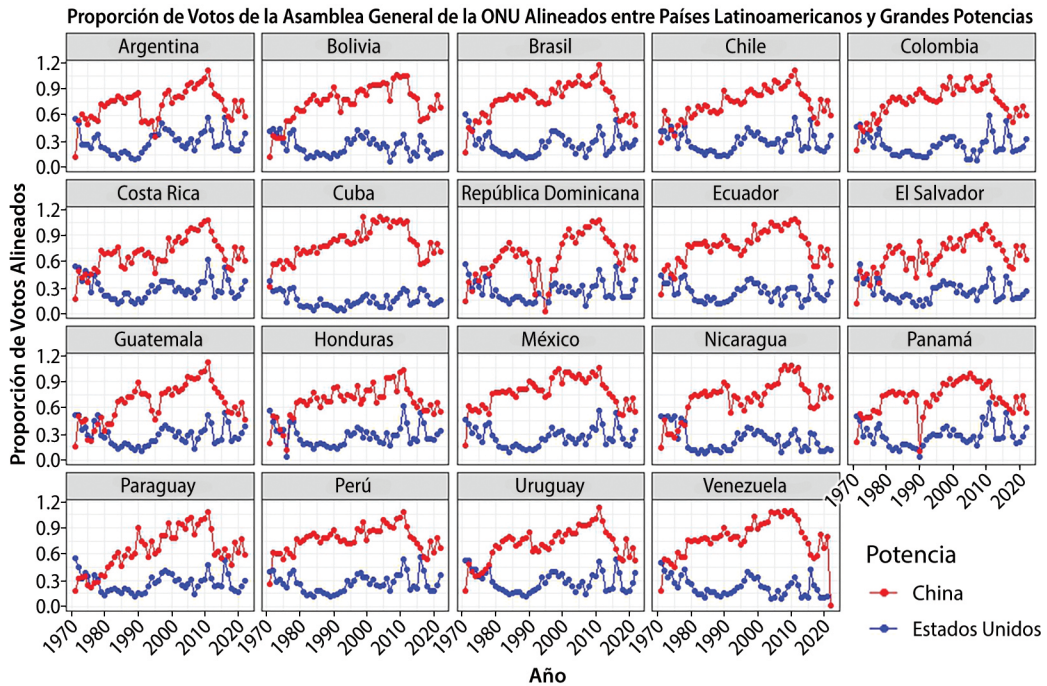


Figura 1. Proporción de votos de la Asamblea General de la ONU alineados entre países latinoamericanos y grandes potencias

La Figura 2 se centra en la variable dependiente, presentando dos medidas de cambio de régimen político entre años adyacentes y dos medidas de cambio de régimen político a lo largo de períodos de cinco años. Estos cálculos se basan en los valores actuales y retardados de los índices de democracia electoral y democracia liberal de VDEM, como se ha descrito anteriormente. En esta representación, un valor de cero significa la ausencia de cambio de régimen político, los valores negativos denotan retroceso democrático y los valores positivos indican profundización democrática.

Los datos revelan que la mayoría de los países presentan valores de cambio de régimen político cercanos a cero, lo que indica cambios políticos poco frecuentes a corto plazo, ya sea en sentido positivo o negativo. Mientras que algunas naciones han sido testigos de cambios mínimos de régimen político a lo largo del tiempo, una parte significativa de los países latinoamericanos ha experimentado

transformaciones políticas abruptas. Como ya se ha mencionado, a mediados del siglo XX, la mayoría de los cambios de régimen político en América Latina se registraron como negativos en términos de valores de medición, lo que indica un giro hacia el autoritarismo. En cambio, a fines del siglo XX, el cambio de régimen político tendió positivamente en términos de valores de medición, reflejando un movimiento hacia la democracia.

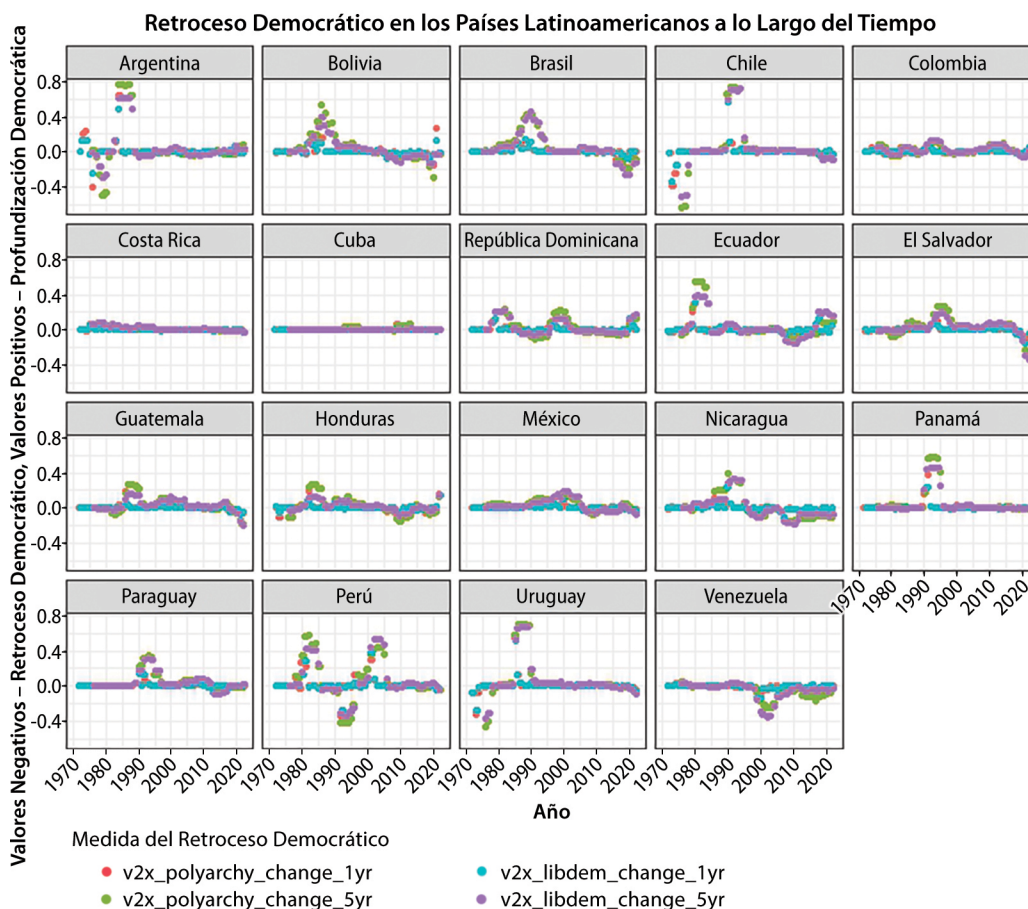


Figura 2. La democracia en los países latinoamericanos a lo largo del tiempo

Las figuras 1 y 2 desempeñan un papel fundamental a la hora de dilucidar dos aspectos clave: las tendencias en la alineación del voto en la Asamblea General de la ONU entre los países latinoamericanos, China y los Estados Unidos (que sirve principalmente como punto de referencia), y la dinámica de la democracia dentro de América Latina, tanto en sus formas estáticas como en evolución. Sin embargo,

estas cifras ofrecen una ayuda limitada para avanzar en la comprensión del artículo sobre la posible interacción entre estos dos factores. Para profundizar en esta relación, los autores han empleado análisis de regresión.

Las Tablas 1 y 2 presentan los resultados parciales de una serie de modelos de regresión meticulosamente diseñados para medir el impacto de los indicadores rezagados de alineación de voto en la Asamblea General de la ONU entre los países latinoamericanos y China (Tabla 1) y los Estados Unidos (Tabla 2).

	Elec	Elec	Elec Change (1yr)	Elec Change (5yr)	Lib	Lib	Lib Change (1yr)	Lib Change (5yr)
Al. votes China, 1 yr Lag	0.04		-0.00		0.03		0.03	
	(0.02)		(0.02)		(0.02)		(0.02)	
Al. votes China, 5 yr Lag		0.06*		-0.07		0.04		0.02
		(0.02)		(0.06)		(0.02)		(0.05)
N	539	465	539	465	539	465	539	465
R2	0.94	0.94	0.02	0.18	0.95	0.95	0.04	0.10

*** p < 0.001; ** p < 0.01; * p < 0.05.

Tabla 1. Alineación de los votos de la Asamblea General de la ONU con China y democracia/retroceso democrático en América Latina

	Elec	Elec2	Elec Change (1yr)	Elec Change (5yr)	Lib	Lib2	Lib Change (1yr)	Lib Change (5yr)
Al. votes China, 1 yr Lag	0.00		0.00		0.00		0.00	
	(0.00)		(0.00)		(0.00)		(0.00)	
Al. votes China, 5 yr Lag		0.00		-0.02		0.00		-0.02
		(0.01)		(0.01)		(0.00)		(0.01)
Al. votes US 1 yr Lag	-0.01 **		-0.01 **		-0.01 ***		-0.01 ***	
	(0.00)		(0.00)		(0.00)		(0.00)	
Al. votes US 5 yr Lag		-0.01		-0.03 **		-0.01		-0.03 *
		(0.00)		(0.01)		(0.00)		(0.01)
N	538	464	538	464	538	464	538	464
R2	0.94	0.94	0.06	0.11	0.95	0.95	0.06	0.11

*** p < 0.001; ** p < 0.01; * p < 0.01

Tabla 2. Alineación de los votos de la Asamblea General de la ONU con China y los Estados Unidos y la democracia/el retroceso democrático en América Latina. Todos los indicadores continuos están centrados en la media y siguen una escala de desvío estándar de 1. * p < 0.001; ** p < 0.01; * p < 0.05**

Los hallazgos presentados en la Tabla 1 indican que, en su mayor parte, los niveles recientes de alineación de voto con China en la Asamblea General de la ONU no muestran asociaciones significativas ni con el tipo de régimen político ni con el retroceso democrático, independientemente de las medidas de VDEM empleadas.

Una excepción a esta observación general se encuentra en el Modelo 2, que sugiere que la alineación de voto de la Asamblea General de la ONU con China cinco años antes está vinculada a un aumento de los niveles posteriores de democracia electoral en los países latinoamericanos.

Los modelos presentados en la Tabla 2 reflejan los de la Tabla 1, con la inclusión adicional de variables explicativas relacionadas con la alineación de voto de la Asamblea General de la ONU con los Estados Unidos. La Tabla 2 confirma las principales conclusiones extraídas de la Tabla 1 en cuanto al impacto prácticamente insignificante de la alineación de voto de la Asamblea General de la ONU con China sobre la democracia y el retroceso democrático en América Latina. Sin embargo, los datos también revelan que la alineación de voto de la Asamblea General de la ONU con los Estados Unidos un año antes está asociada a una disminución de los niveles posteriores de democracia tanto electoral como liberal en los países latinoamericanos. Curiosamente, el impacto de esta alineación no se observa cuando se examina un período de cinco años. En términos de retroceso democrático, los resultados son más consistentes. La alineación de voto con los Estados Unidos en la Asamblea General de la ONU, tanto un año como cinco años antes, aumenta las tendencias de los países latinoamericanos hacia el retroceso democrático, medido tanto por los índices electorales como por los de democracia liberal.

Si bien un análisis exhaustivo de los factores subyacentes a este resultado inesperado queda fuera del alcance de este artículo, más adelante destacaremos algunas limitaciones potenciales de nuestra investigación y sugeriremos vías para futuras investigaciones. Por el momento, pasaremos a dos estudios de casos cualitativos que ofrecen más información sobre el principal tema de investigación del artículo.

Estudios de casos

El Salvador

Bajo la presidencia de Nayib Bukele, El Salvador presenta uno de los casos recientes más preocupantes de retroceso democrático en América Latina. Las cuantiosas inversiones económicas de China en El Salvador apuntalan un alejamiento de los principios democráticos y violaciones de los derechos humanos.

La elección del presidente Bukele en 2019 marcó el inicio de una consolidación sin precedentes del poder ejecutivo y de violaciones sistemáticas de los derechos humanos, caracterizadas por ataques a la independencia del ejército, el poder legislativo y el poder judicial. En febrero de 2020, al carecer del control mayoritario necesario para aprobar la financiación de su Plan de Control Territorial, Bukele entró en la cámara legislativa con personal de las fuerzas armadas, rodeado de

miles de partidarios, y lanzó un ultimátum a la Asamblea Nacional. Tras el control legislativo obtenido en las elecciones de 2021, la Asamblea, controlada por Bukele, reemplazó al Fiscal General y a los cinco miembros de la Cámara Constitucional de la Corte Suprema de Justicia.³³ En resumen, el uso de la intimidación en el poder legislativo y el nombramiento de partidarios del régimen en el poder judicial provocaron un deterioro de las garantías democráticas y de los derechos humanos en El Salvador. El estado de excepción permanente de facto contra la violencia de las pandillas, vigente desde 2022, ha permitido la detención arbitraria e inhumana de miles de personas, suspendiendo varios derechos constitucionales, como la presunción de inocencia y el derecho a la defensa.³⁴ Según Zaira Navas, directora legal de Cristosal, organización salvadoreña de derechos humanos, existen pruebas suficientes para juzgar a El Salvador por crímenes de lesa humanidad en la Corte Penal Internacional debido a la “tortura sistemática” contra presuntos miembros de las pandillas detenidos en virtud del estado de excepción de El Salvador. Esto incluye la muerte de al menos 160 personas en prisión, acompañada de casos generalizados de palizas, desnutrición y hacinamiento.³⁵

Si bien los Estados Unidos criticaron enérgicamente la desviación del gobierno de Bukele del derecho internacional y los principios democráticos, su presión se ha visto considerablemente mermada por la expansión de la inversión extranjera directa de China en El Salvador. Por ejemplo, en respuesta a las críticas públicas de la vicepresidenta estadounidense Kamala Harris a la votación de la Asamblea Nacional para destituir a los jueces constitucionales de la corte, el presidente Bukele respondió afirmando: “con el debido respeto: Estamos limpiando nuestra casa... y eso no es asunto suyo”.³⁶ Esta respuesta se hace eco del tradicional llamamiento chino a la “no injerencia” en los asuntos internos y demuestra la influencia directa que las inversiones de Pekín tienen en El Salvador. Como ya se ha dicho, la flexibilidad resultante de la actual competencia de grandes potencias entre los Estados Unidos y China permite a ciertos Estados que no desean mantener las condiciones democráticas vinculadas a la ayuda de los Estados Unidos recurrir a China en su lugar. Por ello, en 2018, El Salvador recibió USD 150 millones en inversiones iniciales de China para cambiar su alineamiento diplomático del democrático Taipéi al autoritario Pekín.³⁷ El gasto frenético chino en El Salvador, que coincidió con el desmantelamiento de las instituciones democráticas por parte del presidente Bukele, incluyó un Instituto Confucio en la Universidad de El Salvador, plantas de tratamiento de agua en Ilopango y La Libertad, la construcción de una gran biblioteca nacional, un estadio deportivo y la financiación parcial del proyecto “Surf City” del presidente Bukele, de USD 200 millones.³⁸ Estos proyectos públicos de alto perfil sirven para elevar la personalidad populista de Bukele, siguiendo el modelo autoritario del CCP. La inversión económica de

China en El Salvador refuerza el culto a la personalidad del presidente Bukele, al tiempo que reduce la amenaza de las sanciones estadounidenses. En consecuencia, a pesar de la “pausa en las relaciones” con Washington, el Presidente Bukele goza de una amplia aprobación pública, que en general supera el 80%.³⁹ En junio de 2023, Bukele anunció su candidatura a la reelección, violando el límite constitucional de mandatos presidenciales. Si gana, será el primer presidente de El Salvador desde 1944 en ser reelegido y cumplir varios mandatos.

Brasil

El progreso democrático de Brasil, una de las democracias más poderosas del Hemisferio Sur y de Sudamérica, se enfrenta a posibles desafíos debido a los conflictos regionales y a las presiones internacionales de la República Popular China, lo que resalta el riesgo de retroceso democrático.⁴⁰ La influencia de China subraya la fragilidad de la democracia brasileña, evidente en el interés de Brasil por los bloques regionales liderados por China que pretenden desafiar a los sistemas internacionales liberales existentes y la agitación política interna tras la elección de Luiz Inácio “Lula” da Silva.⁴¹

Lula pretende ampliar la influencia global de Brasil, considerando a la nación como una hegemonía dentro de Sudamérica. Su visión quedó en evidencia durante sus dos primeros mandatos presidenciales, de 2003 a 2010, cuando desempeñó un papel clave en el establecimiento del bloque geopolítico BRICS (formado por Rusia, India, China y Sudáfrica) como contrapeso a los sistemas bancarios internacionales liberales imperantes en el mundo. Este contexto histórico aclara las prioridades contemporáneas de Lula para Brasil. Recientemente, Lula se ofreció a mediar en un acuerdo de paz entre Rusia y Ucrania, enfrentándose a críticas por su ingenuidad en la escena internacional. A diferencia de su predecesor, Jair Bolsonaro, que retrasó el encuentro con el primer ministro chino Xi Jinping hasta seis meses después de su investidura, en junio de 2019, Lula se comprometió a celebrar una cumbre bilateral con Xi en abril de 2023. Esto indica una profundización de los lazos entre Brasil y China, subrayando la receptividad de Brasil al compromiso directo con China y su búsqueda de una postura global “no alineada y no intervencionista”.⁴²

La profundización de las relaciones chino-brasileñas, especialmente dentro del BRICS, proporciona a los políticos brasileños cobertura para socavar la democracia a nivel nacional. Si bien en un principio el BRICS se centraba en la economía, ha evolucionado hasta convertirse en un bloque geopolítico con el objetivo de remodelar el orden mundial liberal imperante. Los líderes del BRICS, incluido Lula, han criticado a las instituciones financieras dirigidas por Occidente, como el Fondo Monetario Internacional (IMF) y el Banco Mundial, por vincular las

inversiones financieras a compromisos democráticos.⁴³ Sin embargo, esta postura aísla a Brasil de las naciones alineadas democráticamente y protege a sus líderes, incluido Lula, de los mecanismos internacionales de rendición de cuentas diseñados para prevenir la corrupción y la interferencia en las instituciones democráticas. Los precedentes históricos, como el escándalo de corrupción “Mensalão” de 2005, ilustran la vulnerabilidad de la democracia brasileña sin salvaguardias internacionales sólidas.⁴⁴ Por lo tanto, es probable que las amenazas a la democracia en Brasil persistan e incluso proliferen en ausencia de tales protecciones.

La raíz de esta inestabilidad democrática se encuentra en la profundización de la relación bilateral entre Brasil y China, tanto diplomática como económica. Este creciente enredo coincide con una agitación significativa en la democracia de Brasil, lo que incluye la Operación Autolavado en 2013, la elección del presidente Bolsonaro y una ola de líderes conservadores/de derecha en 2016, un intento de asesinato contra Bolsonaro en 2018, el cambio de nuevo a la izquierda con la elección de Lula en 2022 y la toma de Brasilia el 8 de enero de 2023.⁴⁵ En conjunto, la creciente influencia de China en Brasil a través de interacciones económicas y diplomáticas socava la estabilidad democrática de Brasil y proporciona cobertura política a políticos antiliberales, solidificando la alineación del país con un orden mundial liderado por China.

Conclusión

En 2023, el surgimiento de China como potencia mundial es innegable. Si bien cada vez comprendemos mejor los objetivos internacionales generales de China y las distintas herramientas que emplea para alcanzarlos, seguimos teniendo una visión limitada de cómo influyen las interacciones o alineamientos con China en la política nacional, concretamente en lo que se refiere a los regímenes políticos. Este artículo pretende ofrecer una evaluación inicial para abordar esta laguna de conocimiento. Nuestro análisis cuantitativo indica que la alineación con China, especialmente en forma de votos en la ONU, no parece conducir a un retroceso democrático interno. Sin embargo, nuestros estudios de casos ofrecen una perspectiva más matizada sobre la posible relación entre el alineamiento con China y el retroceso democrático, sugiriendo que otras formas de alineamiento (principalmente económico y diplomático) son factores más plausibles que contribuyen al debilitamiento democrático observado en la América Latina del siglo XXI.

Futuras investigaciones deberían ahondar en estas posibilidades, explorando cuestiones como: ¿El alineamiento económico con China desgasta la democracia de las naciones latinoamericanas? ¿El alineamiento diplomático con China socava la democracia de las naciones latinoamericanas? Si bien nuestros estudios de casos ofrecen indicios preliminares de que la respuesta a ambas preguntas puede ser

afirmativa, es necesario seguir investigando para confirmarlo. Además, futuras investigaciones deberían evaluar nuestra interpretación de que no son necesariamente las concesiones estratégicas impulsadas por la competencia las que fomentan el retroceso democrático, sino más bien el hecho de que alinearse con China en la escena internacional proporciona cobertura a los líderes del Sur Global para subvertir la democracia.

Más allá de su importancia académica, desentrañar estas cuestiones encierra conocimientos críticos esenciales para preservar la democracia y el orden mundial liberal en una era marcada por la competencia estratégica. □

Notas

1. Matt Spetalnick and Dave Sherwood, “China to Build Spy Base in Cuba, WSJ Says; US and Cuba Cast Doubt on Report” (“China Construirá una Base de Espionaje en Cuba, según WSJ; EE.UU. y Cuba Ponen en Duda el Informe”), *Reuters*, 9 June 2023, sec. World, <https://www.reuters.com/>; Joel Gehrke, “China Seeks ‘Naval Outpost’ in Nicaragua to Threaten US, Taiwan Warns” (“China Busca un ‘Puesto Naval de Avanzada’ en Nicaragua para Amenazar a EE.UU., Advierte Taiwán”), *Washington Examiner*, 4 September 2022, <https://www.washingtonexaminer.com/>.

2. “Latin America is under Authoritarian Threat” (“América Latina Está bajo Amenaza Autoritaria”), *The Economist*, 15 February 2023, <https://www.economist.com/>.

3. Suisheng Zhao, *The Dragon Roars Back: Transformational Leaders and Dynamics of Chinese Foreign Policy* (“El Dragón Vuelve a Rugir: Líderes Transformadores y Dinámica de la Política Exterior China”), (Stanford, CA: Stanford University Press, 2022).

4. Rush Doshi, *The Long Game: China’s Grand Strategy to Displace American Order* (“El Juego Largo: La Gran Estrategia China para Desplazar el Orden Estadounidense”), Bridging the Gap (New York: Oxford University Press, 2021).

5. “Four Modernizations” (“Cuatro Modernizaciones”), *Encyclopædia Britannica*, 11 August 2023, <https://www.britannica.com/>.

6. Rush Doshi, “Hu’s to Blame for China’s Foreign Assertiveness?” (“¿Es Hu el Culpable de la Agresividad Exterior de China?”), *Brookings*, 22 January 2019, <https://www.brookings.edu/>.

7. Doshi, *The Long Game* (“El Juego Largo”).

8. Christoph Nedopil, “Countries of the Belt and Road Initiative (BRI)” (“Países de la Iniciativa de la Franja y la Ruta [BRI]”), *Green Finance & Development Center*, 2023, <https://greenfdc.org/>.

9. Jason Douglas, “China’s Drop in Exports Signals Deepening Slowdown in Global Trade” (“La Caída de las Exportaciones Chinas Indica una Ralentización Cada Vez Mayor del Comercio Mundial”), *Wall Street Journal*, 13 July 2023, <https://www.wsj.com/>; and John P. Barker, Soo-Mi Rhee, and Dana Or, “A Mere Two Years After Adding Huawei to Entity List, BIS Announces First Enforcement Case” (“Apenas Dos Años Después de Incluir a Huawei en la Lista de Entidades, el BIS Anuncia su Primer Caso de Aplicación de la Normativa”), *Arnold & Porter*, 11 November 2021, <https://www.arnoldporter.com/>.

10. Pedro Allende, “What Do the Asian Infrastructure Investment Bank’s Recent Forays Outside of Asia Mean?” (“¿Qué Significan las Recientes IncurSIONes del Banco Asiático de Inversión en Infraestructura fuera de Asia?”), *CSIS*, 28 October 2022, <https://www.csis.org/>.

11. “The History and Limits of America’s Favourite New Economic Weapon” (“Historia y Límites de la Nueva Arma Económica Favorita de los Estados Unidos”), *The Economist*, 8 February, 2023, <https://www.economist.com/>.

12. Oliver Stuenkel, “BRICS Faces a Reckoning” (“El BRICS se Enfrenta a un Ajuste de Cuentas”), *Foreign Policy* (blog), June 22, 2023, <https://foreignpolicy.com/>; and Darya Korsunskaya and Alexander Marrow, “Russia Raises 2023 GDP Growth Forecast, Longer-Term Outlook Worsens” (“Rusia Eleva su Previsión de Crecimiento del PIB para 2023 y Empeora sus Perspectivas a Largo Plazo”), *Reuters*, 14 April 2023, <https://www.reuters.com/>.

13. Thomas des Garets Geddes, “Countering Western Sanctions: Building a CES Network by Ye Yan” (“Contrarrestar las Sanciones Occidentales: Construir una Red CES por Ye Yan”), *Sinification*, 25 May 2023, <https://www.sinification.com/>.

14. Sophie Wintgens, “China’s Growing Footprint in Latin America” (“La Creciente Huella de China en América Latina”), *fDi Intelligence*, 10 March 2023, <https://www.fdiintelligence.com/>.

15. Nancy Bermeo, “On Democratic Backsliding” (“Sobre el Retroceso Democrático”), *Journal of Democracy* 27, no. 1 (January 2016): 5–19.

16. David Waldner and Ellen Lust, “Unwelcome Change: Coming to Terms with Democratic Backsliding” (“Cambio Inoportuno: Aceptar el Retroceso Democrático”), *Annual Review of Political Science* 21, no. 1, (18 January 2018): 93–113, <https://doi.org/>.

17. Waldner and Lust, “Unwelcome Change” (Cambio Inoportuno).

18. Steven Levitsky and Lucan A. Way, “Linkage versus Leverage. Rethinking the International Dimension of Regime Change” (“Vinculación Frente a Influencia. Replanteamiento de la Dimensión Internacional del Cambio de Régimen”), *Comparative Politics* 38, no. 4 (July 2006): 379–400.

19. Juliet Kaarbo, “A Foreign Policy Analysis Perspective on the Domestic Politics Turn in IR Theory” (“Una Perspectiva de Análisis de Política Exterior sobre el Giro de la Teoría de las Relaciones Internacionales hacia la Política Interior”), *International Studies Review* 17, no. 2, (2015): 189–216.

20. Mushahid Hussain, “Alliances in International Politics” (“Alianzas en la Política Internacional”), *Strategic Studies* 2, no. 3, (1979): 51–63; and Aaron Rapport and Brian Rathbun, “Parties to an Alliance: Ideology and the Domestic Politics of International Institutionalization” (“Partes de una Alianza: Ideología y Política Interna de la Institucionalización Internacional”), *Journal of Peace Research* 58, no. 2, (1 March 2021): 279–93, <https://doi.org/>.

21. T Camber Warren, “Modeling the Coevolution of International and Domestic Institutions: Alliances, Democracy, and the Complex Path to Peace” (“Modelización de la Coevolución de las Instituciones Internacionales y Nacionales: Alianzas, Democracia y el Complejo Camino hacia la Paz”), *Journal of Peace Research* 53, no. 3 (May 2016): 424–41.

22. Warren, “Modeling the Coevolution of International and Domestic Institutions” (“Modelización de la Coevolución de las Instituciones Nacionales e Internacionales”).

23. Ronald Rogowski, *Commerce and Coalitions: How Trade Affects Domestic Political Alignments* (“Comercio y Coaliciones: Cómo Afecta el Comercio a las Alineaciones Políticas Nacionales”) (Princeton, NJ: Princeton University Press, 1989).

24. Christina Lu and Rocio Fabbro, “China’s Latin American Gold Rush Is All About Clean Energy” (“La Fiebre del Oro de China en América Latina Gira en Torno a la Energía Limpia”), *Foreign Policy* (blog), 27 February 2023, <https://foreignpolicy.com/>.

25. Daniel Ramos, “Bolivia Taps Chinese Battery Giant CATL to Help Develop Lithium Riches” (“Bolivia Recurre al Gigante Chino de las Baterías CATL para Desarrollar sus Riquezas en Litio”), *Reuters*, 20 January 2023, sec. Technology, <https://www.reuters.com/>.

26. “Final Report of the Audit of the Elections in Bolivia: Intentional Manipulation and Serious Irregularities Made It Impossible to Validate the Results” (“Informe Final de la Auditoría de las Elecciones en Bolivia: Manipulación Intencional y Graves Irregularidades Hicieron Imposible Validar los Resultados”), Organization of American States, 4 December 2019, <https://www.oas.org/>.

27. Warren P. Strobel et al., “Beijing Plans a New Training Facility in Cuba, Raising Prospect of Chinese Troops on America’s Doorstep” (“Pekín Planea una Nueva Instalación de Entrenamiento en Cuba, Aumentando la Posibilidad de Tropas Chinas en las Puertas de EE.UU.”), *Wall Street Journal*, 20 June 2023, <https://www.wsj.com/>; and Nora Gámez Torres and Jacqueline Charles, “Pentagon’s Leaked Docs Show Russia and China’s Reach in Latin America and the Caribbean” (“Documentos Filtrados del Pentágono Muestran el Alcance de Rusia y China en América Latina y el Caribe”), *Miami Herald*, 28 April 2023, <https://www.miamiherald.com/>.

28. “Panama Canal Traffic Along Principal Trade Routes” (“Tráfico del Canal de Panamá por las Principales Rutas Comerciales”), (Canal de Panamá, 2022), <https://pancanal.com/>.

29. Daniel F. Runde and Amy Doring, “Key Decision Point Coming for the Panama Canal” (“Se Acerca el Momento Decisivo para el Canal de Panamá”), *CSIS*, 21 May 2021, <https://www.csis.org/>.

30. Associated Press, “Honduras Establishes Ties with China after Break from Taiwan” (“Honduras Establece Lazos con China Tras Separarse de Taiwán”), *NPR*, 27 March 2023, sec. Latin America, <https://www.npr.org/>.

31. David Robinson and Nicholas Goguen-Compagnoni, “Unvotes: United Nations General Assembly Voting Data” (“Sin votos: Datos de las Votaciones de la Asamblea General de las Naciones Unidas”), 9 March 2021, <https://cran.r-project.org/>; and Michael Coppedge et al., “V-Dem [Country-Year/Country-Date] Dataset v11” (V-Dem [País-Año/País-Fecha], Conjunto de Datos v11), *Varieties of Democracy Project*, 2021, <https://doi.org/>.

32. Robinson and Goguen-Compagnoni, “Unvotes” (Sin Votos).

33. “US Concerned over Removal of Top Salvadorean Judges” (“Preocupación en EE.UU. por la Destitución de Altos Jueces Salvadoreños”), *BBC News*, 3 May 2021, sec. Latin America & Caribbean, <https://www.bbc.com/>.

34. Natalie Kitroeff and Daniele Volpe, “El Salvador Decimated Its Ruthless Gangs. But at What Cost?” (“El Salvador Diezma sus Despiadadas Pandillas. ¿Pero a Qué Costo?”), *New York Times*, 9 April 2023, sec. World, <https://www.nytimes.com/>.

35. Julia Gavarrete, “There Is Enough Evidence for El Salvador to Be Tried for Crimes against Humanity” (“Hay Pruebas Suficientes para que El Salvador Sea Juzgado por Crímenes de Lesa Humanidad”), *El Faro*, 7 June 2023, <https://elfaro.net/>.

36. “US Concerned over Removal of Top Salvadorean Judges” (“Preocupación en EE.UU. por la Destitución de Altos Jueces Salvadoreños”), *BBC News*, 3 May 2021, sec. Latin America & Caribbean, <https://www.bbc.com/>.

37. Nelson Renteria et al., “China Pledges \$150 Million Aid to El Salvador as Relationship Deepens” (“China Promete una Ayuda de \$150 Millones a El Salvador en un Momento de

Profundización de la Relación”), *Reuters*, 8 November 2018, sec. Emerging Markets, <https://www.reuters.com/>.

38. R. Evan Ellis, “China and El Salvador: An Update” (“China y El Salvador: Una Actualización”), *CSIS*, 22 March 2021, <https://www.csis.org/>.

39. “El Salvador’s President Is Running for Reelection, Though Critics Say the Constitution Prohibits Him” (“El Presidente de El Salvador se Presenta a la Reelección, Aunque los Críticos Dicen que la Constitución se lo Prohíbe”), *AP News*, 26 June 2023, <https://apnews.com/>.

40. International Monetary Fund, “Gross domestic product (GDP) in Latin America and the Caribbean in 2021, by country (in billion U.S. dollars)” (“Producto interior bruto (PIB) de América Latina y el Caribe en 2021, por país [en miles de millones de dólares estadounidenses]”), *Statista*, 15 October 2022, <https://www.statista.com/>.

41. Vanessa Barbara, “Opinion | My Country Is Reaching Out to People the West Can’t Stand” (“Opinión | Mi País Tiende la Mano a la Gente que Occidente no Soporta”), *New York Times*, 2 May 2023, sec. Opinion, <https://www.nytimes.com/>.

42. “Brazil’s Foreign Policy Is Hyperactive, Ambitious and Naive” (“La Política Exterior de Brasil es Hiperactiva, Ambiciosa e Ingenua”), *The Economist*, 10 April 2023, <https://www.economist.com/>.

43. Kalinga Seneviratne, “BRICS Nations Lead Push for Freedom from Western Financial System” (“Los Países del BRICS Abogan por Liberarse del Sistema Financiero Occidental”), *South China Morning Post*, 26 April 2023, <https://www.scmp.com/>.

44. PGR BRASILEIRO, “Mensalão’ foi o ‘mais escandaloso caso de corrupção no Brasil’” (“Mensalão” fue el “caso más escandaloso de corrupción en Brasil”), *Notícias ao Minuto*, 19 May 2013, <https://www.noticiasao minuto.com/>.

45. “Attack on Democratic Institutions in Brazil: Statement by Human Rights Watch” (“Ataque a las Instituciones Democráticas en Brasil: Declaración de Human Rights Watch”), *Human Rights Watch* (blog), 8 January 2023, <https://www.hrw.org/>.

Kelly Senters Piazza, PhD, Academia de la Fuerza Aérea de EUA

La Dra. Kelly Piazza (Senters) es Profesora Adjunta de Ciencias Políticas en la Academia de las Fuerzas Aéreas de los Estados Unidos y participante en el Programa Rising Leaders de la Clase 2023 del Aspen Strategy Group. Recibió su B.A. en Lafayette College en mayo de 2013 y se doctoró en la Universidad de Illinois en Urbana-Champaign en agosto de 2018. La Dra. Piazza está especializada en política comparada y estudia el género, la corrupción, la delincuencia, las transiciones de régimen político, la economía política del desarrollo, las relaciones cívico-militares y la competencia estratégica tanto en Brasil como en la región latinoamericana en general. Ha publicado sobre estos temas en *World Development*, *Latin American Research Review* y *Latin American Politics and Society*, entre otros medios, y la Fundación Lemann, la Fundación Tinker y los Departamentos de Educación y Defensa de los Estados Unidos han apoyado su desarrollo profesional y sus investigaciones.

Cadete Max Lasco, Academia de la Fuerza Aérea de EUA

El Cadete Max W. Lasco es un cadete de segunda clase de la Academia de las Fuerzas Aéreas de los Estados Unidos que se especializa en Áreas Extranjeras, con una subespecialidad en chino y español. El Cadete Lasco sigue los pasos de su padre y sus abuelos al asistir a la academia y servir en la Fuerza Aérea. Desde que se graduó como presidente de su clase en un instituto internacional de Houston, Texas, al Cadete Lasco le apasionan los idiomas y los asuntos internacionales. Actualmente, está estudiando en la Escuela Militar de Aviación de Cali, Colombia, durante un semestre de intercambio. También es beneficiario de la Beca Stamps, que le permite realizar una investigación interregional sobre el tema de la competencia diplomática entre los Estados Unidos, Taiwán y China en América Latina.

Cadete Jacqueline Kelly, Academia de la Fuerza Aérea de EUA

La Cadete Jacqueline Kelly cursa el último año en la Academia de las Fuerzas Aéreas de los Estados Unidos. Se especializa en Estudios de Áreas Extranjeras y Ciencias Políticas, con una subespecialización en chino. La C1C Kelly espera ser seleccionada para formarse como piloto y, en algún momento de su carrera, convertirse en Oficial de Áreas Extranjeras. Sus intereses académicos incluyen la política exterior china, la estrategia militar, la historia de China y la Competencia entre Grandes Potencias.

Cadete Harvey Regin, Academia de la Fuerza Aérea de EUA

El Cadete Harvey Regin nació y creció en Dallas-Fort Worth, Texas, e ingresó en la Academia de las Fuerzas Aéreas en junio de 2020. Su objetivo en la vida es manipular las relaciones chino-estadounidenses de forma favorable para los Estados Unidos, tanto en tiempos de paz como de guerra. El C1C Regin está a punto de terminar su B.S. en Estudios de Áreas Extranjeras y Ciencias Políticas, con una subespecialización en el idioma chino mandarín en mayo de 2024, con el objetivo final de convertirse en Oficial de Áreas Extranjeras. Sus intereses incluyen la inversión inmobiliaria, la Competencia entre Grandes Potencias, la política exterior china, la política interior china y la estrategia militar.

Cadete Joncarl Vera, Academia de la Fuerza Aérea de EUA

El cadete Joncarl “JC” Vera es cadete de primera clase en la Academia de las Fuerzas Aéreas de los Estados Unidos. Se está especializando en Estudios de Áreas Extranjeras con un foco en la región latinoamericana a través de un itinerario de Ciencias Políticas con una subespecialización en el idioma portugués. Va camino a recibir su B.S. en la Academia de las Fuerzas Aéreas de los Estados Unidos en mayo de 2024, donde aspira a ser Piloto de las Fuerzas Aéreas de los Estados Unidos. Los intereses de JC incluyen la competencia entre grandes potencias en términos de estrategia en la región de América Latina y el Caribe (LAC) y asuntos militares en los Estados Unidos y la región de LAC. Sus intereses académicos lo han llevado por todo el mundo, incluidos viajes de inmersión académica a Camboya, Vietnam, Honduras y Washington D.C., donde realizó prácticas para el Centro William J. Perry de Estudios Hemisféricos de Defensa.

Revista Profissional

Força Aérea dos EUA

Continente Americano

PORTUGUÊS

www.airuniversity.af.edu/JOTA/Portuguese/

VOL. 6 NO.1

PRIMEIRA EDIÇÃO 2024

En español página 1
In English page 162

83 **Editorial**

84 **Perspectiva sobre a história da aviação e geopolítica**

Tenente-General (Reformado) César Naranjo Anda, Força Aérea Equatoriana

87 **2041: DISSUAÇÃO**

Coronel Bruno Pedra, Força Aérea Brasileira
Claudia Sousa Antunes
Rafaela Rigaud Peixoto

101 **Uma visita especial:**

Alexander de Seversky na Argentina
Luis Fernando Furlan

122 **Uma OTAN apoiada pelo Brasil**

Jordan Eason

134 **Impedindo a China de ocupar as Ilhas Senkaku e Taiwan até 2025**

Marty J. Reep

139 **Alinhamento entre China e América Latina, e retrocesso democrático**

Obter tração para uma ordem mundial com liderança chinesa

Kelly Senters Piazza, PhD, Academia da Força Aérea dos Estados Unidos
Cadete Max Lasco, Academia da Força Aérea dos Estados Unidos
Cadete Jacqueline Kelly, Academia da Força Aérea dos Estados Unidos
Cadete Harvey Regin, Academia da Força Aérea dos Estados Unidos
Cadete Joncarl Vera, Academia da Força Aérea dos Estados Unidos

EDITORIAL

Nesta edição, iniciamos com “Perspectiva sobre a história da aviação e da geopolítica”, do Tenente General (Reformado) César Naranjo Anda, Força Aérea Equatoriana. Continuamos com “2041: DISSUAÇÃO”, do Subsecretário Geral do Sistema de Cooperação entre as Forças Aéreas Americanas, Coronel Bruno Pedra, Força Aérea Brasileira, et al., sobre a necessidade urgente de o Brasil incorporar a linguística e as redes sociais em sua doutrina doutrinária quadro de dissuasão.

Nosso próximo artigo, de autoria de Luiz Fernando Furlan, professor de história e pesquisador da Diretoria de Estudos Históricos da Força Aérea Argentina, relata o impacto que a visita do Major Alexander de Seversky à Argentina em 1949 teve na transformação da Força Aérea Argentina. Apresentamos então um artigo de Jason Eason, Universidade de Coimbra em Portugal, defendendo a inclusão do Brasil na OTAN.

Por fim, continuamos nossa parceria com o *Journal of Indo-Pacific Affairs* da USAF para apresentar dois artigos focados na ameaça chinesa nas regiões da América Latina e do Indo-Pacífico: 1) “Alinhamento entre China e América Latina, e retrocesso democrático - Obter tração para uma ordem mundial com liderança chinesa” pela Dra. Kelly Senters Piazza, Academia da Força Aérea dos Estados Unidos, et al.; e 2) “Impedindo a China de ocupar as Ilhas Senkaku e Taiwan até 2025”, por Marty J. Reep, USAF.



Tenente-Coronel Jorge F. Serafin, USAF, Reformado
*Editor, Revista Profissional da Força Aérea dos EUA
Continente Americano*

Perspectiva sobre a história da aviação e geopolítica

TENENTE-GENERAL (REFORMADO) CÉSAR NARANJO ANDA
FORÇA AÉREA EQUATORIANA

Não há nada mais fascinante do que a evolução da aviação no mundo. Seu desenvolvimento, que começou com um sonho que ainda permanece na mente de muitas pessoas, foi projetado para o infinito. Desde pequenas máquinas habilmente construídas com materiais simples, como madeira e tecido enrijecido, até naves espaciais que desafiam quaisquer conceitos.

Quando nos referimos ao tema das relações internacionais, a aviação teve um impacto especialmente importante na geopolítica, alterando a forma como as nações interagem e exercem seu poder no cenário mundial.

Devemos lembrar que “geopolítica é a ciência que estuda a influência dos fatores geográficos na vida e na evolução dos estados, com o objetivo de tirar conclusões de caráter político”.¹ Devemos lembrar que quando nos referimos a Estados não devemos negligenciar os seus componentes básicos: Território, População e Governo. A integração destes componentes torna-se a única forma de alcançar o desenvolvimento sustentável ao longo do tempo. Enquanto a geopolítica estuda a causalidade espacial de eventos políticos e de eventos futuros e seus efeitos, não podemos separar as suas ações do papel fundamental da aviação e do seu desenvolvimento ao longo do tempo com avanços tecnológicos inesperados.

Os países que dominaram esta tecnologia se beneficiaram de vantagens estratégicas. Tanto na Primeira como na Segunda Guerra Mundial, aviões foram utilizados para reconhecimento, bombardeio e transporte de tropas. Quando um país obtém superioridade aérea, pode exercer controle sobre o terreno e obter vantagens táticas e logísticas substanciais.

Da mesma forma, a história da aviação está ligada à exploração e expansão. Foi possível mapear áreas desconhecidas, identificar recursos naturais e estabelecer rotas para o comércio. A possibilidade de alcançar lugares remotos permitiu que potências, principalmente coloniais, ampliassem a sua influência.

Por outro lado, os aviões comerciais facilitaram as viagens, o comércio e o turismo internacionais. Esta possibilidade gerou uma interdependência comercial e cultural entre os países. Podemos afirmar que a aviação gerou uma conectividade global, permitindo a troca de bens e o crescimento econômico. Graças à aviação, pudemos entender e apreciar melhor a terra. Ela nos proporcionou ferramentas e

perspectivas únicas que nos dão a oportunidade de monitorar e preservar o nosso planeta. A aviação contribuiu para nos dar uma verdadeira perspectiva espacial, revelando a beleza e a fragilidade do nosso planeta e a necessidade de protegê-lo.

Ter uma força aérea forte tornou-se um fator de dissuasão e projeção de poder. De fato, o uso estratégico de aeronaves e bases aéreas em diferentes regiões do mundo tem influenciado diretamente as relações internacionais. Agora falamos de veículos aéreos não tripulados, drones, aviões a jato com sistemas autônomos de navegação, entre outros, exercendo um impacto considerável na segurança nacional e na guerra moderna. A coleta de informações e a inteligência vêm ocupando lugares predominantes, graças ao desenvolvimento moderno da aviação.

Os interesses geopolíticos das nações, como expansão territorial, segurança nacional, competição de recursos, entre outros, têm impulsionado a pesquisa e o desenvolvimento de novas tecnologias no setor aeronáutico. Podemos assegurar que a aviação teve um impacto particularmente importante na geopolítica, modificando as relações internacionais, a segurança e a estabilidade dos países.

Centrando nossa atenção na América do Sul, a geopolítica é muito complexa devido à diversidade de países e às características geográficas da região. A América do Sul é rica em recursos naturais, como petróleo, minerais, gás, água e terras aráveis. Esses recursos têm influência na economia, segurança e relações internacionais. A geopolítica nessa região é influenciada pelas tentativas de integração regional (Unasul, Celac) e por disputas territoriais como o conflito entre a Argentina e o Reino Unido sobre as Ilhas Malvinas ou a controvérsia entre Chile e Bolívia sobre uma saída para o mar.² Além disso, não devemos negligenciar a presença de atores regionais externos e os problemas de segurança decorrentes do aumento do tráfico de drogas. Os atores extrarregionais procuram assegurar seus interesses econômicos, políticos e, especialmente, estratégicos na região. A China, por exemplo, fez investimentos em infraestrutura e recursos naturais em valores muito reveladores. Devemos considerar que a geopolítica na América do Sul é dinâmica e está sujeita a mudanças de longo prazo.

Por fim, a história da aviação e da geopolítica constituem um todo interdependente que, ao longo do tempo, gera mudanças e modificações nas relações internacionais. O progresso está ligado a essas mudanças e à crescente relação de dependência da tecnologia. □

Notas

1. José I. López, “La geopolítica Alemana” (German geopolitics) (A geopolítica alemã), *Revista Universidad Eafit*, (1994), 31-37.
2. Guillaume Long and Natasha Suñé, “Toward a New UNASUR: Pathways for the Reactivation of South American Integration” (Rumo a uma nova Unasul: caminhos para a reativação da integração sul-americana), Center for Economic and Policy Research, (18 October 2022), <https://cepr.net/report/toward-a-new-unasur-pathways-for-the-reactivation-of-south-american-integration/>.

Tenente-General (Reformado) César Naranjo Anda, Força Aérea Equatoriana

Ampla experiência em aviação militar e comercial e na administração e gestão de pessoal em geral. Recentemente, foi Capitão do Boeing 727-200 e Vice-Presidente de Operações da ICARO Air. Além disso, atuou como Chefe do Departamento de Segurança de Voo da Primeira Zona Aérea, Chefe do Departamento de Estudos da Academia de Guerra, Subdiretor de Instrução da Força Aérea, Adido Aéreo do Presidente do Equador, Chefe da Casa Militar da Presidência da República, Piloto Presidencial, Adido Aéreo da Embaixada do Equador em Washington DC, Delegado da Junta Interamericana de Defesa em Washington DC, Chefe do Comando Aéreo de Transporte, Diretor Geral de Aviação Civil e Chefe do Estado-Maior da Força Aérea.

2041: DISSUAÇÃO

CORONEL BRUNO PEDRA, FORÇA AÉREA BRASILEIRA
CLAUDIA SOUSA ANTUNES
RAFAELA RIGAUD PEIXOTO

Introdução

A maioria das nações do mundo ocidental democrático tem experimentado mudanças significativas no debate social pós-internet, sobretudo após a consolidação das redes sociais como foro de convívio, debate e notícias. Essa aderência às redes pode ser atribuída à própria natureza humana, de acordo com a abordagem de três autores sobre o peculiar aspecto dialogal.

O filósofo e psiquiatra Karl Jaspers considera que as pessoas não mais preferem o mistério e o silêncio à verdade e à transparência, porque a veracidade confunde-se com a dignidade humana e a sua falta faz envergonhar, ao passo que essa verdade somente é atingida em conjunto.¹ Jürgen Habermas, sociólogo e filósofo alemão, associa a fala às iguais oportunidades de argumentar durante a busca cooperativa pela verdade, ainda que se constate um dissenso ao final do debate.² Ainda, o sociólogo e criminalista francês Gabriel Tarde, em “Opinião e as massas”, apoia a evolução social do homem em três segmentos, os quais chama imperativos (a imitadora, a contendora e a conversadora), antes de explicar que a conversação reflete uma paixão elementar dos homens, a do conhecimento mútuo para, em seguida, compreenderem a consciência da espécie e o seu destino.³

Os três posicionamentos iminentes são fruto de estudos que endossam o uso das redes como testemunhamos hoje. Ainda antes de seguir para o tema central do artigo, a dissuasão, ressalta-se o papel dos avanços tecnológicos recentes, como menciona Joseph Nye, na senda do poder: “[...] capacidade de fazer coisas e afetar socialmente outros no sentido de obter os resultados desejados”.⁴

Isso posto, pode-se adentrar o reino da dissuasão e refletir sobre o conceito, porquanto o poder dissuasório está na percepção de uma pessoa, tanto quanto depende da linguagem da ação, como postula Thomas Crombie Schelling.⁵

Nesse sentido, o objetivo deste trabalho é verificar a relação entre a dissuasão em cenários multidomínio de guerra híbrida e aspectos discursivos correlatos e vinculados à Força Aérea Brasileira (FAB). Em sua totalidade, o estudo buscou estimular a incorporação de novas rotinas de inteligência e análise operacional na cadeia de comando e controle (C2) das operações aéreas.

O enquadre teórico do trabalho corresponde ao ambiente multidomínio das guerras não convencionais, ou seja, não entre Estados, uma vez que a geopolítica

contemporânea delega poderes para a conectividade e incorpora ameaças híbridas na escala do indivíduo. Isso é explicado por Nye como difusão de poder, a qual desloca-o dos Estados para atores não estatais, devido ao acesso das massas às tecnologias de comunicação. O contexto serve de alerta para a FAB quanto à possibilidade de associar o aspecto linguístico da dissuasão à manifestação psicossocial do poder nacional, o que passa a ser debatido pelo corrente artigo à luz da percepção de ameaças, constituindo-se em proposta de novos centros de gravidade, ao final.

No recorte, prevalece o cenário da América do Sul que, de acordo com Miguel Angel Centeno, é espaço de conflitos peculiares do ser humano e disputas de poder que podem transbordar para outros países e vice-versa.⁶ Portanto, inspirado na dinâmica dessas forças assimétricas típicas do ambiente multidomínio, o artigo em tela pouca olha sobre as possibilidades práticas de a FAB endereçar a guerra híbrida a partir da dissuasão contra um oponente racional (aquele que percebe a ameaça), o que o faz sob duas perspectivas: uma revisão de literatura sobre a dissuasão e uma correlação entre o seu fenômeno e a semiolinguística.

Ao ensaiar no paradigma da dissuasão, enxerga-se outro ângulo – o da linguística –, próprio para a beligerância que ocorre dentro das nossas mentes e nas recorrentes relações de poder em uma sociedade, antes que possa ocorrer a escalada do conflito para níveis convencionais. A essa altura, ressalta-se a “Concepção Estratégica – Força Aérea 100”, que exprime o alinhamento doutrinal da Política Nacional de Defesa (PND) e da Estratégia Nacional de Defesa (END) para expor: “[...] o emprego de Meios de Força Aérea é muito mais do que apenas lançar determinado armamento, ou mesmo disparar mísseis em algum alvo identificado, ou tão somente coletar inteligência, sendo, ao contrário, uma ação essencial da expressão militar do Poder Nacional”.⁷

Por conseguinte, após revisar o conceito da dissuasão, sob os pontos de vista da estratégia e do fenômeno da percepção, buscar-se-á uma correspondência útil e coerente entre linguagem e centros de gravidade. Lembra-se, no ponto, a visão de futuro da FAB para o ano de 2041: “Uma Força Aérea de grande capacidade dissuasória, operacionalmente moderna e atuando de forma integrada para a defesa dos interesses nacionais”, o que por si só demonstra a importância do tema escolhido.⁸

Dissuasão: etimologia e estratégia

Os estudos se iniciam com o dicionário etimológico de Antônio Geraldo da Cunha, que mostra que o verbo dissuadir é derivado do latim *suadere* —aconselhar — e guarda raízes na palavra *suad*, que significa suave, em latim.⁹ A sua origem no ocidente, segundo Cunha, data de meados do século XIV e traz o prefixo de negação des-, do latim *dis-*, para alcançar a “[...] cessação de algum estado primitivo ou

de uma situação anterior [...]” ou “[...] separação de alguma coisa de outra”. Cerca de três séculos mais tarde, o verbete em tela ganhou o sufixo -ão, do latim *-ō -ōnis*, para formar o substantivo dissuasão, que traz a noção de um resultado para uma ação, ou seja, o efeito do desaconselhamento. Adicionalmente, de acordo com os estudos de Robert Jervis, a palavra dissuasão guarda raízes etimológicas no termo latino para “terror”, o que implica emoções fortes, crenças e cálculos.¹⁰

No campo semântico, é preciso desambiguar o sentido das palavras dissuasão, deterrência e persuasão. De acordo com Meireles Câmara, persuadir significa lutar para que alguém faça o que desejamos que seja feito, enquanto, para dissuadir, é preciso primeiro fazê-lo desistir do que estava pretendendo.¹¹ O escritor alonga a noção sobre o significado dos verbetes informando que “não se deve querer conseguir as duas coisas a um só tempo e que tal atitude pode despertar a desconfiança do interlocutor e não conseguir nada.”¹² Já quanto ao termo “deterrência” é utilizado nas Forças Armadas Brasileiras e nesta pesquisa com o mesmo significado da palavra dissuasão.

Quanto à estratégia da dissuasão, por sua vez, nos serve o período pós-guerra fria, quando Schelling escreveu “*Arms and Influence*”. O premiado economista ensina que dissuasão significa prevenir ou desencorajar uma ação por meio do medo, dúvida ou algo semelhante, como amedrontar. A serventia da dissuasão para Schelling está na barganha que o poder militar concede à diplomacia, antes que seja necessário persuadir o oponente ou, como tradicionalmente é descrito pela geopolítica, impor a sua vontade ao inimigo. Na lógica de Schelling, diplomacia é barganha e a barganha ensina ameaças ou ofertas. É a ameaça de danos ou de maiores danos que faz alguém produzir ou cumprir algo. O autor também coloca que, tradicionalmente, o planejamento militar considera a capacidade inimiga, mas não as suas intenções.¹³ Não obstante, a dissuasão lida com as intenções, não apenas estimando-as, mas influenciando-as. Para Schelling, o êxito da dissuasão está no engajamento iminente e, conseqüentemente, quando determinada ameaça está prestes a se concretizar. Para ele, isso requer que algum tipo de punição comecce a acontecer antes mesmo que a própria ameaça se concretize. Ou seja, Schelling percebe que a dissuasão demanda uma fase dinâmica e, por isso, não pertence a uma estratégia estática ou somente reativa.¹⁴ Além disso, a dissuasão bem-sucedida deve ser temporalmente definida, expondo uma escalada de crise que obrigue o seu oponente a cessar o ato ou intenção indesejada.

Com igual destaque, o estudioso ensina que “o diálogo entre adversários é comumente restrito à linguagem da ação e ao dicionário de percepções comuns e precedentes”.¹⁵ Outra distinção importante em sua literatura é que uma crise pressupõe que os contendores não possuem total controle sobre os eventos e que as decisões nesse contexto aumentam ou diminuem o perigo no campo da

incerteza e do risco. Ao mesmo passo, vincula a dissuasão à credibilidade da capacidade do primeiro ataque.¹⁶

Em “*Deterrence and Defense*”, Glenn Snyder teoriza sobre dois valores centrais da segurança nacional, citados no título.¹⁷ A análise ocorre diante da celeuma que o próprio autor levanta acerca da “dissuasão dos”, e “defesa contra”.¹⁸ Com esse autor, distinguimos o primeiro como a capacidade de desencorajar o inimigo do emprego militar a partir da imposição de custo e risco maiores do que a perspectiva de ganho, e o segundo como a redução da própria perspectiva de custo e risco em caso de falha da dissuasão. Ou seja, enquanto estratégia, a dissuasão e a defesa são complementares e faseadas, mas não propriamente convivem sob uma relação de subordinação. Em outra distinção crucial, o cientista político coloca a dissuasão como um objetivo em tempos de paz e a defesa, como um valor do tempo de guerra, como indicado no seguinte excerto.

Nós usufruímos da qualidade dissuasiva das nossas forças militares antes que aconteça um movimento agressivo do inimigo e usufruímos dos valores da defesa depois que o inimigo se moveu, embora tomemos proveito das capacidades de defesa antecipadamente [...]¹⁹

Distintamente dos autores anteriores, o terceiro esteio teórico deste estudo agrega a abordagem de Robert Jervis, que define a dissuasão fundamentalmente como uma teoria psicológica. É fato que muitas das ações políticas destinadas a aumentar a dissuasão também podem ter o efeito de intensificar as percepções de ameaça do adversário e, com isso, sua necessidade de demonstrar maior determinação. Abre-se, então, uma dimensão da dissuasão como fenômeno psicológico lógico —nesse caso com respeito ao comportamento do dissuasor— que se aplica diretamente à corrente de pesquisa.²⁰ No mesmo passo, Patrick M. Morgan, estadistas e acadêmicos devem considerar que:

A dissuasão é, sem dúvida, um fenômeno psicológico, pois envolve convencer um oponente a não atacar, ameaçando-o de retaliação. “Convencer” é adentrar e manipular os processos de pensamento dos líderes oponentes para que eles tirem a conclusão “adequada” sobre a utilidade do ataque. Isso dá à eficácia da dissuasão uma dimensão psicológica que está apenas parcialmente relacionada às capacidades retaliatórias do dissuasor, pois é a capacidade de persuasão da mensagem sobre essas capacidades, e não as próprias capacidades, que determinam o sucesso ou o fracasso.²¹

Jervis demonstra que, assim que uma autoridade pública tomadora de decisão concebe uma ameaça aos seus interesses e precisa ser dissuadido, distorce a realidade para torná-la consoante com as suas necessidades pessoais, institucionais e/ou políticas. Segundo o autor, isso obedece a um processo decisório natural dos

seres humanos, a partir do momento em que duas pessoas se dispõem a ameaçar um ao outro. O estrategista ainda reivindica que a preocupação central da sua teoria está associada ao viés da desmotivação, que é inerente à limitação cognitiva do homem. Segundo ele, face à complexidade do ambiente decisório, os protagonistas da decisão, ao tentarem evitar a ambiguidade com o fito de conservar os recursos cognitivos, incorrem em uma variedade de erros de julgamento ou percepções equivocadas.

Como a percepção das intenções impacta na credibilidade da linguagem

No que tange à política, Jervis coloca que, sob a condição de guerra inevitável ou eminente, um Estado prefere desafiar o *status quo* e atacar primeiro a receber o primeiro golpe, visto que os defensores raramente entendem as pressões que recebem e geralmente acreditam que, se suas ameaças forem adequadas e confiáveis, o outro será dissuadido.

Nesse diapasão, o teórico da guerra e da psicologia ratifica que a percepção humana é fortemente influenciada pela crença acerca do padrão de funcionamento do mundo. Assim, o tomador de decisão que pensa que o outro lado é provavelmente hostil veria informações ambíguas como uma confirmação dessa visão, enquanto a mesma informação sobre um país considerado amistoso seria considerada mais benigna. Para Jervis, o sucesso da dissuasão está associado à interpretação das intenções do adversário e, para isso, um comandante deve combinar ameaças e garantias.

Em seguida, Morgan revela que as percepções de poder e imagem de força são frequentemente mais importantes do que os fatores materiais, uma vez que a relevância da tese se deve ao fato de envolver ameaças e promessas de paz, cujas origens remontam sentimentos e necessidades que, em essência, significam compulsões e medos em escala pública e global. Por isso, a dissuasão deposita considerável ênfase na imagem de credibilidade ou reputação.

A questão de credibilidade é vista por Patricio Patrick Charaudeau com maior profundidade no aspecto perceptivo-sensorial do ato de linguagem, reinterpretado a partir de Aristóteles.²² Para fins de empreendimentos linguísticos mais aprofundados, é válido revisitar o conceito de retórica, que pode ser definida como a faculdade de observar os modos da persuasão. De acordo com Aristóteles, a persuasão depende da capacidade do interlocutor de raciocinar logicamente, de compreender a natureza humana e a sua bondade imanente, e de compreender as emoções, as suas causas e a maneira como acontecem.²³ Especificamente, a retórica aristotélica preocupa-se com a forma como a persuasão é construída pelo enunciador, por

meio da palavra e, diante disso, destacam-se três modos indissociáveis entre si, fornecidas pelo discurso: “O primeiro depende do caráter moral do falante; o segundo, de colocar o ouvinte em certo estado de espírito e o terceiro, da própria fala, na medida em que ela prova ou parece provar”.²⁴ Por fim, a persuasão pode ser tratada como uma espécie de demonstração, uma vez que somos plenamente persuadidos quando consideramos que algo foi demonstrado. Segundo o autor, a persuasão é alcançada quando o discurso possui um teor de verdade que nos faz pensar que o falante transmite confiança.

Enquanto isso, para o francês, a credibilidade está relacionada à veracidade percebida acerca daquilo que está sendo falado e, para possuí-la, o sujeito falante deve usá-la como uma estratégia para atingir o resultado de “ser levado a sério”.²⁵

Já a retórica proposta por Chaïm Perelman e Lucie Olbrechts-Tyteca reforça que a credibilidade dos acontecimentos pode impulsionar o resultado ou efeito dissuasório pretendido.²⁶ Tal compreensão aparece na teoria da argumentação com uma crítica à ideia da evidência como a característica da razão. Segundo Perelman e Olbrechts-Tyteca, a razão não é suficiente para dirigir a ação do enunciador e para influenciar a outros. Assim, enquanto críticos da evidência como pivô da adesão entre interlocutores, esses autores defendem que a argumentação demanda compreensão do conjunto da situação, ou seja, do contexto. Além disso, explicam porque as promessas e as ameaças ganham um valor eminente.

Por outro lado, qualquer ação que visa a obter a adesão cai fora do campo da argumentação, na medida em que nenhum uso da linguagem vem apoiá-la ou interpretá-la: aquele que prega com o exemplo sem nada dizer e aquele que usa o afago ou o tapa podem obter um resultado apreciável. Nós só nos interessaremos por esses procedimentos quando, graças à linguagem, eles forem postos em evidência, quer se recorra a promessas, quer a ameaças [grifo do autor].²⁷

Assim, no ângulo de Perelman e Olbrechts-Tyteca, se, por um lado, o exemplo fundamenta uma norma durante um discurso, é a ilustração que reforça a adesão do sujeito à regra.²⁸ É esse o procedimento de linguagem que facilita a compreensão do interlocutor, ao mesmo tempo que o torna “mais acessível aos argumentos”.²⁹ Reforça-se, neste ponto, que a adesão ao que está sendo dito é central para o tema porque a dissuasão liga-se aos procedimentos linguísticos sublinhados acima. Simone Weil, em outras palavras, destaca:

Assim como a única maneira de demonstrar respeito por aquele que sofre de fome é dar-lhe de comer, assim também o único meio de demonstrar respeito por aquele que se pôs fora da lei é reintegrá-lo à lei submetendo-o ao castigo que ela lhe prescreve.³⁰

Ainda à vista do fenômeno da dissuasão, a percepção faz a liga entre o que há de psicológico e lógico no processo cognitivo humano e que deve permear a argumentação durante o processo dissuasório. Sobre esse plano psicológico, Merleau-Ponty descreve:

O lógico não teria nada para pensar, nem mesmo uma aparência de movimento, se não houvesse um movimento antes do mundo objetivo, que fosse fonte de todas as nossas afirmações sobre o movimento, se antes do ser não houvesse fenômenos que se pudessem reconhecer, identificar, e dos quais se pudesse falar, em uma palavra, que tivessem um sentido, embora eles não fossem ainda tematizados.³¹

Merleau-Ponty acredita que as relações entre o sujeito e o mundo são bilaterais, e que o real não pertence à ordem do juízo, ocorre antes deste, que adere mais ao descrever do que analisar ou explicar, como visto nos destaques acima e abaixo.

O real é um tecido sólido, ele não espera nossos juízos para anexar a si os fenômenos mais aberrantes, nem para rejeitar nossas imaginações mais verossímeis. A percepção não é uma aparência do mundo, não é nem mesmo um ato, uma tomada de posição deliberada; ela é o fundo sobre o qual todos os atos se destacam e ela é pressuposta por eles.³²

O escritor francês traz a noção de intencionalidade interpretando Husserl: “[...] é função da linguagem fazer as essências existirem” e explicando que a intencionalidade do homem, além de caracterizar os fenômenos mentais da consciência, distinguindo-os dos físicos, aponta uma sutil intenção que há no homem quando visa algo.³³ É essa intencionalidade, segundo Merleau-Ponty, que permite que haja a intuição de algo por meio de um pensamento que contenha propriedades infalíveis, mesmo que o objeto desse pensamento não exista, de fato, fora da mente pensante.

No silêncio da consciência originária, vemos aparecer não apenas aquilo que as palavras querem dizer, mais ainda aquilo que as coisas querem dizer, o núcleo de significação primário em torno do qual se organizam os atos de denominação e de expressão.³⁴

Em Merleau-Ponty, a significação define a consciência, mas, antes disso, o “algo” perceptivo está sempre no meio de outra coisa. Ele sempre faz parte de um ‘campo’,³⁵ informando que esse “‘algo’ aliás não é necessariamente um objeto identificável”, embora assuma a possibilidade de existir, na fisionomia da percepção, um “trajeto anatômico” que conduz “de um *receptor*, determinado por um *transmissor* definido, a um centro registrador, também ele determinado”.³⁶

Na medida de Merleau-Ponty, “toda percepção é uma comunicação ou comunhão”, e é nesse desdobramento de dados sensíveis, enquanto se vive, que uma

linguagem própria ensina o sujeito sobre algo que se revela do interior para o exterior.³⁷ Por isso, Merleau-Ponty chama o perceber — que pode ser um objeto ou uma unidade de valor — de “milagre de expressão”, “‘opinião’ ou ‘fé originária’ que nos liga a um mundo como à nossa pátria [...]”.³⁸ “Perceber é envolver de um só golpe todo um futuro de experiências em um presente que a rigor nunca o garante, é crer em um mundo”.³⁹

Centros de gravidades sociais: um vetor para a dissuasão

Em breve recordatório, o conceito de Centro de Gravidade (CG) formalizado por Arquimedes diz respeito ao ponto no qual se pode considerar que toda a extensão de um objeto ou sistema, seja qual for o seu tamanho ou forma, se concentra na representação de toda a massa de um objeto, mesmo que não haja qualquer indício de massa em tal ponto, como em um pneu, por exemplo.

O termo foi emprestado da mecânica para a estratégia militar por Carl Von Clausewitz, que compara a pressão realizada contra o CG — maior quantidade de massa — de qualquer objeto inerte. Segundo o autor, o CG está sempre situado onde a maior massa de matéria pode ser coletada e um choque nesse ponto produziria o maior efeito.⁴⁰

No *métier* militar, de acordo com a Diretriz sobre a Estratégia Militar na Aeronáutica, o uso dos meios aéreos deverá “afetar os centros de gravidade dos sistemas do oponente, da forma mais assimétrica possível, com o menor esforço de combate, de modo a incapacitar a sua recuperação em curto prazo” e, além disso, também no âmbito do planejamento estratégico, “será conduzido para operações paralelas, com ataques simultâneos a alvos que apresentarem solução de maior dano a centros de gravidade selecionados, para rápida obtenção de vantagem” [grifo do autor].⁴¹ Ainda no campo das provisões estruturantes para o emprego do Poder Aeroespacial Militar (PAM) em nível estratégico, e considerando a índole de aprimoramento na FAB, abrimos a Diretriz em apreciação no seguinte trecho:

A FAB buscará a obtenção de superioridade de inteligência perante o inimigo, que resulte em conhecimentos imprescindíveis para as tomadas de decisões, visando à diminuição de perdas, aplicação exata do armamento nos alvos dos centros de gravidade inimigos, e redução do tempo para o término das hostilidades. Obter esse nível de inteligência é atividade que deve ser realizada desde os tempos de paz, [grifo do autor].⁴²

De toda sorte, seja por meio do conceito de Arquimedes; da observação da Guerra, por Clausewitz ou da fisionomia da percepção com Merleau-Ponty, o CG descreve mais do que uma posição física. Então, não obstante o conceito ter sido apropriado para descrever localizações para o PAM, tal apropriação, ulteriormente,

estará imersa na percepção do homem e sujeito às suas intenções, o que, naturalmente, inclui a linguagem.

Quanto à “linguagem da ação” de Schelling, o uso do avião como vetor de guerra encontra direto amparo teórico.⁴³ Murillo Santos compara a asa à roda ou à alavanca para ilustrar as modificações por ela impostas ao conflito e concordar com o General Giulio Douhet que a vocação do poder aéreo é inclinada para a destruição e para o abalo do moral da população.⁴⁴ Conforme Douhet (*apud* SANTOS), “é preciso que a aviação esteja em condições de demolir a resistência moral e material do inimigo”. Então, Santos enfatiza a tese de Douhet de que o domínio do ar possui a capacidade de desorganizar as forças em terra e no mar, e de alcançar a população distante da guerra e as fontes de produção oponentes. Esclareço que tal desorganização também pode ocorrer por meio das manifestações econômicas ou tecnológicas intrínsecas à cadeia produtiva ou aquisitiva dos meios aéreos.

Nota-se que dissuasão floresce do fenômeno psicológico da percepção e que o CG empresta à noção endereçamento para a construção de sentido desenhada por Charaudeau, ao que chamaremos adiante de centros de gravidade sociais. Face ao peculiar conjunto de circunstâncias, a Teoria Semiolinguística do Discurso foi escolhida para discriminar esse tipo de CG, fruto das negociações dialogais sociais e vocacionado para a decisão.⁴⁵

Conclusivamente, a nossa abordagem pressupõe uma construção linguageira assentada em fenômenos psicológicos e sociais, o que adere à condição híbrida do conflito atual e ao protagonismo do fator humano. Ao passo que visamos instaurar um marco no ato comunicativo da FAB, para fins do efeito dissuasório adequado, elege-se a encenação comunicativa de como assento teórico, ainda que passível de ajustes futuros.⁴⁶ O peculiar desafio de encontrar centros de gravidade sociais está nas considerações da *mise-en-scène* (encenação), desenhada abaixo:

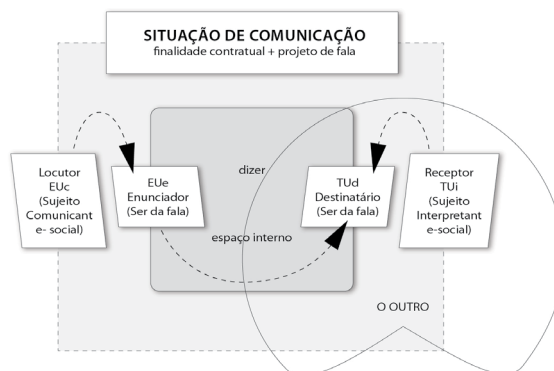


Figura 1. Mise-en-scène

Fonte: Adaptado de Charaudeau⁴⁷

Na figura acima, o locutor e o receptor representam o mundo físico, ou seja, as pessoas de “carne e osso”, como se diz coloquialmente, onde se encontram esses seres, sobredeterminados pela realidade. Já o espaço interno da figura representa o processo de transação, em que a troca de informações por meio da linguagem humana implica a pragmática e atinge a sua completitude.⁴⁸ O enfoque permite compreender os meandros da produção de efeitos de sentido, de acordo com a ideia de que comunicar “é proceder a uma encenação” entre o enunciador e o destinatário.⁴⁹ Objetivamente, espera-se que o espaço interno e não o externo ceda melhores escolhas ao planejador militar, porque ali deve as “intenções” de retaliação (ou seu custo) do comunicante sejam mais facilmente identificadas.⁵⁰ Porque esse é o aspecto discursivo que faz aumentar a chance de o evento de linguagem produzir o efeito dissuasório requerido, uma vez que manifesta ao interlocutor nuances da comunicação e que considera a existência de um outro, conforme designa Charaudeau.⁵¹

Completando o raciocínio, porque o ato de linguagem une o sujeito, com as suas intenções, à instância social e coletiva, de acordo com Charaudeau, será ela [a linguagem], então, a natural entidade emanante de poder que, juntamente com os fatores capacidade e custo citado por Jervis, devem permear a argumentação para projetar a dissuasão, como buscamos caracterizar.⁵²

O ponto que merece destaque está no alerta emitido por Santos acerca da dependência do poder dissuasório à capacidade de percepção, ainda que isso faça cair por terra a relação desse tipo de poder com a capacidade de reação ou de resposta imediata, também defendida pelo autor. Em nossa análise, a capacidade de pronta resposta da FAB, isoladamente, não é capaz de resultar na dissuasão. Ainda, pelo até então inferido, é possível atribuir um motivo às falhas históricas da dissuasão como estratégia: falha na percepção do oponente.

Por esse motivo, prosseguiu-se para um delineamento esquemático da essência do conceito, ordenado para captar as principais nuances do planejamento da dissuasão, a fim de mitigar tal falha.



Figura 2. Projeção da dissuasão

Fonte: O autor

A figura acima ilustra que a dissuasão reside no domínio da projeção de intenções e que, para dissuadir, deve-se primeiramente mapear as percepções do oponente, o que geralmente se inicia por meio do estudo dos antecedentes históricos, das suas crenças e das expectativas. Além disso, o planejamento da dissuasão deve satisfazer a escolha de um algo perceptivo, contemplar a comunicação da ameaça ao inimigo e, por fim, planejar o aumento da credibilidade do que está sendo dito, seja por meio da opinião pública ou por ações.

O que se propõe neste artigo são modificações na estrutura de Comando e Controle (C2) aplicável às operações aéreas para incluírem a perspectiva da linguagem. Espera-se que o empreendimento de atos de fala consolidem um modelo de competência discursiva para a FAB que venha a contribuir para o êxito da estratégia de dissuasão como expressão psicossocial do poder nacional, em ambiente multidomínio de Guerra Híbrida. A fim de não perdermos o objetivo de vista, lembra-se que, no entendimento militar, a dissuasão trata da aptidão para atingir um efeito desejado, de acordo com a Instrução do Comando da Aeronáutica – ICA 11-1 “Confecção de Cenários Aeroespaciais”, que considera a capacidade como a “Aptidão para atingir um Efeito Desejado, sob condições específicas, por meio de um conjunto de Tarefas”.⁵³ Quando a iniciativa acadêmica se tornar realidade, uma certeza é a de que estaremos mais próximos do resultado dissuasório antecipado por meio da visão de futuro outrora escrita para 2041.

Considerações finais

Nesta pesquisa, a dissuasão divide o palco com o fenômeno cognitivo da percepção. Motivo: Ela não funciona sem a perspectiva linguística. Não obstante o seu conceito ser amplamente conhecido das guerras, mesmo Estados notadamente mais fortes foram incapazes de dissuadir os mais fracos de entrarem em guerra, a exemplo das guerras recentes da Coreia (1950), das Ilhas Falklands (1982) e do Golfo (1991).⁵⁴ Isso ocorre porque a dissuasão depende da percepção de ameaça pelo adversário, o que nem sempre é compreendido pelos que desejam alcançar o efeito dissuasório, usando-a como estratégia.

Isso posto, seguimos a esteira das teorias sobre a dissuasão, em especial do aspecto psicológico — de percepção de ameaça — que pode modificar a vontade de agir do adversário, para indicar que a dissuasão deve deixar de ser unidirecional, sobretudo na mente do planejador militar. Sendo assim, o estudo pressupõe uma construção linguageira assentada em fenômenos psicológicos e sociais, o que adere à condição híbrida dos conflitos atuais e ao protagonismo do fator humano em ambientes multidomínio. Outrossim, o trabalho promove que a capacidade de dissuasão não é consequência direta da capacidade de pronta-resposta ou da demonstração de força, após acreditar que percepções deverão ser moldadas para

que uma pessoa ou instituição compreenda o contexto de ameaça na qual está inserida, e a dissuasão ocorra.

Pelo acima exposto, e também em função da proximidade dos poderes aeroespacial e psicossocial, o transbordamento que saltou aos olhos foi o de que as características do ambiente multidomínio ensejam a necessidade de alguma inovação nas áreas de análise ligadas às operações aéreas. Urge, nesse sentido, a necessidade de incluir as Ciências Políticas e da Linguística no arcabouço doutrinário que hoje é, ainda, mormente voltado para os condicionantes da guerra convencional. Por isso, a pesquisa cercou-se da Teoria Semiociológica do Discurso de Charaudeau, entre outros aspectos da pragmática e do discurso para fomentar a incorporação da comunicação dedicada ao oponente, a partir dos quais é possível precipitar centros de gravidade aderentes à percepção, centros de gravidade sociais, e que, por isso, devem ser endereçados socialmente. A linguagem é central para a dissuasão em ambientes multidomínio. □

Notas

1. Karl Jaspers, “Introdução ao Pensamento Filosófico,” (São Paulo: Cultrix, 2011), <https://1library.org/document/y83o3m2q-jaspers-karl-introducao-ao-pensamento-filosofico-pdf.html>.

2. Jürgen Habermas, “Consciência Moral e Agir Comunicativo,” (Rio de Janeiro: Tempo Brasileiro, 2013).

3. Gabriel Tarde, “Opinião e as massas”, 2ª Edição, (São Paulo: WMF Martins Fontes, 1 de enero de 2005),

4. Joseph S. Nye, *The Future of Power*, (New York: PublicAffairs, 1 Feb 2011), 5.

5. Thomas Crombie Schelling, *Arms and influence*, (Londres: New Haven and London Yale University Press, 2008).

6. Miguel Angel Centeno, *Blood and Debt: War and the nation-state in Latin America*, (Pennsylvania: Penn State University Press, 2002).

7. Estado-Maior da Aeronáutica, “Portaria n. 1.597/GC3, de 10 de outubro de 2018. Aprova a reedição da DCA 11-45 “Concepção Estratégica – Força Aérea 100”, Boletim do Comando da Aeronáutica, Brasília, DF, n. 69, 15 out, 2018; Ministério da Defesa, “Portaria normativa n. 113/SPEAI/MD, de 1º de fevereiro de 2007”, dispõe sobre a “Doutrina Militar de Defesa – MD51-M-04”, Boletim MD, Brasília, DF, No. 6, 9 fev. 2007, 109.

8. Estado-Maior da Aeronáutica, “Portaria n. 1.597/GC3, de 10 de outubro de 2018. Aprova a reedição da DCA 11-45 “Concepção Estratégica – Força Aérea 100”, 19.

9. Antônio Geraldo da Cunha, *Dicionário Etimológico da Língua Portuguesa*, (Rio de Janeiro: Lexikon, 2012).

10. Robert Jervis, *Psychology & Deterrence*, (Baltimore, London: The Johns Hopkins University Press, 1989), 16-39.

11. Meireles Câmara, *A estratégia da palavra*, (São Paulo: Sugestões Literárias, 1972).

12. Meireles Câmara, *A estratégia da palavra*, 48.

13. Thomas Crombie Schelling, *Arms and influence*.
14. Thomas Crombie Schelling, *Arms and influence*.
15. Thomas Crombie Schelling, *Arms and influence*, 141.
16. Thomas Crombie Schelling, *Arms and influence*.
17. Glenn Snyder, *Deterrence and Defense: Toward a Theory of Nation Security*, (Nova Jersey: Princeton University Press, 1961).
18. Glenn Snyder, *Deterrence and Defense*, 5.
19. Glenn Snyder, *Deterrence and Defense*, 4.
20. Robert Jervis, *Psychology & Deterrence*.
21. Patrick Morgan, “The past and the future of deterrence theory”, *Cross-Domain Deterrence: strategy in an era of complexity*, (Oxford: Oxford University Press, 2019), 303.
22. Patricio Charaudeau, *Linguagem e discurso: modos de organização*, 2da ed., (São Paulo: Contexto, 2019); Patricio Charaudeau, *Discurso político*, Tradução de Fabiana Komesu e Dilson Ferreira da Cruz, 2da ed., (São Paulo: Contexto, 2018).
23. Aristóteles, *Rhetoric*, Tradução: W. Rhys Roberts, (New York: Dover Publications, Inc., 2004).
24. Aristóteles, 14.
25. Patricio Charaudeau & Dominique Maingueneau, *Dicionário de análise do discurso*, Coordenação da Tradução: Fabiana Komesu, 3a ed., (São Paulo: Contexto, 2018), 143.
26. Chaim Perelman & Lucie Olbrechts-Tyteca, *Tratado da Argumentação: A Nova Retórica*, Tradução de Maria Ermantina De Almeida Prado Galvão, (São Paulo: Martins Fontes, 2005).
27. Chaim Perelman & Lucie Olbrechts-Tyteca, *Tratado da Argumentação*, 9.
28. Chaim Perelman & Lucie Olbrechts-Tyteca, *Tratado da Argumentação*, 4.
29. Chaim Perelman & Lucie Olbrechts-Tyteca, *Tratado da Argumentação*, 9.
30. Chaim Perelman & Lucie Olbrechts-Tyteca, *Tratado da Argumentação*, 402.
31. Maurice Merleau-Ponty, *Fenomenologia da Percepção*, Tradução de Carlos Alberto Ribeiro de Moura, 4a Ed., (São Paulo: Martins Fontes, 2011), 370.
32. Maurice Merleau-Ponty, *Fenomenologia da Percepção*, 6.
33. Maurice Merleau-Ponty, *Fenomenologia da Percepção*, 12.
34. Maurice Merleau-Ponty, *Fenomenologia da Percepção*, 12.
35. Maurice Merleau-Ponty, *Fenomenologia da Percepção*, 24-26.
36. Maurice Merleau-Ponty, *Fenomenologia da Percepção*, 28.
37. Maurice Merleau-Ponty, *Fenomenologia da Percepção*, 429.
38. Maurice Merleau-Ponty, *Fenomenologia da Percepção*, 428-431.
39. Maurice Merleau-Ponty, *Fenomenologia da Percepção*, 399.
40. Carl von Clausewitz, *Da Guerra*, Tradução de Maria Teresa Ramos, 3a ed., (São Paulo: Martins Fontes, 2017), 204.
41. Comando da Aeronáutica, “Gabinete do Comandante da Aeronáutica. Portaria no C-1/GC3 de 13 de fevereiro de 2008”, Aprova a edição da DCA 15-1 “Estratégia Militar da Aeronáutica”, Boletim Confidencial do Comando da Aeronáutica, Brasília, DF, No. 4, 20 fev. 2008, 20.
42. Comando da Aeronáutica, “Gabinete do Comandante da Aeronáutica. Portaria no C-1/GC3 de 13 de fevereiro de 2008”, 16-17.
43. Thomas Crombie Schelling, *Arms and influence*, 141.
44. Murillo Santos, *Evolução do poder aéreo*, (Belo Horizonte: Itatiaia: Instituto Histórico-Cultural da Aeronáutica, 1989).

45. Patricio Charaudeau, “Une analyse sémiolinguistique du discours”, *Langages*, No. 117, 1995, 96-111, https://www.persee.fr/doc/lgge_0458-726x_1995_num_29_117_1708 Patricio Charaudeau, *Linguagem e discurso: modos de organização*.
46. Patricio Charaudeau, *Linguagem e discurso: modos de organização*.
47. Patricio Charaudeau, *Linguagem e discurso: modos de organização*, 77.
48. Patricio Charaudeau & Dominique Maingueneau, *Dicionário de análise do discurso*, 279.
49. Patricio Charaudeau, *Linguagem e discurso: modos de organização*, 68.
50. Patricio Charaudeau, *Linguagem e discurso: modos de organização*, 56.
51. Patricio Charaudeau, *Linguagem e discurso: modos de organização*.
52. Patricio Charaudeau, *Linguagem e discurso: modos de organização*; Robert Jervis, *Psychology & Deterrence*, 217.
53. Comando da Aeronáutica, “Portaria n. 635/GC3, de 24 de abril de 2019. Aprova a edição da ICA 1-1 “Confecção de Cenários Aeroespaciais”, Boletim do Comando da Aeronáutica, Brasília, DF, No. 180, 26 abr. 2019, 10.
54. Bryan Frederick et al, “Understanding the Deterrent Impact of U.S. Overseas Forces,” (Santa Monica, CA: RAND Corporation, 4 February 2020), 32, https://www.rand.org/pubs/research_reports/RR2533.html.

Coronel Bruno Pedra, Força Aérea Brasileira

É Coronel Aviador, piloto de caça da Força Aérea Brasileira. Bacharel em Filosofia pela Universidade do Sul de Santa Catarina (UNISUL) e Mestre em Ciências na área de Política e Relações Internacionais, com ênfase em Defesa e Poder Aeroespacial pela Universidade da Força Aérea (UNIFA), o Oficial exerce atualmente (2022-2024) o cargo de Subsecretário Geral do Sistema de Cooperação entre as Forças Aéreas Americanas (SICOFAA). O autor possui experiência profissional nas áreas da Psicologia Organizacional, Comunicação Social e Assessoria Parlamentar, enquanto o seu interesse acadêmico engloba as áreas da estética, fenomenologia, linguística e diplomacia.

Claudia Sousa Antunes

É Professora Adjunta no Programa de Pós-Graduação em Ciências Aeroespaciais da Universidade da Força Aérea (UNIFA), pesquisadora do Núcleo de Estudos Interdisciplinares em Ciências Aeroespaciais (NEICA/UNIFA), do Círculo Interdisciplinar de Análise do Discurso (CIAD-RIO/UFRJ) e membro da Rede de Pesquisa em Autonomia Estratégica, Tecnologia e Defesa (PAET&D), projeto de pesquisa PROCAD-DEFESA. Tem experiência nas áreas de Letras e de Defesa, atuando principalmente nos seguintes temas: Análise do Discurso, Identidade, Ethos Militar, Operações de Paz, Métodos de Pesquisa em Defesa, Cultura Militar, Semiolinguística e Estudos de Gênero.

Rafaela Rigaud Peixoto

É Tradutora e Pesquisadora do Departamento de Controle do Espaço Aéreo, Professora da Universidade da Força Aérea e Pós-doutoranda em Linguística de Corpus pela Universidade de São Paulo. Pesquisadora do Núcleo de Estudos Interdisciplinares em Ciências Aeroespaciais (NEICA/UNIFA) e do Grupo de Estudo em Inglês Aeronáutico (GEIA/ICEA), e Membro da Comissão de Ética e Integridade na Pesquisa (CEIP) do PPGCA/UNIFA. Seus principais interesses de pesquisa abrangem Terminologia, Tradução, Identidade, Narrativas e Relações Interculturais. Atualmente desenvolve pesquisa sobre terminologia na área de Aviação e de Defesa, com interface discursiva.

Uma visita especial:

Alexander de Seversky na Argentina

LUIZ FERNANDO FURLAN*

Introdução

Durante os primeiros anos da Guerra Fria e quando Perón iniciava seu governo na Argentina, este país recebeu a visita do Major Alexander de Seversky, uma das figuras mais reconhecidas do meio aeronáutico mundial na época.

A visita do Major de Seversky à Argentina em 1949 veio em resposta às necessidades muito específicas do governo do presidente Juan Domingo Perón em termos de política externa e econômica, ao mesmo tempo em que significou uma oportunidade para a Força Aérea se atualizar de acordo com o novo panorama internacional e estratégico.

Os primeiros anos da Guerra Fria

Logo após o fim da Segunda Guerra Mundial, teve início a Guerra Fria (1945-1991).¹ Os Estados Unidos e a União Soviética tornaram-se as potências mundiais dominantes e o Reino Unido recuou como potência mundial. A primeira fase (1945-1953) caracterizou-se por uma profunda tensão entre os Estados Unidos e a União Soviética e pelo risco de um conflito nuclear mundial iminente.

Como resultado da divisão da Alemanha e de Berlim, o continente europeu foi dividido em duas esferas de influência: a Europa Ocidental com os Estados Unidos e a Europa Oriental com a União Soviética. A rivalidade foi confirmada quando Churchill apontou que uma cortina de ferro havia caído sobre a Europa.²

Em 1946, recomeçou a guerra civil chinesa entre nacionalistas (que receberam ajuda dos Estados Unidos) e comunistas. Também começou a Guerra da Indochina, onde a França, apoiada pelos Estados Unidos, colocou nacionalistas e comunistas vietnamitas uns contra os outros.

No início de 1947, o Reino Unido pediu ajuda aos Estados Unidos para defender a Grécia e a Turquia, países ameaçados por guerrilhas comunistas e pela pressão diplomática da União Soviética e dos países do Leste Europeu.

*Agradecimentos a Eduardo Amores Oliver, Mestre Paula García e todo o pessoal militar e civil da Diretoria de Estudos Históricos da Força Aérea Argentina, e ao Suboficial Sênior (R) Walter Marcelo Bentancor (Museu Nacional de Aeronáutica).

Em 12 de março de 1947, o Presidente Truman decidiu apoiar os Estados livres que resistissem à subjugação por minorias armadas ou a pressões externas (Doutrina Truman).³ Os Estados Unidos ajudaram a Grécia e a Turquia e, em 1950, a crise em ambos os países foi superada. Foi nesta altura que George Kennan transformou a Doutrina Truman na Estratégia de Contenção.

Em 1947, os Estados Unidos iniciaram o Plano Marshall e, para defender o continente americano, apoiaram a Conferência do Rio de Janeiro, onde foi aprovado o Tratado Interamericano de Assistência Recíproca (TIAR). Por sua vez, Stalin criou o Kominform para controlar o comunismo europeu.⁴ Nesta mesma época, o processo de descolonização começou também na Ásia e em África.⁵

No início de 1948, um golpe de Estado pró soviético instalou um governo comunista na Tchecoslováquia. Logo depois, diante do bloqueio terrestre de Berlim Ocidental pela União Soviética, os Estados Unidos implementaram a bem-sucedida ponte aérea sobre Berlim (1948-1949). Para fortalecer a solidariedade americana, foi criada a Organização dos Estados Americanos (1948).

Para combater os benefícios econômicos e sociais do Plano Marshall, a União Soviética criou o Conselho de Assistência Econômica Mútua (COMECON) em 1949. Em 4 de abril de 1949, foi formada a Organização do Tratado do Atlântico Norte (OTAN). Nesse mesmo ano, foram criadas a República Federal da Alemanha (pró capitalismo) e a República Democrática Alemã (pró soviética).

O monopólio nuclear dos EUA terminou com a detonação da primeira bomba atômica soviética (1949). Na Ásia, a guerra civil chinesa terminou com a vitória dos comunistas: foi proclamada a República Popular da China (1 de outubro de 1949) e os nacionalistas formaram a República de Taiwan, apoiada pelos Estados Unidos.

No início da década de 1950, o bloco comunista foi fortalecido pelo Tratado de Amizade, Aliança e Assistência Mútua entre a União Soviética e a República Popular da China. Em 25 de junho de 1950, começou a Guerra da Coreia, quando a Coreia do Norte (apoiada pelo bloco comunista soviético-chinês) invadiu a Coreia do Sul (apoiada pelos Estados Unidos).

Em 5 de março de 1953, morre o líder da União Soviética Josef Stalin e inicia-se um novo período da Guerra Fria: a Coexistência Pacífica. Após um conflito exaustivo e indefinido, o Armistício de Panmunjom (27 de julho de 1953) pôs fim à Guerra da Coreia e a península coreana continuou a ser dividida pelo paralelo 38.

A República Argentina no primeiro mandato presidencial de Perón (1946-1952)

No final de 1945, iniciou-se o processo eleitoral que levou o General Juan Domingo Perón à presidência: eram os últimos dias do regime militar que governava

o país desde 4 de junho de 1943, do qual era o seu candidato. Perón foi apoiado por uma aliança heterogênea, enquanto o seu adversário, a União Democrática, se apresentou como porta-estandarte da democracia e da liberdade contra a candidatura de Perón, descrita como autoritária e nazifascista.

A União Democrática foi apoiada por Spruille Braden, embaixador dos EUA na Argentina. Rápido, Perón alertou que o país estava em uma encruzilhada histórica e lançou um *slogan* oportuno com forte tom político-eleitoral “Braden ou Perón!”.⁶ Essas atitudes aprofundaram as relações historicamente difíceis entre a Argentina e os Estados Unidos, que haviam sido especialmente prejudicadas pela neutralidade da Argentina na Segunda Guerra Mundial.

Desde então, o governo dos EUA começou a exercer pressão diplomática, econômica e comercial para que a Argentina abandonasse a sua neutralidade. O regime militar argentino primeiro rompeu relações diplomáticas (1944) e depois declarou guerra contra o Eixo (1945); posteriormente, a Argentina assinou a Ata de Chapultepec para promover a solidariedade interamericana e aderiu à ONU. Esses gestos políticos e diplomáticos não alteraram a desconfiança dos Estados Unidos em relação à Argentina, tendência que se manteve durante o primeiro mandato presidencial de Perón (1946-1952).

Perón venceu as eleições e assumiu novamente a presidência em 4 de junho de 1946. Seu governo tinha forte tom nacionalista e popular. O regime foi estruturado sobre três princípios: justiça social, independência econômica e soberania política, e para fortalecê-lo foi criado o Partido Peronista (1947).⁷

Durante o primeiro governo de Perón, a Argentina teve um breve período de prosperidade econômica (1946-1949) como resultado da Segunda Guerra Mundial e do período pós-guerra: uma balança comercial favorável, um aumento nos preços de seus produtos agrícolas, o acúmulo de reservas no Banco Central e a expansão do modelo de industrialização em substituição às importações. Nessa altura, o Reino Unido era seu principal parceiro comercial.

Perón aprofundou o conceito de Estado de Bem-estar Social, que consiste em uma forte e ativa intervenção do Estado em questões econômicas e sociais, ao mesmo tempo em que expandiu sua política social para melhorar as condições econômicas e sociais e a qualidade de vida dos trabalhadores e dos setores populares. O primeiro Plano Quinquenal promoveu as exportações agrícolas e a indústria leve nacional, destinadas ao mercado interno para consumo popular. A política social recebeu um forte impulso graças à esposa do presidente, Eva Perón, que criou a Fundação de Assistência Social.

Entre 1945 e 1948, o Banco Central e diversos serviços (gás, energia elétrica, telefonia, portos, ferrovias) foram nacionalizados. Para intervir no comércio

exterior, foi criado o Instituto Argentino de Promoção do Intercâmbio (IAPI), que consolidou o caráter fortemente estatista da economia.

A política externa peronista se manifestava na Terceira Via, alternativa aos modelos capitalista e comunista, imortalizada popularmente com o famoso *slogan* “Nem ianques nem marxistas: peronistas”.⁸

Os Estados Unidos mantiveram suas condições diplomáticas, econômicas e comerciais. Desde o início de sua presidência, Perón, apesar de seus *slogans* anti-americanos anteriores, promoveu a reaproximação e gestos amigáveis em relação aos Estados Unidos, mas suas iniciativas não convenceram os americanos, que viam o regime como imprevisível e pouco confiável. A Argentina pouco fez para colaborar com o TIAR e também tentou participar do Plano Marshall com o modelo de negócios rígido e estatista do IAPI, o que aumentou a distância e a desconfiança dos Estados Unidos.⁹

A convicção do governo Perón de uma iminente guerra direta entre as duas potências da Guerra Fria, que poderia beneficiar a Argentina como fornecedora de matérias-primas e alimentos, impediu relações claras com os Estados Unidos.

Por volta de 1948, o período de prosperidade econômica e social da Argentina deu sinais de alerta e logo iniciou-se um período de depressão e crise econômica, em decorrência das mudanças no cenário internacional e das políticas dos Estados Unidos em relação ao governo argentino.

No contexto interno, houve aumento da inflação, aumento da emissão de moeda e dos gastos públicos, estagnação econômica, manutenção do estatismo econômico, queda dos salários e da capacidade de poupança, diminuição da produção industrial e do investimento por falta de insumos e peças de reposição (que tiveram que ser importadas e pagas em dólar), uma grande seca que afetou a produção agrícola e a falta de dólares nas reservas do Banco Central.

Externamente, houve a queda do Reino Unido como potência mundial e o poder econômico e comercial global passou para os Estados Unidos. A predominância do Plano Marshall na economia europeia, as boas safras nos Estados Unidos e na Europa e o boicote econômico e comercial dos EUA à Argentina tiveram graves consequências para o país: queda das exportações, deterioração do comércio exterior, fechamento dos mercados europeus e uma reversão nos preços internacionais de seus produtos agrícolas; além disso, devido à inconvertibilidade da libra, os dólares tão necessários para a economia argentina não puderam ser obtidos.

Pragmático e realista, Perón estava ciente da situação crítica e dos erros cometidos e não hesitou em reverter o rumo da política econômica e externa. Em janeiro de 1949, ele mudou a equipe econômica e deu início a políticas econômicas de restrição e reorientação de prioridades (aumento e introdução de tecnologia na produção agrícola, relançamento industrial), e uma política de maior aproximação

e amizade com os Estados Unidos.¹⁰ Foi justamente neste contexto político, diplomático e econômico que o major Alexander de Seversky visitou a Argentina. Antes de continuar com os desdobramentos da visita do major Alexander de Seversky, é necessário resumir a situação da Força Aérea Argentina nessa altura.

A Situação da Força Aérea Argentina

Em 4 de janeiro de 1945, foi criada a Secretaria de Aeronáutica; com isso, a aeronáutica militar deixou a alçada do Exército Argentino e tornou-se uma nova Força Armada independente: a Força Aérea Argentina. Esse processo ocorreu durante o governo militar (1943-1946) e contou com o apoio especial do coronel Juan Domingo Perón, figura dominante do regime.

Perón havia dito a um grupo de aviadores militares que, antes da Segunda Guerra Mundial, “na Europa, as pessoas já se deslocavam de um lugar para outro por via aérea. No Rio de Janeiro, quando voltava para a Argentina, vi que no aeroporto Santos Dumont um avião pousava a cada cinco minutos, enquanto aqui, sempre que passava um avião, todos olhávamos para cima”.¹¹

A Secretaria de Aeronáutica era a mais alta autoridade aeronáutica do país, com responsabilidade pela aviação militar, comercial e civil (menos a aviação naval).¹² Entre 1945 e 1949 a Força Aérea teve um extraordinário desenvolvimento em doutrina, legislação, organização, pessoal, material aéreo, indústria, infraestrutura, transporte aéreo comercial, aviação civil etc.¹³

A Secretaria era composta por: Comando da Aeronáutica; Quartel-General; Direção Geral da Aeronáutica Civil; Diretoria dos Institutos Aeronáuticos Militares; Comando Ativo de Defesa Aérea; Comando Geral das Zonas Aéreas; e o Instituto Aerotécnico e a Diretoria de Tráfego Aéreo, entre outras organizações que incluíam: 1º Bombardeio, 2º Caça, 3º Ataque, 4º Caça-Interceptor e 1º e 2º Regimentos de Transporte Aéreo; Grupos de Treinamento e Transporte; Grupos de Observação 1 e 2 e quatro bases aéreas militares.¹⁴

Entre 1945 e 1949, foram incorporadas várias aeronaves adquiridas do Reino Unido, o principal parceiro comercial da Argentina: caças a jato Gloster Meteor, bombardeiros pesados Avro Lincoln e Avro Lancaster e cargueiros Vickers Viking e Bristol 170, entre outros.¹⁵

A indústria aeronáutica nacional foi impulsionada pelo Instituto Aerotécnico, onde foram construídas diversas aeronaves militares e civis: caça a jato IAe 27 Pulqui I (o primeiro fabricado na América do Sul), IAe DL-22 (treinamento avançado), IAe 24 Calquín (ataque e bombardeio leve) e IAe 30 Ñamcú (caça-interceptor). Para fortalecer o setor e formar profissionais, foi criada a Escola de Engenharia Aeronáutica (1947).

Na aviação comercial, houve a consolidação da aviação de desenvolvimento (companhias aéreas estatais) e a promoção de empresas aero comerciais mistas (com contribuições estatais e privadas). A infraestrutura aeroportuária também foi desenvolvida: inauguração do Aeroporto da Cidade de Buenos Aires (1947) e modernização dos aeródromos existentes (caso Morón).

Por meio da Reforma da Constituição Nacional (11 de março de 1949), foi criado o Ministério da Aeronáutica em substituição à Secretaria de Aeronáutica. Em 15 de março de 1949, a estrutura da Força Aérea foi reformada; assim, foram criadas novas unidades operacionais (seis Brigadas) e organizados os órgãos superiores: Alto Comando e os Comandos de Defesa, Bombardeio, Exploração e Ligação, Transporte Aéreo e Institutos Militares de Aeronáutica.

Em 17 de março de 1949, o Brigadeiro César Raúl Ojeda, antigo subsecretário de Aeronáutica e secretário interino de Aeronáutica, tomou posse como Ministro da Aeronáutica, dando continuidade e aprofundando os trabalhos iniciados em 1945.

Alexander de Seversky

Como estudioso da guerra aérea, Alexander de Seversky (1894-1974) tornou-se um líder mundial na teoria do poder aéreo. Ele também se destacou em vários setores: um veterano da Primeira Guerra Mundial; piloto da aviação militar e naval; inventor e engenheiro aeronáutico; projetista, construtor e testador de aeronaves; empresário da indústria aeronáutica; protagonista da Segunda Guerra Mundial, e supervisor de testes de armas atômicas.

Ele nasceu em 7 de junho de 1894, em Tbilisi, que na época fazia parte do Império Russo. Com apenas dez anos de idade, ingressou no Exército Czarista. Logo depois, formou-se tenente da Escola Naval, em 1914. Durante a Primeira Guerra Mundial (1914-1918), fez parte de uma força de contratorpedeiros no Mar Báltico. Mais tarde, formou-se aviador militar e aviador naval. Enquanto incorporado à aviação naval, ele foi muito ativo em numerosas operações de bombardeamento e de combate aéreo de caça a jato contra os alemães no Báltico. Durante uma missão de bombardeio, ele ficou gravemente ferido e perdeu a perna direita. Uma vez recuperado, dirigiu a construção de hidroaviões.

Apesar de sua desvantagem física, e a seu pedido especial, ele retornou ao serviço com uma perna artificial. Em 1917, ele foi chefe da aviação de caça do Báltico. Suas vitórias aéreas contra os alemães fizeram dele um ás da aviação, recebendo condecorações e reconhecimentos. O contra-almirante Doudoroff elogiou Seversky como “um dos pilotos e oficiais mais capazes por sua bravura pessoal, espírito militar e inventividade”.¹⁶

Por causa de sua dedicação aos assuntos técnico-aeronáuticos, viajou para os Estados Unidos em 1918 em uma missão de aviação naval russa. Por ocasião da

saída da Rússia da Grande Guerra e do triunfo bolchevique, ele permaneceu nos Estados Unidos (1918). Ele ofereceu seus serviços àquele país, onde fixou residência e casou-se com Evelyn Olliphant. Desde então, e até sua morte, tornou-se um valioso e ativo colaborador, consultor e referência no campo aeronáutico.

Conselheiro, admirador e discípulo do General William Mitchell, trabalhou com ele nos ensaios de bombardeamento aéreo de um navio de guerra (1921).¹⁷ Por seu conhecimento técnico, foi nomeado engenheiro aeronáutico e piloto de testes do Departamento de Defesa.

Ele recebeu a cidadania dos EUA em 1927 e foi nomeado major da reserva no Corpo de Especialistas da Força Aérea do Exército em 1928. Em 1931, ele fundou a Seversky Aviation Corporation, onde vários excelentes aviões de caça foram concebidos, projetados e fabricados, e testados por ele mesmo.

O Major de Seversky assessorou no desenvolvimento de várias aeronaves de caça; ele planejou, projetou e construiu diferentes tipos de aeronaves e inventou vários aparelhos e instrumentos aeronáuticos: uma mira automática de bombardeio; uma aeronave anfíbia de alta velocidade; o primeiro avião de asa baixa para treinamento na Força Aérea do Exército e um avião de combate refrigerado a ar com um tubo de superalimentação para combate em grandes altitudes. Excelente piloto, quebrou vários recordes com sua própria aeronave.¹⁸

O major escreveu diversas obras sobre a importância decisiva do poder aéreo como expressão da superioridade militar na guerra e como fator político, bem como fator de desenvolvimento e progresso durante a paz. Seu livro mais famoso foi *Victory Through Air Power* (A Vitória pela Força Aérea) em 1942, transformado em filme por Walt Disney. Ele também foi o autor de *Air Power: Key to survival* (*Poder aéreo. Chave para a sobrevivência*). Os seus títulos destacavam o poder aéreo como a chave da vitória e da sobrevivência da “civilização cristã”, no vocabulário da Guerra Fria.¹⁹

Sua personalidade forte e pregação insistente lhe permitiram influenciar a opinião pública e o governo dos EUA para promover suas ideias. Foi conferencista ativo em instituições militares e diplomáticas nos Estados Unidos, Europa e América Latina.

Como assessor do Secretário de Guerra, percorreu os teatros de operações da Europa e do Pacífico e visitou as cidades de Hiroshima e Nagasaki após o ataque atômico (1945). Pela sua contribuição para a vitória, recebeu a Medalha de Mérito e o posto de General, embora sempre tenha gostado de ser reconhecido como Major. Em 1946, ela participou dos testes de armas atômicas em Bikini.

Em duas ocasiões, o presidente dos Estados Unidos concedeu-lhe o prestigiado Troféu Harmon (1939 e 1947). Contribuiu para a transformação da Força Aérea

dos Estados Unidos (USAF) em um Força Armada independente (1947) e para a criação do Comando Aéreo Estratégico, do qual atuou como conselheiro.²⁰

Na formação do seu pensamento, de Seversky foi muito influenciado pelos generais Giulio Douhet e William Mitchell. Ele era considerado um “fundamentalista do poder aéreo” porque acreditava que o bombardeio estratégico por si só era capaz de definir a guerra.²¹

A época que inaugurou a Segunda Guerra Mundial foi a “Era do Ar”, e seria no “oceano aéreo” que se travaria a batalha decisiva num futuro conflito; para isso, era necessário conquistar a supremacia no céu. O ar tornou-se um elemento fundamental do poder mundial, por isso o poder aéreo era fundamental.

O poder aéreo tinha que ser estratégico, isto é, tinha que atender às seguintes condições: manter-se no ar independentemente de sua base; assumir o domínio do ar e negá-lo ao inimigo no seu próprio território; alcançar a liberdade de ação; e, finalmente, ser capaz de aplicar diretamente o seu poder ofensivo para destruir o centro de poder bélico do inimigo e os seus meios de travar e sustentar a guerra.

Um poder aéreo estratégico praticamente invencível tinha de ser capaz de atacar diretamente o inimigo e demolir os seus estabelecimentos industriais, deslocar o seu sistema de transportes e eliminar as suas fontes de combustível, imobilizando assim as suas forças de superfície (exército e marinha) e a guerra terminaria.

Em contraste com a marcha de aproximação progressiva das forças de superfície, a missão do poder aéreo estratégico consistia em uma ofensiva aérea direta no coração do poder inimigo. O poder aéreo estratégico deveria ser intercontinental ou inter-hemisférico e com um alcance igual à dimensão máxima do teatro de operações. A sua força reside em aviões de bombardeamento com um longo alcance e raio de ação, capazes de circum-navegar o globo sem etapas.

Os aviões bombardeiros estratégicos deveriam operar a partir de bases no próprio território continental metropolitano (sem depender do apoio ultramarino), atacar diretamente os centros militares e industriais do inimigo e retornar às suas bases continentais sem parar. Desta forma, isso estrangularia o esforço militar e industrial do inimigo em seu próprio país. Essa é a missão estratégica do poder aéreo: acabar com a guerra através da vitória pelo poder e domínio aéreo. Por sua vez, as forças de superfície tornaram-se auxiliares do poder aéreo e ele previu o declínio do poder naval e a inutilidade do porta-aviões.

Conferiu um papel essencial ao Comando Aéreo Estratégico dos EUA, baseado no território continental metropolitano e enquadrado pela dissuasão e pela retaliação maciça. Ele alertou que o país preparado com bastante antecedência para que a guerra aérea intercontinental ou inter-hemisférica seria vitorioso.

Ele enfatizou o poder devastador das bombas atômicas e nucleares, mas esclareceu que, para ser eficaz, o domínio aéreo tinha que ser obtido de antemão com a

neutralização ou derrota da força aérea inimiga para que a aviação de bombardeiros estratégicos pudesse lançar, sem interferência, sua carga mortal no lugar certo e na hora certa.

De Seversky apresentou um esquema geoestratégico relacionado ao poder aéreo estratégico e ao confronto global entre os Estados Unidos e a União Soviética. Ambas as potências tinham seus respectivos setores de Domínio Aéreo, enquanto havia uma Área de Decisão ao redor do Polo Norte, onde essas potências tinham seus centros industriais, militares e logísticos e as bases aéreas de suas aeronaves estratégicas de longo alcance.

De Seversky morreu em Nova York em 24 de agosto de 1974.

Visita do Major de Seversky à Argentina (15 de março a 18 de maio de 1949)

Entre 15 de março e 18 de maio de 1949, o Major de Seversky visitou a Argentina.²² Essa viagem ocorreu em um contexto muito particular, pois era um momento de grande tensão entre os Estados Unidos e a União Soviética, ao mesmo tempo em que na Argentina o presidente Perón estava em processo de reorientação de sua política econômica e externa, especialmente buscando uma maior aproximação com os Estados Unidos.

O convite ao Major de Seversky para visitar a Argentina foi ideia do secretário interino da Aeronáutica, brigadeiro César Raúl Ojeda, e foi aceito pelo governo de Perón.²³ O prestígio do Major de Seversky foi importante e uma grande oportunidade de interagir com uma figura de renome mundial que pôde contribuir para a atualização da Força Aérea Argentina em seus primeiros anos de vida independente; o arquiteto da visita, brigadeiro Ojeda, estava interessado na formação de oficiais, pois criou a Escola Superior de Guerra Aérea (1944), da qual foi professor e primeiro diretor.

Em 21 de fevereiro de 1949, de Seversky foi declarado “convidado oficial da Nação Argentina” e destacado como “amigo da América e da fraternidade interamericana, de acordo com os sentimentos de nossa nação, e como um dos principais cultivadores da defesa continental”.²⁴ Assim, o governo de Perón buscou fazer gestos diplomáticos amigáveis e dar sinais de aproximação com os Estados Unidos, como objetivo central da sua política externa renovada.

Em 15 de março de 1949, o avião que transportava o Major de Seversky dos Estados Unidos pousou no Aeroporto Internacional de Morón, chegando à Argentina. Ele estava acompanhado de sua esposa Evelyn Olliphant e do Dr. Alfonso Landa, um advogado empresarial e do Partido Democrata e amigo pessoal

do presidente Truman. No mesmo dia, visitou os ministros da Aeronáutica, da Defesa Nacional, da Guerra, da Marinha e das Relações Exteriores.²⁵

No dia seguinte, participou da cerimônia de promulgação da nova Constituição Nacional e, em 17 de março, o Major de Seversky foi recebido pelo presidente Perón, que conversou animadamente com o ilustre visitante por muito tempo. Perón se interessava muito pela aviação e promovia assuntos aeronáuticos em múltiplos aspectos. Para estes temas, o General Perón foi informado por diversos autores e livros: Colonel Jorge Bartolomé Crespo *El problema de la aeronáutica en el país como factor económico y de defensa nacional* (O problema da aeronáutica no país como fator econômico e de defesa nacional) e General Giulio Douhet *El Dominio del Aire* (O Domínio do Ar).²⁶

Nas suas impressões sobre Perón, disse que ele era “um homem de grande simpatia e cordialidade”, com um profundo conhecimento da arte militar moderna e uma concepção clara da aplicação do poder aéreo na guerra.²⁷ Caracterizou-o como um grande estudioso, particularmente em estratégia, com notável poder de síntese, clareza e rigor lógico.²⁸ Ele ressaltou que eles tiveram, portanto, a sorte de “ter Perón como presidente”.²⁹

No dia 17 de março, o Ministro da Aeronáutica, Brigadeiro César Raúl Ojeda, ofereceu ao Major de Seversky e sua esposa Evelyn uma recepção de boas-vindas no Círculo Aeronáutico. De Seversky observou que havia sido convidado para dar uma palestra sobre o poder aéreo e a defesa da América. Ele ressaltou que a sua chegada à Argentina foi extremamente agradável e oportuna, já que a cooperação intercontinental, em caso de guerra, era uma das suas principais preocupações. Tal conflito seria intercontinental, em que cada continente deveria ser autossuficiente com seus próprios recursos.

Para a defesa continental, ele considerou que as Américas Central e do Sul eram fontes confiáveis de produção de matérias-primas estratégicas e alimentos porque estavam fora do alcance de ação das aeronaves soviéticas: por isso “todas as armas precisam ser forjadas com materiais sul-americanos”.³⁰ Ele se referiu ao amplo raio de ação dos aviões bombardeiros modernos, e afirmou que, para evitar um conflito global com a União Soviética, era necessário criar uma força aérea poderosa, impossível de ser superada. Ele destacou a contribuição dos pilotos comerciais e esportivos americanos durante a Segunda Guerra Mundial.

Entre 25 e 27 de março, ele visitou Mar del Plata, um tradicional balneário na costa atlântica, que ele descreveu como uma “cidade maravilhosa”, destacando “a sua importância arquitetônica e a sua beleza como local de descanso”.³¹ Durante o voo, ele observou que, visto do ar, sua importância e prestígio merecido como balneário podiam ser apreciados.³² No dia 27 de março, ele viajou para a cidade de Comodoro Rivadavia, na Patagônia, onde percorreu “especialmente a zona

petrolífera”.³³ Ele descreveu a cidade como um símbolo de “força e poder” e destacou o trabalho da estatal Yacimientos Petrolíferos Fiscales; as possibilidades de aumentar a exploração de petróleo e o trabalho, dedicação e capacidade de seus trabalhadores e técnicos, apesar da falta de maquinário e recursos tecnológicos.³⁴ Ele também visitou a lavanderia de lã, o hospital regional, a escola Dean Funes, o hotel turístico e a sede do governo. Na mesma Patagônia, no dia 30 de março, chegou à cidade de San Carlos de Bariloche, onde visitou o Lago Nahuel Huapi e os parques nacionais, lugares “incríveis” de “beleza imponente”, em suas palavras.³⁵ Lá, talvez, ele deve ter tentado reunir informações sobre o projeto “Huemul”, a ambiciosa iniciativa de produção de energia nuclear que era então dirigida pelo polêmico austríaco Ronald Richter em seus misteriosos laboratórios na Ilha Huemul. Entre 2 e 4 de abril, de Seversky visitou a cidade de Mendoza, próxima à Cordilheira dos Andes. Lá, a Aeronáutica contava com a IV Brigada, sede do 3º Regimento de Ataque. Destacou a beleza natural do litoral marítimo da Patagônia e da pré-cordilheira e suas possibilidades para promover o turismo. No seu regresso a Buenos Aires, foi recebido na Embaixada dos Estados Unidos (5 de abril). No dia seguinte, fez uma visita de cortesia à Primeira Dama, Eva Perón, que descreveu como uma mulher de “grande sinceridade e dedicação à sua causa, que é a causa do seu povo”.³⁶ Em 7 de abril, partiu para a cidade de Córdoba, onde estava localizado o Instituto Aerotécnico, centro da indústria aeronáutica, onde visitou as várias instalações com grande interesse (oficinas, laboratórios, fábricas de materiais específicos, túnel de vento, oficinas de montagem e fuselagem, bancos de testes). Lá, ele “elogiou as aeronaves Pulqui e Ñamcú”, ambas de fabricação nacional, e destacou os trabalhadores e técnicos pela qualidade, eficiência e dedicação.³⁷ Ele se referiu ao Instituto Aerotécnico como a “primeira fábrica de aeronáutica da América do Sul”.³⁸ Na Guarnição Aérea de Córdoba, visitou o Comando dos Institutos Aeronáuticos Militares e as escolas de Aviação Militar, Especialidades, Paraquedistas Militares (onde se interessou pelos paraquedas de fabricação nacional) e Engenharia Aeronáutica.

No dia 19 de abril, o Major Alexander de Seversky apresentou sua palestra no Círculo de Aeronáutica El Poder Aéreo con relación a la Defensa de América (Poder Aéreo em Relação à Defesa da América).³⁹ Lá apresentou suas ideias sobre o poder aéreo e seu caráter estratégico, bem como o papel da América do Sul, e especialmente da Argentina, na defesa continental.

Ele destacou que, apesar de seus imensos e diversos recursos naturais, os Estados Unidos não poderiam ser absolutamente autossuficientes e dependiam de diferentes recursos estratégicos do exterior em caso de conflito. Em um cenário de guerra, os Estados Unidos poderiam ser expulsos de seus tradicionais centros estratégicos de abastecimento na Europa, Ásia, África e Pacífico pelo poder aéreo

soviético; portanto, seria essencial acessar novas fontes de produção de materiais estratégicos fora do alcance aéreo do inimigo e que pudessem ser defendidos. Assim, a América do Sul adquiriu um papel essencial.

A América do Sul era fundamental por causa de seus vários centros de produção de matérias-primas estratégicas e alimentos (petróleo, borracha, tungstênio, manganês, cobalto, cromo, estanho, cânhamo, mica, lã, seda, quinino, carnes, produtos agrícolas), fundamentais para as necessidades militares e logísticas dos Estados Unidos em caso de guerra. A estratégia dos EUA era permitir que a América do Sul alcançasse a autossuficiência econômica na produção daqueles recursos indispensáveis e sensíveis.

Para os Estados Unidos, era essencial garantir um fluxo de abastecimento fluido e permanente desses recursos vitais da América do Sul para a América do Norte, a fim de sustentar seu esforço bélico e logístico. Os EUA não poderiam “travar com sucesso outra guerra sem os recursos naturais da América do Sul”: tinham que fabricar material de guerra exclusivamente a partir de matérias-primas da América do Sul.⁴⁰

Os Estados Unidos deveriam promover o desenvolvimento de suas fontes produtivas na América do Sul, explorar suas possibilidades econômicas, acumular reservas de recursos, aplicar os avanços da pesquisa científica na fabricação de materiais sintéticos e realizar trabalhos de levantamento e planejamento de recursos naturais estratégicos.

Apoiou a complementaridade industrial e agrícola, aproveitando os recursos agrícolas para a indústria por meio da química. De Seversky sugeriu reorientar a produção agrícola dos EUA e indústrias relacionadas de acordo com a capacidade produtiva da América do Sul.

Ele comentou que “devemos confiar nesse continente, e especialmente na República Argentina, para preencher a lacuna de carnes, couros e produtos agrícolas que os Estados Unidos serão forçados a destinar para a fabricação do indispensável material bélico”.⁴¹ Também levou em conta a ajuda argentina em questões industriais.

Para a defesa comum do Hemisfério Ocidental, era essencial ter uma política sólida e ativa de cooperação com todos os países das Américas, e fortalecer e complementar a defesa militar continental (especialmente na estratégia aérea) para atender as necessidades mútuas e cumprir os respectivos papéis de cada país. Especificamente na defesa aérea hemisférica, ele sugeriu um sistema de alerta por radar para todo o continente americano e a unificação da doutrina e dos equipamentos de guerra aérea de seus países.

Quanto às forças aéreas da América do Sul, sua principal missão era defensiva, a fim de proteger as fontes de produção de materiais estratégicos. É por isso que

essas forças precisavam ser equipadas com caças a jato, mísseis terra-ar, artilharia antiaérea, radares e outros elementos de defesa aérea. Para de Seversky, os Estados Unidos deveriam incentivar a fabricação desses recursos de defesa ou subsidiar as indústrias sul-americanas para produzi-los lá.

Ele destacou, em particular, que a Argentina tinha dado um grande passo na defesa das Américas ao equipar sua Força Aérea com caças a jato Gloster Meteor. Ele ressaltou que entendia que “todos os países querem ter sua própria força de bombardeio. Mas a verdade é que só os Estados Unidos estão em condições de desenvolver uma ação estratégica moderna. Conseqüentemente, impõe-se uma fragmentação das missões, atribuindo exclusivamente à América do Sul o aspecto defensivo do problema.”⁴²

Ao destacar a relevância defensiva dos Gloster Meteors da Argentina, alertou que sua Força Aérea “deu maior importância ao uso estratégico do poder aéreo”,⁴³ isso se manifestou no Comando de Bombardeio, cuja missão era “atingir alvos a grandes distâncias”,⁴⁴ e que reunia os bombardeiros pesados Avro Lincoln e Avro Lancaster.

O transporte aéreo desempenhou um papel essencial na defesa aérea comum da América. Assim, era muito importante criar companhias aéreas sul-americanas para atender às necessidades logísticas, econômicas e operacionais em caso de guerra hemisférica. Estas companhias aéreas tiveram de se apoiar numa rede complexa para obterem autonomia e um bom funcionamento: depósitos de materiais, oficinas, unidades de manutenção e fábricas de aviões de transporte. Enquanto visitava a Argentina, foi inaugurado o Aeroporto Internacional de Ezeiza.

De Seversky atribuiu à Argentina um papel importante no transporte aéreo no Hemisfério Ocidental, uma vez que, devido à sua posição privilegiada, era o território mais apropriado para ser o berço do transporte aéreo de carga. Em tempos de paz, desempenharia um papel decisivo no desenvolvimento da América do Sul e, na guerra, seria “a artéria vital do nosso hemisfério”.⁴⁵

Em caso de guerra, o continente americano seria dividido para se preparar para a guerra hemisférica e formar uma mentalidade continental:

- *Correia de Implantação ou de Destacamento.* Alasca, Canadá e Terra Nova: a partir daí, forças aéreas de longo alcance atacariam o coração do território inimigo.
- *Correia Industrial.* Os Estados Unidos forneceriam os meios para a guerra.
- *Correia de Abastecimento.* América Central e do Sul: constituiria uma reserva vital de materiais estratégicos e de alimentos, longe da aviação soviética de longo alcance. Deveria ser desenvolvida para contribuir para o esforço dos cinturões anteriores.

No que diz respeito a este plano, Juan Archibaldo Lanús afirmou que a América, “de acordo com as ideias aceitas pelos estrategistas norte-americanos”, poderia ser separada em três regiões: Norte do Canadá e Alasca, Sul do Canadá e Estados Unidos e América Latina e Caribe (identificados como fornecedores de matérias-primas).⁴⁶ Assim, um dos objetivos dos Estados Unidos visava “a continuação do fluxo de materiais estratégicos provenientes da América Latina.”

A América do Sul constituía “para nós, os fundos de nossa casa, nossa base natural de operações”; em suma, o quintal, o quintal estratégico, aeronáutico, logístico e econômico dos Estados Unidos e uma área vital para a defesa do Hemisfério Ocidental em caso de guerra intercontinental ou inter-hemisférica.⁴⁷

Ele advertiu que “nem a criação do poder aéreo de longo alcance da América, nem a recuperação da Europa, podem ser realizadas sem primeiro industrializar a América do Sul e desenvolver seus recursos naturais”.⁴⁸ Em suas primeiras entrevistas, ele disse que nos Estados Unidos lhe perguntaram que ajuda ele ofereceria à América do Sul, “mas disse que não iria oferecer nenhuma ajuda, mas solicitá-la”.⁴⁹

A *Revista Nacional de Aeronáutica* incluiu editoriais com conceitos expressos em suas palestras e nas suas reuniões com chefes e oficiais da Força Aérea. Os editoriais mencionavam o caráter intercontinental de uma guerra futura, o papel decisivo do poder aéreo, referências ao poder aéreo hemisférico, o papel auxiliar das forças de superfície, a responsabilidade da América do Norte no aspecto ofensivo da estratégia hemisférica e a missão defensiva da América do Sul.

Em relação à América do Sul, observou-se que “constitui [...] uma espécie de segundo quintal destinado a servir como importante centro de abastecimento, não só de matérias-primas de grande importância para o desenvolvimento da guerra, mas da indústria auxiliar e até principal para abastecer as forças envolvidas na luta”.⁵⁰

Foi enfatizado que o objetivo estratégico da guerra aérea era destruir a vitalidade econômica de uma nação e que a guerra era vencida destruindo ou diminuindo o potencial de guerra econômica do adversário: “Quem destrói o potencial de outro país com real eficácia, atingindo o cérebro e o coração, e não a epiderme do inimigo? Somente o meio aéreo.”⁵¹

De Seversky disse que na Argentina havia discutido a defesa continental com Perón e os comandantes da Força Aérea.⁵² Sobre a figura de Perón destacou: “Ele me impressionou enormemente por sua coragem intelectual, conhecimento e clarividência. Tenho certeza de que sob sua liderança a Argentina alcançará um milagre de industrialização e prosperidade sem precedentes”.⁵³

Da Argentina, ele destacou seu poder agrícola (carnes, couros, cereais); seus depósitos de tungstênio; sua produção de petróleo e cimento; e a habilidade de seus trabalhadores para a mecânica, com potencial projeção industrial.

Ele disse que os Estados Unidos viam a Argentina como um país agrícola, mas que quando ele visitou o país ficou “agradavelmente impressionado com seus recursos naturais e possibilidades industriais”; sobre as capacidades de sua população, ele disse que “fiquei particularmente impressionado com a capacidade tecnológica de seu povo. Fiquei maravilhado com a abundância de recursos e engenhosidade para resolver os problemas apresentados à indústria pela escassez de matérias-primas.”⁵⁴

Ele sugeriu que a Argentina deveria dar prioridade ao transporte automóvel e aéreo. Salientou que a “Idade do Ferro” (típica da ferrovia) estava em declínio e que a “Idade das Ligas Leves” (o alumínio, base da indústria aeronáutica) estava em ascensão. O transporte automotivo e aéreo poderia ser beneficiado na Argentina porque este país produzia petróleo, cimento, alumínio e manganês; os campos de petróleo de Comodoro Rivadavia e a fábrica de cimento de Loma Negra eram exemplos disso.

Para a estratégia aérea continental, destacou a importância dos Gloster Meteors da Força Aérea Argentina, fundamentais para a missão defensiva que se espera das forças aéreas sul-americanas. A cooperação entre Argentina e Chile foi muito importante para a defesa aérea do hemisfério (detecção, alerta e interceptação do Atlântico e do Pacífico). Ele disse que a Argentina, os Estados Unidos e os demais países, trabalhando juntos e em total solidariedade, poderiam transformar o Hemisfério Ocidental em uma verdadeira Fortaleza da Democracia, capaz de criar e apoiar uma potência aérea estratégica global, que por si só poderia dissuadir inimigos e garantir a paz.

De Seversky expressou otimismo sobre o futuro da Argentina, já que o país estava em uma posição vantajosa para complementar a indústria dos EUA, e “considerando seus recursos naturais, sua capacidade inata e a clarividência e determinação de seu governo, há em suas mãos uma oportunidade única de alcançar rapidamente um alto padrão de industrialização e de vida”.⁵⁵

Quanto à força aérea, disse que poderia esquecer o motor de pistão e passar diretamente para a turbina a gás e propulsão a jato. Sobre sua equipe, destacou: “Encontrei uma mentalidade jovem e dinâmica em seu ministro [brigadeiro Ojeda] e em seus chefes e oficiais; uma devoção ao serviço da aviação e um grande entusiasmo nos seus pilotos e técnicos”.⁵⁶

Acompanhado de Eva Perón, visitou as Casas de Trânsito e depósitos da Fundação de Assistência Social (21 de abril). De Buenos Aires realizou viagens ao Chile (26 a 29 de abril) e ao Uruguai (3 a 6 de maio), onde deu palestras e se reuniu com seus presidentes e autoridades políticas, militares e diplomáticas.

Numa cerimônia no Círculo de Aeronáutica (16 de maio), o Ministro da Aeronáutica, Brigadeiro Ojeda, concedeu a de Seversky o brevê e o diploma de

aviador militar argentino *honoris causa*, em reconhecimento da sua contribuição para a defesa continental; no seu discurso, o Brigadeiro Ojeda afirmou: “a Força Aérea aspira a ser honrada com a incorporação do visitante na união espiritual e efetiva, com a certeza de que servimos uma causa comum: a integridade americana e, com ela, a paz do mundo”.⁵⁷

Em 17 de maio, visitou a I Brigada e a Base Aérea Militar de El Palomar. Ele visitou as oficinas de manutenção e reparo de equipamentos de precisão, a seção de montagem e os escritórios da missão aeronáutica militar dos EUA.

Nesse dia, ele também esteve na cidade montanhosa de Tandil, onde visitou a VI Brigada e a Base Aérea Militar de Tandil. Havia os caças a jato Gloster Meteor do 4º Regimento de Caças Interceptadores, que ele observou alinhados e em perfeita formação na pista. Ele disse que a Argentina tem uma força de jatos como a melhor do mundo. Ele visitou as oficinas e participou de demonstrações de voos dos Meteoros Gloster.

Em 18 de maio de 1949, o Major Alexander de Seversky partiu do Aeroporto Internacional de Morón, para o Rio de Janeiro e depois para os Estados Unidos. Ele agradeceu a atenção recebida e “elogiou o alto desenvolvimento que nossa aviação alcançou”,⁵⁸ ao mesmo tempo em que celebrou a “realidade promissora da nova vida da Argentina”.⁵⁹ Apesar das limitações tecnológicas, ele teve uma excelente impressão da Argentina, da hospitalidade de seu povo, dos esforços para realizar seu progresso industrial e de seus planos de industrialização e desenvolvimento econômico. Ele ressaltou que a Argentina é um país com um futuro brilhante.

Sobre a Força Aérea Argentina, ele ressaltou que seu pessoal e material eram excelentes, apesar de suas instalações limitadas, e que “não tem nada a invejar seus colegas estrangeiros pela capacidade de seus homens e pela compreensão de seus problemas”.⁶⁰

Ele destacou os sinais de amizade com os Estados Unidos, onde promoveria aquele espírito tão necessário para o benefício mútuo dos povos argentino e americano,⁶¹ e anunciou que seria “um mensageiro da verdade da vida deste grande país”.⁶²

Durante esse mesmo período (abril de 1949), o Secretário de Estado dos EUA, Dean Acheson, pediu à Embaixada dos EUA na Argentina que explicasse ao governo Perón que a OTAN era uma iniciativa defensiva e dissuasora.

Após a visita de Alexander de Seversky à Argentina

Em 9 de janeiro de 1951, foi aprovada uma nova reorganização da Força Aérea Argentina, composta pelos seguintes órgãos superiores de chefia: Comando-em-Chefe e Comandos Aéreos Estratégicos, Táticos, de Defesa, de Transporte e Institutos Aeronáuticos Militares. As Brigadas foram convertidas em unidades

autossuficientes ou operacionalmente independentes: assim, foram constituídas as sete Brigadas Aéreas.

Essa reorganização manteve a força Gloster Meteor, tão bem-vista por de Seversky por seu papel na defesa hemisférica, que formaram o 2º e 3º Grupos de Caça da VI Brigada Aérea (Tandil).

Por outro lado, foi criado o Comando Aéreo Estratégico, com a missão de “atuar ofensivamente sobre o potencial bélico do inimigo, a fim de anular sua capacidade bélica e quebrar sua vontade de continuar a lutar”; há uma afinidade com as ideias do Major de Seversky, uma postura independente muito distante do papel que se pensava para as forças aéreas sul-americanas na defesa continental e da intenção de imitar, talvez, o Comando Aéreo Estratégico da USAF.⁶³

Em consonância com seu interesse em promover a formação de companhias aéreas sul-americanas, foi criada a Aerolíneas Argentinas (1950), enquanto suas sugestões para incentivar o transporte automóvel e aéreo podem ter contribuído para a criação das Indústrias Aeronáuticas e Mecânicas do Estado (1952), onde eram fabricados aviões, automóveis, tratores e motocicletas.

Depois do major Seversky, várias personalidades dos EUA visitaram a Argentina (1950-1951): o subsecretário de Estado para Assuntos Latino-Americanos Edward Miller, o assessor do Departamento de Estado e arquiteto da Estratégia de Contenção George Kennan e o antigo embaixador na Argentina George Messersmith, que se reuniram com Perón para buscar uma aproximação e ações concretas nas relações EUA-Argentina, mas sem grande sucesso; mas o governo de Perón apenas expressou simples declarações gerais de boa vontade, a sua posição anticomunista e que em caso de guerra com o bloco comunista a Argentina estaria ao lado dos Estados Unidos.⁶⁴

Outros gestos diplomáticos do governo peronista em sua política de maior aproximação e cooperação com os Estados Unidos foram a interrupção das relações com a República Popular da China, o reconhecimento do regime nacionalista pró-ocidente de Taiwan e um certo distanciamento da Espanha de Franco. Assim, os Estados Unidos concordaram em permitir que o EXIM BANK, a agência oficial de crédito à exportação dos Estados Unidos, concedesse um empréstimo à Argentina (1950).

A Guerra da Coreia permitiu outros gestos amistosos de Perón em relação aos Estados Unidos. Embora o presidente argentino tenha decidido não enviar tropas para o Leste Asiático (embora a princípio tenha planejado enviar voluntários), ele aprovou o TIAR (1950) e reiterou suas manifestações gerais de solidariedade e apoio aos Estados Unidos.

Conclusões

O convite para o major Alexander de Seversky ir à Argentina foi um dos primeiros atos do governo Perón em sua renovada política externa, que visava estreitar os laços com os Estados Unidos e obter a sua ajuda financeira para projetos de modernização industrial.

Nos primeiros anos da Guerra Fria (1945-1953), marcados pela grande tensão entre os Estados Unidos e a União Soviética, a linha de política externa proposta pelo governo do general Perón articulou-se com as necessidades econômicas e de defesa da própria Argentina.

A visita de uma figura de reconhecido prestígio aeronáutico como o Major de Seversky, poderia ser de grande benefício para a Força Aérea Argentina, instituição que, com apenas quatro anos de vida independente (1945-1949), precisava rever e atualizar a sua doutrina, organização, missão e responsabilidades para se posicionar corretamente no novo cenário internacional e estratégico marcado pelo pós-Segunda Guerra Mundial e pelo início do Mundo Bipolar.

Suas reuniões com chefes e oficiais da Força Aérea Argentina inspiraram ou contribuíram para fortalecer a ideia de uma Força Aérea moderna que desempenha um papel de liderança na defesa hemisférica; consolidar a aviação de caça a jato como elemento fundamental da defesa aérea; a estreita relação entre a Força Aérea e as companhias aéreas; a importância de complementar o transporte aéreo e motorizado e de manter a capacidade de bombardeio por meio do Comando Aéreo Estratégico.

Por fim, cabe destacar que após a visita do Major de Seversky uma marcante influência dos Estados Unidos sobre a Força Aérea Argentina começou a se manifestar, e que perduraria por décadas com diversas alternativas no seu desenvolvimento e contribuições em vários aspectos.

Notas

1. Alberto M. Garasino, “La Segunda Guerra Mundial” (A Segunda Guerra Mundial), *Bulletin of the Naval Center* volume 108, No. 760, 35-66.

2. Francisco Valiñas, *La Guerra Fria (The Cold War)* (A Guerra Fria), (Montevideo: Uruguayan Academy of Maritime and River History, 2002), 63.

3. Norman Lowe, *Guia ilustrada de la historia moderna* (Guia ilustrado da história moderna), (Mexico: Fondo de Cultura Económica, 1997), 327.

4. María Dolores Béjar, *Historia del siglo XX (History of the Twentieth Century)* (*História do século XX*), (Buenos Aires: Siglo Veintiuno editores, 2015), 177.

5. Michael Howard, I and Louis, Roger, *Oxford History of the Twentieth Century (História do século XX de Oxford)*, (Barcelona: Planeta, 1999).

6. Ezequiel Adamovsky, *Historia de la Argentina (História da Argentina)* (Buenos Aires: Crítica, 2020), 186-187.
7. Alejandro Cattaruzza, *Historia de la Argentina 1916-1955 (História da Argentina 1916-1955)*, (Buenos Aires: Siglo Veintiuno editores, 2009), 205-206.
8. Juan Archibaldo Lanús, *From Chapultepec to the Beagle (De Chapultepec ao Beagle)*, volume I, Biblioteca Argentina de Historia y Política, (Buenos Aires: Hyspamérica, 1986), 72-76.
9. Alberto Conil Paz, and Gustavo Ferrari, *Política Exterior Argentina 1930-1962 (Política externa da Argentina 1930-1962)*, Biblioteca del Oficial vol. 625, (Buenos Aires: Círculo Militar, 1971), 162-169.
10. Mariano Caucano, *El Perón que no miramos (O Perón para o qual não olhamos)*, (Buenos Aires: Areté Publishing Group, 2021).
11. César Raúl Ojeda, “The Origins of the Argentine Air Force”, *Hechos e Ideas Magazine*, Nos. 17 and 18, 1987, 67.
12. Oscar Aranda Durañona (coord.), *El Vuelo del Cóndor (O voo do Condor)*, (Buenos Aires: Manrique Zago, 2012), 53-55.
13. *Argentine Air Force*. (Força Aérea Argentina. Síntese Histórica), Argentine Aerospace Collection, (Buenos Aires: Dirección de Estudios Históricos de la Fuerza Aérea Argentina, 2003), 34-37.
14. Oscar Aranda Durañona, *Y la guerra contaminó los cielos (E a guerra contaminou os céus)*, Colección de Historia Aeroespacial, (Buenos Aires: Dirección de Estudios Históricos de la Fuerza Aérea Argentina, 2008), 209-213.
15. Eduardo Juan Amores Oliver, *History of the Argentine Air Force (História da Força Aérea Argentina), Aircraft Guide 1912-2015*, (Buenos Aires: Dirección de Estudios Históricos de la Fuerza Aérea Argentina, 2016).
16. Alexander de Seversky, *Air Power: Key to Survival (Poder aéreo. Chave para a sobrevivência)*, (Buenos Aires: Guillermo Kraft Publishing, 1951), 601.
17. Alexander de Seversky, *The Victory for Air Dominance (A vitória do domínio aéreo)*, (Buenos Aires: Editorial Claridad, 1943), 17.
18. Alexander de Seversky, *Air Power: Key to survival (Poder aéreo. Chave para a sobrevivência)*, 609-610.
19. “Poder Aeroespacial (II)”, *Revista Aeroespacio año XXVIII*, Nº 317, December 1968, 9.
20. “Strategic Concepts (IV)” (Conceitos Estratégicos (IV)), *Bulletin of the Naval Center*, volume 111, year 112, No. 771, July-August-September 1993, 600.
21. Rubén Oscar Moro, *El Poder Aéreo hacia el próximo milenio (Poder Aéreo para o Próximo Milênio)*, Colección Aeroespacial Argentina, vol. 60, (Buenos Aires: Biblioteca Nacional de Aeronáutica, 1999), 65.
22. Widely covered by various Argentine journalistic media (Ampla cobertura por vários meios jornalísticos argentinos): *Clarín*, *Crítica*, *Democracia*, *El Líder*, *El Mundo*, *El Pueblo*, *Laborista*, *La Época*, *La Nación*, *La Prensa*, *La Razón* and *Noticias Gráficas*. Bibliorato 26, B1, Newspaper Library, Archive of the Directorate of Historical Studies of the Argentine Air Force (DHEFAA).
23. “Major D. Alexander P. de Seversky is a guest of our country (Major D. Alexander P. de Seversky é um convidado do nosso país)”, *Revista Nacional de Aeronáutica* año II, Nº 3, March 1949, 62.
24. Decree No. 4316 of 21 February 1949 (Decreto nº 4.316, de 21 de fevereiro de 1949), *Public Aeronautical Gazette* No. 473, 356.

25. Major de Seversky, commented on the importance of strengthening ties with the Argentine Air Force (Major de Seversky comentou sobre a importância de estreitar os laços com a Força Aérea Argentina), *El Mundo*, March 15, 1949, Bibliorato 26, B1, Newspaper Archive, DHEFAA Archive.
26. Carlos Piñeiro Iñíguez, *Perón. The Construction of an Ideology (A construção de uma ideologia)*, (Buenos Aires: Ariel, 2013), 183-184 y 217.
27. *Crítica*, April 13, 1949, Bibliorato 26, B1, Newspaper Library, DHEFAA Archive.
28. *Democracia*, April 13, 1949, Bibliorato 26, B1, Newspaper Library, DEHFAA Archive.
29. *Democracia*, April 13, 1949, Bibliorato 26, B1, Newspaper Library, DEHFAA Archive.
30. “Major D. Alexander P. de Seversky is a guest of our country” (Major D. Alexander P. de Seversky é um convidado do nosso país), *Revista Nacional de Aeronáutica* año II, Nº 3, March 1949, 63.
31. *Crítica*, March 26, 1949, Bibliorato 26, B1, Newspaper Library, DEHFAA Archive.
32. *Democracia*, March 26, 1949, Bibliorato 26, B1, Newspaper Library, DEHFAA Archive.
33. “Actividades del mayor D. Alexander P. de Seversky” (Atividades do Major D. Alexander P. de Seversky), *Revista Nacional de Aeronáutica* año II, Nº 5, May 1949, 20.
34. *Crítica*, April 13, 1949, Bibliorato 26, B1, Newspaper Library, DEHFAA Archive.
35. *Crítica*, April 13, 1949, Bibliorato 26, B1, Newspaper Library, DEHFAA Archive.
36. *Democracia*, April 13, 1949, Bibliorato 26, B1, Newspaper Library, DEHFAA Archive.
37. *Cordoba Material Area Historical Book 1926-1976 (Livro Histórico da Área Material de Córdoba 1926-1976)*, F. 64, DEHFAA Archive.
38. *El Mundo*, April 12, 1949, Bibliorato 26, B1, Newspaper Library, DEHFAA Archive.
39. Oscar Aranda Durañona, *The Winged Homeland. Integral Aeronautics 1945-1955 (A pátria alada. Aeronáutica Integral 1945-1955)*, (Buenos Aires: Grupo Argentinidad, 2020).
40. Alexander de Seversky, *Air Power in Relation to the Defense of America (O poder aéreo em relação à defesa da América)*, (Buenos Aires: Rústica, 1949), 37.
41. Alexander de Seversky, *Air Power: Key to survival (Poder aéreo. Chave para a sobrevivência)*, 528-529.
42. Alexander de Seversky, *Air Power: Key to survival (Poder aéreo. Chave para a sobrevivência)*, 531 y 532.
43. Alexander de Seversky, *Air Power: Key to survival (Poder aéreo. Chave para a sobrevivência)*, 533.
44. Decree No. 6433 (Decreto nº 6.433), *Reserved Aeronautical Bulletin*, No. 372, Argentine Air Force, 490.
45. Alexander de Seversky, *Air Power in Relation to the Defense of America (O poder aéreo em relação à defesa da América)*, 41.
46. Juan Archibaldo Lanús, *From Chapultepec to the Beagle (De Chapultepec ao Beagle)*, (Argentina: Emecé Editores, 1984), 139.
47. Alexander de Seversky, *Air Power: Key to survival (Poder aéreo. Chave para a sobrevivência)*, 519 y 530.
48. Alexander de Seversky, *Air Power in Relation to the Defense of America (O poder aéreo em relação à defesa da América)*, 34.
49. *La Nación*, March 16, 1949, Bibliorato 26, B1, Newspaper Library, DEHFAA Archive.
50. “The Organization of Air Power,” (A Organização do Poder Aéreo) *Revista Nacional de Aeronáutica*, Year II, No. 5, May 1949, 19.
51. “The Sense of Cooperation of the Armed Forces,” (O Sentido de Cooperação das Forças Armadas) *Revista Nacional de Aeronáutica* year II, No. 6, June 1949, 11
52. Alexander de Seversky, *Air Power: Key to survival (Poder aéreo. Chave para a sobrevivência)* 523.

53. Alexander de Seversky, *Air Power in Relation to the Defense of America (O poder aéreo em relação à defesa da América)*, 42.
54. Alexander de Seversky, *Air Power in Relation to the Defense of America (O poder aéreo em relação à defesa da América)*, 39.
55. Alexander de Seversky, *Air Power in Relation to the Defense of America (O poder aéreo em relação à defesa da América)*, 42.
56. *Democracia*, April 13, 1949, Bibliorato 26, B1, Newspaper Library, DEHFAA Archive.
57. *Clarín*, May 16, 1949, Bibliorato 26, B1, Newspaper Library, DEHFAA Archive, 12.
58. “Major Seversky returned to North America” (Major Seversky voltou para a América do Norte), *National Aeronautics Magazine* Year II, No. 6, June 1949, 12.
59. *El Pueblo*, May 19, 1949, Bibliorato 26, B1, Newspaper Library, DEHFAA Archive.
60. *Crítica*, May 18, 1949, Bibliorato 26, B1, Newspaper Library, DEHFAA Archive.
61. *Crítica*, May 18, 1949, Bibliorato 26, B1, Newspaper Library, DEHFAA Archive, 12.
62. *La Razón*, May 18, 1949, Bibliorato 26, B1, Newspaper Library, DEHFAA Archive.
63. Decree No. 112 (Decreto nº 112), *Confidential Aeronautical Bulletin* No. 45, 130.
64. Mariano Caucino, *The Peron we Don't Look at (O Perón para o qual não olhamos)*, (Buenos Aires: Areté grupo editor, 2021), 122.

Luis Fernando Furlan

Mestre em Defesa Nacional. Graduado e professor em História. Professor e pesquisador da Diretoria de Estudos Históricos da Força Aérea Argentina. Professor da Escola de Suboficiais da Força Aérea de Ezeiza (ESFAE), do Colégio Naval Militar Almirante Guillermo Brown, da Universidade de Ciências Empresariais e Sociais (UCES) e da Universidade Empresarial Argentina (UADE). Autor de artigos em meios de comunicação na Argentina e no exterior. Membro de instituições nacionais e estrangeiras de história militar. Palestrante em conferências, simpósios e conferências sobre história militar.

Uma OTAN apoiada pelo Brasil

JORDAN EASON

Introdução

Desde a invasão da Ucrânia pela Federação Russa, em 24 de fevereiro de 2022, o mundo tornou-se cada vez mais bipolar; uma situação geopolítica na qual, no futuro, as nações serão definidas como aquelas que apoiaram os EUA e o Ocidente ou aquelas que favoreceram a narrativa da Federação Russa. Desde o início desse conflito, o Brasil tem se posicionado cuidadosamente sobre suas implicações políticas, de acordo com sua neutralidade histórica. Embora o Brasil tenha aberto uma exceção durante a Segunda Guerra Mundial, quando se juntou às potências aliadas em agosto de 1942, o país geralmente se posicionou como neutro no cenário político global.

À medida que nações como a República Popular da China fortalecem seus laços com a Rússia, os EUA devem buscar fortalecer os laços com seus aliados, mesmo que isso possa parecer estar fora de alcance. Além disso, os EUA devem buscar novas alianças com países como o Brasil, que rompeu sua neutralidade para inclinar a balança em favor das potências aliadas durante a Segunda Guerra Mundial. Em um cenário geopolítico cada vez mais bilateral, os EUA precisam ser capazes de cooperar e alavancar novos aliados e parceiros.

A natureza homogênea do Brasil, com uma população de mais de 200 milhões de pessoas, abundantes fontes naturais e a segunda maior força aérea e indústria aeronáutica do hemisfério ocidental, apresenta uma oportunidade única como um parceiro potencial inexplorado, pois compartilha valores e histórico semelhantes com os EUA. Os EUA devem buscar maneiras de persuadir o Brasil a se juntar a nós em nossa jornada para inclinar a balança geopolítica em favor da Organização do Tratado do Atlântico Norte (OTAN) e criar alianças com nações que valorizam a liberdade de expressão e a liberdade de imprensa.

Contexto histórico

Dados demográficos. Muitas pessoas não estão cientes das semelhanças históricas entre os EUA e o Brasil. Ao longo de sua história, ambas as nações exerceram um papel dominante sobre seus vizinhos mais próximos e são habitados por mais de 300 milhões e 200 milhões de pessoas, respectivamente. Além disso, tanto os EUA quanto o Brasil têm sido o lar de diversas nações de povos indígenas e várias colônias europeias, e ambos importaram escravos da África. Ambas as nações atraíram imigrantes com origens étnicas diversas desde a sua criação. As duas

nações enfrentaram desafios devido a essa diversidade, embora de formas diferentes. Por exemplo, os EUA tiveram uma guerra civil e a era Jim Crow, enquanto o Brasil foi a última nação nas Américas a abolir a escravidão em 1888. O Brasil também experimentou uma fase em que as leis de imigração visavam o *branqueamento* ou o “clareamento” da população.

Devido às suas raízes coloniais europeias, as duas nações ainda têm uma forte maioria de pessoas que afirmam ser cristãs. No entanto, as formas de cristianismo variam devido às diferenças dos países que as colonizaram. Em 2022, o Statista relatou que 73% dos americanos afirmaram ser cristãos, e um número ainda maior foi relatado para o Brasil.¹ A maioria dos brasileiros, mais de 50%, afirmou ser católica, enquanto a maioria nos EUA afirmou ser protestante.² No entanto, esses valores religiosos levaram ao desenvolvimento de leis semelhantes em cada nação, e os sistemas morais e de valores dessas repúblicas – comumente chamadas de democracias – permanecem surpreendentemente próximos.

Sistemas governamentais Tanto a fragmentação étnica quanto a origem religiosa levaram os EUA e o Brasil a terem governos e processos governamentais semelhantes também. As duas nações operam sob um sistema federal com três ramos semelhantes de governo – governamental, legislativo e judicial – e ambas valorizam o conceito de freios e equilíbrios dentro das ramificações. No entanto, existem diferenças em seus sistemas políticos, incluindo o papel do governo e o grau de poder atribuído a cada um dos poderes. Por exemplo, em comparação com os presidentes dos EUA, os presidentes brasileiros historicamente exerceram maior poder dentro de um sistema com menos freios e equilíbrios para limitar seu poder. Embora esse ponto seja às vezes debatido entre cientistas políticos, os presidentes do Brasil em geral não precisam enfrentar uma oposição unida em seu parlamento, chamado de Congresso Nacional Brasileiro, como o sistema bipartidário dos EUA. Embora o Brasil tenha 29 partidos registrados em 2023, os conflitos no Congresso Nacional se concentram em torno de três blocos políticos, pró-governo, oposição e centristas, com posições variando dependendo da questão.³ Ainda assim, ambas as nações usam um sistema baseado na divisão de poder, tanto no nível federal quanto dentro de seus respectivos estados e regiões. Talvez a maior semelhança entre ambos os sistemas governamentais seja a presença de uma constituição que reflete o valor da democracia e do Estado de direito.

Uma diferença fundamental entre os EUA e o Brasil pode ser claramente vista em seus valores de individualismo e intervenção governamental. Os EUA têm uma crença de longa data em um governo com limites e no individualismo, enquanto o Brasil tradicionalmente teve um governo mais intervencionista com muitas iniciativas de desenvolvimento econômico lideradas pelo governo. Embora os EUA tenham programas de bem-estar social, talvez até mais extensos do que o

Brasil, os EUA sempre evitaram ter muitas empresas de propriedade nacional. O Brasil, por outro lado, tem empresas como a Eletrobras e a Petrobras, duas empresas patrocinadas pelo Estado que impulsionam as economias de eletricidade, serviços públicos, petróleo e gás no Brasil. As únicas empresas remotamente comparáveis a essas nos EUA, embora possivelmente não sejam tão impactantes em todo o país, são empresas como a Amtrak ou a Tennessee Valley Authority.

No entanto, apesar das diferenças intrincadas nos detalhes, mesmo nas semelhanças como o sistema de direito comum dos EUA versus o sistema de direito civil do Brasil, outros fatores tiveram maiores efeitos no relacionamento entre as duas nações. Por exemplo, a relação direta entre os dois países durante a Guerra Fria influenciou a postura atual do Brasil no mundo.

Conexões históricas. Devido à influência dos EUA na OTAN, um debate sobre o Brasil e a OTAN não poderia começar sem uma compreensão completa do legado da complexa relação bilateral entre o Brasil e os EUA. Esse relacionamento remonta à Doutrina Monroe, declarada pela primeira vez pelo presidente dos EUA James Monroe durante sua sétima mensagem anual ao Congresso em 1823, na qual ele exigiu que as potências europeias da época respeitassem o Hemisfério Ocidental como esfera de interesse dos EUA.⁴ Embora essa doutrina tenha sido originalmente bem-vinda no Hemisfério Ocidental, as ações que surgiram dessa doutrina ao longo do tempo tornaram-se alguns dos atos mais controversos dos EUA e trouxeram um sentimento de inferioridade em muitas nações da América Central e da América do Sul. Por exemplo, o apoio dos EUA ao presidente mexicano Benito Juárez provavelmente foi bem-vindo durante a revolta do México contra o imperador Maximiliano em 1865, enquanto as intervenções na República Dominicana em 1904, na Nicarágua em 1911, no Haiti em 1915 e em Cuba em 1962 foram muito mais controversas.⁵ Esses eventos, juntamente com outros não diretamente relacionados ao Brasil, tiveram uma grande influência na maneira como o Brasil via os EUA, embora não tenham impedido o Brasil de se juntar aos Aliados na Segunda Guerra Mundial. Infelizmente, o histórico entre os EUA e o Brasil durante a Guerra Fria ficou ainda mais azedo, devido ao apoio direto que os EUA forneceram ao golpe militar do Brasil em 1964. O apoio dos EUA a uma ditadura militar no Brasil para assegurar que o capitalismo prevalecesse sobre o comunismo em detrimento dos direitos humanos durante a Guerra Fria, levou o Brasil a permanecer neutro ao lidar com conflitos políticos internacionais controversos. Este artigo explorará ideias que podem ajudar os EUA a afastar o Brasil da influência russa e chinesa e realinhar o Brasil com seus valores compartilhados vizinhos no Hemisfério Ocidental.

Conflitos Contemporâneos e o Brasil

A guerra é uma coisa feia, mas não a mais feia das coisas. O estado decadente e degradado de sentimento moral e patriótico que pensa que nada vale a pena a guerra é muito pior. A pessoa que não tem nada pelo qual esteja disposta a lutar, nada que seja mais importante do que sua própria segurança pessoal, é uma criatura miserável e não tem chance de ser livre a menos que seja feita e mantida assim pelos esforços de homens melhores do que ela.

—John Stuart Mill

Recentemente, o Brasil e os EUA passaram talvez por seu período mais politicamente alinhado da história, quando os presidentes Bolsonaro e Trump eram seus respectivos presidentes. Embora suas políticas internas fossem semelhantes, a lógica por trás dessa proximidade foi em grande parte devido à vontade dos dois líderes de envolver suas forças armadas no relacionamento. Muitas nações compartilham metas educacionais e climáticas, mas o compartilhamento de meios e capacidades militares tende a aumentar a proximidade do relacionamento. No entanto, os ganhos alcançados durante esse relacionamento parecem ter desacelerado bastante devido à nova liderança política agora no poder em ambos os países. Recentemente, o presidente Lula Inácio da Silva, conhecido como “Lula”, demonstrou abertamente suas críticas à atual liderança global americana. As alegações do Brasil, talvez válidas, de invasão sem causa provável na história recente da invasão dos EUA ao Iraque na busca de armas de destruição em massa parecem vir acompanhadas da expectativa de que o mundo os verá como uma nação que não cometeu atos errados no passado. Pelo contrário, o Brasil compartilha um histórico semelhante com os EUA em duas áreas principais, a exploração e o genocídio de populações indígenas e seu histórico de escravidão e desigualdade para os afro-brasileiros. Talvez ainda mais relevante seja a falta de reconhecimento de que, como influenciador geopolítico, o Brasil não pode se comparar a uma potência hegemônica como os EUA. Além disso, os brasileiros também não foram surpreendidos por um ataque como o 11 de setembro. O maior impacto do Brasil durante o séc. XXI, em uma escala militar global, foi sua assistência ao Haiti ao lado das Nações Unidas entre 2004 e 2017.

A nova liderança do Brasil parece gostar de comparar a invasão dos EUA ao Iraque à invasão russa da Ucrânia, mas os EUA nunca tiveram a intenção de tornar o Iraque seu. Na reunião de maio de 2023 do G7 (uma organização de líderes de algumas das maiores economias do mundo: Canadá, França, Alemanha, Itália, Japão, Reino Unido e EUA) em Hiroshima, Japão, o presidente Lula afirmou: “Tenho repetido quase à exaustão que é preciso falar da paz. Nenhuma solução será du-

*radoura se não for baseada no diálogo. Precisamos trabalhar para criar o espaço para negociações”.*⁶

No entanto, a partir de uma perspectiva ocidental, é muito difícil pensar em entrar em negociações com a Rússia após a invasão de um território que é reconhecido internacionalmente como um país soberano desde 1991. Embora seja possível argumentar que 1991 não tenha sido há tanto tempo assim, o mesmo argumento pode ser aplicado ao Brasil, uma vez que foi somente em 1986 que a atual estrutura democrática do Brasil assumiu o controle. Para a Ucrânia, aceitar essa negociação seria o equivalente à Bolívia invadir o estado do Acre no Brasil (as duas nações têm contestado as fronteiras do estado do Acre por mais de um ano), ou talvez em uma comparação melhor, a França (um membro permanente do CSNU com forças armadas formidáveis) invadindo o estado do Amapá no Brasil para reivindicar parte dele como Guiana Francesa, e depois um estado neutro como a Índia argumentar que o Brasil deveria parar de defender seu território e negociar com um invasor estrangeiro por causa de algumas reivindicações históricas para essas regiões.

Apesar da juventude da república e de sua experimentação com a ditadura e o autoritarismo, o Brasil buscou um assento permanente no CSNU, pelo menos na última década. Essa ambição de reconhecimento global data dos tempos da Liga das Nações após a Primeira Guerra Mundial, quando o Brasil foi um dos primeiros membros não permanentes a aderir. Embora o atual CSNU possa parecer desatualizado devido à sua estrutura pós-Segunda Guerra Mundial, provavelmente não cederá a pedidos de nações como o Brasil e a Índia em sua busca por um assento permanente. Na reunião do G7 de 2023 no Japão, o presidente Lula afirmou: *“Por que o Conselho de Segurança não discute? Porque os que se envolvem na briga são membros. Então, não tem ninguém para discutir paz, porque estão todos envolvidos. São os membros do conselho que vendem armas, são os membros que fazem guerra. É preciso mudar a lógica de funcionamento das Nações Unidas”.*⁷ De fato, esses membros da ONU são naturalmente atraídos para os conflitos, dada a sua influência militar no mundo, mas eles não são as únicas forças que causam a guerra no mundo. O Genocídio de Ruanda de 1994, o Genocídio do Camboja de 1975 a 1979, a Guerra Civil da Guatemala de 1960 a 1996 e a Guerra Civil de Moçambique de 1977 a 1992 são apenas alguns exemplos de conflitos que não envolveram diretamente nenhum membro do CSNU.

Por que os EUA não deveriam descartar o Brasil?

O Brasil tem um peso econômico incrível quando se trata de comércio com os EUA. Em 2022, o Brasil foi classificado como o 9º maior parceiro de negociação com os EUA, com as vendas de exportação avaliadas perto de US\$ 53,6 bilhões,

de acordo com o Departamento de Comércio dos EUA.⁸ Conhecido como o pulmão do mundo devido à floresta amazônica, o potencial de fontes naturais no Brasil é notavelmente maior do que em qualquer outro lugar do planeta. No entanto, o potencial total do Brasil não para nas oportunidades de negócios e comércio entre as duas nações; o gigante sul-americano tem muito mais a oferecer do que os EUA poderiam imaginar.

Ambas as Forças Aéreas e Espaciais dos EUA (USAF e USSF, respectivamente) podem liderar o caminho para laços mais fortes com o Brasil por meio do setor de aeronaves e naves espaciais. A Embraer, líder industrial em aeronáutica do Brasil, tem bastante prestígio internacional na construção de aeronaves. Além disso, de acordo com o número de aeronaves de combate total em seu inventário, a Força Aérea Brasileira é a segunda maior do hemisfério ocidental. De acordo com o *World Directory of Modern Military Aircraft*, os EUA, a França e o Brasil são os principais fornecedores da Força Aérea Brasileira, enquanto outras nações como Itália, Rússia, Espanha e Suécia são consideradas fornecedores adicionais.⁹ Assim, as indústrias aéreas e espaciais brasileiras, especificamente em um contexto militar, oferecem grande potencial para a criação de laços mais fortes com os EUA. De acordo com o *trade.gov*, o Brasil é um dos seis países do mundo que fabrica jatos comerciais.¹⁰ Em 2017, a Boeing tentou adquirir a Embraer por cerca de US\$ 4,7 bilhões, devido a seu reconhecimento internacional como fabricante de aeronaves. O acordo entrou em colapso devido em parte à pandemia e às viagens aéreas que chegaram a uma parada quase total na época. No entanto, o interesse de um fornecedor do setor de defesa americano do tamanho da Boeing demonstra o grande potencial de sua contraparte brasileira. Além disso, o Brasil é uma superpotência regional na América do Sul. Geograficamente, ele faz fronteira com quase todas as nações da América do Sul, tem a força aérea mais poderosa da região e mantém relações relativamente boas com todos os seus vizinhos, salvo, ocasionalmente, com a Venezuela.

Historicamente, o Exército dos EUA teve bases e aeroportos no Brasil usados para projetar o poder aéreo no norte da África durante a Segunda Guerra Mundial, a Marinha dos EUA manteve recentemente uma presença no Brasil, e exercícios militares conjuntos entre o Exército dos EUA e o Exército brasileiro foram realizados recentemente em 2021 (Operação *Culminating*). A Academia da Força Aérea dos EUA e a Academia da Força Aérea Brasileira mantêm uma relação próxima na qual cadetes e oficiais são enviados para ajudar a educar futuros líderes em suas respectivas forças aéreas.¹¹ Em vez de ser esquecido, esse histórico deveria ser ainda mais alavancado. Embora o Brasil provavelmente não aceitaria outra base dos EUA na região, uma aliança militar mais próxima com o Brasil legitimaria a presença dos EUA na região. Além disso, mesmo que, à primeira vista, o Brasil tenha um

exército que esteja aparentemente atrasado nas corridas armamentistas modernas, suas capacidades não devem ser descartadas em um conflito global.

Com um conflito militar global convencional potencialmente no horizonte (pode-se argumentar que isso já começou, com a invasão da Ucrânia pela Rússia), os EUA devem se preparar para vencer uma guerra convencional. Essas guerras historicamente foram vencidas não apenas ao utilizar os melhores soldados e armas, mas também por ter uma capacidade de produção robusta. Uma aliança com o Brasil, a sétima nação mais populosa do mundo (de acordo com o CIA World Factbook), juntamente com suas fontes naturais e demonstrada disciplina e coragem militar, e academias militares em pé de igualdade com a educação militar profissional dos EUA, forneceria um multiplicador de força substancial para a capacidade de produção de aeronaves dos EUA e aliados e, talvez mais importante, capacidade humana, e representa um investimento fundamental para os EUA.¹²

Além disso, com a marinha chinesa construindo bases no Oceano Atlântico, perto da África, uma aliança com a Marinha do Brasil também pode ser útil no Atlântico Sul. A participação do Brasil nos BRICS (o grupo de economias emergentes que consiste no Brasil, Rússia, Índia, China e África do Sul) e sua relação possivelmente melhor com nações africanas como Angola e Moçambique também podem ajudar as forças armadas dos EUA na África Austral. Embora muitos considerem os BRICS como um inimigo direto, pelo menos economicamente, os EUA deveria se concentrar em convencer o Brasil, uma das poucas repúblicas verdadeiras da aliança BRICS, a direcionar sua influência para o Ocidente, onde sua civilização e sistema de crenças melhor se alinham. Essas tentativas de outras nações membros do BRICS já ocorreram, como o recente cortejo da China à França, um dos melhores aliados dos EUA.¹³ Assim, os EUA não devem hesitar em fortalecer sua aliança com o Brasil para combater a divisão que existe dentro da OTAN em questões como a Ucrânia.

Além disso, devido à postura neutra do Brasil desde o fim da Guerra Fria, o Brasil recebeu uma visão interna de alguns programas militares russos. Em 1994, a Rússia assinou um contrato para fornecer ao Brasil seu primeiro sistema de mísseis antiaéreos Iglá, seguido por mais três vendas.¹⁴ Em 1997, o Brasil estabeleceu um Comitê de Cooperação de Alto Nível com a Rússia, o que levou a uma melhor cooperação nos campos técnico-científicos, inclusive nos setores nuclear e espacial.¹⁵ Em 2003, a Rússia se ofereceu para ajudar o Brasil com sua experiência em foguetes para investigar as causas da explosão do VLS-1 (Veículo Lançador de Satélites) que havia explodido recentemente. Essa assistência culminou com a assinatura de um acordo para transferir tecnologia militar que levou a várias mudanças nos VLS e na sua torre de apoio de lançamento.¹⁶ No ano seguinte, um conglomerado de empresas russas abriu uma empresa no Brasil para lançar satélites

a partir do mesmo centro de lançamento e lançou com sucesso um VLS em 2008. A visão brasileira sobre os setores de mísseis, nuclear e espacial russos poderia fornecer uma inteligência valiosa para os EUA e ajudar os EUA a impedir a criação de centros de lançamento apoiados pela Rússia na América do Sul no futuro.

Por que o Brasil sairia da neutralidade?

O Brasil, que busca reconhecimento global e uma aliança com a OTAN, liderada pela USAF e pela USSF, apresenta uma oportunidade única para que isso aconteça. Com uma capacidade nacional que é mais avançada do que outros aliados da OTAN, pode-se facilmente argumentar que a Força Aérea Brasileira contribuiria grandemente para a aliança. Se a OTAN fizer o movimento sem precedentes de incorporar uma nação do Atlântico Sul como o Brasil, não apenas ajudará a estabelecer o Brasil como uma potência global e trazer nova relevância para seu peso militar no Hemisfério Sul, mas também fortalecerá a popularidade da OTAN junto aos líderes mundiais que ainda estão em cima do muro sobre o conflito na Ucrânia. Além disso, também seria do melhor interesse do Brasil não ter que enfrentar um mundo autoritário se o Ocidente e a maioria das democracias e repúblicas entrassem em colapso (uma premissa extrema, se não fosse por artigos como “There Is No Choice: Russia Will Have to Launch a Nuclear Strike on Europe”, (Não há escolha: a Rússia terá que lançar um ataque nuclear na Europa), do Dr. Sergey Karaganov).¹⁷ Muito provavelmente, a Índia e o Japão podem se tornar os aliados mais fortes do Brasil se o poder global mudar para líderes autoritários, mesmo que a civilização do Brasil se alinhe principalmente com os valores ocidentais. Embora possa ser a seu favor economicamente jogar ambos os lados como um estado neutro, quanto mais o Brasil se alinhar com os valores democráticos, melhor será sua influência na política mundial, optando por seguir seus valores democráticos em vez de oportunidades de negócios com estados não ocidentais. Esta é uma decisão desafiadora, mas no passado, quando chegou a hora da verdade, o Brasil ficou do lado de seus fundamentos democráticos morais e éticos como nação, como fez na Segunda Guerra Mundial.

Como chegar lá? O Artigo 6 se aplica abaixo do Trópico de Câncer

Este artigo propõe que a OTAN continue a fazer alterações em sua estrutura organizacional para melhor se posicionar para o sucesso no futuro diante dos desafios de governos autoritários. Um ponto essencial seria proteger a totalidade do Oceano Atlântico, em vez de somente o Atlântico Norte, com a inclusão de nações como o Brasil. A OTAN poderia conseguir isso, revisando o Artigo 6 do seu estatuto, que limita todas as suas ações à área acima do Trópico de Câncer. O

Artigo 6 atualmente afirma que, para os objetivos do Artigo 5, um ataque armado inclui qualquer ataque

no território de qualquer uma das Partes na Europa ou na América do Norte, nos Departamentos Argelinos da França. Turquia ou nas ilhas sob a jurisdição de qualquer uma das Partes na área do Atlântico Norte ao norte do Trópico de Câncer; nas forças, navios ou aeronaves de qualquer uma das Partes, quando ou sobre esses territórios ou qualquer outra área na Europa em que as forças de ocupação de qualquer uma das Partes estiverem estacionadas na data em que o Tratado entrou em vigor ou no Mar Mediterrâneo ou na área do Atlântico Norte ao norte do Trópico de Câncer.¹⁸

No entanto, se o artigo acima fosse modificado ou revisado para incluir a proteção para os aliados da OTAN incluindo seus territórios ao sul do Trópico de Câncer, isso aumentaria a influência da OTAN ao mesmo tempo em que abriria a porta para permitir que nações como o Brasil se juntassem. Além disso, nações como o Reino Unido e a França, dois dos parceiros mais influentes da OTAN, provavelmente receberiam bem essa modificação ao Artigo 6, devido a seus territórios no exterior.

Outros atores: Índia, Colômbia e França

Se uma nação como os EUA pretende cortejar o Brasil para se juntar à OTAN, devemos considerar o impacto sobre outras nações. Embora uma mudança geopolítica tão grande tenha impactos no mundo inteiro, os países membros do BRICS em especial devem ser considerados, pois o poder da aliança BRICS mudaria consideravelmente, assim como o equilíbrio de poder na América do Sul. Além disso, impérios tradicionais como a França poderiam ser incentivados a agir ao sul do Trópico de Câncer, o que poderia perturbar as nações africanas e sul-americanas com as quais historicamente tiveram conflitos.

Depois de cortejar o primeiro-ministro indiano em junho de 2023, o presidente Biden deixou abundantemente claro que ele buscaria o apoio das nações do BRICS de forma agressiva, com o objetivo de fortalecer os acordos bilaterais com cada nação membro individual. Apesar das diferenças sobre o tratamento dos direitos humanos dentro dos EUA e da Índia, a Casa Branca lançou o tapete vermelho para reforçar seu apoio à democracia mais populosa do mundo. Quase todos os temas foram debatidos na reunião, e a promoção de valores democráticos claramente prevaleceu sobre as diferenças entre essas duas nações tão diferentes. Embora a Índia seja possivelmente menos como os EUA do que o Brasil, a reunião demonstrou a intenção dos EUA de priorizar valores específicos, como a democracia, sobre outras diferenças, como direitos humanos e nacionalismo interno. Isso

apresenta grandes oportunidades para as possibilidades bilaterais entre duas nações com muito mais em comum, os EUA e o Brasil.

A entrada do Brasil na OTAN impactaria imediatamente a Colômbia se essa nação não se juntasse também. A Colômbia e os EUA compartilham talvez a relação mais complexa, especialmente entre suas forças aéreas, na América do Sul. Como o Brasil, a Colômbia compartilha muitos dos mesmos valores e traria outra nação de fronteira do Oceano Pacífico para o grupo da OTAN. Se a Casa Branca pode olhar para além dos desafios de direitos humanos na Índia e buscar acordos bilaterais mais fortes, também deve estar preparada para fazer o mesmo na América do Sul, em relação ao Brasil e à Colômbia. No entanto, isso poderia causar críticas em casa e em seus vizinhos na América do Sul, mas ambas as nações devem se perguntar se estão dispostas a enfrentar a estrutura autoritária de uma nova ordem mundial se as democracias ocidentais entrarem em colapso na próxima Guerra Fria.

Nações europeias como a França podem inicialmente argumentar contra nações como o Brasil se juntarem à OTAN, devido às suas diferenças percebidas sobre os direitos humanos e a administração da Amazônia. No entanto, ao cobrir seus territórios ao sul do Trópico de Câncer sob o guarda-chuva da OTAN, eles provavelmente estariam mais dispostos a apoiar a ideia, especialmente porque a França já representa uma grande parte da América do Sul, portanto, tecnicamente já pertencente à União Europeia. Assim, pode-se argumentar que essas regiões do mundo já estão incluídas nos debates geopolíticos do Hemisfério Norte.

Por último, as nações da OTAN existentes também votaram recentemente pela inclusão de nações como a Finlândia na OTAN, o que elimina qualquer argumento contra a expansão da OTAN durante um momento de conflito.

Conclusão

Os EUA devem rever sua política na Doutrina Monroe de quase 200 anos, inclusive alianças com países como o Brasil, juntamente com outros aliados importantes. Assim, os EUA poderiam ganhar a lealdade do Brasil em termos de cooperação militar, juntamente com muitas outras nações na América do Sul, ao mesmo tempo em que apresentam o Brasil ao mundo como um ator internacional. Nações como o Brasil já têm influência na Europa, e é hora de eles se juntarem a essas nações em uma aliança. Acadêmicos com experiência em negócios podem ver que a capacidade de permanecer neutro e participar de oportunidades de ambos os lados tem suas vantagens, mas se o Brasil continuar a permanecer neutro, pode nunca ser totalmente bem-vindo pela comunidade internacional como o líder que ele busca tão desesperadamente se tornar.

Ao se juntar à OTAN, o Brasil se tornaria um ator importante na manutenção da paz mundial e ganharia uma credibilidade valiosa com a Europa. Ao convidar

e apoiar a incorporação do Brasil à OTAN, os EUA ganhariam a credibilidade internacional de um ator neutro de longa data e o potencial de cooperação bilateral de uma das maiores nações do mundo. Além disso, o mundo se beneficiaria ao fortalecer uma aliança que está na vanguarda do combate às nações que oprimem a liberdade de expressão e a liberdade de imprensa. Embora essa grande mudança na política mundial seja um grande desafio, só se pode esperar que essa mudança ocorra antes que seja tarde demais para aqueles que valorizam a democracia e o livre arbítrio. □

Notas

1. Veera Korhonen, “Religious identification of adult population in the U.S. 2022,” (Identificação religiosa da população adulta nos EUA em 2022) *Statista*, 8 de junho de 2023, <https://www.statista.com/statistics/183817/religious-identification-of-adult-population/>.
2. Statista Research Department, “Brazil: religion-affiliation share 2020, by type,” (Brasil: Participação de afiliação religiosa em 2020, por tipo) *Statista*, 3 de novembro de 2023, <https://www.statista.com/statistics/1066928/religious-affiliation-in-brazil/>.
3. Supremo Tribunal Brasileiro, <https://www.tse.jus.br/partidos/partidos-registrados-no-tse>.
4. National Archives, “Monroe Doctrine (1823), (A Doutrina Monroe).” <https://www.archives.gov/milestone-documents/monroe-doctrine>.
5. Arquivos Nacionais, “Monroe Doctrine (1823), (A Doutrina Monroe).”
6. “Diante de Zelensky, Lula condena a violação da integridade territorial da Ucrânia e uso da força,” *G1*, 21 May 2023, <https://g1.globo.com/politica/noticia/2023/05/21/e-preciso-falar-da-paz-afirma-lula-em-discurso-durante-reuniao-do-g7.ghtml>.
7. “Após G7, Lula mantém posição sobre guerra na Ucrânia,” *UOL*, 21 de maio de 2023, <https://noticias.uol.com.br/ultimas-noticias/agencia-brasil/2023/05/21/apos-g7-lula-mantem-posicao-sobre-guerra-na-ucrania.htm>.
8. Market Overview, “Brazil - Country Commercial Guide,” (Brasil – Guia Comercial do País) 4 de dezembro de 2023, US International Trade Administration, <https://www.trade.gov/knowledge-product/brazil-market-overview>.
9. “World Directory of Modern Military Aircraft,” (Diretório Mundial de Aeronaves Militares Modernas) 26 de janeiro de 2024, <https://www.wdmma.org/>.
10. “Brazil - Country Commercial Guide – Civil Aviation,” ((Brasil – Guia Comercial do País – Aviação Civil) US International Trade Administration, 4 de dezembro de 2023, <https://www.trade.gov/country-commercial-guides/brazil-civil-aviation>.
11. Taciana Moury, “Brazilian and US Air Forces Meet in Brasil,” (As Forças Aéreas Brasileira e Americanas reúnem-se no Brasil) *Diálogo*, 13 de janeiro de 2022, <https://dialogo-americas.com/articles/brazilian-and-us-air-forces-meet-in-brazil/>.
12. “Brazil: People and Society,” (Brasil: Pessoas e Sociedade,) CIA World Factbook, 26 de janeiro de 2024, <https://www.cia.gov/the-world-factbook/countries/brazil/#people-and-society>.
13. Laura Kelly and Alex Gagitano, “French outreach to China highlights Europe’s divide with US,” (Os contatos entre a China e França destacam a divisão da Europa com os EUA) *The Hill*, 8 de abril de 2023. <https://thehill.com/policy/international/3939129-france-china-europe-divide-u-s/>.

14. Imanuela Ionesco, “Brazil-Russia Military-Technical Cooperation: A Fruit of the Post--Cold World Order,” (Cooperação Técnico-Militar Brasil-Rússia: Um Fruto da Ordem Mundial Pós-Fria) *Military Review*, (novembro – dezembro de 2018), <https://www.armyupress.army.mil/Journals/Military-Review/English-Edition-Archives/November-December-2018/Ionesco-Brasil-Russia/>.

15. Imanuela Ionesco, “Brazil-Russia Military-Technical Cooperation: A Fruit of the Post-Cold World Order,” (Cooperação Técnico-Militar Brasil-Rússia: Um Fruto da Ordem Mundial Pós-Fria).

16. Imanuela Ionesco, “Brazil-Russia Military-Technical Cooperation: A Fruit of the Post-Cold World Order,” (Cooperação Técnico-Militar Brasil-Rússia: Um Fruto da Ordem Mundial Pós-Fria).

17. Sergey Karaganov, “There is no choice: Russia will have to launch a nuclear strike on Europe (Não há escolha: a Rússia terá que lançar um ataque nuclear na Europa),” *RIA News*, 25 de junho de 2023, <https://ria.ru/20230625/yao-1880235742.html?fbclid=IwAR0gxsPzEp5n69kJTjYO7g1yOlxcE7ZU-tP17tj-SRf8iaSCCXMeZKJzK4I>.

18. Organização do Tratado do Atlântico Norte, “Collective defense and Article 5,” (Defesa Coletiva e o Artigo 5) OTAN, modificado pela última vez em 4 de julho de 2023, https://www.nato.int/cps/en/natohq/topics_110496.htm#:~:text=Article%205%20provides%20that%20if,to%20assist%20the%20All%20attacked.

Jordan Eason

Jordan Eason é bacharel em Estudos de Área Estrangeira pela Academia da Força Aérea dos EUA (US Air Force Academy, USAFA), com mestrado pela Universidade Estadual do Arizona. Ele tem outro mestrado em Tradução e Interpretação pela Universidade de Illinois. Ele foi instrutor e diretor do curso de português na Academia da Força Aérea dos EUA de 2016 a 2018, enquanto estava na ativa. Ele está atualmente completando seu doutorado na Universidade de Coimbra, em Portugal, concentrado na recuperação de clássicos da literatura portuguesa, alavancando o uso de inteligência artificial para aprendizes estrangeiros no contexto militar. Ele também trabalhou como o único especialista no assunto interno para o idioma português (dialetos africanos, brasileiros e europeus) para o Centro Nacional de Língua Estrangeira da Universidade de Maryland. Além disso, atuou como instrutor para o Contrato de Idiomas ICA do Defense Language Institute e como palestrante da Universidade de Michigan.

Impedindo a China de ocupar as Ilhas Senkaku e Taiwan até 2025*

MARTY J. REEP

Duas questões de segurança na região do Indo-Pacífico continuam a crescer: o aumento das tentativas da China de tomar o controle das Ilhas Senkaku do Japão e o desejo de Pequim de forçar militarmente Taiwan a unificar-se com a China. Em 2025, seja devido a uma grave crise econômica mundial, um enorme terremoto no Japão ou um tufão em Taiwan, os dirigentes de Pequim poderiam utilizar o(s) desastre(s) para explorar qualquer uma das conjunturas, alterar o equilíbrio regional de poder e assumir o controle dos territórios dos seus vizinhos. De modo semelhante, o controle sobre a produção de microchips em Taiwan pela China teria um impacto imensurável no mundo.¹ Embora uma ou ambas as conjunturas poderiam tornar-se um catalisador para levar os Estados Unidos a uma guerra com a China nos próximos dois anos, os líderes dos EUA podem se antecipar às possíveis situações e alterar as suas consequências.

Questão de segurança: a China toma as Ilhas Senkaku do Japão

Por mais de um século, o Japão, a China e Taiwan reivindicaram a posse das Ilhas Senkaku no Mar da China Oriental (ECS). Esse arquipélago é vital para o controle marítimo do Japão, a liberdade internacional de navegação, os recursos naturais acima e abaixo da água e a defesa militar. O Japão anexou as Ilhas Senkaku durante a Primeira Guerra Sino-Japonesa (1894–1895).² Após a Segunda Guerra Mundial, os EUA administraram o controle das ilhas até 1970, quando devolveram o controle ao Japão.³ Desde então, a maior parte da comunidade internacional reconheceu as ilhas como território do Japão. Quando pesquisas geológicas na década de 1970 revelaram depósitos de petróleo e gás natural em torno das Ilhas Senkaku, a China renovou sua reivindicação do arquipélago. As tensões chegaram ao auge em 1978, quando o governo chinês enviou mais de 100 barcos de pesca para as ilhas, com o objetivo de assumir o controle da região.⁴

Ao longo das últimas décadas, a China busca tornar-se o Estado dominante na região do Indo-Pacífico e no mundo e tem trabalhado para criar uma transição de poder.⁵ No longo prazo, Pequim busca estabelecer o controle da segunda cadeia de

*Publicado em inglês, espanhol e português em colaboração com a *Revista de Assuntos do Indo-Pacífico da USAF*

ilhas, mas antes de poder fazê-lo com sucesso, a China deve controlar a primeira cadeia de ilhas, o que inclui as ilhas do Arquipélago Senkaku.⁶ Com essa informação, os Estados Unidos poderiam utilizar a sua própria *Estratégia de Segurança Nacional (ESN)* para combater a tentativa de transição de poder da China.⁷

Como as Ilhas Senkaku fazem parte da cadeia de ilhas mais próxima da China e longe de reforços imediatos dos EUA, os Estados Unidos devem contar com parceiros e aliados para amplificar o poder e a influência dos EUA na região.⁸ Embora a China e o Japão tenham afirmado que não pretendem entrar em guerra um contra o outro, nenhum dos lados está recuando do lento aumento das tensões na ECS. Analogamente, de acordo com uma aliança militar de 1960 entre os Estados Unidos e o Japão, o primeiro compromete-se a defender o Japão em caso de ataque de outro Estado.⁹ Assim, Washington tem interesse nas ações da China em relação ao território do Japão – incluindo as Ilhas Senkaku.

Um dos objetivos da ESN é incentivar os governos de estados a crescer democraticamente e a ter sucesso financeiro.¹⁰ Dessa forma, os antigos líderes dos EUA pensavam que, à medida que a China crescesse em riqueza e em produto interno bruto (PIB) durante a década de 1990 e no início da década de 2000, iria adotar o capitalismo gradualmente como modo de vida. Até agora, os líderes da China não seguiram a mesma lógica. Em vez disso, eles usaram seus novos recursos financeiros para reprimir pessoas e organizações que se opunham ao governo central durante esse período e continuaram a fazê-lo nos últimos anos.¹¹ À medida que a China continua a aumentar o seu PIB e a desenvolver as suas forças armadas, uma das preocupações dos Estados Unidos é o fato de a China querer dominar mais a cena mundial.¹² Para assumir a liderança, a China precisaria provocar uma transição de poder a nível mundial.

As partes I-III da ESN são importantes para manter o equilíbrio de poder na região e, especificamente, frustrar o interesse da China em arrancar as Ilhas Senkaku do Japão. Uma vez que os acordos e as interações entre os Estados possuem múltiplas camadas e são multifacetadas, a utilização de todos os fatores da ESN é inestimável: a política de Estado, redes cibernéticas, forças armadas e economia.¹³ Como tal, a ESN fornece aos líderes dos EUA uma grande variedade de estratégias que podem ser empregadas e executadas, conforme a que melhor se adaptar à situação no ECS e áreas circundantes. Assim, se uma das opções na ESN não funcionar, outras opções ainda estarão disponíveis. À medida que a tentativa de transição de poder continuar a se desenrolar ao longo do tempo em todo o mundo e, especificamente, com as Ilhas Senkaku, Washington precisará aderir à sua estratégia nacional.

Questão de segurança: a China invade Taiwan

Se a China invadisse Taiwan, os Estados Unidos poderiam iniciar uma resposta com uma estratégia coerciva em vários domínios, incluindo o poder aéreo, espacial e cibernético. De acordo com as orientações da Publicação Conjunta 3-0 (JP 3-0): *Operações Conjuntas*, o Grupo de Planejamento de Operações Conjuntas (JOPG) levaria em conta as capacidades e componentes da Força Aérea dos EUA em conjunto com as de outros serviços.¹⁴ Especificamente, a JP 3-0 trata da “Campanha do Teatro” e da “Exibição de Operações de Força” relacionadas com o cenário da China invadindo Taiwan.¹⁵ Da mesma forma, o trabalho de Karl Mueller sobre coerção destaca e explica em profundidade o valor e os custos de coagir um governo estrangeiro e seus militares a recuar de ações contra outro Estado.¹⁶

Uma estratégia de poder aéreo coerciva proporcionaria uma demonstração de força visível e imediata para influenciar a China a reverter as suas ações contra Taiwan e a retirar as suas tropas. O poder aéreo também asseguraria rapidamente a Taiwan que os Estados Unidos protegeriam e defenderiam o seu Estado parceiro.¹⁷ Sobrevoos de caças poderiam negar à China acesso ao espaço aéreo de Taiwan. Interferência e tática de proteção de forças (overwatch) poderiam proteger os sistemas de comunicação e sensores na região.

Em seguida, a estratégia de poder espacial coercitiva limitaria e diminuiria o acesso da China às comunicações entre seus centros de comando e ativos implantados no Mar do Sul da China e no Estreito de Taiwan. O poder espacial muitas vezes não é visto e passa despercebido quando está funcionando corretamente. No entanto, quando os canais de comunicação e as capacidades de transferência de dados de um Estado são removidos, isso geralmente chama a atenção dos líderes estrangeiros – de forma contundente. Do bloqueio dos sistemas de satélite da China até a degradação das suas comunicações, várias opções viáveis estão à disposição dos tomadores de decisão. Consequentemente, embora sofisticação, sutileza e cautela sejam as características que se espera da política de Estado, uma resposta rápida e orientada por resultados é necessária se a China invadir Taiwan, em quaisquer circunstâncias.¹⁸

Embora o poder aéreo e o poder espacial sejam muitas vezes vistos separadamente, há uma parte adicional destas duas estratégias coercivas que combina tecnologias de ambas: a ameaça da utilização de mísseis. Os mísseis lançados do ar – cinéticos e nucleares – existem com o objetivo de lembrar ao destinatário pretendido que existe a opção de um impacto ainda maior e mais visível. Os mísseis lançados do ar utilizam aeronaves e o sistema de orientação de precisão de satélites como meio de lançamento ao teatro. Esta opção acrescenta um grande poder de influência às estratégias coercivas aéreas, espaciais e cibernéticas.

Além disso, uma estratégia de poder cibernético coercitiva poderia estrangular a capacidade da China de conduzir uma variedade de funções que são críticas para uma invasão bem-sucedida no século XXI.¹⁹ Por exemplo, as opções incluem sabotagem, negação de serviço (DoS), ataques à rede de energia elétrica, propaganda e perturbação econômica.²⁰ E, se necessário, os técnicos poderiam demonstrar uma amostra de poder cibernético coercivo extremo, fazendo com que partes da China continental ficassem às escuras.²¹

Para dissipar a invasão de Taiwan pela China, a Força Aérea (FA) deve estar pronta, disposta e capaz de lançar as estratégias e opções de poder coercitivas listadas acima, como parte de uma estratégia conjunta maior. Os líderes e pessoal apropriados da USAF podem implementar os planos e programas necessários para ter sucesso nesse empenho. Além disso, os Estados Unidos precisam proteger sua estabilidade econômica aumentando a produção de microchips internamente. Ou seja, ao reduzir sua dependência de fontes externas para microchips, os Estados Unidos estariam mais bem posicionados em caso de uma interrupção na produção de Taiwan.

Em resumo, duas questões de segurança continuam a crescer na região do Indo-Pacífico que têm impactos profundos em todo o mundo: o desejo da China de assumir o controle das Ilhas Senkaku e as declarações de Pequim sobre a unificação forçada com Taiwan. Um ou mais desastres no segundo semestre de 2025 podem abrir a porta para que ambas as situações hipotéticas se tornem realidade. Portanto, os Estados Unidos precisam estar preparados para as intenções da China e evitar que elas aconteçam. □

Notas

1. Lucas Tomlinson, “Global microchip shortage has China eyeing Taiwan: Some worry China may use military force to seize Taiwan and its microchip industry,” (A escassez mundial de microchips faz a China crescer o olho sobre Taiwan: alguns temem que a China possa usar a força militar para tomar Taiwan e sua indústria de microchips), Fox Business, 1 May 2021, <https://www.foxbusiness.com/>.

2. Seokwoo Lee, “Boundary and Territory Briefing: Territorial Disputes among Japan, China, and Taiwan Concerning the Senkaku Islands,” (Briefing sobre fronteiras e territórios: disputas territoriais entre Japão, China e Taiwan sobre as Ilhas Senkaku) International Boundaries Research Unit 3, no. 7, (2002), <https://www.durham.ac.uk/>.

3. Lee, “Boundary and Territory Briefing,” (Briefing sobre fronteiras e territórios) 7.

4. Koichi Sato, “The Senkaku Islands Dispute: Four Reasons of the Chinese Offensive: A Japanese View,” (A disputa das Ilhas Senkaku: Quatro razões da ofensiva chinesa: uma visão japonesa) Journal of Contemporary East Asia Studies 8, no. 1, (2019): 50–82, 23 June 2019, <https://www.tandfonline.com/>.

5. Frederick Kempe, “China is making a global power play, and the US response is coming up short,” (A China está fazendo uma jogada de poder global e a resposta dos EUA é insuficiente), *CNBC*, 27 April 2019, <https://webcache.googleusercontent.com/>.
6. Wilson VornDick, “China’s Reach Has Grown; So Should the Island Chains,” (O alcance da China cresceu: o mesmo deve acontecer com as cadeias de ilhas), Asia Maritime Transparency Initiative and The Center for Strategic and International Studies, 22 October 2018, <https://amti.csis.org/>.
7. *National Security Strategy* (Estratégia de Segurança Nacional) (Washington, DC: White House, 2022), 23–24, <https://www.whitehouse.gov/>.
8. *National Security Strategy*, (Estratégia de Segurança Nacional).
9. “Treaty of Mutual Cooperation and Security Between the United States and Japan,” (Tratado de Mutua Cooperação e Segurança entre os Estados Unidos e o Japão), 19 May 1960.
10. *National Security Strategy*, (Estratégia de Segurança Nacional), 41.
11. Vivian Wang, Austin Ramzy, and Tiffany May, “With Mass Arrests, Beijing Exerts an Increasingly Heavy Hand in Hong Kong,” (Com prisões em massa, Pequim aumenta a repressão em Hong Kong), *New York Times*, 6 January 2021, <https://www.nytimes.com/>.
12. Steve Chan, *China, the U.S., and the Power Transition Theory: (China, EUA e a teoria da transição de poder: uma crítica)*, (New York: Routledge, 2008), 2–10.
13. *National Security Strategy*, (Estratégia de Segurança Nacional) 6–34.
14. Joint Publication 3-0: Joint Operations, (Operações Conjuntas), 17 January 2017, V-1–VI-12.
15. *Joint Operations*, (Operações Conjuntas), V-5 – V-7, VI-10.
16. Karl Mueller, “Strategies of Coercion: Denial, Punishment, and the Future of Air Power,” (Estratégias de Coerção: Negação, Punição e o Futuro do Poder Aéreo) *Security Studies* 7, no. 3 (Spring 1998): 182–228, DOI: 10.1080/09636419808429354.
17. Michael R. Pompeo, “Lifting Self-Imposed Restrictions on the U.S.-Taiwan Relationship,” (Retirando as restrições autoimpostas na relação entre EUA e Taiwan), US Department of State, 9 January 2021, <http://web.archive.org/>.
18. Bernard Brodie, *Strategy in the Missile Age*, (Estratégia na Era dos Mísseis). RAND Report R-335 (Santa Monica, CA: RAND Corp., January 1959), 267.
19. Max Smeets, “The Strategic Promise of Offensive Cyber Operations,” (A promessa estratégica das operações cibernéticas ofensivas), *Strategic Studies Quarterly* 13, no. 3 (Fall 2018), 90–93, 103–104, <https://www.airuniversity.af.edu/>.
20. Eric Sterner, “Retaliatory Deterrence in Cyberspace,” (Dissuasão retaliatória no ciberespaço), *Strategic Studies Quarterly* 5, no. 1 (Spring 2011), 69–71.
21. Gabriel Sol, “Op to Own the Core Router,” (Op para possuir o principal roteador), *Snowden*, directed by Oliver Stone (Los Angeles, CA: Open Road Films, 2016), 1:41:45–1:43:00.

Marty J. Reep

O Sr. Reep é pesquisador e previsor. Ele previu a semana de início da invasão russa da Ucrânia em 2022 com três meses de antecedência. Além disso, num artigo de investigação publicado em Fevereiro de 2019, previu a queda do PIB dos EUA em Março de 2020, com um ano de antecedência. Liderou o treino de operações especiais no Aeródromo do Exército Pope e o treino de satélites espaciais na Base da Força Espacial de Vandenberg. Concluiu o Air War College em 2021.

Alinhamento entre China e América Latina, e retrocesso democrático

Obter tração para uma ordem mundial com liderança chinesa*

KELLY SENTERS PIAZZA, PhD

ACADEMIA DA FORÇA AÉREA DOS ESTADOS UNIDOS

CADETE MAX LASCO, ACADEMIA DA FORÇA AÉREA DOS ESTADOS UNIDOS

CADETE JACQUELINE KELLY, ACADEMIA DA FORÇA AÉREA DOS ESTADOS UNIDOS

CADETE HARVEY REGIN, ACADEMIA DA FORÇA AÉREA DOS ESTADOS UNIDOS

CADETE JONCARL VERA, ACADEMIA DA FORÇA AÉREA DOS ESTADOS UNIDOS

Nas últimas décadas, a China tem traduzido seu crescimento econômico impressionante em um amplo espectro de poder, englobando aspectos políticos, diplomáticos e militares, entre outros. À medida que o poder da China foi crescendo, ele também aguçou suas ambições internacionais, o que traz um desafio para os Estados Unidos e vai de encontro à ordem internacional predominantemente liberal. Para apoiar essas ambições, a China expandiu suas relações e interações com países do mundo todo, principalmente no Sul Global, onde a China alega compartilhar uma narrativa.

Em especial, a influência da China está sendo sentida cada vez mais em vários países da América Latina, uma região historicamente considerada como certamente estando dentro da esfera de influência exclusiva dos Estados Unidos. Inicialmente, a presença da China na região dava-se principalmente em assuntos econômicos. No entanto, fontes de informações revelaram as intenções da China de expandir sua presença militar na região, incluindo planos de sedes militares e de inteligência em Cuba e Nicarágua.¹

O aumento considerável do envolvimento da China com a América Latina coincide com uma mudança regional para longe da democracia, rumo ao autoritarismo. Líderes de ditaduras latino-americanas, como Cuba, Nicarágua e Venezuela, foram consolidando o poder nas mãos de indivíduos de forma estável. Além disso, vários países da região, mesmo os que contam com níveis estabelecidos ou moderados de democracia, passaram por retrocessos nos últimos anos. De acordo com enquetes recentes de opinião pública da Latinobarómetro, houve uma

*Copublicado em inglês, espanhol e português, em colaboração com o Jornal de Assuntos da Região Indo-Pacífico da Força Aérea dos EUA. As visões apresentadas neste artigo são dos autores e não necessariamente refletem a política ou posição oficial da Academia da Força Aérea dos Estados Unidos, da Força Aérea, do Departamento de Defesa ou do governo dos EUA. PA número USAFA-DF-2023-581.

redução persistente do apoio à democracia na América Latina, o que levou a revista *The Economist* a alegar que a região havia passado pela recessão da democracia mais significativa do mundo nas últimas duas décadas.²

Embora haja uma vasta documentação referente ao aumento das relações e interações da China com países da América Latina, as ramificações políticas dessas ações no âmbito doméstico, que, por sua vez, podem afetar as relações internacionais e fortalecer a China, continuam mal-entendidas. Este artigo busca abordar essa lacuna de conhecimento no contexto das relações entre a China e a América Latina, bem como a erosão da democracia na América Latina. Isso é particularmente pertinente devido à importância estratégica da região, que advém de seus recursos naturais valiosos e sua proximidade geográfica dos Estados Unidos.

Este artigo apresenta uma visão geral das ambições internacionais abrangentes da China, conforme definidas na Estratégia de Segurança Nacional. Em seguida, o artigo analisará dois corpos literários: um focado nas causas do retrocesso democrático e outro que examina as consequências políticas das interações internacionais no âmbito doméstico. Essas fontes fundamentam a hipótese deste artigo de que as interações e alianças com a China, um ator global autoritário e poderoso, podem servir como catalisador do retrocesso democrático doméstico. O artigo extrapola essa hipótese e explora os possíveis mecanismos na terceira seção.

O artigo também apresenta os diversos métodos de pesquisa preliminares adotados para avaliar a hipótese e as expectativas associadas. Mais especificamente, a abordagem do artigo incorpora avaliações quantitativas iniciais, incluindo dados abrangentes e atualizados com uma codificação meticulosa do horizonte temporal, bem como dois estudos de caso focados em El Salvador e no Brasil. Os achados do artigo não revelam nenhum indício quantitativo forte que indique que o alinhamento com a China, conforme medido pelo histórico de votos, afeta negativamente a democracia doméstica nos países latino-americanos. De fato, o artigo não observou nenhuma relação quantitativa discernível.

Não obstante, os estudos de caso qualitativos do artigo sugerem que a relação possa ser mais substancial que o indicado pela nossa análise quantitativa. Em particular, os estudos de caso apresentam indícios preliminares de que o aprofundamento das relações com a China, principalmente nas esferas econômica e diplomática, pode incentivar países latino-americanos governados por líderes com tendências autoritárias a enfraquecerem as instituições democráticas. No caso de El Salvador, a política de “não interferência” da China promove seu líder cada vez mais autoritário enquanto compromete a dissuasão ocidental contra o retrocesso democrático. Do mesmo modo, no Brasil, a política de investimento estrangeiro direto da China, operando segundo a política de “não interferência”, nutre as tendências autoritárias, incluindo ameaças à soberania do povo e incitação de protestos

violentos em resposta aos resultados de eleições. Em troca, a China obtém um alinhamento político e militar maior em uma região de imensa importância geopolítica.

Embora novas pesquisas sejam necessárias para validar e refinar essa conexão, o estudo inicial deste artigo realça a importância de examinar a questão mais a fundo. É intrigante que as avaliações quantitativas do artigo tenham revelado que o alinhamento com os Estados Unidos, conforme medido pelo histórico de votos, afeta negativamente a democracia. Há várias explicações possíveis para essa relação, inclusive a possibilidade de uma correlação falsa. As próximas pesquisas devem mergulhar mais fundo nesse assunto, reconhecendo as possíveis implicações políticas que podem surgir.

As ambições globais da China e o papel das regiões em desenvolvimento

A China tem há muito tempo alimentado ambições de restaurar seu poder até atingir os patamares de seus ilustres impérios históricos. Com o passar dos séculos, da Dinastia Han em 200 a.C. à Dinastia Qing no século 19, a China recebeu tributos dos Estados vizinhos, acumulando uma grande fortuna no epicentro do comércio no Leste Asiático. Não obstante, no século 20, a posição internacional da China sofreu um golpe forte durante o que o próprio país chama de “Século da Humilhação”. Esse período foi marcado por conflitos debilitantes, incluindo as Guerras do Ópio, a Guerra Civil Chinesa e a ocupação japonesa durante a Segunda Guerra Mundial. Depois que o Partido Comunista Chinês (PCC) venceu a guerra civil e chegou ao poder, ele colocou a Rússia contra os Estados Unidos por várias décadas, enquanto a China passava por várias etapas de desenvolvimento, incluindo as Quatro Modernizações, o Grande Salto Adiante e uma série de estratégias internacionais implementadas por Mao Zedong e Deng Xiaoping. O momento mais crucial foi em 1989, com o Massacre da Praça da Paz Celestial, que resultou em condenação internacional e sanções econômicas, evidenciando a vulnerabilidade do poder conquistado pelo PCC em uma ordem mundial liberal liderada pelos EUA.

Com o tempo, a China reconheceu a necessidade de atingir o status de superpotência industrializada, hegemonia regional e influência global em um mundo anárquico. O PCC implementou essa estratégia meticulosamente sob vários líderes, de Deng Xiaoping (1978-1991) a Hu Jintao (2002-2012) e, por fim, Xi Jinping (2012-presente).³

Em resposta aos desafios, como a baixa alfabetização dos camponeses, pobreza, indústrias pouco desenvolvidas e concorrência global no fim do século 20, Deng liderou a China no sentido de “esconder suas capacidades e passar o tempo”⁴ en-

quanto modernizava a agricultura, indústria, ciência, tecnologia e educação.⁵ O progresso nessas áreas criou as bases do que levou a China à preeminência, uma trajetória herdada por Hu em 2002. Desviando da abordagem cautelosa de Deng e inspirado pela crise financeira de 2008 e pelo enfraquecimento percebido da hegemonia dos EUA,⁶ Hu promoveu uma política de “conquistar algo ativamente”, que incluía aumentar a influência regional.⁷ Os esforços de Hu serviram de base para a política de Xi de “aproximar-se do palco central do mundo”, com o objetivo de alavancar o alcance e a influência globais da China.

No cerne da busca do PCC por influência global está sua relação com o Sul Global. Essa relação cumpre vários propósitos: obtenção de matéria-prima de regiões ricas em recursos e exportação de materiais processados para expandir a economia da China; proteção da China e Estados autocráticos amigáveis contra sanções do Ocidente; utilização do poder econômico da China para exercer pressão política globalmente; e estabelecimento de uma coalizão anti-EUA para formar um sistema internacional liderado pelos chineses.

A Iniciativa do Cinturão e Rota do presidente Xi desempenha um papel crucial nesses objetivos. Essa iniciativa estabelece laços econômicos com o Sul Global, protege os mercados estrangeiros e garante o acesso a recursos naturais vitais para a manufatura.⁸ A iniciativa também traz várias vantagens para a China, incluindo mão de obra chinesa, ganhos consideráveis de juros de quitação de dívidas, direitos exclusivos a recursos e força política. Além disso, ela se opõe à influência dos EUA, inundando mercados em desenvolvimento com produtos chineses a preços competitivos, incluindo tecnologia e infraestrutura de comunicação.⁹ Porém, a presença global da China estende-se além das esferas econômicas.

A China estabelece parcerias ativamente de Sul a Sul para isolar-se diplomaticamente de coerções externas e aumentar seu poder relativo, indo de encontro à rede de aliados dos Estados Unidos.¹⁰ Enquanto os EUA utilizam seus sistemas financeiros para isolar Estados dissidentes do comércio global, a China acolhe vários esforços multilaterais que endossam o princípio de não interferência, como o BRICS, uma associação que engloba Brasil, Rússia, Índia, China e África do Sul.¹¹ Por exemplo, durante a invasão russa da Ucrânia, o Ocidente condenou Moscou e impôs sanções à Rússia, enquanto a rede do BRICS manteve as relações com a Rússia, alinhando-se ao princípio de não interferência e nutrindo relações amigáveis.¹²

Em resposta à Grande Recessão, a China estabeleceu ativamente seus próprios sistemas financeiros em oposição aos dos Estados Unidos. Essas iniciativas reforçam a autonomia econômica da China, protegem contra sanções externas e avançam metas políticas, incluindo o princípio de não interferência.¹³ O PCC oferece investimentos generosos a países e líderes dispostos a ignorar o envolvimento da

China em violações dos direitos humanos e comprometer-se a manter relações bilaterais com os chineses.¹⁴ Embora esses investimentos possam parecer vantajosos para os países e líderes que os recebem, eles geralmente atendem aos interesses do PCC, comprometendo a democracia, aprisionando os países recebedores em dívidas (isto é conhecido como *diplomacia com armadilhas de dívidas*) e sujeitando-os a relações abusivas com a China.

Apesar de termos um entendimento razoável de como a China interage com o Sul Global para reforçar sua influência global, temos conhecimentos limitados sobre se e como esses esforços, em conjunto com as interações e alinhamentos relacionados, influenciam as políticas domésticas, principalmente o compromisso com a democracia. Não obstante, podemos obter *insights* de duas vertentes da literatura de ciência política: uma que examina as causas do retrocesso democrático, e outra que explora os efeitos dos alinhamentos internacionais. Esses *insights* trazem perspectivas valiosas do que podemos esperar dessa inter-relação complexa.

Retrocesso democrático e alianças internacionais: o que sabemos

Retrocesso democrático e suas causas

O retrocesso democrático tornou-se um receio crescente no mundo todo, chamando a atenção dos acadêmicos. Várias das pesquisas nessa área dedicaram-se a dissecá-lo conceitualmente e examinar as diversas formas que ele pode assumir, tanto na teoria quanto na prática. Embora as terminologias variem, muitos pesquisadores alinham-se à definição abrangente de Nancy Bermeo de *retrocesso democrático* como o “enfraquecimento ou eliminação pelo Estado das instituições que sustentam uma democracia existente”.¹⁵ Identificaram-se exemplos concretos desse fenômeno em países como Venezuela, Turquia e Hungria.

No entanto, apesar do reconhecimento e do receio generalizados em relação ao retrocesso democrático, os acadêmicos avançaram relativamente pouco na explicação das causas subjacentes. A análise anual de David Waldner e Ellen Lust deu passos nessa direção, delineando várias teorias do que se acredita estar por trás do retrocesso. Por exemplo, teorias baseadas em agências, teorias relacionadas à cultura política, argumentos relacionados a instituições políticas, teorias enraizadas na economia política e teorias que pertencem à estrutura social e às coalizões políticas.¹⁶ Elas também reconhecem a importância dos fatores internacionais, postulando que as intervenções internacionais, expansão nacional por meio de ocupação, interações com o Ocidente liberal-democrático (com foco na influência e nos vínculos), difusão regional, participação em organizações internacionais, monitoramento de eleições e auxílios externos, tudo isso tem o potencial de influ-

enciar a democracia, principalmente no sentido de aprofundar os valores democráticos.¹⁷

Embora não explorem a fundo se e como a convergência desses fatores pode afetar o retrocesso democrático, continua sendo plausível que eles, entre outros, possam de fato ter esses efeitos. Por exemplo, em vez de contemplar a influência do uso de influência e vínculos por parte do Ocidente liberal e democrático para promover a democracia em regimes competitivos e autoritários, é concebível conduzir um estudo focado no uso de influência e vínculos por parte da China não liberal e não democrática para propagar o autoritarismo, contribuindo, assim, para o retrocesso democrático.¹⁸ Este artigo pretende aprofundar-se precisamente nesse aspecto. Porém, antes de entrar nos detalhes específicos, precisamos considerar os *insights* que podemos encontrar na literatura de relações internacionais para enriquecer ainda mais o nosso entendimento e as nossas expectativas referentes a esse tema.

Alianças internacionais e seus efeitos

Embora a área de Relações Internacionais tradicionalmente se concentre nas interações entre Estados, ela acolheu recentemente o reconhecimento de interações de níveis cruzados relevantes. Ela reconhece que os fenômenos políticos domésticos têm o potencial de moldar as interações internacionais. Em particular, a análise de políticas exteriores exemplifica uma “guinada doméstica” dentro da teoria das Relações Internacionais.¹⁹ Essa literatura, entre suas diversas contribuições, reconhece que os fatores domésticos, incluindo o tipo de regime político e ideologia política do chefe de Estado, desempenham um papel na formação de alianças internacionais e na natureza dessas alianças.²⁰

No entanto, a literatura que explora a influência dos fatores internacionais nas políticas domésticas é limitada. Algumas exceções incluem a observação de Camber Warren de que “os Estados que formam alianças internacionais com parceiros democráticos têm uma probabilidade maior de desenvolver instituições democráticas domésticas”.²¹ Warren encontrou indícios de que países autoritários aliados a nações democráticas começam a adotar características democráticas,²² e Ronald Rogowski argumentou que o comércio tem um impacto nas políticas domésticas.²³ Embora essas fontes não tenham investigado especificamente como as políticas externas moldam diretamente as políticas domésticas, elas indicam uma relação que este artigo busca analisar, principalmente a noção de que as interações internacionais podem influenciar os resultados políticos domésticos. Nas seções a seguir, abordaremos essa possibilidade e apresentaremos uma teoria que delinea as possíveis formas em que as interações e alianças internacionais podem permear e afetar os desenvolvimentos políticos domésticos.

Teoria das interações internacionais, concorrência estratégica e retrocesso democrático

Como mencionado acima na literatura, o Ocidente democrático utiliza influência e vínculos em suas negociações com Estados autoritários para incentivar as transições e consolidações democráticas. Este artigo afirma que há motivos convincentes para considerar que as interações com o PCC autoritário podem criar oportunidades para um retrocesso democrático.

Antes da ascensão da China à preeminência global, o Sul Global apoiava-se bastante na comunidade internacional, liderada pelos Estados Unidos, para obter assistência estrangeira no sentido amplo, geralmente acompanhada por condições políticas. Porém, no mundo multipolar contemporâneo, há várias fontes viáveis de assistência, ou seja, os países do Sul Global passaram a ter opções alternativas. Conseqüentemente, se as nações do Sul Global ficassem insatisfeitas com o auxílio ou as condições associadas a ele pelos Estados Unidos e seus parceiros, elas teriam alternativas com termos diferentes. Esse ambiente de “escolha” pode nutrir as condições que conduzem ao retrocesso democrático.

No fim das contas, enquanto a China continua interagindo com os países do Sul Global para avançar suas ambições globais, e enquanto os Estados Unidos tentam manter seu *status* de parceiro preferido, existe uma probabilidade crescente de oferecer assistência sem nenhuma condição associada. Isso pode dar aos líderes autoritários do Sul Global a cobertura necessária para comprometer a democracia e solidificar o regime autoritário.

Por que a América Latina?

É imperativo que as pesquisas considerem a América Latina como uma arena emergente de concorrência estratégica entre os Estados Unidos e a China por diversos motivos plausíveis. Primeiramente, a América Latina possui recursos naturais preciosos e mercados florescentes, que são cruciais para impulsionar o crescimento das superpotências globais. Do início ao meio da década de 2000, a América Latina desempenhou um papel crucial no fomento ao crescimento econômico rápido nos mercados emergentes, principalmente a China, graças às suas *commodities* abundantes, como petróleo, minerais, metais e produtos agrícolas. Hoje, a América Latina volta ao palco central em termos de importância econômica global devido ao papel crucial que desempenha na transição para a energia renovável. Países como Chile, Argentina e Bolívia, que formam “o triângulo do lítio”, possuem mais de 60% das reservas de lítio do mundo, um mineral essencial para a produção de baterias. Só o Brasil detém 17% das reservas mundiais de níquel, enquanto o Peru e o Chile são os principais fornecedores de cobre do

mondo.²⁴ A propriedade estatal considerável de depósitos de minérios na América Latina permite que os governos regionais façam cálculos políticos e avaliem os alinhamentos políticos ao conceder acesso a esses recursos vitais. Por exemplo, em janeiro de 2023, a Bolívia concedeu direitos exclusivos para extrair lítio das maiores reservas do mundo à empresa chinesa de baterias CATL, escolhendo-a em vez das concorrentes estadunidenses e russas.²⁵ Essa decisão foi tomada depois de anos de retrocesso democrático na Bolívia e uma eleição de 2019 que a Organização dos Estados Americanos considerou “impossível de validar” devido à “manipulação intencional e irregularidades graves”.²⁶ A influência que os países latino-americanos têm na determinação de quais nações podem acessar esses minérios cruciais desempenhará um papel fundamental nos resultados da concorrência entre superpotências.

Em segundo lugar, a proximidade entre a América Latina e os Estados Unidos instigou os interesses da China em estabelecer uma presença militar física na região, potencialmente contribuindo para conflitos cinéticos. As relações entre os Estados Unidos e as nações da América Latina, principalmente Estados autoritários, como Cuba, Venezuela e Nicarágua, estão cada vez mais tensas. Informações recentes revelaram planos de colaboração entre a China e Cuba, uma fortaleza persistentemente autoritária, para criar um centro de treinamento militar conjunto, complementando as quatro estações conjuntas de espionagem que já estão em funcionamento na ilha. Além disso, negociações secretas foram feitas entre a China e o presidente autoritário da Nicarágua, Daniel Ortega, para construir um porto de alto-mar no litoral da Nicarágua capaz de servir como base naval.²⁷ A existência e os planos de construir mais bases militares chinesas no hemisfério ocidental, além de desafiar diretamente a esfera de influência tradicional dos Estados Unidos, também ameaçam sua segurança nacional, considerando-se os vastos amortecedores oceânicos que sempre separaram o país de seus rivais. A presença das forças amadas de um adversário comparável dentro de cem milhas do litoral dos EUA representaria o aumento mais significativo da concorrência estratégica desde a crise dos mísseis de Cuba em 1962.

Também é crucial considerar que o controle chinês dos pontos de gargalo logístico essenciais da América Latina, que são necessários para realizar operações comerciais e bélicas, pode perturbar o fronte interno e as capacidades militares dos Estados Unidos. A América Latina atua como um corredor econômico e militar global essencial que liga as Américas do Norte e do Sul, bem como os Oceanos Atlântico e Pacífico através do Canal do Panamá e do Estreito de Magalhães. O Canal do Panamá em particular é indispensável para o comércio mundial, com mais de USD 270 bilhões em mercadorias atravessando-o anualmente e servindo a mais de 140 rotas marítimas de mais de 80 países.²⁸ Embora os Estados Unidos

sejam o principal usuário do canal, o Panamá governa a hidrovia e aluga os portos para quem oferecer mais. A expansão acelerada dos investimentos econômicos da China na região gera as condições para um regime político menos alinhado aos interesses dos EUA, concedendo, assim, mais autoridade à China. Uma subsidiária sediada em Hong Kong já gerencia dois grandes portos nas saídas do canal para o Pacífico e para o Atlântico.²⁹ No fim das contas, a proliferação de portos controlados pelos chineses na região pode ser usada para impedir seriamente a liberdade dos EUA de navegar e ocultar atividades militares de reposição de forças navais no Pacífico durante períodos de guerra.

Em terceiro lugar, a tendência prevalente de retrocesso democrático na América Latina pode perturbar um equilíbrio geopolítico delicado e reforçar ainda mais a assertividade da China. Como mencionado acima, no trecho sobre o BRICS, os países latino-americanos que estão passando por uma erosão da democracia têm adotado cada vez mais os princípios de não interferência e não alinhamento em apoio às aspirações globais da China de expandir parcerias diplomáticas e laços econômicos. Basicamente, à medida que a região aprofunda suas relações com a China, a neutralidade alinha-se cada vez mais à cumplicidade nas violações de leis internacionais e ataques a instituições democráticas. As implicações dessas mudanças, em conjunto com os realinhamentos diplomáticos regionais crescentes de Taiwan para a China, podem ter consequências de longo prazo, incluindo uma possível invasão chinesa da democracia de Taiwan.³⁰ Em suma, parece haver uma relação circular, consolidante e autossustentável entre o retrocesso democrático na América Latina e o auxílio e as tendências antiliberais da China na arena internacional. Nas próximas seções, elucidaremos a nossa contribuição exclusiva para o nosso entendimento dessa relação, aprofundando-nos especificamente em como o alinhamento entre a América Latina e a China se traduz em mudanças democráticas domésticas.

Estrutura da pesquisa

Para entender melhor como as alianças internacionais ou a “proximidade” influenciam a democracia e o retrocesso democrático na América Latina, este artigo adota uma combinação de avaliações quantitativas e estudos de caso. Na análise quantitativa, este artigo obteve dados de duas fontes principais: os dados de votação da Assembleia Geral das Nações Unidas (ONU) e o conjunto de dados do Variedades de Democracia (VDEM).³¹ Essa abordagem diverge dos métodos convencionais, uma vez que o artigo se concentra em alinhamentos internacionais sem orientação econômica, que estão ficando cada vez mais significativos no cenário geopolítico atual.

Para calcular as proporções anuais de “alinhamento de votos” da Assembleia Geral das Nações Unidas entre cada país latino-americano e a China ou os Estados Unidos, utilizamos o pacote R de “não votos” de David Robinson e Nicholas Groguen-Compagnoni. Além disso, complementamos esses dados com os códigos originais dos últimos três anos (2020-2022).³² A nossa análise cobre o período de 1971 a 2022, alinhada ao reconhecimento pela Assembleia Geral da ONU da República Popular da China e a renúncia a Taiwan em outubro de 1971. Para determinar o alinhamento dos votos, consideramos que os votos da ONU estão alinhados quando: (1) ambos os países votaram “sim”; (2) ambos os países votaram “não”; ou (3) ambos os países “abstiveram-se”. Essa proporção anual de “alinhamento dos votos” da Assembleia Geral da ONU serve como a nossa principal variável explanatória, o que também achamos inerentemente informativo para as nossas finalidades.

Do conjunto de dados do VDEM, utilizamos dois índices estabelecidos de democracia: o índice de democracia eleitoral de Michael Coppedge e companheiros, e o índice de democracia liberal. Esses índices permitem-nos construir medidas de retrocesso democrático, captando as mudanças nas pontuações dos índices em períodos de um e de cinco anos. Mais especificamente, o artigo calcula o retrocesso democrático eleitoral, subtraindo os valores do índice de democracia eleitoral no momento $t-1$ e no momento $t-5$ do valor do índice democrático eleitoral no momento t . Do mesmo modo, calculamos o retrocesso liberal-democrático, subtraindo os valores do índice de democracia liberal no momento $t-1$ e no momento $t-5$ do valor do índice democrático liberal no momento t . Essas medidas constituem a nossa principal variável dependente. Além de informar a nossa principal variável dependente, o VDEM fornece aos pesquisadores diversas variáveis de controle que têm o potencial de confundir a nossa principal relação de interesse. Essas variáveis de controle englobam medidas de democracia eleitoral e liberal (em formato estático), educação, tamanho da população, Produto Interno Bruto (PIB) *per capita*, produção de petróleo *per capita*, urbanização e expectativa de vida. Considerando seu potencial de inserir vieses na relação de foco deste artigo, os autores incluíram esses controles em suas avaliações do impacto das alianças internacionais ou “proximidade” na democracia e no retrocesso democrático na América Latina.

Para avaliar a principal relação de interesse deste artigo, os autores adotaram análises descritivas básicas e modelos de regressão. Inicialmente, os pesquisadores utilizaram ferramentas de visualização de dados para obter *insights* descritivos das nossas principais variáveis independentes e dependentes. Em seguida, os autores conduziram análises de regressão para investigar a relação em potencial entre essas variáveis. Como mencionado acima, regredimos as medidas do alinhamento dos

votos da ONU entre países latino-americanos e a China ou os Estados Unidos (considerados separadamente) em relação ao retrocesso eleitoral e liberal-democrático. Em especial, incorporamos os valores herdados das nossas principais variáveis independentes para abordar possíveis receios em relação à endogeneidade, que advêm da possibilidade de que o status ou o retrocesso democrático pode influenciar o alinhamento dos votos na direção oposta à da nossa hipótese. Embora estejamos cientes de que os receios relativos à endogeneidade podem persistir, tomamos as devidas precauções para mitigar estimativas enviesadas. Os nossos modelos de regressão também levam em consideração vários fatores que podem enviesar as estimativas. Esses modelos permitem-nos avaliar o impacto das alianças internacionais ou da proximidade no retrocesso democrático.

Reconhecendo as limitações das nossas análises quantitativas e o valor dos *insights* qualitativos, complementamos esta obra com dois estudos de caso breves que ilustram a dinâmica especial das relações da China com países específicos da América Latina: El Salvador e Brasil. Esses estudos de caso trazem *insights* valiosos sobre a principal relação de interesse em países com níveis diferentes de proximidade da China e características democráticas variadas.

Resultados quantitativos

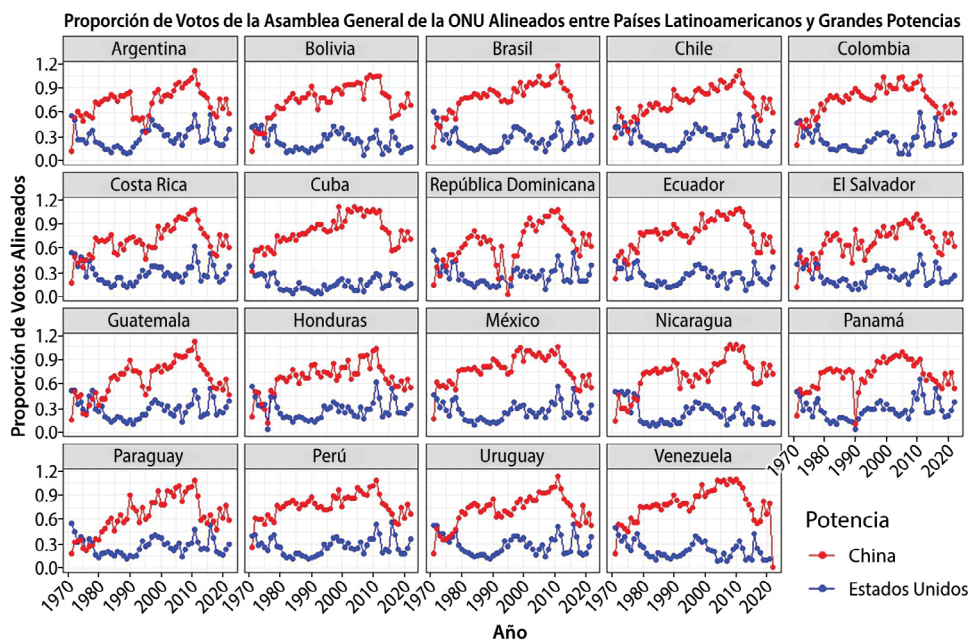


Figura 1. Proporcão dos votos da Assembleia Geral da ONU alinhados entre os países latino-americanos e as grandes potências

A Figura 1 mostra o “alinhamento dos votos” da Assembleia Geral da ONU entre cada país da América Latina e os Estados Unidos ou a China com o passar do tempo, servindo como a nossa principal variável independente. Duas observações de interesse particular surgem dessa ilustração. Primeiramente, durante todo o período observado, os países da América Latina exibiram de forma consistente um nível de alinhamento em seus padrões de votação na Assembleia Geral da ONU maior com a China que com os Estados Unidos. Em segundo lugar, o alinhamento dos votos latino-americanos na ONU com a China parece exibir uma tendência crescente com o passar do tempo. É interessante notar que esses níveis elevados de alinhamento dos votos e as tendências crescentes precedem o início das relações econômicas significativas entre a América Latina e a China no século 21. Por outro lado, embora o alinhamento dos votos latino-americanos na ONU com os Estados Unidos apresente oscilações com o tempo, ele geralmente mantém um padrão relativamente estável.

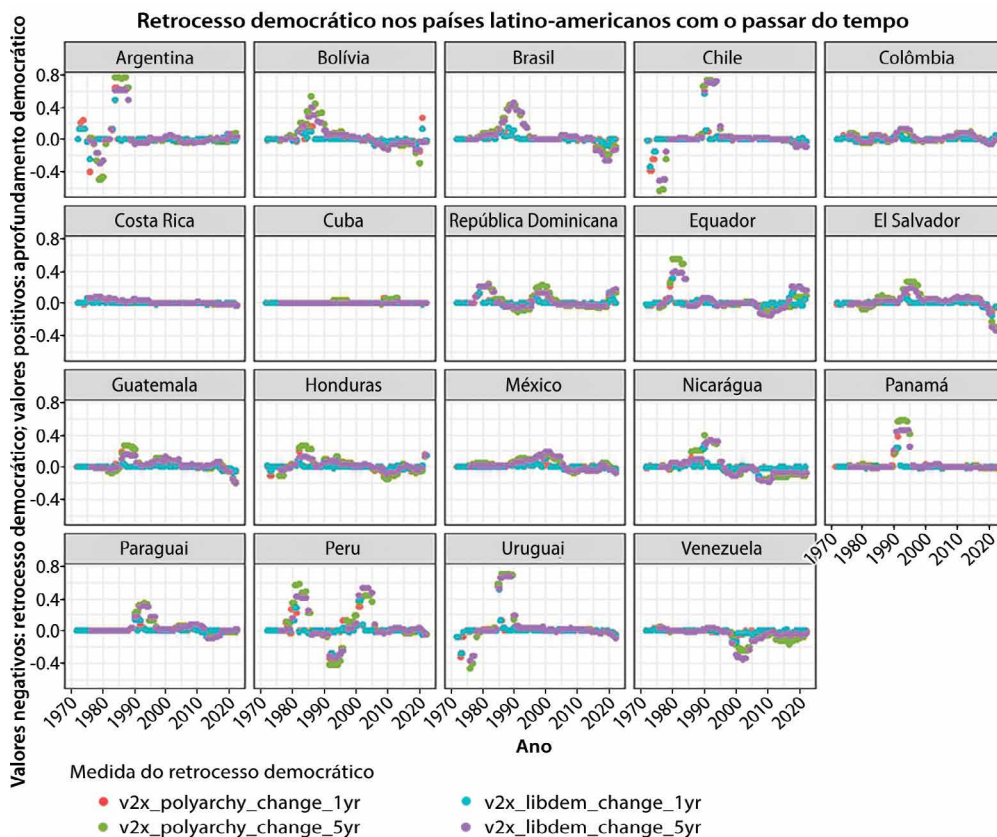


Figura 2. Democracia nos países latino-americanos com o passar do tempo

A Figura 2 muda o foco para a variável dependente, apresentando duas medidas de mudança de regime político entre anos adjacentes e duas medidas de mudança de regime político em períodos de cinco anos. Esses cálculos baseiam-se em valores atuais e herdados dos índices de democracia eleitoral e democracia liberal do VDEM, como descrito acima. Nesta representação, um valor de zero significa a ausência de mudança de regime político, valores negativos denotam um retrocesso democrático, e valores positivos indicam um aprofundamento democrático.

Os dados revelam que a maioria dos países exibe valores de mudança de regime político que oscilam perto de zero, indicando mudanças políticas de curto prazo esporádicas em uma direção positiva ou negativa. Embora algumas nações tenham passado por mudanças de regime político mínimas com o tempo, uma parte considerável dos países da América Latina passou por transformações políticas abruptas. Como mencionado acima, no meio do século 20, a maioria das mudanças de regime político na América Latina foi considerada negativa em termos dos valores de medição, indicando uma mudança rumo ao autoritarismo. Em contraste, no fim do século 20, as mudanças de regime político apresentaram tendências positivas em termos dos valores de medição, refletindo um movimento rumo à democracia.

As Figuras 1 e 2 desempenham um papel crucial para elucidar dois aspectos principais: as tendências de alinhamento dos votos da Assembleia Geral da ONU entre países latino-americanos, a China e os Estados Unidos (servindo principalmente como ponto de referência), e a dinâmica da democracia dentro da América Latina, nas formas estática e em evolução. Porém, esses números oferecem uma ajuda limitada para avançar a compreensão do artigo da inter-relação em potencial entre esses dois fatores. Para aprofundar-se nessa relação, os autores realizaram análises de regressão.

	Elec	Elec	Elec Change (1yr)	Elec Change (5yr)	Lib	Lib	Lib Change (1yr)	Lib Change (5yr)
Al. votes	0.04		-0.00		0.03		0.03	
China, 1 yr Lag								
	(0.02)		(0.02)		(0.02)		(0.02)	
Al. votes		0.06*		-0.07		0.04		0.02
China, 5 yr Lag								
		(0.02)		(0.06)		(0.02)		(0.05)
N	539	465	539	465	539	465	539	465
R2	0.94	0.94	0.02	0.18	0.95	0.95	0.04	0.10

*** p < 0.001; ** p < 0.01; * p < 0.05.

Tabela 1. Alinhamento de votos da Assembleia Geral da ONU com a China e democracia/retrocesso democrático na América Latina

As Tabelas 1 e 2 mostram o resultado parcial de uma série de modelos de regressão projetados meticulosamente para medir o impacto de indicadores herdados do alinhamento dos votos da Assembleia Geral da ONU entre países latino-americanos e a China (Tabela 1) e os Estados Unidos (Tabela 2).

	Elec	Elec2	Elec Change (1yr)	Elec Change (5yr)	Lib	Lib2	Lib Change (1yr)	Lib Change (5yr)
Al. votes China, 1 yr Lag	0.00		0.00		0.00		0.00	
	(0.00)		(0.00)		(0.00)		(0.00)	
Al. votes China, 5 yr Lag		0.00		-0.02		0.00		-0.02
		(0.01)		(0.01)		(0.00)		(0.01)
Al. votes US 1 yr Lag	-0.01 **		-0.01 **		-0.01 ***		-0.01 ***	
	(0.00)		(0.00)		(0.00)		(0.00)	
Al. votes US 5 yr Lag		-0.01		-0.03 **		-0.01		-0.03 *
		(0.00)		(0.01)		(0.00)		(0.01)
N	538	464	538	464	538	464	538	464
R2	0.94	0.94	0.06	0.11	0.95	0.95	0.06	0.11

*** p < 0.001; ** p < 0.01; * p < 0.01

Tabela 2. Alinhamento de votos da Assembleia Geral da ONU com a China e os Estados Unidos, e democracia/retrocesso democrático na América Latina. Todos os precursores contínuos são centrados na média e seguem uma escala de desvio padrão de 1. * p < 0.001; ** p < 0.01; * p < 0.05**

Os achados apresentados na Tabela 1 indicam que, em sua maioria, os níveis recentes de alinhamento dos votos da Assembleia Geral da ONU com a China não exibem associações consideráveis com o tipo de regime político ou o retrocesso democrático, independentemente das medidas do VDEM utilizadas. Uma exceção a essa observação abrangente pode ser encontrada no Modelo 2, que sugere que o alinhamento dos votos da Assembleia Geral da ONU com a China cinco anos antes está relacionado a um aumento dos níveis seguintes de democracia eleitoral nos países latino-americanos.

Os modelos apresentados na Tabela 2 espelham os da Tabela 1, com a inclusão adicional de variáveis explanatórias relacionadas ao alinhamento dos votos da Assembleia Geral da ONU com os Estados Unidos. A Tabela 2 afirma as conclusões primárias obtidas da Tabela 1 em relação ao impacto pouco considerável do alinhamento dos votos da Assembleia Geral da ONU com a China na democracia e no retrocesso democrático na América Latina. No entanto, os dados também revelam que o alinhamento dos votos da Assembleia Geral da ONU com os Estados Unidos um ano antes está associado a uma redução dos níveis seguintes de democracia eleitoral e liberal nos países da América Latina. É interessante notar que o impacto do alinhamento não foi observado na análise do período de cinco

anos. Em termos de retrocesso democrático, os resultados são mais consistentes. O alinhamento dos votos da Assembleia Geral da ONU com os Estados Unidos, tanto um quanto cinco anos antes, aumenta as tendências dos países latino-americanos rumo ao retrocesso democrático, conforme medido pelos índices de democracia eleitoral e liberal.

Embora uma exploração abrangente dos fatores por trás desse resultado inesperado esteja fora do escopo deste artigo, salientaremos depois algumas possíveis limitações da nossa pesquisa e sugeriremos os rumos que as pesquisas futuras podem seguir. Por ora, passemos para dois estudos de caso qualitativos que trazem mais *insights* sobre o foco de pesquisa principal do artigo.

Estudos de caso

El Salvador

El Salvador, sob a liderança do presidente Nayib Bukele, constitui um dos casos recentes mais preocupantes de retrocesso democrático na América Latina. Os investimentos econômicos consideráveis da China em El Salvador indicam uma divergência dos princípios democráticos e violações dos direitos humanos.

A eleição do presidente Bukele em 2019 marcou o início de uma consolidação inédita do poder executivo com violações sistemáticas dos direitos humanos, caracterizadas por ataques à independência das forças armadas, dos legisladores e do judiciário. Em fevereiro de 2020, sem o controle majoritário necessário para aprovar o financiamento de seu Plano de Controle Territorial, Bukele entrou na câmara legislativa com membros das forças armadas, cercado de apoiadores, e emitiu um ultimato à Assembleia Nacional. Após o controle legislativo obtido na eleição de 2021, a Assembleia controlada por Bukele substituiu a Procuradoria-Geral e todos os cinco membros da Câmara Constitucional do Supremo Tribunal de Justiça.³³ Resumindo, o uso de intimidação dentro do poder legislativo e a nomeação de lealistas dentro do poder judiciário resultou em um declínio das proteções aos direitos humanos e democráticos em El Salvador. O estado de emergência permanente contra a violência das gangues, instaurado em 2022, permitiu a detenção arbitrária e desumana de milhares de pessoas, suspendendo vários direitos constitucionais, incluindo a presunção da inocência e o direito à defesa.³⁴ De acordo com Zaira Navas, a diretora jurídica da Cristosal, uma organização salvadorenha de direitos humanos, há provas suficientes para julgar El Salvador por crimes contra a humanidade no Tribunal Criminal Internacional por “tortura sistemática” de supostos membros de gangues detidos sob o estado de exceção de El Salvador. Isso inclui a morte de pelo menos 160 pessoas na prisão, além de vários casos de espancamento, desnutrição e sobreocupação.³⁵

Embora os Estados Unidos critiquem fortemente a divergência do governo Bukele em relação à lei internacional e aos princípios democráticos, sua pressão é reduzida consideravelmente pela expansão dos investimentos diretos da China em El Salvador. Por exemplo, em resposta à crítica pública feita pela vice-presidente dos EUA, Kamala Harris, em relação ao voto da Assembleia Nacional para remover os juízes dos tribunais constitucionais, o presidente Bukele disse: “Com todo o respeito: estamos faxinando a casa... E você não tem nada a ver com isso”.³⁶ Essa resposta reflete a posição tradicional da China de “não interferência” em assuntos internos e demonstra a influência direta dos investimentos de Pequim em El Salvador. Como mencionado anteriormente, a flexibilidade resultante da concorrência atual entre os EUA e a China permite que certos Estados que não desejam manter as condições democráticas atreladas aos auxílios dos Estados Unidos busquem a China como alternativa. Portanto, em 2018, El Salvador recebeu US\$ 150 milhões em investimentos iniciais da China para mudar seu alinhamento diplomático da Taipé democrática para a Pequim autoritária.³⁷ Os gastos constantes da China em El Salvador, coincidindo com a destruição doméstica de instituições democráticas pelo presidente Bukele, incluíram um Instituto Confúcio na Universidade de El Salvador, instalações de tratamento de água em Ilopango e La Libertad, construção de uma biblioteca nacional grande, um estádio esportivo e financiamento parcial do projeto de US\$ 200 milhões do presidente Bukele, chamado de “Surf City”.³⁸ Esses projetos públicos de alto perfil servem para elevar a persona populista de Bukele, seguindo o modelo autoritário do PCC. O investimento econômico da China em El Salvador reforça o culto de personalidade do presidente Bukele e, ao mesmo tempo, reduz a ameaça de sanções dos EUA. Consequentemente, apesar de uma “pausa nas relações” com Washington, o presidente Bukele goza de uma aprovação pública generalizada, geralmente acima de 80%.³⁹ Em junho de 2023, Bukele anunciou sua candidatura à reeleição, violando o limite constitucional do mandato presidencial. Se ganhar, ele será o primeiro presidente de El Salvador desde 1944 a ser reeleito e servir por vários mandatos.

Brasil

O Brasil, uma das democracias mais poderosas do hemisfério sul e da América do Sul, enfrenta desafios em potencial ao seu progresso democrático devido a conflitos regionais e pressões internacionais da República Popular da China, salientando o risco de retrocesso democrático.⁴⁰ A influência da China realça a fragilidade da democracia brasileira, evidente no interesse do Brasil em blocos regionais liderados pela China com o objetivo de desafiar os sistemas liberais internacionais existentes e conflitos políticos internos após a eleição de Luiz Inácio “Lula” da Silva.⁴¹

Lula pretende expandir a influência global do Brasil, vendo a nação como hegemônica na América do Sul. Sua visão ficou evidente durante seus dois primeiros mandatos presidenciais, de 2003 a 2010, quando ele desempenhou um papel fundamental no estabelecimento do bloco geopolítico BRICS (composto por Rússia, Índia, China e África do Sul) como forma de opor-se aos sistemas bancários liberais internacionais predominantes. Esse contexto histórico explica as prioridades atuais de Lula para o Brasil. Em particular, Lula recentemente se ofereceu para intermediar um acordo de paz entre Rússia e Ucrânia, enfrentando críticas por sua ingenuidade percebida na arena internacional. Em contraste com seu antecessor, Jair Bolsonaro, que adiou os encontros com o presidente chinês Xi Jinping por seis meses após tomar posse em junho de 2019, Lula participou de uma cúpula bilateral com Xi em abril de 2023. Isso indica um aprofundamento dos laços entre Brasil e China, enfatizando a receptividade do Brasil a uma interação direta com a China em busca de uma postura global de “não alinhamento e não intervenção”.⁴²

O aprofundamento das relações sino-brasileiras, principalmente no âmbito do BRICS, dá cobertura aos políticos brasileiros para prejudicar a democracia internamente. Embora o BRICS tenha se focado na economia inicialmente, ele evoluiu para um bloco geopolítico com o objetivo de remodelar a ordem mundial liberal predominante. Os líderes do BRICS, inclusive Lula, criticaram instituições financeiras de liderança ocidental, como o Fundo Monetário Internacional (FMI) e o Banco Mundial, por vincular investimentos financeiros a compromissos democráticos.⁴³ No entanto, essa posição isola o Brasil de nações democraticamente alinhadas e protege seus líderes, incluindo Lula, de mecanismos internacionais de prestação de contas desenvolvidos para evitar a corrupção e as interferências em instituições democráticas. Os antecedentes históricos, como o escândalo de corrupção do “Mensalão” em 2005, ilustram a vulnerabilidade da democracia brasileira sem proteções internacionais robustas.⁴⁴ Portanto, é provável que as ameaças à democracia no Brasil persistam e até cresçam na ausência dessas proteções.

A causa real dessa instabilidade democrática é o aprofundamento das relações bilaterais entre Brasil e China, tanto diplomática quanto economicamente. Esse emaranhamento crescente coincide com choques consideráveis na democracia brasileira, incluindo a Operação Lava Jato em 2013, a eleição do presidente Bolsonaro e uma onda de líderes conservadores/de direita em 2016, uma tentativa de assassinato contra Bolsonaro em 2018, e mudança de volta para a esquerda com a eleição de Lula em 2022 e a invasão de Brasília em 8 de janeiro de 2023.⁴⁵ Coletivamente, a influência crescente da China no Brasil por meio de interações econômicas e diplomáticas compromete a estabilidade democrática do Brasil e dá cobertura política aos políticos antiliberais, solidificando o alinhamento do país com a ordem mundial liderada pela China.

Conclusão

Em 2023, o surgimento da China como potência mundial é inegável. Embora estejamos obtendo um entendimento melhor dos objetivos internacionais abrangentes da China e das diversas ferramentas que ela usa para atingi-los, ainda não temos *insights* suficientes sobre como as interações ou alinhamentos com a China afetam as políticas domésticas, particularmente em termos de regimes políticos. Este artigo buscou oferecer uma avaliação inicial para abordar essa lacuna de conhecimento. A nossa análise quantitativa indica que o alinhamento com a China, principalmente na forma de votos na ONU, não parece levar a um retrocesso democrático doméstico. Porém, os nossos estudos de caso fornecem uma perspectiva com mais nuances sobre a relação em potencial entre o alinhamento com a China e o retrocesso democrático, sugerindo que outras formas de alinhamento, principalmente econômico e diplomático, são fatores mais plausíveis que contribuem para o declínio democrático observado na América Latina do século 21.

Novas pesquisas precisam aprofundar-se nessas possibilidades, explorando perguntas como: o alinhamento econômico com a China prejudica a democracia nos países da América Latina? O alinhamento diplomático com a China prejudica a democracia nos países da América Latina? Embora os nossos estudos de caso ofereçam indicações preliminares de que a resposta a ambas as perguntas seja afirmativa, novas investigações são necessárias para confirmar essa conclusão. Além disso, novas pesquisas precisam avaliar a nossa interpretação de que não necessariamente são as concessões impulsionadas pela concorrência estratégica que promovem o retrocesso democrático, mas o alinhamento com a China na arena internacional dá cobertura aos líderes do Sul Global, para que subvertam a democracia.

Além de sua importância acadêmica, sanar essas dúvidas trará *insights* cruciais para preservar a democracia e a ordem mundial liberal em uma era marcada pela concorrência estratégica. □

Notas

1. Matt Spetalnick and Dave Sherwood, “China to Build Spy Base in Cuba, WSJ Says; US and Cuba Cast Doubt on Report” (“A China construirá uma base de espionagem em Cuba, de acordo com o WSJ; EUA e Cuba questionam relatório”), *Reuters*, 9 June 2023, sec. World, <https://www.reuters.com/>; and Joel Gehrke, “China Seeks ‘Naval Outpost’ in Nicaragua to Threaten US, Taiwan Warns” (“A China busca ‘posto naval’ na Nicarágua para ameaçar os EUA, Taiwan adverte”), *Washington Examiner*, 4 September 2022, <https://www.washingtonexaminer.com/>.
2. “Latin America Is under Authoritarian Threat” (“A América Latina enfrenta uma ameaça autoritária”), *The Economist*, 15 February 2023, <https://www.economist.com/>.
3. Suisheng Zhao, *The Dragon Roars Back: Transformational Leaders and Dynamics of Chinese Foreign Policy* (“O dragão rugiu de volta: líderes transformadores e a dinâmica das políticas exteriores chinesas”) (Stanford, CA: Stanford University Press, 2022).
4. Rush Doshi, *The Long Game: China’s Grand Strategy to Displace American Order* (“O jogo longo: a grande estratégia da China para dismantelar a ordem americana”), Bridging the Gap (New York: Oxford University Press, 2021).
5. “Four Modernizations” (“Quatro Modernizações”), *Encyclopædia Britannica*, 11 August 2023, <https://www.britannica.com/>.
6. Rush Doshi, “Hu’s to Blame for China’s Foreign Assertiveness?” (“O Hu é culpado pela assertividade exterior da China?”), *Brookings*, 22 January 2019, <https://www.brookings.edu/>.
7. Doshi, *The Long Game* (“O jogo longo”).
8. Christoph Nedopil, “Countries of the Belt and Road Initiative (BRI)” (“Países da Iniciativa do Cinturão e Rota”), *Green Finance & Development Center*, 2023, <https://greenfdc.org/>.
9. Jason Douglas, “China’s Drop in Exports Signals Deepening Slowdown in Global Trade” (“A queda da exportação da China indica um aprofundamento da desaceleração no comércio global”), *Wall Street Journal*, 13 July 2023, <https://www.wsj.com/>; and John P. Barker, Soo-Mi Rhee, and Dana Or, “A Mere Two Years After Adding Huawei to Entity List, BIS Announces First Enforcement Case” (“Meros dois anos depois de adicionar a Huawei à lista de entidades, o Banco de Compensações Internacionais anuncia primeiro caso de aplicação”), *Arnold & Porter*, 11 November 2021, <https://www.arnoldporter.com/>.
10. Pedro Allende, “What Do the Asian Infrastructure Investment Bank’s Recent Forays Outside of Asia Mean?” (“O que as ações recentes do Banco Asiático de Investimento em Infraestrutura fora da Ásia significam?”), *CSIS*, 28 October 2022, <https://www.csis.org/>.
11. “The History and Limits of America’s Favourite New Economic Weapon” (“A história e os limites da nova arma econômica favorita da América”), *The Economist*, 8 February, 2023, <https://www.economist.com/>.
12. Oliver Stuenkel, “BRICS Faces a Reckoning” (“O BRICS enfrenta uma reconsideração”), *Foreign Policy* (blog), June 22, 2023, <https://foreignpolicy.com/>; and Darya Korsunskaya and Alexander Marrow, “Russia Raises 2023 GDP Growth Forecast, Longer-Term Outlook Worsens” (“Rússia aumenta a previsão de crescimento do PIB de 2023, a perspectiva de longo prazo piora”), *Reuters*, 14 April 2023, <https://www.reuters.com/>.
13. Thomas des Garets Geddes, “Countering Western Sanctions: Building a CES Network by Ye Yan” (“Oposição às sanções do Ocidente: criação de uma rede de CES por Ye Yan”), *Sinification*, 25 May 2023, <https://www.sinification.com/>.
14. Sophie Wintgens, “China’s Growing Footprint in Latin America” (“A presença crescente da China na América Latina”), *fDi Intelligence*, 10 March 2023, <https://www.fdiintelligence.com/>.

15. Nancy Bermeo, “On Democratic Backsliding” (“Sobre o retrocesso democrático”), *Journal of Democracy* 27, no. 1, (January 2016): 5–19.
16. David Waldner and Ellen Lust, “Unwelcome Change: Coming to Terms with Democratic Backsliding” (“Mudança indesejada: como lidar com o retrocesso democrático”), *Annual Review of Political Science* 21, no. 1, (18 January 2018): 93–113, <https://doi.org/>.
17. Waldner e Lust, “Unwelcome Change” (“Mudança indesejada”).
18. Steven Levitsky and Lucan A. Way, “Linkage versus Leverage. Rethinking the International Dimension of Regime Change” (“Vínculos versus influência: repensando a dimensão internacional da mudança de regime”), *Comparative Politics* 38, no. 4 (July 2006): 379–400.
19. Juliet Kaarbo, “A Foreign Policy Analysis Perspective on the Domestic Politics Turn in IR Theory” (“Uma perspectiva analítica de política externa das políticas domésticas vira uma teoria de Relações Internacionais”), *International Studies Review* 17, no. 2, (2015): 189–216.
20. Mushahid Hussain, “Alliances in International Politics” (“Alianças na política internacional”), *Strategic Studies* 2, no. 3, (1979): 51–63; and Aaron Rapport and Brian Rathbun, “Parties to an Alliance: Ideology and the Domestic Politics of International Institutionalization” (“As partes de uma aliança: ideologia e a política doméstica da institucionalização internacional”), *Journal of Peace Research* 58, no. 2, (1 March 2021): 279–93, <https://doi.org/>.
21. T Camber Warren, “Modeling the Coevolution of International and Domestic Institutions: Alliances, Democracy, and the Complex Path to Peace” (“Modelagem da coevolução das instituições internacionais e domésticas: alianças, democracia e o caminho complexo à paz”), *Journal of Peace Research* 53, no. 3 (May 2016): 424–41.
22. Warren, “Modeling the Coevolution of International and Domestic Institutions” (“Modelagem da coevolução das instituições internacionais e domésticas”).
23. Ronald Rogowski, *Commerce and Coalitions: How Trade Affects Domestic Political Alignments* (“Comércio e coalizões: como o comércio afeta os alinhamentos políticos domésticos”) (Princeton, NJ: Princeton University Press, 1989).
24. Christina Lu and Rocio Fabbro, “China’s Latin American Gold Rush Is All About Clean Energy” (“A corrida do ouro da China na América Latina é focada na energia limpa”), *Foreign Policy* (blog), 27 February 2023, <https://foreignpolicy.com/>.
25. Daniel Ramos, “Bolivia Taps Chinese Battery Giant CATL to Help Develop Lithium Riches” (“Bolívia pede ajuda da gigante chinesa das baterias CATL para desenvolver riquezas de lítio”), *Reuters*, 20 January 2023, sec. Tecnologia, <https://www.reuters.com/>.
26. “Final Report of the Audit of the Elections in Bolivia: Intentional Manipulation and Serious Irregularities Made It Impossible to Validate the Results,” Organization of American States (“Relatório final da auditoria das eleições na Bolívia: manipulação intencional e irregularidades graves impossibilitaram a validação dos resultados”), 4 December 2019, <https://www.oas.org/>.
27. Warren P. Strobel et al., “Beijing Plans a New Training Facility in Cuba, Raising Prospect of Chinese Troops on America’s Doorstep” (“Pequim planeja um novo centro de treinamento em Cuba, levantando receios de tropas chinesas às portas dos EUA”), *Wall Street Journal*, 20 June 2023, <https://www.wsj.com/>; Nora Gámez Torres and Jacqueline Charles, “Pentagon’s Leaked Docs Show Russia and China’s Reach in Latin America and the Caribbean” (“Documentos vazados do Pentágono mostram o alcance da Rússia e da China na América Latina e no Caribe”), *Miami Herald*, 28 April 2023, <https://www.miamiherald.com/>.
28. “Panama Canal Traffic Along Principal Trade Routes” (“O tráfego das principais rotas comerciais pelo Canal do Panamá”), (Canal de Panamá, 2022), <https://pancanal.com/>.

29. Daniel F. Runde and Amy Doring, “Key Decision Point Coming for the Panama Canal” (“Ponto de decisão importante chegando para o Canal do Panamá”), *CSIS*, 21 May 2021, <https://www.csis.org/>.

30. Associated Press, “Honduras Establishes Ties with China after Break from Taiwan” (“Honduras estabelece laços com a China depois de romper com Taiwan”), *NPR*, 27 March 2023, sec. América Latina, <https://www.npr.org/>.

31. David Robinson and Nicholas Goguen-Compagnoni, “Unvotes: United Nations General Assembly Voting Data” (“Não votos: dados de votação da Assembleia Geral das Nações Unidas”), 9 March 2021, <https://cran.r-project.org/>; and Michael Coppedge et al., “V-Dem [Country-Year/Country-Date] Dataset v11,” *Varieties of Democracy Project*, 2021, <https://doi.org/>.

32. Robinson and Goguen-Compagnoni, “Unvotes” (“Não votos”).

33. “US Concerned over Removal of Top Salvadorean Judges” (“EUA preocupados com remoção de principais juizes salvadorenhos”), *BBC News*, 3 May 2021, sec. América Latina e Caribe, <https://www.bbc.com/>.

34. Natalie Kitroeff e Daniele Volpe, “El Salvador Decimated Its Ruthless Gangs. But at What Cost?” (“El Salvador dizimou suas gangues impiedosas. Mas qual foi o custo?”), *New York Times*, 9 April 2023, sec. Mundo, <https://www.nytimes.com/>.

35. Julia Gavarrete, “There Is Enough Evidence for El Salvador to Be Tried for Crimes against Humanity” (“Há provas suficientes para que El Salvador seja julgado por crimes contra a humanidade”), *El Faro*, 7 June 2023, <https://elfaro.net/>.

36. “US Concerned over Removal of Top Salvadorean Judges” (“EUA preocupados com remoção de principais juizes salvadorenhos”), *BBC News*, 3 May 2021, sec. América Latina e Caribe, <https://www.bbc.com/>.

37. Nelson Renteria et al., “China Pledges \$150 Million Aid to El Salvador as Relationship Deepens” (“China promete auxílio de US\$ 150 milhões a El Salvador, aprofundando a relação”), *Reuters*, 8 November 2018, sec. Mercados Emergentes, <https://www.reuters.com/>.

38. R. Evan Ellis, “China and El Salvador: An Update” (“China e El Salvador: atualização”) *CSIS*, 22 March 2021, <https://www.csis.org/>.

39. “El Salvador’s President Is Running for Reelection, Though Critics Say the Constitution Prohibits Him” (“O presidente de El Salvador candidatou-se à reeleição, embora os críticos digam que a constituição o proíbe”), *AP News*, 26 June 2023, <https://apnews.com/>.

40. International Monetary Fund, “Gross domestic product (GDP) in Latin America and the Caribbean in 2021, by country (in billion U.S. dollars)” (“Produto Interno Bruto (PIB) na América Latina e no Caribe em 2021, por país [em bilhões de dólares dos EUA]”), *Statista*, 15 October 2022, <https://www.statista.com/>.

41. Vanessa Barbara, “Opinion | My Country Is Reaching Out to People the West Can’t Stand” (“Opinião: o meu país está buscando pessoas que o Ocidente não suporta”), *New York Times*, 2 May 2023, sec. Opinião, <https://www.nytimes.com/>.

42. “Brazil’s Foreign Policy Is Hyperactive, Ambitious and Naive” (“A política externa do Brasil é hiperativa, ambiciosa e ingênua”), *The Economist*, 10 April 2023, <https://www.economist.com/>.

43. Kalinga Seneviratne, “BRICS Nations Lead Push for Freedom from Western Financial System” (“Nações do BRICS querem libertar-se do sistema financeiro ocidental”), *South China Morning Post*, 26 April 2023, <https://www.scmp.com/>.

44. PGR BRASILEIRO, “Mensalão’ foi o ‘mais escandaloso caso de corrupção no Brasil’”, *Notícias ao Minuto*, 19 de maio de 2013, <https://www.noticiasao minuto.com/>.

45. “Attack on Democratic Institutions in Brazil: Statement by Human Rights Watch” (“Ataque a instituições democráticas no Brasil: declaração da Human Rights Watch”), *Human Rights Watch* (blog), 8 January 2023, <https://www.hrw.org/>.

Kelly Senters Piazza, PhD, Academia da Força Aérea dos Estados Unidos

A Dra. Kelly Piazza (Senters) é professora associada de ciência política da Academia da Força Aérea dos Estados Unidos e participou do Grupo de Estratégia de Aspen do Programa de Líderes em Ascensão de 2023. Ela se formou no Lafayette College em maio de 2013 e obteve seu PhD na Universidade de Illinois em Urbana-Champaign em agosto de 2018. A Dra. Piazza especializou-se em política comparativa e estuda gênero, corrupção, criminalidade, transições de regimes políticos, a economia política do desenvolvimento, relações civil-militares e concorrência estratégica no Brasil e na região da América Latina como um todo. Já publicou artigos sobre esses temas na *World Development*, *Latin American Research Review* e *Latin American Politics and Society*, entre outros veículos, e a Fundação Lemann, a Fundação Tinker e o Departamento de Educação dos Estados Unidos apoiaram seu desenvolvimento profissional e sua pesquisa.

Cadete Max Lasco, Academia da Força Aérea dos Estados Unidos

O cadete Max W. Lasco é um cadete de segunda patente na Academia da Força Aérea dos Estados Unidos que está cursando Estudos em Áreas Estrangeiras, com foco secundário em chinês e espanhol. O cadete Lasco segue as pegadas de seu pai e seus avós ao servir à academia e à Força Aérea. Desde que se formou como presidente da turma em uma escola de Ensino Médio internacional de Houston, Texas, o cadete Lasco tem interesse em idiomas e assuntos internacionais. Ele está estudando na Escola Militar de Aviação de Cali, Colômbia, em um semestre de intercâmbio. Ele também recebeu a bolsa Stamps, que permitiu que ele realizasse sua pesquisa inter-regional sobre o tema da concorrência diplomática entre EUA, Taiwan e China na América Latina.

Cadete Jacqueline Kelly, Academia da Força Aérea dos Estados Unidos

A cadete Jacqueline Kelly ocupa um cargo sênior na Academia da Força Aérea dos Estados Unidos. Ela está cursando Estudos em Áreas Estrangeiras e Ciência Política, com foco secundário em chinês. Kelly espera ser escolhida para o treinamento de pilotos e, em algum momento de sua carreira, tornar-se Oficial de Áreas Estrangeiras. Seus interesses acadêmicos incluem política externa chinesa, estratégia militar, história da China e concorrência entre grandes potências.

Cadete Harvey Regin, Academia da Força Aérea dos Estados Unidos

A cadete Harvey Regin nasceu e cresceu em Dallas-Fort Worth, Texas, e entrou na Academia da Força Aérea em junho de 2020. Sua meta de vida é manipular as relações entre a China e os EUA a favor dos Estados Unidos da América, tanto em tempos de paz quanto em tempo de guerra. Regin concluirá sua graduação em Estudos em Áreas Estrangeiras e Ciência Política, com foco secundário em chinês, em maio de 2024, com o objetivo final de tornar-se Oficial de Áreas Estrangeiras. Seus interesses incluem investimentos imobiliários, concorrência entre grandes potências, política externa da China, política doméstica da China e estratégia militar

Cadete Joncarl Vera, Academia da Força Aérea dos Estados Unidos

O cadete Joncarl “JC” Vera é um cadete de primeira classe na Academia da Força Aérea dos Estados Unidos. Ele está cursando Estudos em Áreas Estrangeiras com foco na região latino-americana dentro da cátedra de Ciência Política, com foco secundário em português. Ele se formará na Academia da Força Aérea dos Estados Unidos em maio de 2024 e pretende se tornar piloto da Força Aérea dos Estados Unidos. Os interesses de JC incluem concorrência entre grandes potências/estratégica na região da América Latina e do Caribe, e assuntos militares nas regiões dos Estados Unidos e da América Latina e do Caribe. Seus interesses acadêmicos já o levaram em uma viagem pelo mundo que incluiu imersões no Camboja, Vietnã, Honduras e Washington, D.C., onde ele estagiou no Centro William J. Perry de Estudos em Defesa Hemisférica.

USAF

Journal of the Americas

ENGLISH

<https://www.airuniversity.af.edu/JOTA/>

VOL. 6 NO. 1

FIRST EDITION 2024

En español página 1
Em português . . . página 82

163 **Editorial**

164 **Perspective on the History of Aviation and Geopolitics**

Lt Gen (Ret.) César Naranjo Anda, Ecuadorian Air Force

167 **2041: DETERRENCE**

Col Bruno Pedra, Brazilian Air Force

Claudia Sousa Antunes

Rafaela Rigaud Peixoto

182 **A Special Visit: Alexander de Seversky in Argentina**

Luis Fernando Furlan

201 **A Brazilian Backed NATO**

Jordan Eason

212 **Preventing China from Occupying Senkaku Islands and
Taiwan by 2025**

Marty J. Reep

217 **China–Latin America Alignment and Democratic Backsliding
Gaining Traction for a Chinese-Led World Order**

Kelly Senters Piazza, PhD, United States Air Force Academy

Cadet Max Lasco, United States Air Force Academy

Cadet Jacqueline Kelly, United States Air Force Academy

Cadet Harvey Regin, United States Air Force Academy

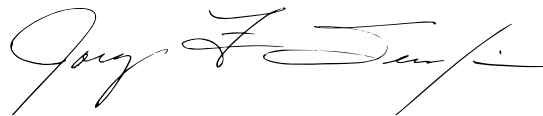
Cadet Joncarl Vera, United States Air Force Academy

EDITORIAL

In this edition, we start with “Perspective on the History of Aviation and Geopolitics,” by Lt Gen (Ret.) César Naranjo Anda, Ecuadorian Air Force. We follow with “2041: DETERRENCE,” by the Undersecretary General of the System of Cooperation between the American Air Forces, Col Bruno Pedra, Brazilian Air Force, et al., on Brazil’s urgent need to incorporate linguistics and social networking in its doctrinal framework for deterrence.

Our next article, by Luiz Fernando Furlan, professor of history and researcher at the Directorate of Historical Studies of the Argentine Air Force, recounts the impact that Major Alexander de Seversky’s visit to Argentina in 1949 had on the transformation of Argentina’s Air Force. We then present an article by Jason Eason, University of Coimbra in Portugal, advocating for Brazil’s inclusion in NATO.

Finally, we continue our partnership with the USAF *Journal of Indo-Pacific Affairs* to present two articles focused on the Chinese threat throughout both the Latin-American and Indo-Pacific regions: 1) “China–Latin America Alignment and Democratic Backsliding - Gaining Traction for a Chinese-Led World Order” by Kelly Senters Piazza, PhD, United States Air Force Academy, et al.; and 2) “Preventing China from Occupying Senkaku Islands and Taiwan by 2025” by Marty J. Reep, USAF.



Jorge F. Serafin, Lt Col (Ret.), USAF
Editor, USAF Journal of the Americas

Perspective on the History of Aviation and Geopolitics

LT GEN (RET.) CÉSAR NARANJO ANDA
ECUADORIAN AIR FORCE

There is nothing more fascinating than the evolution of aviation in the world. Growing from small experimental machines skillfully built with simple materials like wood and stiffened fabric, aviation today includes expansive spacecraft that are technological marvels featuring cutting-edge designs and materials.

So, too, in international relations aviation has had an impact. By altering the way nations interact and exert power on the world stage, aviation is now inextricably tied to geopolitics. Since “geopolitics is the science that studies the influence of geographical factors in the life and evolution of states, with the objective of drawing conclusions of political character,”¹ we need to consider the basic components of states—territory, population, and government—as the integration of these components becomes the only way for states to achieve sustainable development over time. Furthermore, since geopolitics studies the spatial causality of current and future political events, we cannot separate the fundamental role that aviation and its technological development play in these events.

Those countries that have dominated technology obtain strategic advantages. Case in point, when a country achieves air supremacy, it can control the land and obtain substantial strategic, tactical, and logistical advantages. During the First World War as well as in the Second World War, aircraft were used for reconnaissance, bombing, and troop transport.

The history of aviation is intrinsically linked with exploration and expansion. Aviation allowed for the mapping of unknown areas, identification of natural resources, and establishment of trade routes. The ability to reach faraway places allowed the mainly colonial powers to expand their influence. What’s more, commercial aviation facilitated international travel, commerce, and tourism. This generated a commercial and cultural interdependence among the countries. We can affirm that aviation has generated global connectivity, allowing the exchange of goods and economic growth. Thanks to aviation we are able to better understand and appreciate Earth, as it gives us the unique tools and perspectives that allow us the opportunity to monitor and preserve our planet. Aviation has

contributed to giving us a true space perspective, showing us the beauty and fragility of our planet and the need to protect it.

Having a strong air force also provides for both deterrence and projection of power. In fact, the strategic use of aircraft and air bases in different regions of the world has directly influenced international relations. Today, we talk about unmanned aerial vehicles, drones, jet aircraft with autonomous navigation systems, among others, exerting a considerable impact on national security and modern warfare. Information gathering and intelligence likewise have benefited from the capabilities available through the modern development of aviation.

The geopolitical interests of nations, such as territorial expansion, national security, resource competition, among others, have driven the research and development of recent technological advances in the aeronautics field. Aviation has exerted a particularly important impact on geopolitics, modifying international relations, security, and the stability of nations.

Focusing our attention on South America, geopolitics is overly complex due to the diversity of countries and the geographical characteristics of the region. South America is rich in natural resources, including petroleum, minerals, gas, water, and arable land. These resources influence the international economy, security, and relations. Geopolitics in this region is influenced by the attempts at regional integration, such as Union of South American Nations (UNASUR) and the Community of Latin American and Caribbean States (CELAC), and by territorial disputes such as the dispute between Argentina and the United Kingdom over the Falkland Islands or the controversy between Chile and Bolivia over an outlet to the sea.²

Furthermore, we should not discount the presence of outside regional actors and security problems due to ever-increasing drug trafficking. Extra-regional actors try to safeguard their economic, political, and, especially, strategic interests in the region. China, for example, has made investments in infrastructure and natural resources in very significant amounts. We should consider that geopolitics in South America is dynamic, and it is subject to long-term changes.

The history of aviation and geopolitics reveals their interconnectedness, generating changes and modifications in international relations. Progress is linked to these changes and the increasing dependent relationship on technology. □

Notes

1. José I. López, “La geopolítica Alemana” (German Geopolitics), *Revista Universidad Eafit*, (1994), 31-37.

2. Guillermo Long and Natasha Suñé, “Toward a New UNASUR: Pathways for the Reactivation of South American Integration,” Center for Economic and Policy Research, (18 October 2022),

<https://cepr.net/report/toward-a-new-unasur-pathways-for-the-reactivation-of-south-american-integration/>.

Lieutenant General (Ret.) César Naranjo Anda, Ecuadorian Air Force

Presidential pilot, Air Attaché to the Embassy of Ecuador in Washington DC, Delegate to the Inter-American Defense Board in Washington DC, Chief of the Transportation Air Command, General Director of Civil Aviation, and Chief of Staff of the Air Force. Recently served as Captain of Boeing 727-200 and Operations Vice-president of ICARO Air Line. Additionally, he has served as Chief of the Department of Flight Security of the First Air Zone, Chief of the Department of Studies of the War Academy, Sub Director of Instruction of the Air Force, Air Attaché of the President of Ecuador, Chief of the Military House of the Presidency of the Republic.

2041: DETERRENCE

COL BRUNO PEDRA, BRAZILIAN AIR FORCE

CLAUDIA SOUSA ANTUNES

RAFAELA RIGAUD PEIXOTO

Introduction

Most nations in the democratic Western world have experienced significant changes in the post-internet social debate, especially after the consolidation of social networks as a forum for socializing, debating, and news. According to the authors, this adherence to social networks can be attributed to human nature itself.

Philosopher and psychiatrist Karl Jaspers considers that people no longer prefer mystery and silence to truth and transparency, that veracity is confused with human dignity, whose absence causes shame, and that truth can only be achieved in unison.¹ German sociologist and philosopher Jürgen Habermas associates speech with equal opportunities, and argues for the cooperative search for truth, even if there is dissent at the end of the debate.² Furthermore, French sociologist and criminologist Gabriel Tarde, in *Opinion and the Crowd*, explains the social evolution of man in three phases, which he calls imperatives (the imitator, the contender, and the conversationalist). He also argues that conversation reflects an elementary passion of men to achieve mutual knowledge in understanding the consciousness of the species and its destiny.³ Through their studies, these authors foresaw the modern use of social networks as we witness today.

Joseph Nye defines power as the “[...] ability to do things and socially affect others in terms of obtaining the desired results.”⁴ That said, we can delve into the concept that the realm of deterrence power is dependent as much on perception as action, as postulated by Thomas Crombie Schelling.⁵

The aim of this article is to ascertain the relationship between deterrence in multi-domain hybrid warfare scenarios and discursive aspects related and linked to the Brazilian Air Force (FAB – for its acronym in Brazilian Portuguese). This article seeks to stimulate the incorporation of new routines of intelligence and operational analysis into the command and control (C2) chain of air operations.

The theoretical framework of this article corresponds to the multi-domain environment of unconventional warfare, not necessarily between States, as contemporary geopolitics delegates powers to connectivity and incorporates hybrid threats at the scale of the individual. This is explained by Nye as diffusion of power, which is transferred from States to non-State actors, due to the access of the masses to communication technologies. Thus, this study serves as a warning to the

FAB regarding the association of the linguistic aspect of deterrence with the psychosocial manifestation of national power, discussed within the framework of threat perception, and formulates a proposal for the identification of new centers of gravity.

South America prevails as an environment consisting, according to Miguel Angel Centeno, of unique conflicts between human beings and power disputes that can spill over to other countries and vice versa.⁶ Therefore, inspired by the dynamics of the asymmetric forces typical of the multi-domain environment, this article looks at practical applications for the FAB to address hybrid warfare based on deterrence against a rational opponent who can perceive threat, via a literature review of deterrence and the correlation between its phenomenon and semi-linguistics—as, when delving into the paradigm of deterrence, linguistics is used to explain the belligerence that occurs both within our minds and in recurrent power relations in society before a conflict can escalate to conventional levels.

At this point, we must highlight Brazil's "Strategic Concept – Air Force 100," which describes the doctrinal alignment of Brazil's National Defense Policy (NDP) and National Defense Strategy (NDS) as follows: "[...] employment of Air Force Means is much more than just launching certain weapons, or even firing missiles at an identified target, or just collecting intelligence, on the contrary, it is an essential action of the military expression of National Power."⁷

Therefore, after reviewing the concept of deterrence, from the point of view of strategy and perception, this study pursues a coherent correlation between linguistics and centers of gravity with regards to FAB's vision of the future for 2041: "An Air Force with great deterrent capability, operationally modern and acting in an integrated manner to defend national interests."⁸

Deterrence: Etymology and Strategy

This study begins with the analysis of Antônio Geraldo da Cunha's etymological dictionary, which describes that the verb *deter* is derived from the Latin *suadēre*, i.e., to advise, which roots from of the word *suad*, which means soft, in Latin.⁹ Its origin in the West, according to Cunha, dates back to the mid-14th century and carries the negation prefix *des-*, from the Latin *dis-*, to achieve the "[...] cessation of a primitive state or a previous situation [...]" or "[...] separation of one thing from another." Around three centuries later, the word gained the suffix *-ão* in Portuguese, from the Latin *-ō -ōnis* to form the noun "dissuasão" ("deterrence" in English), which brings the notion of a result to an action, that is, the effect of dissuasion. Additionally, according to Robert Jervis' work, the word deterrence has etymological roots in the Latin term for "terror," which implies strong emotions, beliefs and calculations.¹⁰

In the field of semantics, it is necessary to remove the ambiguity of the meaning of the words “dissuasion,” “deterrence,” and “persuasion.” According to Meireles Câmara, to persuade means to strive to get someone to do what we want them to do, while, to deter, we must first make them back down from what they were intending to do.¹¹ Câmara expands on the meaning of the words stating that “one should not want to achieve both things at the same time and that such an attitude can arouse the interlocutor’s distrust and result in no achievements.”¹² With regard to the term “deterrence,” it is used in the Brazilian Armed Forces and in this research with the same meaning as the word “dissuasion.”

Regarding deterrence strategy, in turn, we are presented with the post-Cold War period, when Schelling wrote *Arms and Influence*. The award-winning economist teaches that deterrence means preventing or discouraging an action through fear, doubt or something similar, such as intimidation. For Schelling, the usefulness of deterrence lies in the bargaining power that military might grants to diplomacy, before it is necessary to persuade the opponent or, as geopolitics traditionally describes it, to impose one’s will on the enemy. In Schelling’s logic, diplomacy is the bargain, which entails threats or offers. It is the threat of damage or further damage that makes someone produce or carry something out. The author also proposes that, traditionally, military planning considers the enemy’s capability, but not their intentions.¹³ However, deterrence deals with intentions, not just assessing them, but influencing them. For Schelling, the success of deterrence lies in the imminent engagement and, consequently, the moment a certain threat is ready to be materialized. This requires that some type of punishment take place before the actual threat materializes. In other words, Schelling perceives that deterrence demands a dynamic phase and, therefore, does not pertain to a static or solely reactive strategy.¹⁴ Furthermore, successful deterrence must be temporally defined, exposing an escalation of crisis that forces your opponent to cease the unwanted act or intention.

With equal emphasis, Schelling teaches that “dialogue between adversaries is commonly restricted to the language of action and the dictionary of common and precedent perceptions.”¹⁵ Another important distinction in his literature is that a crisis presupposes that the contenders do not have total control over events and that decisions in this context increase or decrease the danger in the field of uncertainty and risk. At the same time, he links deterrence with the credibility of the capability of the first attack.¹⁶

In *Deterrence and Defense*, Glenn Snyder theorizes about two central values of national security, cited in the title.¹⁷ The analysis occurs in light of the question that the author himself raises regarding the “deterrence of,” and “defense against.”¹⁸ The author distinguishes the former as the ability to discourage the enemy from

military employment by imposing a cost and risk greater than the prospect of gain, and the latter as reducing the very prospect of cost and risk in case of failure of the deterrence. In other words, in terms of strategy, deterrence and defense are complementary and phased, but they do not co-exist under a relationship of subordination. In another crucial distinction, the Snyder places deterrence as an objective in times of peace, and defense as a value in times of war, as indicated in the following excerpt:

We take advantage of the deterrent quality of our military forces before an aggressive move of the enemy occurs and we take advantage of the values of defense after the enemy has moved, although we take advantage of the defense capabilities in advance [...]¹⁹

The third theoretical underpinning of this study adds Robert Jervis' perspective, which defines deterrence fundamentally as a psychological theory. It is a fact that many of the political actions aimed at increasing deterrence can also have the effect of intensifying an adversary's perceptions of threat and, with it, their need to demonstrate greater resolve. This therefore opens a dimension of deterrence as a logical psychological phenomenon, in this case with regard to the behavior of the deterrer, that applies directly to the line of research.²⁰ At the same time, Patrick M. Morgan asserts that statesmen and academics must consider the following:

Deterrence is, without doubt, a psychological phenomenon, as it involves convincing an opponent not to attack, by threatening them with retaliation. 'To convince' is to enter into and manipulate the thought processes of the opponent leaders so that they make the 'adequate' conclusion regarding the usefulness of the attack. This gives the effectiveness of deterrence a psychological dimension that is only partially related to the deterrer's retaliatory capabilities, as it is the persuasive capability of the message over these capabilities, rather than the capabilities themselves, that determine success or failure.²¹

Jervis demonstrates that, as soon as a public decision-making authority conceives a threat to its interests, and it needs to be deterred, it distorts reality to bring it into line with its personal, institutional and/or political needs. According to the author, this obeys a natural decision-making process of human beings, from the moment in which two people set out to attack one another. The strategist also claims that the central concern of his theory is associated with the tendency of demotivation, which is inherent to the cognitive limitation of man. According to him, given the complexity of the decision-making environment, the protagonists of the decision, when trying to avoid ambiguity in order to conserve cognitive resources, incur a variety of errors in judgment or misperceptions.

How the Perception of Intentions has an Impact on Language Credibility

With regard to politics, Jervis proposes that, under the condition of inevitable or imminent war, a State prefers to challenge the *status quo* and attack first rather than receive the first blow, since defenders rarely understand their opponent's pressures and generally believe that, if their threats are adequate and credible, the other will be deterred.

In this vein, the theory of war and psychology confirms that human perception is strongly influenced by the belief regarding the way the world works. Thus, a decision maker who thinks the other side is likely hostile would see ambiguous information as confirming that view, while the same information about a country considered friendly would be considered more benign. For Jervis, the success of deterrence is associated with the interpretation of the adversary's intentions, and for this, a commander must combine threats with guarantees.

Morgan then explains that the perception of power and the image of strength are often more significant than material factors. This is because the thesis' relevance has to do with threats and promises of peace, which stem from deep-seated feelings and needs, ultimately leading to compulsions and fears on a public and global level. Therefore, deterrence places considerable emphasis on the image of credibility or reputation.

The issue of credibility is seen by Patrick Charaudeau in greater depth in the perceptual-sensory aspect of the act of language, as per his new interpretation of Aristotle.²² For the purposes of more in-depth linguistic endeavors, it is worth revisiting the concept of rhetoric, which can be defined as the capability of observing the forms of persuasion. According to Aristotle, persuasion depends on the interlocutor's ability to reason logically, to understand human nature and its immanent goodness, and to understand emotions, their causes and the way they occur.²³ Specifically, Aristotelian rhetoric is concerned with the way in which persuasion is constructed by the enunciator, through the word and, in view of this, three inseparable forms, provided by discourse, stand out: "The first depends on the moral character of the speaker; the second, on putting the listener in a certain state of mind and the third, on the speech itself, insofar as it proves or seems to prove."²⁴ Lastly, persuasion can be treated as a kind of demonstration, since we are fully persuaded when we consider that something has been demonstrated. According to the author, persuasion is achieved when the discourse has truthful content that makes us think that the speaker transmits trust. Meanwhile, for Charaudeau, credibility is related to the perceived veracity of what is being said

and, to possess it, it must be use it as a strategy to achieve the result of “being taken seriously.”²⁵

The rhetoric proposed by Chaïm Perelman and Lucie Olbrechts-Tyteca reinforces that the credibility of events can spur on the desired result or deterrent effect.²⁶ Such understanding appears in the theory of argumentation with a critique of the idea of evidence as a characteristic of reason. According to Perelman and Olbrechts-Tyteca, reason is not enough to direct the enunciator’s action and to influence others. Thus, as critics of evidence as a pivot of adherence between interlocutors, these authors argue that argumentation demands understanding of the situation as a whole, i.e., the context. Furthermore, they explain how promises and threats gain an eminent value:

On the other hand, any action that aims to obtain adherence falls outside the field of argumentation, as no use of language supports or interprets it: they who preach by example without saying anything and they who use affection or smooth-talking can achieve an appreciable result. We will only be interested in these procedures when, thanks to language, they are made evident, whether through promises or threats [author’s emphasis].²⁷

Thus, from Perelman and Olbrechts-Tyteca’s perspective, if, on the one hand, the example supports a rule during a discourse, it is the illustration that reinforces the subject’s adherence to the rule.²⁸ This is the process of language that facilitates understanding of the interlocutor, while it makes it “more accessible to the arguments.”²⁹ It should be stressed, in this point, that adherence to what is being said is central to the topic because deterrence binds itself to the linguistic processes outlined above. Simone Weil highlights:

Just as the only way to show respect for someone who is suffering from hunger is to give them something to eat, the only way to show respect for someone who has outlawed themselves is to reintegrate them into the law by subjecting them to the punishment it prescribes them.³⁰

Still in view of the phenomenon of deterrence, perception forms the link between that which is psychological and logical in the human cognitive process and that which must permeate argumentation during the process of deterrence. On this psychological plane, Merleau-Ponty describes:

The logician would have nothing to think about, not even an appearance of movement, if there were not a movement before the objective world, which was the source of all our statements about the movement, if before existing there were no phenomena that could be recognized, identified, and of which it could be said, in a word, that they had a meaning, although they were not yet themed.³¹

Merleau-Ponty believes that the relationships between the subject and the world are bilateral, and that the real does not belong to the order of judgment, as it occurs before this, and this adheres more to describing than analyzing or explaining, as seen in the points of emphasis above and below.

The real is a solid fabric, and it does not expect our judgments to attach the most aberrant phenomena to itself, nor to reject our most truthful imaginations. Perception is not an appearance of the world, and it is not even an act, a deliberate taking of a position; it is the background against which all acts stand out and it is presupposed by them.³²

Merleau-Ponty brings the notion of intentionality, interpreting Husserl: “[...] it is the function of language to make essences exist” and explaining that man’s intentionality, in addition to characterizing the mental phenomena of consciousness, distinguishing them from physical phenomena, points out a subtle intention that exists in man when he aims for something.³³ It is this intentionality, according to Merleau-Ponty, that allows there to be the intuition of something through a thought that contains infallible properties, even if the object of that thought does not, in fact, exist outside the thinking mind.

In the silence of the original consciousness, we see the appearance not only of what words mean, but also of what things mean, the core of primary meaning around which acts of naming and expression are organized.³⁴

To Merleau-Ponty, the meaning defines the conscience, but, before this, the perceptive “‘something’ is always amid the other thing. It is always part of a ‘field,’³⁵ informing that this ‘something’ is not necessarily an identifiable object,” although it assumes the possibility of there being, in the physiognomy of perception, an “anatomical path” that leads “‘from a *receptor*, determined by a defined *transmitter*, to a recording center, which is also determined.’”³⁶

According to Merleau-Ponty, perception is a communication or a communion, and it is in this unfolding of sensitive data, while living, that a language of its own teaches the subject about something that reveals itself from within to the outside.³⁷ For this reason, Merleau-Ponty calls perceiving, which can be an object or a unit of value, a “miracle of expression, opinion or original faith that connects us to a world like our homeland [...]”³⁸ “To perceive is to embrace in one fell swoop a whole future of experiences in a present that, strictly speaking, never guarantees it; it is to believe in a world.”³⁹

Social Centers of Gravity: A Vector for Deterrence

To briefly summarize, the concept of Center of Gravity (CG) formalized by Archimedes concerns the point at which it can be considered that the entire extension of an object or system, whatever its size or shape, is concentrated in the representation of the entire the mass of an object, even if there is no evidence of mass at that point, such as a tire, for example.

The term was borrowed from the mechanics for military strategy by Carl von Clausewitz, who compares the pressure exerted against the CG, greatest amount of mass, of any inert object. According to Clausewitz, the CG is always situated where the greatest mass of matter can be collected and a clash at this point would produce the greatest effect.⁴⁰

In the military profession, according to the Brazilian Directive on Military Strategy in Aeronautics, the use of aerial means must “affect the centers of gravity of the opponent’s systems, in the most asymmetrical way possible, with the least combat effort, in order to disable their recovery in the short term” and, in addition, also within the scope of strategic planning, “it will be conducted for parallel operations, with simultaneous attacks on targets that present a solution of greater damage to selected centers of gravity, to quickly obtain an advantage” [author’s emphasis].⁴¹ In the field of structuring provisions for the use of Military Aerospace Power (MAP) at the strategic level, and considering the pursuit of improvement in the FAB, Brazilian Directive no. C-1/GC3 directs the FAB to:

[...] seek to obtain intelligence superiority over the enemy, which results in essential knowledge for decision-making, with the aim of reducing losses, exact application of weapons upon targets in enemy centers of gravity, and reducing the time to end the hostilities. Obtaining this level of intelligence is the activity that must be carried out from times of peace, [author’s emphasis].⁴²

In any case, whether through Archimedes’ concept, from the observation of *On War*, by Clausewitz, or the physiognomy of perception, by Merleau-Ponty, the CG describes more than just a physical position. Therefore, although the concept was appropriated to describe locations for the MAP, such appropriation, subsequently, will be immersed in man’s perception and subject to his intentions, which, naturally, includes language.

With regard to Schelling’s “language of action,” the use of aircraft as a vector of warfare finds direct theoretical support.⁴³ Murillo Santos compares the wing to the wheel or the lever to illustrate the changes it imposes on the conflict and agrees with General Giulio Douhet that the vocation of air power is inclined towards destruction and damaging the morale of the population.⁴⁴ According to Douhet (*apud* Santos), “aviation must be capable of demolishing the moral and material

resistance of the enemy.” Santos further emphasizes Douhet’s thesis that air dominance has the capability to disorganize forces on land and at sea, and to reach the war-distant population and the opposing sources of production (such disorganization may also occur through economic or technological measures as well).

It should be noted that deterrence flourishes from the psychological phenomenon of perception and that the CG lends the notion an address for the construction of meaning designed by Charaudeau, which we will later call social centers of gravity. Given the unique set of circumstances, the Semi-linguistic Theory of Discourse was chosen to breakdown this type of CG, which is the result of social dialogue negotiations and aimed at decision-making.⁴⁵

Conclusively, our approach presupposes a language construction based on psychological and social phenomena, which adheres to the hybrid condition of the current conflict and the protagonism of the human factor. While we aim to establish a benchmark in the FAB’s communicative act, for the purposes of an adequate deterrent effect, communicative staging is chosen as a theoretical basis, albeit subject to future adjustments.⁴⁶ The unique challenge of finding social centers of gravity is in the considerations of the *mise-en-scène* (staging), outlined below:

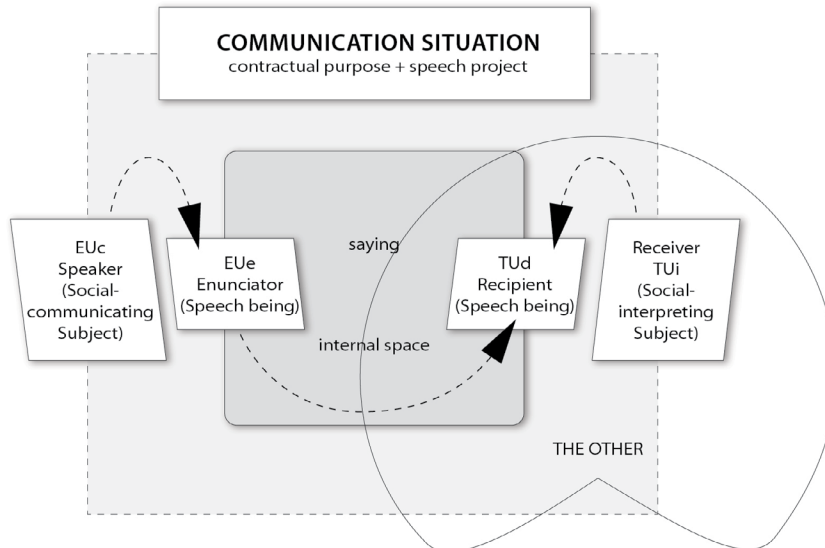


Figure 1. *Mise-en-scène*

Source: Adapted from Charaudeau⁴⁷

In the above figure, the speaker and the receiver represent the physical world, that is, people of “flesh and blood,” as they say colloquially, where these beings, overdetermined by reality, are found. The internal space of the figure represents the transaction process, in which the exchange of information through human language implies pragmatics and reaches its plenitude.⁴⁸ The approach allows us

to understand the intricacies of the production of effects of meaning, in accordance with the idea that communicating “is carrying out a staging action” between the enunciator and the recipient.⁴⁹ Objectively, it is expected that the internal and not the external space will provide better choices to the military planner, because there the communicator’s “intentions” of retaliation (or its cost) should be more easily identified.⁵⁰ It is because this is the discursive aspect that increases the chance of the language event producing the required deterrent effect, since it reveals nuances of communication to the interlocutor and considers the existence of another, as Charaudeau points out.⁵¹

In completing the reasoning, because the act of language unites the subject, with their intentions, to social and collective instances, according to Charaudeau, it [the language] will then be the natural entity emanating power that, together with the factors of capability and cost mentioned by Jervis, must permeate the argument to project deterrence, as we seek to characterize.⁵²

The point that deserves to be highlighted is the warning issued by Santos regarding the dependence of deterrent power on perceptiveness, even though this undermines the relationship between this type of power and the reactivity or immediate responsiveness, also defended by the author. In our analysis, the FAB’s quick responsiveness, in isolation, is not capable of resulting in deterrence. This, it is possible to attribute a motive to the historic failures of deterrence as a strategy: failure in the perception of the opponent.

For this reason, we proceeded to make a schematic delineation of the essence of the concept, ordered to capture the main nuances of deterrence planning, in order to mitigate such failure.

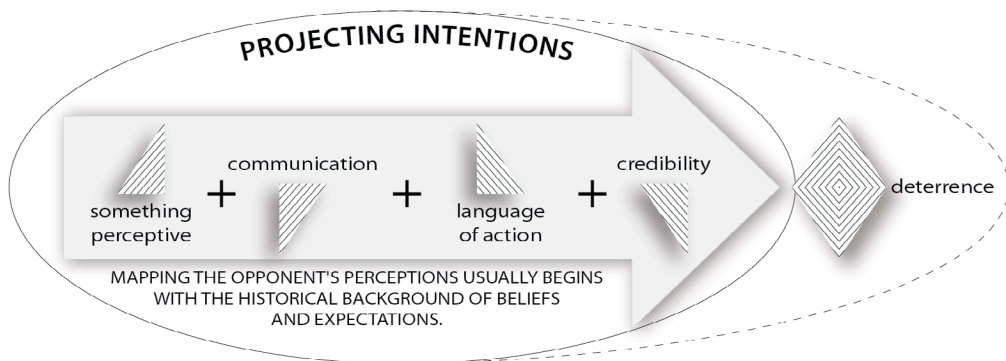


Figure 2. Projection of deterrence

Source: the author

The above figure illustrates that deterrence resides in the domain of the projection of intentions and that, to deter, one must first map the opponent’s percep-

tions, which generally begins by studying historical antecedents, their beliefs and expectations. Furthermore, deterrence planning must appease the choosing of something perceptive, contemplate communicating the threat to the enemy and, lastly, plan to increase the credibility of what is being said, whether through public opinion or actions.

What is proposed in this article are modifications to the Command and Control (C2) structure applicable to air operations to include the perspective of language. It is expected that the undertaking of acts of speech will consolidate a model of discursive competence for the FAB that will contribute to the success of the deterrence strategy as a psychosocial expression of national power, in a multi-domain environment of hybrid warfare. In order to not lose sight of the objective, we must remember that, in military understanding, deterrence concerns the ability to achieve a desired effect, in accordance with the Brazilian Aeronautics Command Instruction ICA 11-1 “Elaboration of Aerospace Scenarios,” which considers capability as the “ability to achieve a desired effect, under specific conditions, through a set of Tasks.”⁵³ When this becomes reality, one certainty is that we will be closer to the result of deterrence anticipated through the future vision once written for 2041.

Final Considerations

In this research, deterrence divides the stage with the cognitive phenomenon of perception and cannot work without understanding linguistics. Despite its concept being widely known, even notably strong States have not always been able to deter weaker ones from going to war, such as the recent wars in Korea (1950), the Falklands Islands (1982), and the Gulf (1991).⁵⁴ This happens because deterrence depends on the adversary’s perception of threat, which is not always understood by those who wish to achieve the deterrent effect.

That said, in the wake of theories about deterrence, especially the psychological aspect of the perception of threat which can change the adversary’s will to act, then deterrence must no longer be one-way, especially in the mind of the military planner. Therefore, this article presupposes a language construction based on psychological and social phenomena, which adheres to the hybrid condition of current conflicts and the protagonism of the human factor in multi-domain environments. Furthermore, this work proposes that the effectiveness of deterrence does not come from the direct result of quick responsiveness or military capability, but instead from properly shaped perceptions so that the context of the threats are understood by those people or institutions it is directed at.

Based on the above, the power derived from the proximity of aerospace and psychosocial powers, and the characteristics of the multi-domain environment,

the authors advocate for innovation in the areas of analysis linked to air operations and the urgent need to include Political Sciences and Linguistics in a doctrinal framework that is still mainly focused on conventional warfare. It is imperative for the research enveloped by Charaudeau's Semiolinguistic Theory of Discourse, among other aspects of pragmatics and discourse, be incorporated into the communication directed at the opponent, which will then make it possible to generate centers of gravity that adhere to perception, i.e., social centers of gravity, and that are therefore socially directed. Language is core to deterrence in modern multi-domain environments. □

Notes

1. Karl Jaspers, *Introdução ao Pensamento Filosófico (Introduction to Philosophical Thought)*, (São Paulo: Cultrix, 2011), <https://1library.org/document/y83o3m2q-jaspers-karl-introducao-ao-pensamento-filosofico-pdf.html>.

2. Jürgen Habermas, *Consciência Moral e Agir Comunicativo (Moral Conscience and Communicative Action)*, (Rio de Janeiro: Tempo Brasileiro, 2013).

3. Gabriel Tarde, *Opinião e as massas (Opinion and the Crowd)*, 2nd Edition, (São Paulo: WMF Martins Fontes, 1 January 2005),

4. Joseph S. Nye, *The Future of Power*, (New York: Public Affairs, 1 Feb 2011), 5.

5. Thomas Crombie Schelling, *Arms and influence*, (Londres: New Haven and London Yale University Press, 2008).

6. Miguel Angel Centeno, *Blood and Debt: War and the nation-state in Latin America*, (Pennsylvania: Penn State University Press, 2002).

7. Estado-Maior da Aeronáutica, "Portaria n. 1.597/GC3, de 10 de outubro de 2018" (Directive no. 1,597/GC3, of 10 October 2018). Aprova a reedição da DCA 11-45 "Concepção Estratégica – Força Aérea 100" (Strategic Conception – Air Force 100), Boletim do Comando da Aeronáutica, Brasília, DF, n. 69, 15 out, 2018; Ministério da Defesa, "Portaria normativa n. 113/SPEAI/MD, de 1º de fevereiro de 2007" (Regulatory Directive No. 113/SPEAI/MD, of 1 February 2007), dispõe sobre a "Doutrina Militar de Defesa – MD51-M-04" (Military Doctrine of Defense – MD51-M-04), Boletim MD, Brasília, DF, No. 6, 9 fev. 2007, 109.

8. Estado-Maior da Aeronáutica, "Portaria n. 1.597/GC3, de 10 de outubro de 2018" (Directive No. 1,597/GC3, of 10 October 2018). Aprova a reedição da DCA 11-45 "Concepção Estratégica – Força Aérea 100" (Strategic Conception – Air Force 100), 19.

9. Antônio Geraldo da Cunha, *Dicionário Etimológico da Língua Portuguesa (Etymology Dictionary of Portuguese)*, (Rio de Janeiro: Lexikon, 2012).

10. Robert Jervis, *Psychology & Deterrence*, (Baltimore, London: The Johns Hopkins University Press, 1989), 16-39.

11. Meireles Câmara, *A estratégia da palavra (The strategy of the word)*, (São Paulo: Sugestões Literárias, 1972).

12. Meireles Câmara, *A estratégia da palavra (The strategy of the word)*, 48.

13. Thomas Crombie Schelling, *Arms and influence*.

14. Thomas Crombie Schelling, *Arms and influence*.

15. Thomas Crombie Schelling, *Arms and influence*, 141.
16. Thomas Crombie Schelling, *Arms and influence*.
17. Glenn Snyder, *Deterrence and Defense: Toward a Theory of Nation Security*, (New Jersey: Princeton University Press, 1961).
18. Glenn Snyder, *Deterrence and Defense*, 5.
19. Glenn Snyder, *Deterrence and Defense*, 4.
20. Robert Jervis, *Psychology & Deterrence*.
21. Patrick Morgan, “The past and the future of deterrence theory,” *Cross-Domain Deterrence: strategy in an era of complexity*, (Oxford: Oxford University Press, 2019), 303.
22. Patrick Charaudeau, *Linguagem e discurso: modos de organização (Language and discourse: organization schemes)*, 2da ed., (São Paulo: Contexto, 2019); Patrick Charaudeau, *Discurso político (Political discourse)*, Tradução de Fabiana Komesu e Dilson Ferreira da Cruz, 2da ed., (São Paulo: Contexto, 2018).
23. Aristóteles, *Rhetoric*, Tradução: W. Rhys Roberts, (New York: Dover Publications, Inc., 2004).
24. Aristóteles, 14.
25. Patrick Charaudeau & Dominique Maingueneau, *Dicionário de análise do discurso (Dictionary of discourse analysis)*, Coordenação da Tradução: Fabiana Komesu, 3a ed., (São Paulo: Contexto, 2018), 143.
26. Chaim Perelman & Lucie Olbrechts-Tyteca, *Tratado da Argumentação: A Nova Retórica (Treaty of Argumentation: The New Rhetoric)*, Translation of Maria Ermantina De Almeida Prado Galvão, (São Paulo: Martins Fontes, 2005).
27. Chaim Perelman & Lucie Olbrechts-Tyteca, *Tratado da Argumentação*, 9.
28. Chaim Perelman & Lucie Olbrechts-Tyteca, *Tratado da Argumentação*, 4.
29. Chaim Perelman & Lucie Olbrechts-Tyteca, *Tratado da Argumentação*, 9.
30. Chaim Perelman & Lucie Olbrechts-Tyteca, *Tratado da Argumentação*, 402.
31. Maurice Merleau-Ponty, *Fenomenologia da Percepção (Phenomenology of Perception)*, Tradução de Carlos Alberto Ribeiro de Moura, 4a Ed., (São Paulo: Martins Fontes, 2011), 370.
32. Maurice Merleau-Ponty, *Fenomenologia da Percepção*, 6.
33. Maurice Merleau-Ponty, *Fenomenologia da Percepção*, 12.
34. Maurice Merleau-Ponty, *Fenomenologia da Percepção*, 12.
35. Maurice Merleau-Ponty, *Fenomenologia da Percepção*, 24-26.
36. Maurice Merleau-Ponty, *Fenomenologia da Percepção*, 28.
37. Maurice Merleau-Ponty, *Fenomenologia da Percepção*, 429.
38. Maurice Merleau-Ponty, *Fenomenologia da Percepção*, 428-431.
39. Maurice Merleau-Ponty, *Fenomenologia da Percepção*, 399.
40. Carl von Clausewitz, *Da Guerra (On War)*, Tradução de Maria Teresa Ramos, 3a ed., (São Paulo: Martins Fontes, 2017), 204.
41. Comando da Aeronáutica, “Gabinete do Comandante da Aeronáutica. Portaria no C-1/GC3 de 13 de fevereiro de 2008” (Aeronautical Captain’s Office. Directive no. C-1/GC3 of 13 February 2008), Aprova a edição da DCA 15-1 “Estratégia Militar da Aeronáutica” (Aeronautical Military Strategy), Boletim Confidencial do Comando da Aeronáutica, Brasília, DF, No. 4, 20 fev. 2008, 20.

42. Comando da Aeronáutica, “Gabinete do Comandante da Aeronáutica. Portaria no C-1/GC3 de 13 de fevereiro de 2008” (Aeronautical Captain’s Office. Directive no. C-1/GC3 of 13 February 2008), 16-17.
43. Thomas Crombie Schelling, *Arms and influence*, 141.
44. Murillo Santos, *Evolução do poder aéreo* (Evolution of Air Power), (Belo Horizonte: Itatiaia: Instituto Histórico-Cultural da Aeronáutica, 1989).
45. Patrick Charaudeau, “Une analyse sémiolinguistique du discours,” *Langages*, No. 117, 1995, 96-111, https://www.persee.fr/doc/lgge_0458-726x_1995_num_29_117_1708 Patrick Charaudeau, *Linguagem e discurso: modos de organização* (Language and discourse: forms of organization).
46. Patrick Charaudeau, *Linguagem e discurso*.
47. Patrick Charaudeau, *Linguagem e discurso*, 77.
48. Patrick Charaudeau & Dominique Maingueneau, *Dicionário de análise do discurso*, 279.
49. Patrick Charaudeau, *Linguagem e discurso*, 68.
50. Patrick Charaudeau, *Linguagem e discurso*, 56.
51. Patrick Charaudeau, *Linguagem e discurso*.
52. Patrick Charaudeau, *Linguagem e discurso*; Robert Jervis, *Psychology & Deterrence*, 217.
53. Comando da Aeronáutica, “Portaria n. 635/GC3, de 24 de abril de 2019” (Directive no. 635/GC3, of 24 April 2019). Aprova a edição da ICA 1-1 “Confecção de Cenários Aeroespaciais” (Elaboration of Aerospace Scenarios), *Boletim do Comando da Aeronáutica*, Brasília, DF, No. 180, 26 abr. 2019, 10.
54. Bryan Frederick et al, “Understanding the Deterrent Impact of U.S. Overseas Forces,” (Santa Monica, CA: RAND Corporation, 4 February 2020), 32, https://www.rand.org/pubs/research_reports/RR2533.html.

Colonel Bruno Pedra, Brazilian Air Force

Fighter pilot in the Brazilian Air Force. Bachelor of philosophy from the University of Southern Santa Catarina (UNISUL) and Master of Science in politics and international relations, majoring in defense and aerospace power from the Brazilian Air Force University (UNIFA). He currently serves as Undersecretary General of the System of Cooperation between the American Air Forces (SICOFAA). The author has professional experience in the areas of organizational psychology, social communications, and parliamentary consulting, while his academic interests encompass the areas of aesthetics, phenomenology, linguistics and diplomacy.

Claudia Sousa Antunes

Associate Professor in the postgraduate program in aerospace sciences at UNIFA, researcher at the Center for Interdisciplinary Studies in Aerospace Sciences (NEICA/UNIFA), at the Interdisciplinary Circle of Discourse Analysis (CIAD-RIO/UFRJ) and member of the Research Network on Strategic Autonomy, Technology and Defense (PAET&D), PROCAD-DEFESA research project. She has experience in the areas of literature and defense, working mainly on Discourse Analysis, Identity, Military Ethos, Peace Operations, Defense Research Methods, Military Culture, Semiolinguistics and Gender Studies.

Rafaela Rigaud Peixoto

Translator and Researcher at the Department of Airspace Control, Professor at UNIFA and Post-doctoral student in Corpus Linguistics at the University of São Paulo. Researcher at the Center for Interdisciplinary Studies in Aerospace Sciences (NEICA/UNIFA) and the Aeronautical English Study Group (GEIA/ICEA), and Member of the Research Ethics and Integrity Committee (CEIP) at PPGCA/UNIFA. Her principal interests of research encompass Terminology, Translation, Identity, Narratives and Intercultural Relations. She is currently undertaking research on terminology in Aviation and Defense, with a discursive interface.

A Special Visit:

Alexander de Seversky in Argentina

LUIZ FERNANDO FURLAN*

Introduction

In 1949, Major Alexander de Seversky, at the time one of the most recognized figures in the aeronautical field worldwide, visited Argentina in response to very specific needs of the government of President Juan Domingo Perón. This visit was not only critical in terms of foreign and economic policy, but it also presented a transformational opportunity for the Argentinian Air Force in the emerging international strategic aviation environment.

Early Cold War Years

When the Cold War began shortly after the end of World War II (WWII), the United States (US) and the Union of Soviet Socialist Republics (USSR) emerged as dominant global powers, while the United Kingdom (UK) receded as a world actor.¹ The first phase of the Cold War (1945–1953) was characterized by deep tension between the US and the USSR and the risk of an imminent global nuclear conflict.

After the partition of Germany and Berlin in 1945, Europe was divided into two major spheres of influence: US influenced Western Europe and USSR influenced Eastern Europe. The rivalry was confirmed when, in 1946, Winston Churchill declared that an iron curtain had descended on Europe.²

In 1946, a Chinese civil war ignited between the Nationalists (who received US aid) and the Communists, along with the start of the Indochinese War, in which France, supported by the US, pitted Vietnamese Nationalists and Communists against each other. In early 1947, the UK requested help from the US to defend Greece and Turkey, two countries threatened by communist guerrillas as well as diplomatic pressure from the USSR and Eastern European countries. On 12 March 1947, President Truman declared US support to the free states resisting subjugation by armed minorities or external pressures (known as the Truman Doctrine), and successfully assisted Greece and Turkey to overcome their com-

*Thanks to Eduardo Amores Oliver, Master Paula García and all the military and civilian personnel of the Directorate of Historical Studies of the Argentine Air Force, and to Senior Petty Officer (R) Walter Marcelo Bentancor (National Museum of Aeronautics).

munist rebellions.³ It was during this time that George Kennan's Containment Strategy emerged from the Truman Doctrine.

In 1947, the US initiated the Marshall Plan in Europe and, to defend the American continent, supported the Rio de Janeiro Conference, where the Inter-American Treaty of Reciprocal Assistance (known as TIAR—*Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca*) was approved. For his part, Joseph Stalin, the leader of the USSR, created the Communist Information Bureau, *Cominform*, to shape the communist movement in Europe.⁴ To strengthen security in the Western Hemisphere, the Organization of American States was created in 1948. This time also saw the beginning of the process of decolonization in Asia and Africa.⁵ In early 1948, a pro-Soviet coup d'état installed a communist government in Czechoslovakia. Soon after, in the face of the land blockade of West Berlin by the USSR, the US implemented a successful airlift over Berlin (1948–1949). To counter the economic and social benefits of the Marshall Plan, the USSR created the Council for Mutual Economic Assistance (COMECON) in 1949, and on 4 April 1949, the North Atlantic Treaty Organization (NATO) was formed to counteract the Soviet threat. That same year, the pro-capitalist Federal Republic of Germany and the pro-Soviet German Democratic Republic were created as well. In Asia, the Chinese civil war culminated in a communist victory with the establishment of the People's Republic of China (PRC) on 1 October 1949, while the Nationalists formed the Republic of Taiwan, supported by the US. With the detonation of the first Soviet atomic bomb in 1949, the decade ended with the US losing its worldwide nuclear monopoly.

The 1950s started with the strengthening of the communist bloc through a treaty of alliance and mutual aid between the USSR and the PRC. This was followed by the start of the Korean War on 25 June 1950, when North Korea, i.e., the “Democratic” People's Republic of Korea, supported by the Sino-Soviet communist bloc, invaded South Korea, i.e., Republic of Korea, which was supported by the US.

With the passing of Stalin on 5 March 1953, a new period of the Cold War began: Peaceful Coexistence. This was followed with the signing of the Armistice of Panmunjom which ended the Korean War on 27 July 1953, keeping North and South Korea divided along the 38th parallel.

The Argentine Republic in Perón's First Presidential Term (1946–1952)

In 1945, Argentina established an electoral process that brought an end to the military regime that had ruled the country since 4 June 1943. It was at this time that General Juan Domingo Perón rose to the presidency as the lead candidate from the

old military regime. Perón, described as an authoritarian and with Nazi-fascist tendencies, was supported by a varied alliance, while the opposition, the Democratic Union, presented itself as the standard-bearer of democracy and freedom.

The Democratic Union was supported by Spruille Braden, the US ambassador to Argentina. Quick on his feet, Perón warned that the country was at a historical crossroads and launched a timely slogan with a strong political-electoral tone: “Braden or Perón!”⁶ This exacerbated the historical difficulties in the relationship between Argentina and the US, which had been especially deteriorated by the neutral stance Argentina initially took at the outbreak of WWII. US distrust of Argentina continued, even though the Argentine military regime eventually broke diplomatic relations with the Axis in 1944, declared war against them in 1945, adhered to the Act of Chapultepec to promote Inter-American solidarity, and then joined the United Nations.

Perón won the election and assumed the presidency on 4 June 1946. His government had a strong nationalist and popular framework, structured on three principles: social justice, economic independence, and political sovereignty. To further strengthen his position, he founded the Perónist Party in 1947.⁷

During Perón’s first government, Argentina had a brief period of economic prosperity (1946–1949), in great part due to WWII and the post-war period: a favorable trade balance, a rise in the prices of its agricultural products, the accumulation of reserves in the Central Bank, and the expansion of its organic industrial capability to replace dependence on imports (at the time, the UK was its main trading partner).

Perón established the concept of the Welfare State, consisting of strong and active state intervention in economic and social policy to improve the economic and social conditions, and the quality of life, of workers and the public. To promote his efforts to improve Argentina’s economy, his first five-year plan promoted agricultural exports and domestic light industry, while his wife, Eva Perón, created the Social Aid Foundation to promote his social policy.

Between 1945 and 1948, Perón’s government nationalized the Central Bank and numerous service providers (gas, electricity, telephones, ports, and railways). To control foreign trade, he created the Argentine Institute for the Promotion of Exchange (known as IAPI—*El Instituto Argentino de Promoción del Intercambio*), which consolidated the statist nature of the economy. Perónist foreign policy manifested itself as a third position ideology which rejected traditional capitalist and communist models and was popularly immortalized with the famous slogan: “Neither Yankees nor Marxists: Perónists.”⁸

Throughout Perón’s first term, the US continued its historic distrust of Argentina. From the beginning of his presidency, Perón, despite his previous

anti-American slogans, promoted rapprochement and friendly gestures toward the US, but his initiatives did not convince the US, who saw the regime as unpredictable and unreliable. Argentina did little to collaborate with the TIAR and tried to participate in the Marshall Plan, within the rigid and statist business model of the IAPI, which further distanced it and increased its distrust of the US.⁹

The Perón government's conviction of an imminent direct war between the two Cold War powers, which could benefit Argentina as a supplier of raw materials and food, prevented straightforward relations with the US.

Around 1948, Argentina's period of economic and social prosperity showed warning signs and very soon a period of depression and economic crisis began, because of changes the international environment and unfavorable policies the US implemented towards the Argentine government.

On the domestic front, there was an increase in inflation, an increase in the printing of money, public spending, economic stagnation, the maintenance of economic statism, a fall in wages and savings capacity, a decrease in industrial production and investment due to a lack of spare parts (which had to be imported and paid for in dollars), a great drought that affected agricultural production, and a lack of dollars in the Central Bank's reserves.

As the UK declined as a world power and global economic and trade power passed to the US, the predominance of the Marshall Plan in the European economy, good harvests in the US and Europe, and the US economic and commercial boycott of Argentina had serious consequences for the country: a fall in exports, a deterioration in foreign trade, the closure of European markets, and a reversal in the international prices of its agricultural products. Additionally, due to the inconvertibility of its currency, the US dollars so necessary for the Argentine economy could not be obtained.

As a pragmatist and realist, Perón was aware of the critical situation and the mistakes made and did not hesitate to reverse the course of economic and foreign policy. In January 1949, he initiated economic policies reorienting priorities to increase and introduce technology to improve agricultural production and industry, and a policy of greater rapprochement and friendship with the US.¹⁰ It was precisely in this political, diplomatic, and economic context that Major Alexander de Seversky visited Argentina. Before proceeding with the events de Seversky's visit, it is necessary to summarize the situation of the Argentine Air Force at that time.

State of the Argentine Air Force

On 4 January 1945, the Secretariat of Aeronautics was created; thus, military aeronautics left the purview of the Argentine Army and became a new independent Armed Force: The Argentine Air Force. This process took place

when the military regime was in control (1943–1946) and was especially supported by then-Colonel Perón, the dominant figure of the regime.

Perón had told a group of military aviators that before WWII, “in Europe, people moved from one place to another by air. In Rio de Janeiro, when I was returning to Argentina, I saw that at the Santos Dumont Airport, a plane landed every five minutes, whereas here, every time a plane passes by, we all look up.”¹¹

The Secretariat of Aeronautics was the highest aeronautical authority in the country, with responsibility for military, commercial and civil aviation (minus naval aviation).¹² Between 1945 and 1949 the Air Force underwent extraordinary development in doctrine, legislation, organization, personnel, air materiel, industry, infrastructure, commercial air transport, and civil aviation, etc.¹³ The Secretariat was composed of: Air Force Command; General Headquarters; General Directorate of Civil Aeronautics; Directorate of Military Aeronautical Institutes; Active Air Defense Command; General Command of Air-Territorial Zones; and the Aerotechnical Institute and Air Traffic Directorate, amongst Other organizations included bomber, fighter, attack, fighter-interceptor, and air transport regiments.¹⁴ Between 1945 and 1949, several aircraft acquired in the UK, Argentina’s main trading partner, were added to the Air Force’s inventory, including Gloster Meteor jet fighters, Avro Lincoln and Avro Lancaster heavy bombers, and Vickers Viking and Bristol 170 Freighter transports.¹⁵

The national aeronautical industry was driven by the Aerotechnical Institute, which built various military and civilian aircraft: IAe 27 Pulqui I jet fighter (the first manufactured in South America), IAe DL-22 (advanced trainer), IAe 24 Calquín (attack and light bomber) and IAe 30 Ñamcú (fighter-interceptor). To strengthen the sector and train professionals, the School of Aeronautical Engineering was created in 1947.

In commercial aviation, various state airlines were consolidated, and joint aerocommercial companies were promoted using state and private funds. Airport infrastructure was also developed: inauguration of the Buenos Aires City Airport occurred in 1947, along with the modernization of existing airfields (such as Morón, for example).

Through the Reform of the National Constitution on 11 March 1949, the Ministry of Aeronautics was created to replace the Secretariat of Aeronautics. On 15 March 1949, the framework of the Air Force was reformed; thus, six new operational units (brigades) were created, and higher headquarters were reorganized, to include Top Command as well as Defense, Bombing, Exploration and Liaison, Air Transport and Military Aeronautical Institutes commands. Finally, on 17 March 1949, Brigadier César Raúl Ojeda, previously Undersecretary of Aeronautics and

acting Secretary of Aeronautics, took office as Minister of Aeronautics, who continued and enhanced the work begun in 1945.

Alexander de Seversky

As a scholar of air warfare, Alexander de Seversky (1894–1974) became a world leader on air power theory. He was a veteran of the First World War, serving as a military and naval air pilot. He was also an aeronautical engineer, aircraft designer, builder, tester, and inventor. During the Second World War, he was a prominent leader and supervisor of atomic weapons tests.

He was born on 7 June 1894, in Tbilisi, then part of the Russian Empire. When he was barely ten years old, he joined the Tsarist Army. Soon after, he graduated as a lieutenant from the Naval Academy in 1914. During World War I (1914–1918), he was part of a destroyer force in the Baltic Sea. He went on to graduate as both a military aviator and a naval aviator. While integrated into naval aviation, he was very active in numerous bombing and fighter operations against Germany in the Baltic. During a bombing mission he was seriously wounded and lost his right leg. Once recovered, he directed the construction of hydroplanes.

Despite his physical disadvantage, and at his special request, he returned to service with an artificial leg. In 1917, he was head of Baltic fighter aviation. His aerial victories against the Germans made him an ace aviator, receiving various decorations and recognitions. Rear Admiral Doudorov praised de Seversky as “one of the most capable pilots and officers for his personal bravery, military spirit and inventiveness.”¹⁶

Because of his dedication to technical-aeronautical affairs, he traveled to the US in 1918 on a Russian naval aviation mission. Upon Russia’s withdrawal from WWI and the success of the Bolshevik revolt, he remained in the US (1918), where he offered his services, took up residence, and married Evelyn Olliphant. From then until his death, he became a valuable and active collaborator, consultant, and reference in the aeronautical field. As an advisor, admirer, and disciple of General William Mitchell, he worked with him on aerial bombardment practices on a battleship (1921).¹⁷ For his technical knowledge, he was appointed an aeronautical engineer and test pilot for the Department of Defense.

He received US citizenship in 1927 and was inducted as a reserve major into the Army Air Force Specialist Corps in 1928. In 1931 he founded the Seversky Aircraft Corporation, where numerous excellent fighter aircraft were planned, designed, manufactured, and tested by himself.

Major de Seversky advised on the development of numerous combat aircraft; he planned, designed, and built various types of aircraft and invented numerous aeronautical devices and instruments: an automatic bombing sight, a high-speed

amphibious aircraft, the first low-wing aircraft for training in the Army Air Force, and an air-cooled engine fighter plane with a supercharger tube for high-altitude combat. An outstanding pilot, he broke numerous records with his own aircraft.¹⁸

The major wrote several works on the decisive importance of air power as an expression of military superiority in war and as a political factor, as well as a factor in development and progress during peace. His most famous book was *Victory Through Air Power* in 1942, which was made into a film by Walt Disney. He was also the author of *Air Power: Key to Survival*. Their titles highlighted air power as a determining factor for the victory and survival of “Christian civilization,” in the vocabulary of the Cold War era.¹⁹

His strong personality and insistent preaching allowed him to influence public opinion and the US government to promote his ideas. He was an active lecturer at military and diplomatic institutions in the US, Europe, and Latin America. As an adviser to the Secretary of War, he toured the European and Pacific theaters of operations and visited the cities of Hiroshima and Nagasaki after the atomic attack (1945). For his contribution to the victory, he received the Medal for Merit and the rank of General, although he always liked to be recognized as a Major. In 1946, he took part in the nuclear weapons tests conducted at Bikini Atoll.

On two occasions, the President of the US awarded him the prestigious Harmon Trophy (1939 and 1947). In 1947, he contributed to the transformation of the US Army Air Forces (USAAF) into the US Air Force (USAF) and the creation of the Strategic Air Command, to which he served as an advisor.²⁰

In shaping his thinking, de Seversky was influenced by Generals Giulio Douhet and William Mitchell. He was considered an “air power fundamentalist” because he believed that strategic bombing was capable of terminating war on its own.²¹

The era that inaugurated the Second World War was the “Age of Air,” and it would be in the “aerial ocean” that the decisive battle in a future conflict would be fought; to do this, it was necessary to gain air supremacy. The air became a fundamental element of world power, so air power was key.

Air power had to be strategic, i.e., it had to meet the following conditions: keep itself in the air regardless of its base, to assume mastery of the air and deny it to the enemy on his own territory, to achieve freedom of action and, finally, the ability to directly apply its offensive power to destroy the center of the enemy’s war power and its means of waging and sustaining war.

An invincible strategic air power had to be able to attack the enemy directly and demolish its industrial infrastructure, dislocate its transportation system, and eliminate its fuel sources; thus, their surface forces (army and navy) would be immobilized, and the war would be ended.

Unlike the progressive approach of surface forces, the mission of strategic air power consisted of a direct air offensive into the heart of enemy power. Strategic air power was to be intercontinental or interhemispheric and with a range equal to the maximum size of the theater of operations. Its strength consisted of long-range bombers capable of circling the world without landings.

Strategic bombers were to operate from bases in the continental territory itself (without depending on overseas support), directly attack the enemy's military and industrial centers and return to their continental bases without stopping. This would ensure success in choking the enemy's military and industrial effort in his own country. Such is the strategic mission of air power: to end war through victory by power and air dominance. For their part, the surface forces became auxiliaries to air power, and he predicted the decline of naval power and the uselessness of the aircraft carrier.

His views gave an essential role to the US Strategic Air Command, based on the mainland, and framed by deterrence and massive retaliation. He warned that the that country prepared well in advance for intercontinental or interhemispheric air war would be victorious. He stressed the devastating power of nuclear bombs, but clarified that to be effective, air dominance had to be obtained beforehand with the neutralization or defeat of the enemy air force, so that strategic bomber aviation could drop, without interference, its deadly ordnance in the right place and at the right time.

De Seversky laid out a geostrategic scheme related to strategic air power and the global confrontation between the US and the USSR. Both powers had their respective Air Domain sectors, while there was a Decision Area around the North Pole, where these powers had their industrial, military, and logistical centers and the air bases of their long-range strategic aircraft. De Seversky died in New York on 24 August 1974.

Major de Seversky's Visit to Argentina (15 March–18 May 1949)

Between 15 March and 18 May 1949, Major de Seversky visited Argentina.²² That trip took place at a time of great tension between the US and the USSR, while in Argentina, President Perón was fully immersed in reorienting his economic and foreign policy, especially seeking a greater rapprochement with the US.

Major de Seversky's invitation to visit Argentina was the idea of the acting Secretary of Aeronautics, Brigadier César Raúl Ojeda, which was embraced by the Perón government.²³ The prestige of Major de Seversky presented Argentina a great opportunity to interact with a world-renowned figure who could contrib-

ute to the updating of its newly independent Air Force in its formative years. The architect of the visit, Brigadier Ojeda, was also very invested in the education of officers, as he created the Air War College (1944), of which he was a teacher and first director, and looked forward to de Seversky's recommendations.

On 21 February 1949, de Seversky was declared an "official guest of the Argentine Nation" and was exulted as "a friend of America and of the inter-American fraternity, in accordance with the sentiments of our nation, and as one of the main cultivators of continental defense."²⁴ Thus, Perón's government sought to make further friendly diplomatic gestures and signs of rapprochement with the US, as the central objective of its renewed foreign policy.

On 15 March 1949, Major de Seversky's aircraft landed at Morón International Airport, Argentina. He was accompanied by his wife Evelyn Olliphant and Dr. Alfonso Landa, a business and Democratic Party lawyer and friend of President Truman. He promptly visited the Ministers of Aeronautics, National Defense, War, Navy, and Foreign Affairs that same day.²⁵

The next day he attended the swearing-in of the new National Constitution, and on 17 March, he was received by President Perón, and they had a long and animated conversation. Perón was very interested in aviation and promoted aeronautical affairs at multiple levels. General Perón had previously read works by various aviation authors: Colonel Jorge Bartolomé Crespo's *El problema de la aeronáutica en el país como factor económico y de defensa nacional* (*The Problem of Aeronautics in the Country as an Economic and National Defense Factor*) and General Giulio Douhet's *El Dominio del Aire* (*Air Dominance*).²⁶

In his impressions of Perón, de Seversky said that he was "a very likable and cordial man," with a deep knowledge of modern military arts and a clear conception of the application of air power in war.²⁷ He characterized Perón as a great student, particularly of strategy, with a remarkable power of synthesis, clarity and logical rigor.²⁸ He stressed that they were, therefore, fortunate "to have Perón as president."²⁹

On 17 March, the Minister of Aeronautics, Brigadier César Raúl Ojeda, offered Major de Seversky and his wife Evelyn a welcoming reception at the Aeronautics Circle organization. De Seversky remarked that his arrival in Argentina was extremely pleasant and timely, since intercontinental cooperation, in the event of war, was one of his main concerns. For continental defense, de Seversky considered that Central and South America were reliable sources for the production of strategic raw materials and food because they were outside the range of action of Soviet aircraft: that is why "all weapons will have to be forged with South American materials."³⁰ He referred to the large range of action of modern bomber

aircraft, and stated that in order to avoid a global conflict with the USSR it was necessary to create a powerful air force, impossible to surpass.

Between 25 and 27 March, he visited Mar del Plata, a traditional seaside resort on the Atlantic coast, which he described as a “wonderful city,” highlighting “its importance in terms of building infrastructure and its beauty as a place of rest.”³¹ During the flight, he observed that, seen from the air, its importance and well-earned prestige as a seaside resort could be appreciated.³² On 27 March, he traveled to the city of Comodoro Rivadavia, in Patagonia, where he toured “the oil zone.”³³ He described the city as a symbol of “strength and power,” and highlighted the work of the state-owned company Yacimientos Petrolíferos Fiscales; the possibilities of increasing oil exploitation and the work, dedication and capability of its workers and technicians, despite the lack of machinery and technological resources.³⁴ He also visited the wool wash facilities, the regional hospital, the Deán Funes college, the tourism hotel, and the seat of government. In Patagonia itself, on 30 March he arrived in the town of San Carlos de Bariloche, where he visited Lake Nahuel Huapi and the national parks, “amazing” places of “imposing beauty,” in his words.³⁵ There, perhaps, he must have tried to gather information about the Huemul project, the ambitious initiative to produce nuclear energy that was then directed by the controversial Austrian Ronald Richter in his mysterious laboratories on Huemul Island. Between 2 and 4 April, de Seversky visited the city of Mendoza, near the Andean Mountain Range. There, the Air Force had the IV Brigade, the seat of the 3rd Attack Regiment. He highlighted the natural beauty of the Patagonian maritime coast and the foothills and their possibilities to promote tourism. On his return to Buenos Aires, he was feted at the US Embassy on 5 April, and the next day he paid a courtesy visit to the first lady, Eva Perón, whom he highlighted as a woman of “great sincerity and devotion to her cause, which is the cause of her people.”³⁶ On 7 April he left for the city of Cordoba, where the Aerotechnical Institute was located, the center of the aeronautical industry, whose various facilities he visited with great interest (workshops, laboratories, factories of specific materials, wind tunnel, assembly and fuselage facilities, test benches). There he “praised the Pulqui and Namcú aircraft,” both of national manufacture, and praised the workers and technicians for their quality, efficiency and dedication.³⁷ He referred to the Aerotechnical Institute as the “first aeronautical factory in South America.”³⁸ At the Cordoba Air Garrison, he visited the Command of Military Aeronautical Institute and the schools of Military Aviation, Specialties, Military Paratroopers (where he became interested in the parachutes of national manufacture) and Aeronautical Engineering.

On 19 April, Major Alexander de Seversky presented his lecture *Air Power in Relation to the Defense of America* at the Aeronautics Circle.³⁹ There he presented

his ideas about air power and its strategic character, as well as the role of South America, and especially Argentina, in continental defense.

He pointed out that, despite its immense and diverse natural resources, the US could not be self-sufficient and depended on different strategic resources from abroad in the event of a conflict. In a war scenario, the US could be driven away from its traditional strategic supply centers in Europe, Asia, Africa, and the Pacific by Soviet air power. Therefore, it would be essential to access new sources of production of strategic materials outside the enemy's air range and that could be defended with South America acquiring an essential role.

South America was key because of its numerous centers of production of strategic raw materials and food (oil, rubber, tungsten, manganese, cobalt, chromium, tin, hemp, mica, wool, silk, quinine, meat, and agricultural products), fundamental to the military and logistical needs of the US in the event of war. The US strategy was to allow South America to achieve economic self-sufficiency in the production of those indispensable and sensitive resources.

For the US, it was essential to ensure a fluid and permanent flow of supplies of those vital resources from South America to North America, to sustain its war and logistical effort. The US could not "successfully fight another war without the natural resources of South America," it had to manufacture war materiel exclusively from raw materials from South America.⁴⁰

The US was to promote the development of its production resources in South America, exploit its economic possibilities, build up reserves of resources, apply the advances of scientific research to manufacture synthetic materials, and conduct work to identify and plan for strategic natural resources. He supported industrial and agricultural complementarity, taking advantage of agricultural resources to promote industry through chemistry. De Seversky suggested reorienting US agricultural production and related industries in line with South America's production capacity.

He commented that "we must rely on that continent, and especially on the Argentine Republic, to fill the gap in meat, hides and agricultural products that the US will be forced to allocate to the manufacture of indispensable war material."⁴¹

For the common defense of the Western Hemisphere, de Seversky deemed it essential to have a solid and active policy of cooperation with all the countries of the Americas, and to strengthen and complement continental military defense (especially air strategy) to satisfy mutual needs and fulfill the respective roles of each country. Specifically, in regard to hemispheric air defense, he suggested a radar warning system for the entire American continent and unifying the doctrine and air warfare equipment of all countries.

As for the South American air forces, de Seversky saw their main mission as defensive, to protect the resources required for production of strategic materials. Thus, these forces had to be provided with jet fighters, surface-to-air missiles, anti-aircraft artillery, radars, and other air defense elements. For de Seversky, the US should either promote the manufacture of such defense resources or subsidize South American industries to produce them locally.

He especially highlighted that Argentina had taken a big step in the defense of the Americas by equipping its Air Force with Gloster Meteor jet fighters. He stressed that he understood that “all countries want to have their own bombing force. But the truth is that only the US can take modern strategic actions. Consequently, the mission must be divided up, assigning to South America exclusively a defensive role.”⁴²

While he highlighted the defensive relevance of Argentina’s Gloster Meteors, he warned that its Air Force “gave greater importance to the strategic use of air power.”⁴³ This was evident in the Argentine Air Force Bombardment Command, whose mission was to “hit targets at great distances with its Avro Lincoln and Avro Lancaster heavy bombers.”⁴⁴

De Seversky saw air transport playing an essential role in common American air defense. Thus, it was very important to him to create South American airlines to meet logistical, economic, and operational needs in the event of hemispheric war. These airlines had to rely on a complex network to achieve autonomy and smooth operations: material depots, repair shops, maintenance units and transport aircraft factories. It was very timely that the Ezeiza International Airport was inaugurated during his visit.

De Seversky saw a key role for Argentina in air transport, due to its geographic location. He saw that in peacetime, it would play a decisive role in the development of South America, and in war it would be “the vital artery of our hemisphere.”⁴⁵

In the event of war, the American continent would be divided to prepare for hemispheric war and form a continental mentality:

- *Deployment Belt.* Alaska, Canada, and Newfoundland: From there long-range air forces would strike the very heart of enemy territory.
- *Industrial Belt.* The US would provide the means for war.
- *Supply Belt.* Central and South America: Would constitute a vital reserve of strategic materials and food, far from long-range Soviet aviation. It had to be developed to contribute to the effort of the previous belts.

Regarding that plan, Juan Archibaldo Lanús pointed out that America, “according to the ideas accepted by North American strategists,” could be divided into three areas: North Canada and Alaska, South Canada and the US, and Latin

America and the Caribbean (identified as a supplier of raw materials).⁴⁶ Thus, one of the objectives of the US was aimed at “the continuation of the flow of strategic materials from Latin America.” South America was “for us the storehouse, our natural base of operations.” In short, the strategic, aeronautical, logistical, and economic backyard of the US and a vital area for the defense of the Western Hemisphere in the event of intercontinental or interhemispheric war.⁴⁷

De Seversky warned that “neither the creation of America’s long-range air power, nor the recovery of Europe, can be accomplished without first industrializing South America and developing its natural resources.”⁴⁸ In his initial interviews, he stated that in the US he was asked what help he would offer to South America, but instead he said that “he was not going to offer any help, but to request it.”⁴⁹

During de Seversky’s visit, the *National Aeronautics Review* included editorials with concepts expressed in his lecture and in his meetings with chiefs and officers of the Air Force. The editorials mentioned the intercontinental character of a future war, the decisive role of air power, references to hemispheric air power, the auxiliary role of surface forces, the responsibility of North America in the offensive aspect of hemispheric strategy, and the defensive mission of South America. Regarding South America, it noted that “it constitutes [...] a sort of second backyard destined to serve as an important center of supplies, not only of raw materials of great importance for the development of war, but of the auxiliary and even principal industry to supply the forces engaged in the struggle.”⁵⁰ It emphasized that the strategic objective of air warfare was to destroy the economic vitality of a nation and that war was won by destroying or diminishing the economic war potential of the adversary: “Who destroys the potential of another country with real effectiveness, striking the brain and heart, and not the epidermis of the enemy? Only the air forces.”⁵¹

De Seversky said that in Argentina he had discussed continental defense with Perón and Air Force commanders.⁵² Of the figure of Perón he highlighted: “He impressed me enormously for his intellectual courage, knowledge, and clairvoyance. I am sure that under his leadership Argentina will achieve a miracle of industrialization and unprecedented prosperity.”⁵³

About Argentina, he highlighted its agricultural power (meat, hides, grains), its tungsten deposits, its oil and cement production, and the skill of its workers for mechanics, with industrial potential. He said that the US saw Argentina as an agricultural country, but that when he toured the country he was “pleasantly impressed by its natural resources and industrial possibilities.” Regarding the capabilities of its population, he commented: “I was particularly impressed by the technological ability of the Argentine people. I was amazed at the abundance of

resources and ingenuity to solve the problems presented to the industry by the shortage of raw materials.”⁵⁴

He suggested that Argentina should prioritize automotive and air transport. He pointed out that the “Iron Age” (typical of the railway) was in decline and that the “Age of Light Alloys” (aluminum, the basis of the aeronautical industry) was rising. Automotive and air transport could benefit in Argentina because that country produced oil, cement, aluminum, and manganese; he cited the oil fields of Comodoro Rivadavia and the cement factory of Loma Negra as examples.

For the continental air strategy, he pointed out the importance of the Argentine Air Force’s Gloster Meteors, fundamental to the defensive mission expected of the South American air forces. Cooperation between Argentina and Chile was especially important for hemispheric air defense (detection, warning, and interception from the Atlantic and Pacific). He said that Argentina, the US, and the other countries, working together and in complete solidarity, could turn the Western Hemisphere into a true Fortress of Democracy, capable of creating and supporting global strategic air power, which by itself could deter enemies and guarantee peace.

De Seversky expressed optimism about Argentina’s future, as the country was in an advantageous position to complement US industry, and “considering your natural resources, your innate ability, and the farsightedness and determination of your government, there is in your hands a unique opportunity to rapidly achieve a high standard of industrialization and living.”⁵⁵

As for the Air Force, he said it could forget about the piston engine and go straight to gas turbine and jet propulsion. Of his staff, he highlighted: “I have found a young and dynamic mentality in your minister (Brigadier Ojeda) and in his chiefs and officers; a devotion to the service of aviation and a great enthusiasm in its pilots and technicians.”⁵⁶

On 21 April, he visited transit homes and depots of the Social Aid Foundation, accompanied by Eva Perón, and then proceeded from Buenos Aires to visit Chile (26–29 April) and Uruguay (3–6 May), where he gave lectures and met with their presidents and political, military, and diplomatic authorities.

In a ceremony at the Aeronautical Circle on 16 May, the Minister of Aeronautics Brigadier Ojeda awarded de Seversky a *brevet* and diploma of Argentine military aviator *honoris causa*, in recognition of his contribution to continental defense. In his speech, Brigadier Ojeda said: “The Air Force aspires to be honored with the visitor joining into the spiritual and effective union, with the assurance that we serve a common cause: American integrity and with it the peace of the world.”⁵⁷

On 17 May, he visited the I Brigade and the El Palomar Military Air Base. He toured the maintenance and repair shops for precision equipment, the assembly section, and the offices of the US military aeronautical mission.

That day he also visited the mountain city of Tandil, where he toured the VI Brigade and the Tandil Military Air Base and inspected the Gloster Meteor jet fighters of the 4th Interceptor Fighter Regiment, which he observed lined up and in perfect formation on the runway. He said Argentina had a force of jets like the best in the world. He visited the workshops and attended flying exhibitions of the Gloster Meteors.

Major Alexander de Seversky departed on 18 May 1949, from Morón International Airport to Rio de Janeiro and then to the US. He thanked everyone for the attention received and “praised the high development that our aviation has reached,”⁵⁸ while celebrating the “promising reality of the new life of Argentina.”⁵⁹ He had an excellent impression of Argentina, of the hospitality of its people, of the efforts to realize its industrial progress and of its plans for industrialization and economic development, despite technological limitations. He pointed out that Argentina was a country with a bright future.

Regarding the Argentine Air Force, he stressed that its personnel and materiel were excellent, despite its limited facilities, and that “it has nothing to envy among its foreign counterparts for the capacity of its men and the understanding of its problems.”⁶⁰

He highlighted signs of friendship towards the US, where he would promote that spirit so necessary for the mutual benefit of the Argentine and American peoples,⁶¹ and announced that he would be “a messenger of the truth of the life of this great country.”⁶²

At the same time of de Seversky’s visit, US Secretary of State Dean Acheson asked the US Embassy in Argentina to explain to the Perón government that NATO was a defensive and deterrent initiative.

After Alexander de Seversky’s Visit to Argentina

On 9 January 1951, a new reorganization of the Argentine Air Force was approved, consisting of the following higher leadership entities: Command-in-Chief and Strategic, Tactical, Defense, Transport and Military Aeronautical Institutes air commands. The Brigades were converted into seven self-sufficient or operationally independent units. The reorganization kept the Gloster Meteor force, so well regarded by de Seversky, in their role in hemispheric defense, under Fighter Groups 2 and 3 of the VI Air Brigade (Tandil).

On the other hand, the Strategic Air Command was established, with the mission of “acting offensively on the enemy’s war potential in order to nullify his war

capacity and break his will to continue the fight.” This was in line with the strategic attack ideas of Major de Seversky and to perhaps imitate the USAF Strategic Air Command, an independent stance far removed from the role that was thought for the South American air forces in continental defense.⁶³

In line with de Seversky’s interest in promoting the formation of South American airlines, Aerolíneas Argentinas was created in 1950, while his suggestions to encourage automotive and air transport may have contributed to the creation of the State Aeronautical and Mechanical Industries in 1952, where airplanes, automobiles, tractors, and motorcycles were manufactured.

After Major de Seversky, various personalities from the US visited Argentina (1950–1951): the Assistant Secretary of State for Latin American Affairs Edward Miller, George Kennan, State Department advisor and architect of the Containment Strategy, and the former ambassador to Argentina, George Messersmith, who met with Perón to achieve rapprochement and concrete acts to improve the Argentine-American relationship. However, no major breakthroughs resulted; albeit the Perón government made declarations of goodwill, its anti-communist stance, and that in the event of war with the communist bloc, Argentina would align itself with the US.⁶⁴

Other diplomatic gestures of the Perónist government in its policy of greater rapprochement and cooperation with the US were the severing of relations with the PRC, the recognition of the pro-Western nationalist regime of Taiwan and maintaining distance from Franco’s dictatorship in Spain. Thus, the US agreed to allow Exim Bank, the official export credit agency of the US, to grant a loan to Argentina in 1950.

The Korean War allowed for other friendly gestures by Perón toward the US. Although the Argentine president decided not to send troops to East Asia (although at first, he planned to send volunteers), he approved the 1950 TIAR and reiterated his solidarity and support for the US.

Conclusions

Major Alexander de Seversky’s invitation to Argentina was one of the first acts of the Perón government in its renewed foreign policy aimed at achieving greater ties with the US and seeking its financial help to conduct industrial modernization projects.

In the early years of the Cold War (1945–1953), marked by the great tension between the US and the USSR, the foreign policy line proposed by the government of General Perón was articulated within Argentina’s own economic and defense needs.

The visit of a figure of recognized aeronautical prestige such as Major de Seversky's, was of great benefit to the Argentine Air Force, an institution that, with barely four years of independence, needed to review and update its doctrine, organization, mission, and responsibilities to correctly position itself in the new international and strategic post-WWII environment.

His meetings with chiefs and officers of the Argentine Air Force inspired or contributed to strengthening the idea of a modern Air Force that played a leading role in hemispheric defense, to consolidate jet fighter aviation as a fundamental element of air defense, emphasized the need for a close relationship between the Air Force and the airlines, highlighted the importance of supplementing air and motor transport, and maintaining a Strategic Air bombing capability.

Finally, it should be noted that after the visit of Major de Seversky, a marked influence of the US on the Argentine Air Force began to manifest itself, which would last for decades in multiple aspects. □

Notes

1. Alberto M. Garasino, "La Segunda Guerra Mundial" (World War Two), *Bulletin of the Naval Center* 108, no. 760 (Summer-Fall 1990), 35-66.

2. Francisco Valiñas, *La Guerra Fria (The Cold War)*, (Montevideo: Uruguayan Academy of Maritime and River History, 2002), 63.

3. Norman Lowe, *Guia ilustrada de la historia moderna (Illustrated Guide to Modern History)*, (Mexico: Fondo de Cultura Económica, 1997), 327.

4. María Dolores Béjar, *Historia del siglo XX (History of the Twentieth Century)*, (Buenos Aires: Siglo Veintiuno editores, 2015), 177.

5. Michael Howard and Louis, Roger, *Oxford History of the Twentieth Century*, (Barcelona: Planeta, 1999).

6. Ezequiel Adamovsky, *Historia de la Argentina (History of Argentina)*, (Buenos Aires: Crítica, 2020), 186-187.

7. Alejandro Cattaruzza, *Historia de la Argentina 1916-1955 (History of Argentina 1916-1955)*, (Buenos Aires: Siglo Veintiuno editores, 2009), 205-206.

8. Juan Archibaldo Lanús, *From Chapultepec to the Beagle*, Volume I, Biblioteca Argentina de Historia y Política, (Buenos Aires: Hyspamérica, 1986), 72-76.

9. Alberto Conil Paz and Gustavo Ferrari, *Política Exterior Argentina 1930-1962 (Foreign Policy of Argentina 1930-1962)*, Biblioteca del Oficial vol. 625, (Buenos Aires: Círculo Militar, 1971), 162-169..

10. Mariano Caucano, *El Perón que no miramos (The Perón We Don't Look At)*, (Buenos Aires: Areté Publishing Group, 2021).

11. César Raúl Ojeda, "The Origins of the Argentine Air Force," *Hechos e Ideas Magazine*, No. 17-18, 1987, 67.

12. Oscar Aranda Durañona (coord.), *El Vuelo del Cóndor (The Flight of the Condor)*, (Buenos Aires: Manrique Zago, 2012), 53-55.

13. *Argentine Air Force. Historical Synthesis*, Argentine Aerospace Collection, (Buenos Aires: Dirección de Estudios Históricos de la Fuerza Aérea Argentina, 2003), 34-37.
14. Oscar Aranda Durañona, *Y la guerra contaminó los cielos (And The War Contaminated The Skies)*, Colección de Historia Aeroespacial, (Buenos Aires: Dirección de Estudios Históricos de la Fuerza Aérea Argentina, 2008), 209-213.
15. Eduardo Juan Amores Oliver, *History of the Argentine Air Force, Aircraft Guide 1912–2015*, (Buenos Aires: Dirección de Estudios Históricos de la Fuerza Aérea Argentina, 2016).
16. Alexander de Seversky, *Air Power: Key to Survival*, (Buenos Aires: Guillermo Kraft Publishing, 1951), 601.
17. Alexander de Seversky, *The Victory for Air Dominance*, (Buenos Aires: Editorial Claridad, 1943), 17.
18. Alexander de Seversky, *Air Power: Key to Survival*, 609-610.
19. “Poder Aeroespacial (II),” *Revista Aeroespacio* año XXVIII, No 317, (December 1968): 9.
20. “Strategic Concepts (IV),” *Bulletin of the Naval Center* 111, no. 771, (July-August-September 1993), 600.
21. Rubén Oscar Moro, *El Poder Aéreo hacia el próximo milenio (Air Power in the Next Millennium)*, Colección Aeroespacial Argentina, vol. 60, (Buenos Aires: Biblioteca Nacional de Aeronáutica, 1999), 65.
22. Widely covered by various Argentine journalistic media: *Clarín*, *Crítica*, *Democracia*, *El Líder*, *El Mundo*, *El Pueblo*, *Laborista*, *La Época*, *La Nación*, *La Prensa*, *La Razón* and *Noticias Gráficas*, Bibliorato 26, B1, Newspaper Library, Archive of the Directorate of Historical Studies of the Argentine Air Force (DHEFAA).
23. “Major D. Alexander P. de Seversky is a Guest of Our Country,” *Revista Nacional de Aeronáutica* año II, no. 3, March 1949, 62.
24. Decree No. 4316 of 21 February 1949, *Public Aeronautical Gazette*, No. 473, 356.
25. Major de Seversky, “Commentary on the importance of strengthening ties with the Argentine Air Force,” *El Mundo*, 15 March 1949, Bibliorato 26, B1, Newspaper Archive, DHEFAA Archive.
26. Carlos Piñeiro Iñíguez, *Perón. The Construction of an Ideology*, (Buenos Aires: Ariel, 2013), 183-184, 217.
27. *Crítica*, 13 April 1949, Bibliorato 26, B1, Newspaper Library, DHEFAA Archive.
28. *Democracia*, 13 April 1949, Bibliorato 26, B1, Newspaper Library, DEHFAA Archive.
29. *Democracia*, 13 April 1949, Bibliorato 26, B1, Newspaper Library, DEHFAA Archive.
30. “Major D. Alexander P. de Seversky is a Guest of Our Country,” *Revista Nacional de Aeronáutica* año II, no. 3, (March 1949), 63.
31. *Crítica*, 13 April 1949, Bibliorato 26, B1, Hemeroteca, Archivo DEHFAA; *Crítica*, 26 March 1949, Bibliorato 26, B1, Newspaper Library, DEHFAA Archive.
32. *Democracia*, 26 March 1949, Bibliorato 26, B1, Newspaper Library, DEHFAA Archive.
33. “Actividades del mayor D. Alexander P. de Seversky” (Activities of Major D. Alexander P. de Seversky), *Revista Nacional de Aeronáutica* año II, no. 5, (May 1949), 20.
34. *Crítica*, 13 April 1949, Bibliorato 26, B1, Newspaper Library, DEHFAA Archive, 20.
35. *Crítica*, 13 April 1949, Bibliorato 26, B1, Newspaper Library, DEHFAA Archive.
36. *Democracia*, 13 April 1949, Bibliorato 26, B1, Newspaper Library, DEHFAA Archive.
37. *Cordoba Material Area Historical Book 1926–1976*, F. 64, DEHFAA Archive.
38. *El Mundo*, 12 April 1949, Bibliorato 26, B1, Newspaper Library, DEHFAA Archive.

39. Oscar Aranda Durañona, *The Winged Homeland. Integral Aeronautics 1945–1955*, (Buenos Aires: Grupo Argentinidad, 2020).
40. Alexander de Seversky, *Air Power in Relation to the Defense of America*, (Buenos Aires: Rústica, 1949), 37.
41. Alexander de Seversky, *Air Power: Key to Survival*, 528-529.
42. Alexander de Seversky, *Air Power: Key to Survival*, 531-532.
43. Alexander de Seversky, *Air Power: Key to Survival*, 533.
44. Decree No. 6433, *Reserved Aeronautical Bulletin*, no. 372, Argentine Air Force, 490.
45. Alexander de Seversky, *Air Power in Relation to the Defense of America*, 41.
46. Juan Archibaldo Lanús, *From Chapultepec to the Beagle*, (Argentina: Emecé Editores, 1984), 139.
47. Alexander de Seversky, *Air Power: Key to Survival*, 519-530.
48. Alexander de Seversky, *Air Power in Relation to the Defense of America*, 34.
49. *La Nación*, 16 March 1949, Bibliorato 26, B1, Newspaper Library, DEHFAA Archive.
50. "The Organization of Air Power," *Revista Nacional de Aeronáutica*, Year II, no. 5, (May 1949), 19.
51. "The Sense of Cooperation of the Armed Forces," *Revista Nacional de Aeronáutica* year II, no. 6, (June 1949), 11.
52. Alexander de Seversky, *Air Power: Key to Survival*, 523.
53. Alexander de Seversky, *Air Power in Relation to the Defense of America*, 42.
54. Alexander de Seversky, *Air Power in Relation to the Defense of America*, 39.
55. Alexander de Seversky, *Air Power in Relation to the Defense of America*, 42.
56. *Democracia*, 13 April 1949, Bibliorato 26, B1, Newspaper Library, DEHFAA, Archive.
57. *Clarín*, 16 May 1949, Bibliorato 26, B1, Newspaper Library, DEHFAA, Archive.
58. "Major Seversky returned to North America", *National Aeronautics Magazine* Year II, no. 6, (June 1949), 12.
59. *El Pueblo*, 19 May 1949, Bibliorato 26, B1, Newspaper Library, DEHFAA Archive.
60. *Crítica*, 18 May 1949, Bibliorato 26, B1, Newspaper Library, DEHFAA Archive.
61. *Crítica*, 18 May 1949, Bibliorato 26, B1, Newspaper Library, DEHFAA Archive, 12.
62. *La Razón*, 18 May 1949, Bibliorato 26, B1, Newspaper Library, DEHFAA Archive.
63. Decree No. 112, *Confidential Aeronautical Bulletin* No. 45, 130.
64. Mariano Caucino, *The Peron We Don't Look at*, (Buenos Aires: Areté grupo editor, 2021), 122.

Luis Fernando Furlan

Master in National Defense. Professor and researcher at the Directorate of Historical Studies of the Argentine Air Force. Professor at the Ezeiza Air Force Non-Commissioned Officers School (ESFAE), the Almirante Guillermo Brown Military Naval High School, the University of Business and Social Sciences (UCES) and the Argentine Business University (UADE). Published author of articles in Argentina and abroad.

A Brazilian Backed NATO

JORDAN EASON

Introduction

Ever since the Russian Federation's invasion of Ukraine on 24 February 2022, the world has become increasingly bipolar; a geopolitical situation in which, in the future, nations will be defined as those that supported the United States and the West or those that favored the Russian Federation narrative. Since the inception of this conflict, Brazil has tiptoed carefully around its political implications, in accordance with its historical neutrality. Although Brazil did make an exception during World War II when it joined the Allied powers in August 1942, the country has usually seen itself as neutral on the global political stage.

As nations such as the People's Republic of China strengthen their ties with Russia, the US must look to strengthen ties with allies, even if it may seem out of reach. Furthermore, the US must seek out new alliances with countries such as Brazil, who broke its neutrality to tip the scale in favor of the Allied powers during World War II. In an increasingly two-sided geopolitical landscape, the US needs to be able to cooperate and leverage new allies and partners.

The homogeneous nature of Brazil, with a population of over 200 million people, abundant natural resources, and the second largest air force and aeronautical industry in the western hemisphere, presents a unique opportunity as an untapped potential partner as it shares similar values and history with the US. The US should seek out ways to persuade Brazil to join us in our journey to tip the geopolitical scale in favor of the North Atlantic Treaty Organization (NATO) and create alliances with nations that value freedom of speech and freedom of the press.

Historical Context

Demographics. Many people are not aware of the historical similarities between the United States and Brazil. Throughout their history, both nations have enjoyed a dominant role over their closest neighbors and are home to over 300 million and 200 million people respectively. Additionally, both the US and Brazil have been home to diverse nations of indigenous peoples and several European colonies, and both have imported slaves from Africa. Furthermore, both nations have attracted immigrants with diverse ethnic backgrounds since their inception. The two nations have faced challenges due to this diversity, although in different forms. For example, the US had a civil war and the Jim Crow era, while Brazil was the last nation in the

Americas to abolish slavery in 1888. Brazil also experienced a phase when immigration laws aimed for *branqueamento* or “whitening” of the population.

Due to their European colonial roots, the two nations still maintain a strong majority of people who claim to be Christian. However, the forms of Christianity vary due to the differences of the countries that colonized them. In 2022, Statista reported that 73 percent of Americans claimed to be Christian, and an even higher number was reported for Brazil.¹ Most Brazilians, over 50 percent, claimed to be Catholic while the majority in the US claimed to be Protestant.² Nevertheless, these religious values have led to the development of similar laws in each nation, and the moral and value systems of these republics—commonly referred to as democracies—remain strikingly close.

Governmental systems. Both ethnic fragmentation and religious backgrounds have led the US and Brazil to have similar governments and governmental processes as well. Both nations operate under a federal system with three similar branches of government—executive, legislative and judicial—and both value the concept of checks and balances within the branches. However, there are differences in their political systems, including the role of government and the degree of power allotted to each branch. For example, compared to US presidents, Brazilian presidents have historically exercised greater power within a weaker system of checks and balances to limit their power. Although this point is sometimes debated amongst political scientists, Brazil’s presidents usually do not have to face a united opposition in its parliament, called the Brazilian National Congress, such as the two-party system of the US. Even though Brazil had 29 registered parties as of 2023, disputes in the National Congress center around three political blocks, pro-government, opposition, and centrists, with positions varying depending on the issue.³ Still, both nations use a system based on the division of power, both at the federal level as well as within their respective states and regions. Perhaps the most similarity amongst both governmental systems is the presence of a constitution reflecting the value of democracy and the rule of law.

One key difference between the US and Brazil can be clearly seen in their values of individualism and governmental intervention. The US has a long-standing belief in limited government and individualism, while Brazil has traditionally had a more interventionist government with many government-led economic development initiatives. Although the US does have social welfare programs, perhaps even more extensive than Brazil, the US has veered away from having many nationally owned corporations. Brazil, on the other hand, owns corporations such as Eletrobras and Petrobras, two state-sponsored corporations that drive the electric, utility, oil, and gas economies in Brazil. The only national corporations remotely comparable to

these in the US, although arguably not as impactful nationwide, are companies such as Amtrak or the Tennessee Valley Authority.

Yet, despite intricate differences in the details, even among the similarities such as US's common law system versus Brazil's civil law system, other factors have had greater effects on the relationship between the two nations. For example, the direct relationship between the two nations during the Cold War influenced Brazil's current stance in the world.

Historical connections. Due to US influence in NATO, a discussion regarding Brazil and NATO could not begin without a thorough understanding of the legacy of the complex bilateral relationship between Brazil and the US. This relationship dates back to the Monroe Doctrine, first declared by US President James Monroe during his seventh annual message to Congress in 1823, in which he demanded that the European powers of the time respect the Western Hemisphere as the US's sphere of interest.⁴ Although this doctrine was originally welcomed in the Western Hemisphere, the actions that sprung from this doctrine over time have grown to be some of the most controversial acts of the US and brought about a feeling of inferiority among many Central and South American nations. For example, US support of Mexican President Benito Juárez was likely welcomed during Mexico's revolt against Emperor Maximilian in 1865, while the interventions in the Dominican Republic in 1904, Nicaragua in 1911, Haiti in 1915, and Cuba in 1962 were much more controversial.⁵ These events, along with others not directly related to Brazil, have had a major influence on the way Brazil viewed the US, albeit they did not stop Brazil from joining the Allies in World War II. Unfortunately, the history between the US and Brazil during the Cold War turned even more sour, due to the direct support the US provided for Brazil's military coup in 1964. US support of a military dictatorship in Brazil, to ensure capitalism prevailed over communism at the expense of human rights during the Cold War, has led Brazil to remain neutral when dealing with controversial international political conflicts. This article will explore ideas that might help the US break Brazil away from Russian and Chinese influence and realign Brazil with their neighbors in the Western Hemisphere, who share its values.

Contemporary Conflicts and Brazil

War is an ugly thing, but not the ugliest of things. The decayed and degraded state of moral and patriotic feeling which thinks that nothing is worth war is much worse. The person who has nothing for which he is willing to fight, nothing which is more important than his own personal safety, is a miserable creature and has no chance of being free unless made and kept so by the exertions of better men than himself.

—John Stuart Mill

Just recently, Brazil and the US went through perhaps their most politically aligned period of history, when presidents Bolsonaro and Trump were their respective presidents. Although their domestic policies were similar, the rationale behind this closeness was largely due to the two leaders' willingness to involve their militaries in the relationship. Many nations share educational and climate goals, but the sharing of military resources and capabilities tends to increase the closeness of the relationship. However, the gains attained during this relationship seem to have slowed down quite a bit due to new political leadership now in power in both countries. Recently, President Lula Inácio da Silva, known as "Lula," has openly demonstrated his criticism of current global American leadership. Brazil's, perhaps valid, claims of invasion without probable cause in the recent history of the US invasion of Iraq in the search for weapons of mass destruction seem to come with the expectation that the world will see them as a nation with no prior wrongdoing. On the contrary, Brazil shares a similar history with the United States in two major areas, the exploitation and genocide of indigenous populations and its history of slavery and inequality for Afro-Brazilians. Perhaps even more relevant is the lack of acknowledgment that as a geopolitical influencer, Brazil cannot compare itself to a hegemonic power such as the US. Furthermore, Brazilians were not also blindsided by an attack of such as 9/11. Instead, Brazil's biggest impact during the twenty-first century, on a global scale militarily, has been its assistance to Haiti alongside the United Nations from 2004 to 2017.

Brazil's new leadership seems to like comparing the US invasion of Iraq to that of the Russian invasion of Ukraine, yet the US never had intentions of making Iraq its own. At the May 2023 meeting of the G7 (an organization of leaders from some of the world's largest economies: Canada, France, Germany, Italy, Japan, the United Kingdom, and the US) in Hiroshima, Japan, President Lula stated "*Tenho repetido quase à exaustão que é preciso falar da paz. Nenhuma solução será duradoura se não for baseada no diálogo. Precisamos trabalhar para criar o espaço para negociações*" (I have repeated almost exhaustively that we need to talk about peace. No solution will be lasting if it is not based on dialogue. We need to work to create the space for negotiations).⁶

Yet, from a western perspective, it is very difficult to think of entering negotiations with Russia after their invasion of what had been recognized internationally as a sovereign country since 1991. Although it is arguable that 1991 was not that long ago, the same argument can be applied to Brazil, as it was only in 1986 when Brazil's current democratic framework took control. For Ukraine to accept such a negotiation would be the equivalent of Bolivia invading Brazil's state of Acre (the two nations have been disputing the state of Acre for slightly longer than a year), or perhaps a better comparison, France, a permanent member of the United

Nations Security Council (UNSC), with formidable armed forces, invading Brazil's state of Amapá to reclaim part of it as French Guiana, and then for a neutral state like India to argue that Brazil should stop defending its territory and negotiate with a foreign invader because of some historical claims to those regions.

Despite the republic's youth and its experimentation with dictatorship and authoritarianism, Brazil has sought a permanent seat on the UNSC for at least the last decade. This ambition for global recognition dates to the times of the League of Nations after WWI, when Brazil was one of the first nonpermanent members to join. Although the current UNSC may seem outdated due to its post-World War II framework, it will not likely give in to pleas from nations such as Brazil and India in their quest for a permanent seat. At the 2023 G7 meeting in Japan, President Lula stated "*Por que o Conselho de Segurança não discute? Porque os que se envolvem na briga são membros. Então, não tem ninguém para discutir paz, porque estão todos envolvidos. São os membros do conselho que vendem armas, são os membros que fazem guerra. É preciso mudar a lógica de funcionamento das Nações Unidas*" (Why doesn't the Security Council discuss it? Because those who get involved in the fight are members. So, there is no one to discuss peace because everyone is involved. It is the council members who sell weapons, it is the members who wage war. It is necessary to change the operating logic of the United Nations).⁷ Indeed, these UN members are naturally drawn to conflicts given their military influence in the world, but they are not the only forces causing war in the world. The Rwandan Genocide of 1994, the Cambodian Genocide of 1975–1979, Guatemalan Civil War in 1960–1996, the Mozambican Civil War of 1977–1992 are just some examples of conflicts that did not directly involve any members of the UNSC.

Why Should the US Not Write Off Brazil?

Brazil has incredible economic weight when it comes to trade with the US. In 2022, Brazil was ranked no. 9 top trading partner with the US, with export sales valued near \$53.6B, according to the US Department of Commerce.⁸ Known as the home of the lungs of the world due to the Amazon rainforest, the potential for natural resources in Brazil is remarkably higher than any other place on Earth. However, the full potential of Brazil does not stop at business and commerce opportunities between the two nations; the South American giant has much more to offer than the US might realize.

Both the US Air and Space Forces (USAF and USSF respectively) may lead the way to stronger ties with Brazil through the aircraft and spacecraft industry. Embraer, Brazil's industrial leader in aeronautics, has quite the international reputation for building aircraft. What's more, according to the number of total combat aircraft in its inventory, the Brazilian Air Force is the second largest in the western

hemisphere. According to the World Directory of Modern Military Aircraft, the US, France, and Brazil are the Brazilian Air Force's primary suppliers, while other nations such as Italy, Russia, Spain, and Sweden are considered secondary suppliers.⁹ Thus, the Brazilian air and space industries, specifically in a military context, offer great potential for stronger ties with the US. According to trade.gov, Brazil is one of six countries in the world that manufactures commercial jets.¹⁰ In 2017, Boeing attempted to acquire Embraer for an estimated \$4.7B due to its internationally renowned reputation as an aircraft manufacturer. The deal collapsed owing in part to the pandemic and commercial airline travel coming to a near halt at that time. Nevertheless, the interest of an American defense industry supplier the size of Boeing demonstrates the great potential of its Brazilian counterpart. Additionally, Brazil is a regional superpower in South America. Geographically, it borders all but two of the South American nations, has the most powerful air force in the region, and maintains relatively good relationships with all its neighbors except for, occasionally, Venezuela.

Historically, the US Army had bases and airports in Brazil used to project airpower into North Africa during World War II, the US Navy has recently maintained a presence in Brazil, and joint military exercises between the US Army and the Brazilian Army have occurred as recently as 2021 (Operation Culminating). The US Air Force Academy and the Brazilian Air Force Academy maintain a close relationship in which cadets and officers are exchanged to help educate future leaders in their respective air forces.¹¹ Rather than be forgotten, this history should be further leveraged. Although Brazil would likely not accept another US base in the region, a closer military alliance with Brazil would legitimize US presence in the region. Additionally, even though at first glance Brazil has a military that is seemingly lagging in modern arms races, its capabilities should not be dismissed in a global conflict.

With a conventional global military conflict potentially on the horizon (it can be argued it already started with Russia's invasion of Ukraine), the US must prepare to win a conventional war. Such wars historically have been won not only by employing the best warriors and weaponry, but by having a robust production capability as well. An alliance with Brazil, the seventh most populous nation in the world (according to the CIA World Factbook), together with its natural resources and demonstrated military discipline and grit, and military academies on par with US professional military education, would provide a substantial force multiplier for US and allied aircraft production capability and, perhaps more importantly, personnel, and represents a fundamental investment for the United States.¹²

Furthermore, with the Chinese navy building bases in the Atlantic Ocean near Africa, an alliance with the Brazilian Navy may also prove useful in the southern

Atlantic as well. Brazil's membership in BRICS (the emerging economies group consisting of Brazil, Russia, India, China, and South Africa) and its arguably better relationship with African nations like Angola and Mozambique may also help US armed forces in Southern Africa. Although many consider BRICS as a direct enemy, at least economically, the US must aim to convince Brazil, one of the few true republics in the BRICS alliance, to swing its influence towards the West, where its culture and belief system best aligns. Such attempts from other BRICS member nations have already occurred, such as China's recent courting of France, one of the US's best allies.¹³ Thus, the US should not hesitate to strengthen its alliance with Brazil to counter the division that exists within NATO on issues such as Ukraine.

Additionally, due to Brazil's neutral stance since the end of the Cold War, Brazil has been afforded an inside look into some Russian military programs. In 1994, Russia signed a contract to provide Brazil its first Igla anti-aircraft missile system, followed by three more sales.¹⁴ In 1997, Brazil established a High-Level Cooperation Committee with Russia, which led to better cooperation in technical-scientific fields, to include nuclear and space.¹⁵ In 2003, Russia offered to help Brazil with its rocketry expertise to investigate causes to the (*Veículo Lançador de Satélites*) VLS-1 satellite launch vehicle that had recently exploded. This assistance culminated with the signing of an agreement to transfer military technology that led to several changes to the VLS vehicles and its supporting launch tower.¹⁶ The following year, a conglomerate of Russian companies opened a company in Brazil to launch satellites from the same launch center and successfully launched a VLS vehicle in 2008. The Brazilian insight into the Russian missile, nuclear, and space fields could provide valuable intelligence to the US and help the US deter future creation of Russian-backed launch centers in South America.

Why Would Brazil Budge from Neutrality?

Brazil seeking global recognition and an alliance with NATO, led by the USAF and USSF, presents a premiere opportunity to make this happen. With a national capability that is more advanced than other NATO allies, one can easily argue that the Brazilian Air Force would contribute greatly to the alliance. If NATO makes the unprecedented move to incorporate a South Atlantic nation such as Brazil, it will not only help to establish Brazil as a global power and bring new relevance to its military weight in the Southern Hemisphere, but it will also fortify NATO's popularity among world leaders still sitting on the fence regarding the conflict in Ukraine. Furthermore, it would also be in Brazil's best interests to not have to face an authoritarian world if the West and most democracies and republics collapse (an otherwise extreme assumption if not for articles such as

Dr. Sergey Karaganov’s “There Is No Choice: Russia Will Have to Launch a Nuclear Strike on Europe”).¹⁷ Most likely, India and Japan may become Brazil’s strongest allies if global power shifts towards authoritarian leaders, even though Brazil’s culture aligns mainly with Western values. Although it may be in its favor economically to play both sides as a neutral state, the further Brazil aligns with democratic values, the better its influence in world politics will become, by choosing to follow its democratic values over short-term business opportunities with non-Western states. This is a challenging decision, but in the past, when push comes to shove, Brazil has sided with its moral and ethical democratic underpinnings as a nation, as it did in World War II.

How to Get There? Article 6 Applies below the Tropic of Cancer

This article proposes that NATO continue to make changes to its organizational structure to better posture itself for future success in the face of challenges from authoritarian governments. One critical pivot point would be to safeguard the entirety of the Atlantic Ocean, versus just the North Atlantic, with the inclusion of nations such as Brazil. NATO can achieve this by revising Article 6 of its charter, which limits all actions to above the Tropic of Cancer. Article 6 currently states that for the purpose of Article 5, an armed attack includes any attack

on the territory of any of the Parties in Europe or North America, on the Algerian Departments of France . . . Turkey or on the Islands under the jurisdiction of any of the Parties in the North Atlantic area north of the Tropic of Cancer; on the forces, vessels, or aircraft of any of the Parties, when in or over these territories or any other area in Europe in which occupation forces of any of the Parties were stationed on the date when the Treaty entered into force or the Mediterranean Sea or the North Atlantic area north of the Tropic of Cancer.¹⁸

However, if the article above was modified or revised to include protection for NATO allies including their territories south of the Tropic of Cancer, it would increase NATO’s influence while also opening the door to allow nations such as Brazil to join. Additionally, nations such as the United Kingdom and France, two of the more influential partners among NATO, would likely welcome this modification to Article 6 due to their overseas territories.

Other Players: India, Colombia, and France

If a nation such as the US intends to court Brazil to join NATO, we must consider the impact on other nations. Although such a large geopolitical shift would have impacts across the globe, BRICS member countries in particular should be considered, as the power of the BRICS alliance would shift considerably, as well as

the power balance in South America. Additionally, traditional empires like France could be encouraged to act south of the Tropic of Cancer, which could upset the African and South American nations with which it has historically had conflicts.

After courting the Indian Prime Minister in June of 2023, President Biden made it abundantly clear that he would pursue BRICS nations aggressively by aiming to strengthen bilateral agreements with each individual member nation. Despite differences on the handling of human rights within the US and India, the White House rolled out the red carpet to reinforce its backing of the most populous democracy in the world. Almost all topics were discussed in the meeting, and the promotion of democratic values clearly prevailed over the differences between the two very different nations. Although India is arguably less like the US than Brazil, the meeting demonstrated the US's pivot to prioritize specific values such as democracy over other differences such as human rights and domestic nationalism. This presents great opportunities to the bilateral possibilities between two nations with arguably much more in common, the US and Brazil.

Brazil joining NATO would immediately impact Colombia if that nation did not join as well. Colombia and the US share perhaps the most intricate relationship, especially among air forces, in South America. Like Brazil, Colombia shares many of the same values and would bring another Pacific Ocean border nation into the fold of NATO. If the White House can look beyond human rights challenges in India and seek stronger bilateral agreements, it should also be prepared to do the same in South America, with respect to Brazil and Colombia. However, this could cause criticism among their own people and their neighbors in South America, but both nations should ask themselves if they are willing to face the authoritarian structure of a new world order if Western democracies were to fall in the next Cold War.

European nations such as France may initially argue against nations like Brazil joining NATO due to their perceived differences on human rights and their management of the Amazon. However, by encompassing their territories south of the Tropic of Cancer under the NATO umbrella, they would probably be more willing to entertain the idea, especially since France already represents a large portion of South America, thus technically already belonging to the European Union. Thus, one may argue that such regions in the world are already included in Northern Hemisphere geopolitical discussions.

Lastly, existing NATO nations have also voted recently for the inclusion of nations like Finland into NATO, which takes away any argument against the expansion of NATO during a time of conflict.

Conclusion

The US should revise its policy in the nearly 200-year-old Monroe Doctrine by including alliances with countries such as Brazil, along with other allies of merit. Thus, the US could gain Brazil's allegiance in terms of military cooperation, along with many other nations in South America, while also presenting Brazil to the world as an international actor. Nations such as Brazil already have influence in Europe, and it is time for them to join these nations in an alliance. Scholars with business experience may see that the ability to remain neutral and partake in opportunities from both sides has its advantages, but if Brazil continues to remain neutral it may never be fully welcomed by the international world as the leader it so desperately seeks to become.

By joining NATO, Brazil becomes a major player in maintaining world peace and gains valuable credibility with Europe. By inviting and supporting Brazil's incorporation into NATO, the US gains international credibility from a long-standing neutral actor and the potential for bilateral cooperation from one of the world's largest nations. Additionally, the world benefits by strengthening an alliance that is at the forefront of combatting nations oppressing freedom of speech and the freedom of the press. While this major shift in world politics poses a great challenge, one can only hope that this shift occurs before it is too late for those who value democracy and free will. □

Notes

1. Veera Korhonen, "Religious identification of adult population in the U.S. 2022," *Statista*, 8 June 2023, <https://www.statista.com/statistics/183817/religious-identification-of-adult-population/>.

2. Statista Research Department, "Brazil: religion affiliation share 2020, by type," *Statista*, 3 November 2023, <https://www.statista.com/statistics/1066928/religious-affiliation-in-brazil/>.

3. Brazilian Supreme Tribunal, <https://www.tse.jus.br/partidos/partidos-registrados-no-tse>.

4. National Archives, "Monroe Doctrine (1823)," <https://www.archives.gov/milestone-documents/monroe-doctrine>.

5. National Archives, "Monroe Doctrine (1823)."

6. "Diante de Zelensky, Lula condena a violação da integridade territorial da Ucrânia e uso da força," *G1*, 21 May 2023, <https://g1.globo.com/politica/noticia/2023/05/21/e-preciso-falar-da-paz-afirma-lula-em-discurso-durante-reuniao-do-g7.ghtml>.

7. "Após G7, Lula mantém posição sobre guerra na Ucrânia," *UOL*, 21 May 2023, <https://noticias.uol.com.br/ultimas-noticias/agencia-brasil/2023/05/21/apos-g7-lula-mantem-posicao-sobre-guerra-na-ucrania.htm>.

8. Market Overview, "Brazil - Country Commercial Guide," 4 December 2023, US International Trade Administration, <https://www.trade.gov/knowledge-product/brazil-market-overview>.

9. "World Directory of Modern Military Aircraft," 26 January 2024, <https://www.wdmma.org/>.
10. "Brazil - Country Commercial Guide – Civil Aviation," US International Trade Administration, 4 December 2023, <https://www.trade.gov/country-commercial-guides/brazil-civil-aviation>.
11. Taciana Moury, "Brazilian and US Air Forces Meet in Brazil," *Diálogo*, 13 January 2022, <https://dialogo-americas.com/articles/brazilian-and-us-air-forces-meet-in-brazil/>.
12. "Brazil: People and Society," CIA World Factbook, 26 January 2024, <https://www.cia.gov/the-world-factbook/countries/brazil/#people-and-society>.
13. Laura Kelly and Alex Gagitano, "French outreach to China highlights Europe's divide with US," *The Hill*, 8 April 2023. <https://thehill.com/policy/international/3939129-france-china-europe-divide-u-s/>.
14. Imanuela Ionescu, "Brazil-Russia Military-Technical Cooperation: A Fruit of the Post-Cold World Order," *Military Review*, (November – December 2018), <https://www.armyupress.army.mil/Journals/Military-Review/English-Edition-Archives/November-December-2018/Ionescu-Brazil-Russia/>.
15. Imanuela Ionescu, "Brazil-Russia Military-Technical Cooperation: A Fruit of the Post-Cold World Order."
16. Imanuela Ionescu, "Brazil-Russia Military-Technical Cooperation: A Fruit of the Post-Cold World Order."
17. Sergey Karaganov, "There is no choice: Russia will have to launch a nuclear strike on Europe," *RIA News*, 25 June 2023, <https://ria.ru/20230625/yao-1880235742.html?fbclid=IwAR0gxsPzEp5n69kJTjYO7g1yOlxcE7ZU-tP17tj-SRf8iaSCCXMeZKJzK4I>.
18. North Atlantic Treaty Organization, "Collective defence and Article 5," NATO, Last modified 4 July 2023, https://www.nato.int/cps/en/natohq/topics_110496.htm#:~:text=Article%205%20provides%20that%20if,to%20assist%20the%20Ally%20attacked.

Jordan Eason

Jordan Eason holds a Bachelor's in Foreign Area Studies from the US Air Force Academy (USAFA) and a masters from Arizona State. He has another masters in Translation and Interpretation from the University of Illinois. He was an instructor and course director of Portuguese at the US Air Force Academy from 2016-2018 while on Active Duty. He is currently completing his PhD at the University of Coimbra in Portugal, focused on remediation of Portuguese literature classics, leveraging artificial intelligence for foreign learners for the military context. He has also worked as the sole internal subject matter expert for the Portuguese language (African, Brazilian, and European dialects) for the University of Maryland's National Foreign Language Center. Additionally, he has served as an Instructor for the Defense Language Institute's ICA Languages Contract and as a Lecturer of the University of Michigan.

Preventing China from Occupying the Senkaku Islands and Taiwan by 2025*

MARTY J. REEP

Two security issues in the Indo-Pacific region continue to grow: China's increased attempts to take control of the Senkaku Islands from Japan and Beijing's desire to militarily force Taiwan to unify with China. In 2025, whether due to a severe world economic downturn, a massive earthquake in Japan, or a typhoon across Taiwan, Beijing's leadership could use the disaster(s) to exploit either scenario, to change the regional balance of power, and to seize control of its neighbors' territories. Relatedly, China's control of Taiwan's microchip production would have immeasurable impacts on the world.¹ While one or both scenarios could become a catalyst to draw the United States into war with China in the next two years, US leaders can get in front of the potential situations and alter their outcomes.

Security Issue: China Takes the Senkaku Islands from Japan

For more than a century, Japan, China, and Taiwan have each claimed ownership of the Senkaku Islands in the East China Sea (ECS). These islands are vital to Japanese maritime control, international freedom of navigation, natural resources above and below the water, and military defense. Japan annexed the Senkaku Islands during the First Sino-Japanese War (1894-1895).² After World War II, the US administered control of the islands until 1970, when it returned control to Japan.³ Since then, most of the international community has recognized the islands as Japan's territory. When geological surveys in the 1970s revealed oil and gas deposits around the Senkaku Islands, China renewed its claim of the islands. Tensions came to a head in 1978, when the Chinese government sent more than 100 fishing vessels to the islands to control the area outright.⁴

Over the past few decades, China has desired to become the dominant state in the Indo-Pacific region and in the world and has worked to create a power transition.⁵ Part of Beijing's long game is to establish control of *the second island chain*, but before it can do that successfully, China must control the *first* island chain, which includes the Senkaku Islands.⁶ With that information, the United States

*Co-published in English, Spanish, and Portuguese in collaboration with the USAF *Journal of Indo-Pacific Affairs*.

could use its own *National Security Strategy* (*NSS*) to counter China's attempted power transition.⁷

Since the Senkaku Islands are part of the island chain nearest China and far from immediate US reinforcements, the United States must rely on partners and allies to amplify US power and influence in the region.⁸ Although China and Japan have said they do not want to go to war against each other, neither side is backing down from the slow buildup of tensions in the ECS. Relatedly, per a 1960 military alliance between the United States and Japan, the former agrees to defend Japan in the event another state attacks.⁹ Thus, Washington has a vested interest in China's actions toward Japan's territory—including the Senkaku Islands.

Among the *NSS* intents is to encourage state governments to grow democratically and succeed financially.¹⁰ As such, previous US leaders thought that as China grew in wealth and gross domestic product (GDP) during the 1990s and early 2000s it would gradually adopt capitalism as a way of life. So far, China's leaders have not followed that same logic. Instead, they used their newfound financial resources to clamp down on people and organizations that opposed the central government during that time and have continued doing so in the past few years.¹¹ As China continues to grow its GDP and develop its military, one of the concerns for the United States is that China will want to dominate more of the world stage.¹² To take the lead, China would need to cause a global power transition.

Parts I–III of the *NSS* are important for maintaining the balance of power in the region and specifically thwarting China's interest in wresting the Senkaku Islands from Japan. Since agreements and interactions between states are multi-layered and multifaceted, using all of the factors of the *NSS* are invaluable: statecraft, cybernetworks, military, and economics.¹³ As such, the *NSS* provides US leaders with a wide range of strategies to employ and execute, as best fit the changing situation in the ECS and surrounding areas. Thus, if one of the options in the *NSS* does not work, other options are still available. As the attempted power transition continues to play out over time around the world and specifically with the Senkaku Islands, Washington will need adhere to its national strategy.

Security Issue: China Invades Taiwan

If China were to invade Taiwan, the United States could begin a response with a coercive, multi-domain strategy including air, space, and cyber power. Per guidance from Joint Publication 3-0 (JP 3-0): *Joint Operations*, the Joint Operations Planning Group (JOPG) would consider the US Air Force's abilities and components in combination with those of other services.¹⁴ Specifically, JP 3-0 discusses "The Theater Campaign" and "Show of Force Operations" that relate to this scenario of China invading Taiwan.¹⁵ Likewise, Karl Mueller's work on coercion

highlights and explains in depth the value and costs of coercing a foreign government and its military into backing down from actions against another state.¹⁶

A coercive airpower strategy would provide a visible, immediate show of force to influence China to reverse its actions against Taiwan and withdraw its troops. Airpower would also quickly reassure Taiwan that the United States would protect and defend its partner state.¹⁷ Fighter jet flybys could deny China access to Taiwan's airspace. Jamming and overwatch could protect communication systems and sensors in the area.

Next, coercive spacepower strategy would limit and diminish China's access to communications between its command centers and deployed assets across the South China Sea and Taiwan Strait. Spacepower is often unseen and not thought about when it is working correctly. However, when a state's communication channels and data-transfer capabilities are removed, it usually gets foreign leaders' attention—hard. From jamming China's satellite systems to degrading its communications, several viable options are at the decision makers' disposal. Consequently, while sophistication, subtlety, and caution are expected characteristics of political statecraft, a swift and result-driven response is necessary if China were to invade Taiwan, under any circumstances.¹⁸

Though airpower and spacepower are many times viewed separately, there is an additional part of these two coercive strategies that combines technologies from both: the threat of using missiles. Air-launched missiles—kinetic and nuclear—exist for the purpose of reminding the intended recipient that an even larger and more visible impact is an option. Air-launched missiles use the delivery-to-theater vehicle of aircraft and the precision guidance system of satellites. This option adds powerful leverage to the air, space, and cyberspace coercive strategies.

Also, a coercive cyberpower strategy could strangle China's ability to conduct a vast array of functions that are critical to a successful invasion in the twenty-first century.¹⁹ For example, options include sabotage, denial of service (DoS), electrical power-grid attacks, propaganda, and economic disruption.²⁰ And, if necessary, technicians could demonstrate a sample of extreme coercive cyberpower by making parts of mainland China go dark.²¹

To dispel China's invasion of Taiwan, the AF must be ready, willing, and able to deliver the coercive power strategies and options listed above, as part of a larger joint strategy. The appropriate USAF leaders and personnel can implement the plans and programs needed to succeed in this endeavor. Additionally, the United States needs to hedge its economic stability by increasing microchip production domestically. Meaning, by reducing its dependence on outside sources for microchips, the United States would fare better in the event of a disruption in Taiwan's production.

In summary, two security issues continue to grow in the Indo-Pacific region that have far-reaching impacts around the globe: China's desire to take control of the Senkaku Islands and Beijing's statements regarding forced unification with Taiwan. One or more disasters in the latter half of 2025 could open the door for both hypothetical situations to become a reality at that time. Therefore, the United States needs to be prepared for China's intentions and prevent them from happening. □

Notes

1. Lucas Tomlinson, "Global microchip shortage has China eyeing Taiwan: Some worry China may use military force to seize Taiwan and its microchip industry," *Fox Business*, 1 May 2021, <https://www.foxbusiness.com/>.

2. Seokwoo Lee, "Boundary and Territory Briefing: Territorial Disputes among Japan, China, and Taiwan Concerning the Senkaku Islands," *International Boundaries Research Unit* 3, no. 7, (2002), <https://www.durham.ac.uk/>.

3. Lee, "Boundary and Territory Briefing," 7.

4. Koichi Sato, "The Senkaku Islands Dispute: Four Reasons of the Chinese Offensive: A Japanese View," *Journal of Contemporary East Asia Studies* 8, no. 1, (2019): 50–82, 23 June 2019, <https://www.tandfonline.com/>.

5. Frederick Kempe, "China is making a global power play, and the US response is coming up short," *CNBC*, 27 April 2019, <https://webcache.googleusercontent.com/>.

6. Wilson VornDick, "China's Reach Has Grown; So Should the Island Chains," Asia Maritime Transparency Initiative and The Center for Strategic and International Studies, 22 October 2018, <https://amti.csis.org/>.

7. *National Security Strategy* (Washington, DC: White House, 2022), 23–24, <https://www.whitehouse.gov/>.

8. *National Security Strategy*.

9. "Treaty of Mutual Cooperation and Security Between the United States and Japan," 19 May 1960.

10. *National Security Strategy*, 41.

11. Vivian Wang, Austin Ramzy, and Tiffany May, "With Mass Arrests, Beijing Exerts an Increasingly Heavy Hand in Hong Kong," *New York Times*, 6 January 2021, <https://www.nytimes.com/>.

12. Steve Chan, *China, the U.S., and the Power Transition Theory: A Critique* (New York: Routledge, 2008), 2–10.

13. *National Security Strategy*, 6–34.

14. Joint Publication 3-0: *Joint Operations*, 17 January 2017, V-1–VI-12.

15. *Joint Operations*, V-5 – V-7, VI-10.

16. Karl Mueller, "Strategies of Coercion: Denial, Punishment, and the Future of Air Power," *Security Studies* 7, no. 3 (Spring 1998): 182–228, DOI: 10.1080/09636419808429354.

17. Michael R. Pompeo, "Lifting Self-Imposed Restrictions on the U.S.-Taiwan Relationship," US Department of State, 9 January 2021, <http://web.archive.org/>.

18. Bernard Brodie, *Strategy in the Missile Age*, RAND Report R-335 (Santa Monica, CA: RAND Corp., January 1959), 267.
19. Max Smeets, "The Strategic Promise of Offensive Cyber Operations," *Strategic Studies Quarterly* 13, no. 3 (Fall 2018), 90–93, 103–104, <https://www.airuniversity.af.edu/>.
20. Eric Sterner, "Retaliatory Deterrence in Cyberspace," *Strategic Studies Quarterly* 5, no. 1 (Spring 2011), 69–71.
21. Gabriel Sol, "Op to Own the Core Router," *Snowden*, directed by Oliver Stone (Los Angeles, CA: Open Road Films, 2016), 1:41:45–1:43:00.

Marty J. Reep

Mr. Reep is a researcher and forecaster. He forecast the start week of Russia's 2022 invasion of Ukraine three months ahead of time. Also, he forecast the March 2020 drop in US GDP one year ahead of time, in a research paper published February 2019. He has managed special operations training at Pope Army Airfield and space satellites training at Vandenberg Space Force Base. He completed Air War College in 2021.

China–Latin America Alignment and Democratic Backsliding

Gaining Traction for a Chinese-Led World Order*

KELLY SENTERS PIAZZA, PHD, UNITED STATES AIR FORCE ACADEMY

CADET MAX LASCO, UNITED STATES AIR FORCE ACADEMY

CADET JACQUELINE KELLY, UNITED STATES AIR FORCE ACADEMY

CADET HARVEY REGIN, UNITED STATES AIR FORCE ACADEMY

CADET JONCARL VERA, UNITED STATES AIR FORCE ACADEMY

In the past several decades, China has translated its impressive economic growth into a broad spectrum of power, encompassing political, diplomatic, military, and other facets. As China's power has grown, it has also sharpened its international ambitions, which pose challenges to the United States and run counter to the prevailing liberal international order. To support these ambitions, China has expanded its engagement and interactions with nations worldwide, notably in the Global South, where it claims to share a common narrative.

Notably, Chinese influence is increasingly felt across many nations in Latin America, a region historically regarded as firmly within the United States' exclusive sphere of influence. Initially, China's presence in the region primarily revolved around economic matters. However, intelligence sources have disclosed China's intentions to expand its military presence in the area, including plans for military and intelligence installations in Cuba and Nicaragua.¹

The surge in Chinese engagement in Latin America coincides with a regional shift away from democracy toward authoritarianism. Leaders of Latin American dictatorships, such as Cuba, Nicaragua, and Venezuela, have steadily consolidated power in the hands of individuals. Additionally, several countries in the region, even those with established or moderate levels of democracy, have faced setbacks in recent years. According to recent Latinobarómetro public opinion polls, there is a persistent decline in support for democracy in Latin America, leading *The Economist* to assert that the region has witnessed the most significant recession of democracy globally over the past two decades.²

*Co-published in English, Spanish, and Portuguese in collaboration with the USAF *Journal of Indo-Pacific Affairs*. The views expressed in this article are those of the authors and do not necessarily reflect the official policy or position of the United States Air Force Academy, the Air Force, the Department of Defense, or the U.S. Government. PA number USAFA-DF-2023-581.

While there is ample documentation of China's increased involvement and interactions with Latin American nations, the domestic political ramifications of these actions, which in turn could impact international relations and bolster China, remain inadequately understood. This article aims to address this knowledge gap within the context of China–Latin American relations and the erosion of democracy in Latin America. This is particularly pertinent due to the region's strategic significance, stemming from its valuable natural resources and its geographical proximity to the United States.

This article provides a general overview of China's overarching international ambitions, as outlined in its National Security Strategy. Subsequently, the article reviews two bodies of literature: one focusing on the causes of democratic backsliding and the other examining the domestic political consequences of international interactions. These sources inform the article's hypothesis that interactions and alliances with China, a powerful authoritarian global actor, may serve as a catalyst for domestic democratic regression. The article elaborates on this hypothesis and explores potential mechanisms in the third section.

Furthermore, the article introduces various preliminary research methods employed to assess the hypothesis and associated expectations. Specifically, the article's approach incorporates initial quantitative assessments, including extensive and updated data with meticulous time horizon coding, as well as two distinct case studies focusing on El Salvador and Brazil. The article's findings do not uncover strong quantitative evidence suggesting that alignment with China, as gauged by voting records, negatively affects domestic democracy in Latin American countries. Instead, the article observes no discernible quantitative relationship.

Nonetheless, the article's qualitative case studies suggest that the relationship may possess more substance than our quantitative analysis implies. In particular, the case studies provide preliminary evidence that deepening relations with China, primarily in economic and diplomatic spheres, may empower certain Latin American countries governed by leaders with authoritarian tendencies to undermine democratic institutions. In the case of El Salvador, China's "noninterference" policy bolsters its increasingly authoritarian leader while eroding Western deterrence against democratic backsliding. Similarly, in Brazil, China's policy of foreign direct investment, operating under the guise of "noninterference," fuels authoritarian inclinations, including threats to popular sovereignty and the incitement of violent protests in response to election outcomes. In return, China gains closer political and military alignment in a region of immense geopolitical significance.

While further research is necessary to validate and refine this connection, this article's initial study underscores the importance of examining it more closely. Intriguingly, the article's quantitative assessments reveal that alignment with the

United States, as measured by voting records, negatively impacts democracy. Numerous potential explanations exist for this relationship, including the possibility of a spurious correlation. Subsequent research should delve deeper into this matter while acknowledging potential policy implications that may arise.

China’s Global Ambitions and the Role of Developing Regions

China has long harbored ambitions to restore its power to the levels of its illustrious historical empires. Over centuries, from the Han Dynasty in 200 BCE to the Qing Dynasty in the nineteenth century, China received tribute from neighboring states, amassing vast wealth as the epicenter of East Asian trade. Nevertheless, in the twentieth century, China’s international standing suffered a severe blow during what it refers to as the “Century of Humiliation.” This period was marked by debilitating conflicts, including the Opium Wars, the Chinese Civil War, and the Japanese occupation during World War II. After the Chinese Communist Party (CCP) won the civil war and rose to power, it played Russia and the United States against each other for several decades as China went through several stages of development, including the Four Modernizations, the Great Leap Forward, and a series of international strategies carried on by Mao Zedong and Deng Xiaoping. The pivotal moment came in 1989 with the Tiananmen Square Massacre, which resulted in international condemnation and economic sanctions, underscoring the vulnerability of the CCP’s grip on power within a US-led liberal world order.

Over time, China recognized the necessity of pursuing industrialized superpower status, regional hegemony, and global influence in an anarchical world. The CCP has meticulously implemented this strategy under successive leaders, from Deng Xiaoping (1978–1991) to Hu Jintao (2002–2012) and finally to Xi Jinping (2012–present).³

In response to challenges such as peasant illiteracy, poverty, fledgling industries, and global competitiveness in the late twentieth century, Deng directed China to “Hide Its Capabilities and Bide Its Time”⁴ while modernizing agriculture, industry, science, technology, and education.⁵ Progress in these areas laid the foundation for China’s rise to prominence, a trajectory inherited by Hu in 2002. Departing from Deng’s cautious approach, Hu, inspired by the 2008 financial crisis and the perceived weakening of US hegemony,⁶ championed a policy of “Actively Accomplishing Something,” which included the pursuit of regional influence.⁷ Hu’s efforts provided the groundwork for Xi’s subsequent policy of “Moving Closer toward the World’s Center Stage,” aimed at propelling China’s global reach and influence.

Central to the CCP's pursuit of global influence is its relationship with the Global South. This relationship serves multiple purposes: sourcing raw materials from resource-rich regions and exporting processed materials to expand China's economy; shielding China and friendly autocratic states from Western sanctions; leveraging China's economic power to exert political pressure globally; and establishing an anti-US coalition to form a Chinese-led international system.

President Xi's Belt and Road Initiative (BRI) plays a pivotal role in these objectives. The BRI establishes economic ties with the Global South, secures overseas markets, and ensures access to vital natural resources for manufacturing.⁸ The initiative grants China various advantages, including a labor force from China, substantial gains from debt repayment interest, exclusive resource rights, and political leverage. Additionally, it counters US influence by inundating developing markets with competitively priced Chinese exports, including technology and communication infrastructure.⁹ However, China's global presence extends beyond economic realms.

China actively engages in South-to-South partnerships to diplomatically insulate itself from external coercion and augment its relative power by countering the United States' network of allies.¹⁰ While the US employs its financial systems to isolate dissenting states from global trade, China embraces diverse multilateral efforts that endorse the principle of noninterference, such as BRICS, an association comprising Brazil, Russia, India, China, and South Africa.¹¹ For instance, throughout the ongoing Russian invasion of Ukraine, the West has condemned Moscow and imposed sanctions on Russia, while the BRICS network maintained engagement with Russia, aligning with the principle of noninterference and nurturing friendly relations.¹²

In response to the Great Recession, China has actively established its own financial systems to counter those of the United States. These initiatives bolster China's economic autonomy, safeguard against external sanctions, and advance political goals, including the principle of noninterference.¹³ The CCP offers generous investments to countries and leaders willing to overlook their involvement in human rights violations and pledge to maintain positive bilateral relations with China.¹⁴ While these investments may seem beneficial to recipient countries and leaders, in practice, they often serve the CCP by undermining democracy, ensnaring recipient countries in debt (referred to as *debt-trap diplomacy*), and subjecting them to exploitative relationships with China.

While we possess a reasonable understanding of how China engages with the Global South to bolster its global influence, we have limited knowledge regarding whether and how these efforts, along with related interactions and alignments, influence domestic politics, particularly a commitment to democracy. Nonetheless,

insights can be drawn from two strands of political science literature: one examining the causes of democratic backsliding and the other exploring the effects of international alignments. These insights offer valuable perspectives on what we might anticipate in this complex interplay.

Democratic Backsliding and International Alliances: What We Know

Democratic Backsliding and Its Causes

Democratic backsliding has become a growing concern globally, capturing the attention of scholars. Much of the research on this subject has been devoted to conceptually dissecting it and examining the various forms it can assume, both in theory and practice. While terminologies may vary, many scholars align with Nancy Bermeo's comprehensive definition of *democratic backsliding* as the "state-led debilitation or elimination of the political institutions sustaining an existing democracy."¹⁵ They have identified instances of this phenomenon in countries spanning from Venezuela to Turkey to Hungary.

However, despite the widespread recognition and concern surrounding democratic backsliding, scholars have made comparatively limited headway in explaining its underlying causes. David Waldner and Ellen Lust's annual review takes strides in this direction by outlining several theories believed to underlie backsliding. These encompass agency-based theories, theories related to political culture, arguments concerning political institutions, theories rooted in political economy, and theories pertaining to social structure and political coalitions.¹⁶ also acknowledge the significance of international factors, positing that international interventions, nation-building through occupation, interactions with the liberal-democratic West (with a focus on leverage and linkage), regional diffusion, participation in international organizations, electoral monitoring, and foreign aid all possess the potential to influence democracy, particularly in the direction of deepening democratic values.¹⁷

While they do not extensively explore whether and how the converse of these factors might impact democratic backsliding, it remains plausible that they, among others, could indeed have such effects. For instance, rather than contemplating the influence of the liberal, democratic West's utilization of leverage and linkage to promote democracy in competitive-authoritarian regimes, it is conceivable to investigate a study centered on illiberal, undemocratic China's use of leverage and linkage to propagate authoritarianism, thereby contributing to democratic backsliding.¹⁸ This article aims to delve into precisely this aspect. However, before delving into the specifics, we must consider potential insights from the international

relations literature to further enrich our understanding and expectations regarding this topic.

International Alliances and Their Effects

While the field of international relations traditionally focuses on interactions between states, it has recently embraced the recognition of significant cross-level interactions. It acknowledges that domestic political phenomena possess the potential to shape international interactions. Notably, foreign policy analysis (FPA) exemplifies a “domestic turn” within international relations theory.¹⁹ This literature, among its various contributions, acknowledges that domestic factors, including the type of political regime and the political ideology of the chief executive, play a role in shaping international alliance formation and the nature of those alliances.²⁰

However, there is a limited body of literature that explores the influence of international factors on domestic politics. Some exceptions to this include Camber Warren’s observation that “states that form international alliances with democratic partners are more likely to develop domestic democratic institutions.”²¹ Warren found evidence that authoritarian countries allying with democratic nations began to adopt democratic characteristics,²² and Ronald Rogowski argued that trade has an impact on domestic politics.²³ While these sources do not primarily investigate how foreign politics directly shape domestic politics, they suggest a relationship that this article seeks to expand upon—specifically, the notion that international interactions can influence domestic political outcomes. In the following sections, we delve into this possibility and present a theory outlining the potential ways in which international interactions and alliances can permeate and impact domestic political developments.

A Theory of International Interactions, Strategic Competition, and Democratic Backsliding

As previously discussed in the literature, the democratic West employs leverage and linkage in its dealings with authoritarian states to encourage democratic transitions and consolidation. This article proposes that there are compelling reasons to consider that engagements with the authoritarian CCP could create opportunities for democratic backsliding.

Before China’s ascension to global prominence, the Global South heavily relied on the international community championed by the United States for foreign assistance in a broad sense, often accompanied by political conditions. However, in the contemporary multipolar world, there are multiple viable sources of assistance, meaning that countries in the Global South now have alternative options.

Consequently, if nations in the Global South find themselves dissatisfied with the aid or the conditions attached to it from the United States and its partners, they possess alternatives with different terms. This environment of “choice” may nurture conditions conducive to democratic backsliding.

Ultimately, as China continues to engage with countries in the Global South to advance its global ambitions, and as the United States endeavors to maintain its status as the preferred partner, there is a growing likelihood of assistance being offered without conditions. This may provide authoritarian leaders in the Global South with the cover needed to undermine democracy and solidify authoritarian rule.

Why Latin America?

It is imperative for research to consider Latin America as an emerging arena of strategic competition between the United States and China for several compelling reasons. Firstly, Latin America holds invaluable natural resources and burgeoning markets crucial for powering the growth of global superpowers. In the early to mid-2000s, Latin America played a pivotal role in fueling rapid economic growth across emerging markets, notably China, thanks to its abundant commodities such as oil, minerals, metals, and agricultural products. Today, Latin America once again takes center stage in global economic importance due to its critical role in the transition to renewable energy. Countries like Chile, Argentina, and Bolivia, forming “the lithium triangle,” possess over 60 percent of the world’s lithium reserves, a mineral essential for battery production. Brazil alone holds 17 percent of global nickel reserves, while Peru and Chile are the world’s primary copper suppliers.²⁴ Latin America’s significant state ownership of mineral deposits empowers regional governments to make political calculations and assess geopolitical alignments when granting access to these vital resources. For instance, in January 2023, Bolivia granted exclusive lithium mining rights to the world’s largest reserves to Chinese battery corporation CATL, choosing them over US and Russian competitors.²⁵ This decision follows years of democratic backsliding in Bolivia and a 2019 election that the Organization of American States deemed “impossible to validate” due to “intentional manipulation and serious irregularities.”²⁶ The leverage that Latin American countries possess in determining which nations can access these critical minerals will play a pivotal role in shaping the outcomes of great-power competition.

Secondly, Latin America’s proximity to the United States has prompted Chinese interest in establishing a physical military presence in the region, potentially contributing to kinetic conflicts. Relations between the United States and Latin American nations, particularly authoritarian states like Cuba, Venezuela, and

Nicaragua, are increasingly strained. Recent intelligence has revealed plans for collaboration between China and Cuba, an enduring authoritarian stronghold, to create a joint military training facility, complementing the four joint eavesdropping stations already operating on the island. Additionally, secret negotiations have transpired between China and Nicaragua's authoritarian President Daniel Ortega to construct a deep-water port off Nicaragua's coast capable of serving as a naval outpost.²⁷ The existence and plans for additional Chinese military bases in the Western Hemisphere not only directly challenge the United States' traditional sphere of influence but also threaten its national security, stemming from the vast oceanic buffers that historically separated it from rivals. The presence of a near-peer adversary's military within a hundred miles of the US coastline would represent the most significant escalation in strategic competition since the Cuban missile crisis of 1962.

Furthermore, it is crucial to consider that Chinese control over Latin America's critical logistical chokepoints, vital for both commercial and wartime operations, could disrupt the United States' home front and military capabilities. Latin America serves as a pivotal global economic and military corridor that connects North and South America, as well as the Atlantic and Pacific Oceans through the Panama Canal and the Strait of Magellan. The Panama Canal, in particular, is indispensable to global trade, with more than USD 270-billion worth of goods traversing it annually, serving more than 140 maritime routes to over 80 countries.²⁸ Although the United States ranks as the canal's largest user, Panama governs the waterway and leases ports to the highest bidder. The rapid expansion of Chinese economic investments in the region creates conditions for a political regime less aligned with U.S. interests, thereby granting greater authority to China. A Hong Kong-based subsidiary already manages two major ports on the Canal's Pacific and Atlantic outlets.²⁹ Ultimately, the proliferation of Chinese-controlled ports in the region could be leveraged to severely impede US freedom of navigation and hinder military efforts to reposition naval forces to the Pacific during wartime.

Thirdly, the prevailing trend of democratic backsliding in Latin America could disrupt a delicate geopolitical balance and further bolster China's assertiveness. As previously alluded to in the discussion of BRICs, Latin American countries that are experiencing democratic erosion have increasingly embraced principles of noninterference and nonalignment in support of China's global aspirations to expand diplomatic partnerships and economic ties. In essence, as the region deepens its relations with China, neutrality increasingly aligns with complicity in international law violations and attacks on democratic institutions. The implications of these shifts, coupled with growing regional diplomatic realignments from Taiwan to China, could have far-reaching consequences, including the potential for a

Chinese invasion of democratic Taiwan.³⁰ In essence, there appears to be a circular, reinforcing, and self-sustaining relationship between democratic backsliding in Latin America and both Chinese empowerment and anti-liberal tendencies on the international stage. In the subsequent sections, we elucidate our unique contribution to our understanding of this relationship, specifically delving into how Latin American alignment with China translates into domestic democratic changes.

Research Design

To gain a deeper understanding of how international alliances or “closeness” influence democracy and democratic backsliding within Latin America, this article employs a combination of quantitative assessments and case studies. In its quantitative analysis, this article draws upon data from two key sources: the United Nations (UN) General Assembly Voting Data and the Varieties of Democracy (VDEM) dataset.³¹ This approach marks a departure from conventional methods, as the article focuses on noneconomic-oriented international alignments, which are increasingly significant in today’s geopolitical landscape.

To calculate annual proportions of UN General Assembly “voting alignment” between each Latin American country and both China and the United States, we utilized David Robinson and Nicholas Groguen-Compagnoni’s ‘unvotes’ R package. Additionally, we supplemented this data with original coding for the most recent three years (2020–2022).³² Our analysis covers the time span from 1971 to 2022, aligning with the UN General Assembly’s recognition of the People’s Republic of China and the renunciation of Taiwan in October 1971. To determine voting alignment, we considered UN votes to be “aligned” when: (1) both countries voted “yes,” (2) both countries voted “no,” or (3) both countries “abstained.” This annual proportion of UN General Assembly “voting alignment” serves as our primary explanatory variable, which we also find inherently insightful for our purposes.

From the VDEM dataset, we utilized two established democracy indices: Michael Coppedge and companions’ electoral democracy index and liberal democracy index. These indices enable us to construct measures of democratic backsliding by capturing changes in index scores over 1-year and 5-year periods. Specifically, the article calculates electoral democratic backsliding by subtracting the electoral democracy index values at time $t-1$ and time $t-5$ from the electoral democracy index value at time t . Similarly, we compute liberal-democratic backsliding by subtracting the liberal democracy index values at time $t-1$ and time $t-5$ from the liberal democracy index value at time t . These measures constitute our primary dependent variable. In addition to informing our primary dependent variable, VDEM provides researchers with several control variables that have the potential to confound our primary relationship of interest. These control variables encom-

pass measures of electoral and liberal democracy (in static form), education, population size, gross domestic product (GDP) per capita, petroleum production per capita, urbanization, and life expectancy. Given their potential to introduce bias into this article's primary relationship, the authors include these controls in their assessments of the impact of international alliances or "closeness" on democracy and democratic backsliding in Latin America.

To evaluate this article's primary relationship of interest, the authors employ both basic descriptive analyses and regression models. Initially, the researchers utilize data visualization tools to provide descriptive insights into our primary independent and dependent variables. Subsequently, the authors conduct regression analyses to investigate the potential relationship between these variables. As mentioned earlier, we regress measures of UN voting alignment between Latin American countries and China and the United States (considered separately) on both electoral and liberal-democratic backsliding. Notably, we incorporate lagged values of our primary independent variables to address potential endogeneity concerns, which arise from the possibility that democratic status or backsliding may influence voting alignment in the opposite direction of our hypothesis. While we that endogeneity concerns may persist, we have taken appropriate precautions to mitigate biased estimates. Additionally, our regression models account for various factors that could bias estimates. These models enable us to assess the impact of international alliances or closeness on democratic backsliding.

Acknowledging the limitations of our quantitative analyses and recognizing the value of qualitative insights, we supplement this work with two brief case studies that illustrate the unique dynamics of China's relationships with specific Latin American countries: El Salvador and Brazil. These case studies provide valuable insights into the primary relationship of interest across countries with differing levels of closeness to China and varying democratic characteristics.

Quantitative Results

Figure 1 depicts the UN General Assembly "voting alignment" between each Latin American country and both the United States and China over time, serving as our primary independent variable. Two particularly noteworthy observations emerge from this illustration. Firstly, throughout the observed period, Latin American countries consistently exhibit a greater degree of alignment in their UN General Assembly voting patterns with China than with the United States. Secondly, the alignment of Latin American UN votes with China appears to exhibit an upward trend over time. Interestingly, these heightened levels of voting alignment and the upward trends in alignment precede the commencement of the significant economic relations between Latin America and China in the twenty-

first century. Conversely, while Latin American UN voting alignment with the United States displays fluctuations over time, it generally maintains a relatively stable pattern.

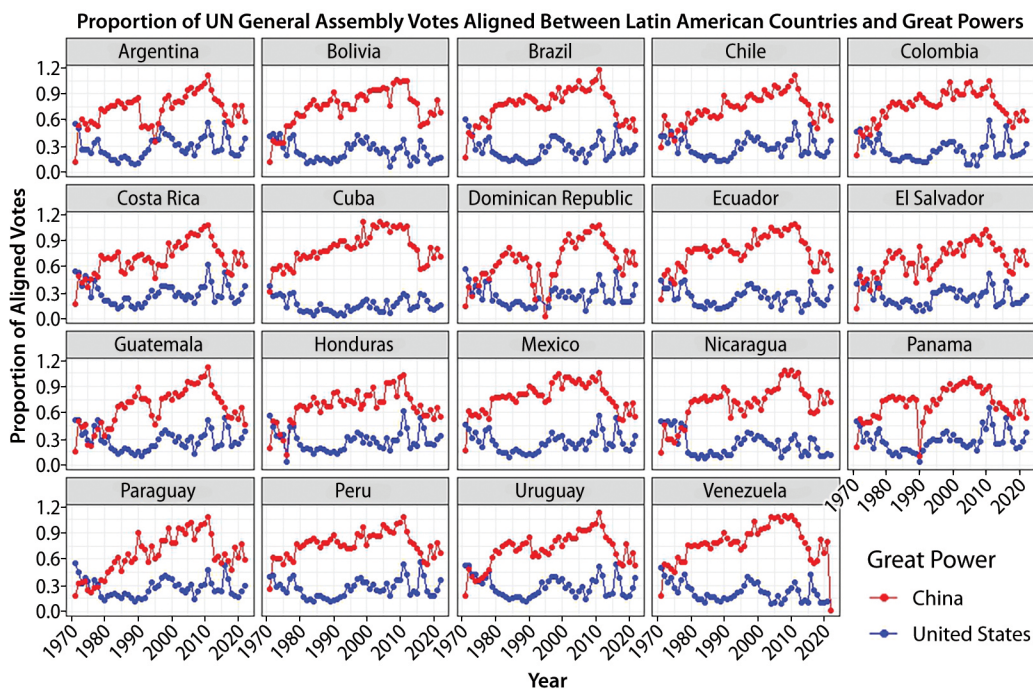


Figure 1. Proportion of UN General Assembly votes aligned between Latin American countries and great powers

Figure 2 shifts the focus to the dependent variable, presenting two measures of political regime change between adjacent years and two measures of political regime change across five-year periods. These calculations are based on both current and lagged values of VDEM's electoral democracy and liberal democracy indices, as previously described. In this representation, a value of zero signifies the absence of political regime change, negative values denote democratic backsliding, and positive values indicate democratic deepening.

The data reveal that the majority of countries exhibit political regime change values that hover near zero, indicating infrequent short-term political shifts in either a positive or negative direction. While some nations have witnessed minimal political regime change over time, a significant portion of Latin American countries has experienced abrupt political transformations. As mentioned earlier, the mid-twentieth century saw most Latin American political regime change recorded as negative in terms of measurement values, indicating a shift toward

authoritarianism. In contrast, during the late twentieth century, political regime change trended positively in terms of measurement values, reflecting a movement towards democracy.

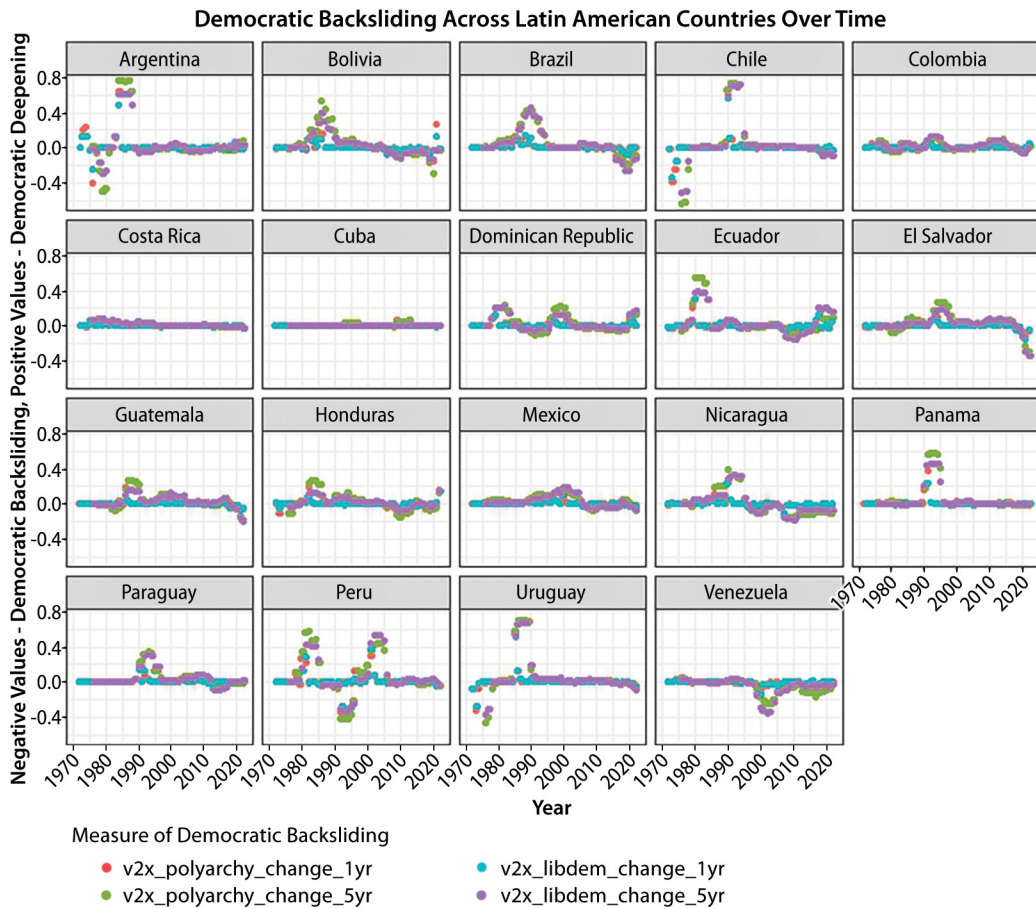


Figure 2. Democracy across Latin American countries over time

Figures 1 and 2 play a pivotal role in elucidating two key aspects: the trends in UN General Assembly voting alignment among Latin American countries, China, and the United States (primarily serving as a reference point), and the dynamics of democracy within Latin America, both in its static and evolving forms. However, these figures offer limited assistance in advancing the article’s comprehension of the potential interplay between these two factors. To delve deeper into this relationship, the authors have employed regression analyses.

Tables 1 and 2 present partial output from a series of regression models meticulously designed to gauge the impact of lagged indicators of UN General

Assembly voting alignment between Latin American countries and China (Table 1) and the United States (Table 2).

	Elec	Elec	Elec Change (1yr)	Elec Change (5yr)	Lib	Lib	Lib Change (1yr)	Lib Change (5yr)
Al. votes China, 1 yr Lag	0.04		-0.00		0.03		0.03	
	(0.02)		(0.02)		(0.02)		(0.02)	
Al. votes China, 5 yr Lag		0.06*		-0.07		0.04		0.02
		(0.02)		(0.06)		(0.02)		(0.05)
N	539	465	539	465	539	465	539	465
R2	0.94	0.94	0.02	0.18	0.95	0.95	0.04	0.10

*** p < 0.001; ** p < 0.01; * p < 0.05.

Table 1. UN General Assembly voting alignment with China and democracy/democratic backsliding in Latin America

	Elec	Elec2	Elec Change (1yr)	Elec Change (5yr)	Lib	Lib2	Lib Change (1yr)	Lib Change (5yr)
Al. votes China, 1 yr Lag	0.00		0.00		0.00		0.00	
	(0.00)		(0.00)		(0.00)		(0.00)	
Al. votes China, 5 yr Lag		0.00		-0.02		0.00		-0.02
		(0.01)		(0.01)		(0.00)		(0.01)
Al. votes US 1 yr Lag	-0.01**		-0.01**		-0.01***		-0.01***	
	(0.00)		(0.00)		(0.00)		(0.00)	
Al. votes US 5 yr Lag		-0.01		-0.03**		-0.01		-0.03*
		(0.00)		(0.01)		(0.00)		(0.01)
N	538	464	538	464	538	464	538	464
R2	0.94	0.94	0.06	0.11	0.95	0.95	0.06	0.11

*** p < 0.001; ** p < 0.01; * p < 0.01

Table 2. UN General Assembly voting alignment with China and the United States and democracy/democratic backsliding in Latin America. All continuous predictors are mean-centered and scaled by 1 standard deviation. * p < 0.001; ** p < 0.01; * p < 0.05**

The findings presented in Table 1 indicate that, for the most part, recent levels of UN General Assembly voting alignment with China do not exhibit significant associations with either political regime type or democratic backsliding, irrespective of the VDEM measures employed. An exception to this overarching observation is found in Model 2, which suggests that UN General Assembly voting alignment with China five years prior is linked to an increase in subsequent levels of electoral democracy in Latin American countries.

The models presented in Table 2 mirror those in Table 1, with the additional inclusion of explanatory variables related to UN General Assembly voting alignment with the United States. Table 2 affirms the primary conclusions drawn from Table 1 regarding the largely nonsignificant impact of UN General Assembly voting alignment with China on democracy and democratic backsliding in Latin America. However, the data also reveal that UN General Assembly voting alignment with the United States one year prior is associated with a decrease in subsequent levels of both electoral and liberal democracy in Latin American countries. Interestingly, this alignment's impact is not observed when examining a five-year lag. In terms of democratic backsliding, the results are more consistent. UN General Assembly voting alignment with the United States, both one year and five years prior, increases Latin American countries' tendencies toward democratic backsliding, as measured by both electoral and liberal democracy indices.

While a comprehensive exploration of the underlying factors behind this unexpected outcome falls outside the scope of this article, we later highlight some potential limitations of our research and suggest avenues for future investigation. For now, we transition to two qualitative case studies that offer further insights into the article's primary research focus.

Case Studies

El Salvador

El Salvador, under President Nayib Bukele, presents one of the most concerning recent cases of democratic backsliding in Latin America. China's substantial economic investments in El Salvador underpin a departure from democratic principles and human rights violations.

President Bukele's election in 2019 marked the beginning of an unprecedented consolidation of executive power and systematic violations of human rights, characterized by attacks on the independence of the military, legislature, and the judiciary. In February 2020, lacking the majority control needed to pass funding for his Territorial Control Plan, Bukele entered the legislative chamber with armed forces personnel, surrounded by thousands of supporters, and issued an ultimatum to the National Assembly. Following legislative control obtained in the 2021 election, the Bukele-controlled Assembly replaced the Attorney General and all five members of the Constitutional Chamber of the Supreme Court of Justice.³³ In sum, the use of intimidation within the legislative branch and the appointment of loyalists within the justice branch resulted in a decline in democratic and human rights safeguards in El Salvador. The de facto permanent state of emergency against gang violence, ongoing since 2022, has enabled the arbitrary and inhu-

mane detention of thousands, suspending various constitutional rights, including the presumption of innocence and the right to a defense.³⁴ According to Zaira Navas, the legal director of Cristosal, an El Salvadoran human rights organization, there is sufficient evidence to try El Salvador for crimes against humanity in the International Criminal Court due to “systematic torture” against alleged gang members detained under El Salvador’s state of exception. This includes the deaths of at least 160 people in prison, accompanied by widespread cases of beatings, malnutrition, and overcrowding.³⁵

While the United States strongly criticized the Bukele administration’s deviation from international law and democratic principles, its pressure is significantly blunted by China’s expansion of foreign direct investment in El Salvador. For instance, in response to US Vice President Kamala Harris’ public criticism of the National Assembly’s vote to remove constitutional court judges, President Bukele responded by stating, “with all due respect: We’re cleaning our house . . . and that is none of your business.”³⁶ This response echoes China’s traditional appeal of “noninterference” in internal affairs and demonstrates the direct influence that Beijing’s investments have in El Salvador. As previously discussed, the flexibility resulting from the current great-power competition between the U.S. and China allows certain states that do not wish to maintain the democratic conditions attached to aid from the United States to turn to China instead. Therefore, in 2018, El Salvador received USD 150 million in initial investments from China to switch its diplomatic alignment from democratic Taipei to authoritarian Beijing.³⁷ China’s spending spree in El Salvador, coinciding with President Bukele’s domestic dismantling of democratic institutions, included a Confucius Institute at the University of El Salvador, water treatment plants in Ilopango and La Libertad, construction of a large national library, a sports stadium, and partial funding for President Bukele’s USD 200-million “Surf City” project.³⁸ These high-profile public projects serve to elevate Bukele’s populist persona, following the CCP’s authoritarian model. China’s economic investment in El Salvador enhances President Bukele’s cult of personality while simultaneously reducing the threat of U.S. sanctions. Consequently, despite a “pause in relations” with Washington, President Bukele enjoys widespread public approval, generally exceeding 80 percent.³⁹ In June 2023, Bukele announced his bid for re-election, in violation of a constitutional presidential term limit. If he wins, he will be the first president in El Salvador since 1944 to be re-elected and serve multiple terms.

Brazil

Brazil, one of the most powerful democracies in the Southern Hemisphere and South America, faces potential challenges to its democratic progress due to re-

gional conflicts and international pressures from the People's Republic of China, highlighting the risk of democratic backsliding.⁴⁰ China's influence underscores the fragility of Brazil's democracy, evident in Brazil's interest in China-led regional blocs aimed at challenging the existing liberal international systems and domestic political turmoil following the election of Luiz Inácio "Lula" da Silva.⁴¹

Lula seeks to expand Brazil's global influence, viewing the nation as a hegemon within South America. His vision was apparent during his first two presidential terms from 2003 to 2010 when he played a key role in establishing the BRICS geopolitical bloc (comprising Russia, India, China, and South Africa) as a counter to the prevailing liberal international world banking systems. This historical context sheds light on Lula's contemporary priorities for Brazil. Notably, Lula recently offered to mediate a peace agreement between Russia and Ukraine, facing criticism for his perceived naïveté on the international stage. In contrast to his predecessor, Jair Bolsonaro, who delayed meeting with Chinese Premier Xi Jinping until six months after his inauguration in June 2019, Lula engaged in a bilateral summit with Xi in April 2023. This signals a deepening of ties between Brazil and China, emphasizing Brazil's receptivity to direct engagement with China and its pursuit of a "nonaligned and noninterventionist" global stance.⁴²

The deepening Sino-Brazilian relations, particularly within BRICS, provide Brazilian politicians with cover to undermine democracy domestically. While BRICS initially focused on economics, it has evolved into a geopolitical bloc with the aim of reshaping the prevailing liberal international world order. Leaders within BRICS, including Lula, have criticized Western-led financial institutions like the International Monetary Fund (IMF) and the World Bank for linking financial investments to democratic commitments.⁴³ However, this stance isolates Brazil from democratically aligned nations and shields its leaders, including Lula, from international accountability mechanisms designed to prevent corruption and interference in democratic institutions. Historical precedent, such as the 2005 "Mensalão" corruption scandal, illustrates the vulnerability of Brazilian democracy without robust international safeguards.⁴⁴ Therefore, threats to democracy in Brazil are likely to persist and even proliferate in the absence of such protections.

The root cause of this democratic instability lies in the deepening bilateral relationship between Brazil and China, both diplomatically and economically. This growing entanglement coincides with significant upheaval in Brazil's democracy, including Operation Car Wash in 2013, the election of President Bolsonaro and a wave of conservative/right-wing leaders in 2016, an assassination attempt on Bolsonaro in 2018, the shift back to the left with Lula's election in 2022, and the storming of Brasilia on 8 January 2023.⁴⁵ Collectively, China's increasing influence in Brazil through economic and diplomatic interactions undermines Brazil's

democratic stability and provides political cover to anti-liberal politicians, solidifying the country's alignment with a Chinese-led world order.

Conclusion

In 2023, China's emergence as a global power is undeniable. While we are gaining a clearer understanding of China's overarching international objectives and the various tools it employs to achieve them, there remains limited insight into how interactions or alignments with China impact domestic politics, specifically in terms of political regimes. This article seeks to offer an initial assessment to address this knowledge gap. Our quantitative analysis indicates that alignment with China, particularly in the form of UN votes, does not appear to lead to domestic democratic backsliding. However, our case studies provide a more nuanced perspective on the potential relationship between alignment with China and democratic backsliding, suggesting that other forms of alignment—primarily economic and diplomatic—are more plausible factors contributing to the observed democratic decline in twenty-first-century Latin America.

Future research should delve into these possibilities, exploring questions such as: Does economic alignment with China erode democracy in Latin American nations? Does diplomatic alignment with China undermine democracy in Latin American nations? While our case studies offer preliminary indications that the answer to both questions may be affirmative, further investigation is necessary for confirmation. Additionally, future research should assess our interpretation that it is not necessarily strategic competition-driven concessions that foster democratic backsliding, but rather that aligning with China on the international stage provides cover for leaders in the Global South to subvert democracy.

Beyond its academic significance, unraveling these questions holds critical insights essential for preserving democracy and the liberal world order in an era marked by strategic competition. □

Notes

1. Matt Spetalnick and Dave Sherwood, "China to Build Spy Base in Cuba, WSJ Says; US and Cuba Cast Doubt on Report," *Reuters*, 9 June 2023, sec. World, <https://www.reuters.com/>; and Joel Gehrke, "China Seeks 'Naval Outpost' in Nicaragua to Threaten US, Taiwan Warns," *Washington Examiner*, 4 September 2022, <https://www.washingtonexaminer.com/>.

2. "Latin America Is under Authoritarian Threat," *The Economist*, 15 February 2023, <https://www.economist.com/>.

3. Suisheng Zhao, *The Dragon Roars Back: Transformational Leaders and Dynamics of Chinese Foreign Policy* (Stanford, CA: Stanford University Press, 2022).

4. Rush Doshi, *The Long Game: China's Grand Strategy to Displace American Order*, Bridging the Gap (New York: Oxford University Press, 2021).
5. "Four Modernizations," *Encyclopædia Britannica*, 11 August 2023, <https://www.britannica.com/>.
6. Rush Doshi, "Hu's to Blame for China's Foreign Assertiveness?," *Brookings*, 22 January 2019, <https://www.brookings.edu/>.
7. Doshi, *The Long Game*.
8. Christoph Nedopil, "Countries of the Belt and Road Initiative (BRI)," *Green Finance & Development Center*, 2023, <https://greenfdc.org/>.
9. Jason Douglas, "China's Drop in Exports Signals Deepening Slowdown in Global Trade," *Wall Street Journal*, 13 July 2023, <https://www.wsj.com/>; and John P. Barker, Soo-Mi Rhee, and Dana Or, "A Mere Two Years After Adding Huawei to Entity List, BIS Announces First Enforcement Case," *Arnold & Porter*, 11 November 2021, <https://www.arnoldporter.com/>.
10. Pedro Allende, "What Do the Asian Infrastructure Investment Bank's Recent Forays Outside of Asia Mean?," *CSIS*, 28 October 2022, <https://www.csis.org/>.
11. "The History and Limits of America's Favourite New Economic Weapon," *The Economist*, 8 February, 2023, <https://www.economist.com/>.
12. Oliver Stuenkel, "BRICS Faces a Reckoning," *Foreign Policy* (blog), June 22, 2023, <https://foreignpolicy.com/>; and Darya Korsunskaya and Alexander Marrow, "Russia Raises 2023 GDP Growth Forecast, Longer-Term Outlook Worsens," *Reuters*, 14 April 2023, <https://www.reuters.com/>.
13. Thomas des Garets Geddes, "Countering Western Sanctions: Building a CES Network by Ye Yan," *Sinification*, 25 May 2023, <https://www.sinification.com/>.
14. Sophie Wintgens, "China's Growing Footprint in Latin America," *fDi Intelligence*, 10 March 2023, <https://www.fdiintelligence.com/>.
15. Nancy Bermeo, "On Democratic Backsliding," *Journal of Democracy* 27, no. 1 (January 2016): 5–19.
16. David Waldner and Ellen Lust, "Unwelcome Change: Coming to Terms with Democratic Backsliding," *Annual Review of Political Science* 21, no. 1, (18 January 2018): 93–113, <https://doi.org/>.
17. Waldner and Lust, "Unwelcome Change."
18. Steven Levitsky and Lucan A. Way, "Linkage versus Leverage. Rethinking the International Dimension of Regime Change," *Comparative Politics* 38, no. 4 (July 2006): 379–400.
19. Juliet Kaarbo, "A Foreign Policy Analysis Perspective on the Domestic Politics Turn in IR Theory," *International Studies Review* 17, no. 2, (2015): 189–216.
20. Mushahid Hussain, "Alliances in International Politics," *Strategic Studies* 2, no. 3 (1979): 51–63; and Aaron Rapport and Brian Rathbun, "Parties to an Alliance: Ideology and the Domestic Politics of International Institutionalization," *Journal of Peace Research* 58, no. 2, (1 March 2021): 279–93, <https://doi.org/>.
21. T Camber Warren, "Modeling the Coevolution of International and Domestic Institutions: Alliances, Democracy, and the Complex Path to Peace," *Journal of Peace Research* 53, no. 3, (May 2016): 424–41.
22. Warren, "Modeling the Coevolution of International and Domestic Institutions."
23. Ronald Rogowski, *Commerce and Coalitions: How Trade Affects Domestic Political Alignments* (Princeton, NJ: Princeton University Press, 1989).

24. Christina Lu and Rocio Fabbro, “China’s Latin American Gold Rush Is All About Clean Energy,” *Foreign Policy* (blog), 27 February 2023, <https://foreignpolicy.com/>.
25. Daniel Ramos, “Bolivia Taps Chinese Battery Giant CATL to Help Develop Lithium Riches,” *Reuters*, 20 January 2023, sec. Technology, <https://www.reuters.com/>.
26. “Final Report of the Audit of the Elections in Bolivia: Intentional Manipulation and Serious Irregularities Made It Impossible to Validate the Results,” Organization of American States, 4 December 2019, <https://www.oas.org/>.
27. Warren P. Strobel et al., “Beijing Plans a New Training Facility in Cuba, Raising Prospect of Chinese Troops on America’s Doorstep,” *Wall Street Journal*, 20 June 2023, <https://www.wsj.com/>; and Nora Gámez Torres and Jacqueline Charles, “Pentagon’s Leaked Docs Show Russia and China’s Reach in Latin America and the Caribbean,” *Miami Herald*, 28 April 2023, <https://www.miamiherald.com/>.
28. “Panama Canal Traffic Along Principal Trade Routes” (Canal de Panamá, 2022), <https://pancanal.com/>.
29. Daniel F. Runde and Amy Doring, “Key Decision Point Coming for the Panama Canal,” *CSIS*, 21 May 2021, <https://www.csis.org/>.
30. Associated Press, “Honduras Establishes Ties with China after Break from Taiwan,” *NPR*, 27 March 2023, sec. Latin America, <https://www.npr.org/>.
31. David Robinson and Nicholas Goguen-Compagnoni, “Unvotes: United Nations General Assembly Voting Data,” 9 March 2021, <https://cran.r-project.org/>; and Michael Coppedge et al., “V-Dem [Country–Year/Country–Date] Dataset v11,” *Varieties of Democracy Project*, 2021, <https://doi.org/>.
32. Robinson and Goguen-Compagnoni, “Unvotes.”
33. “US Concerned over Removal of Top Salvadorean Judges,” *BBC News*, 3 May 2021, sec. Latin America & Caribbean, <https://www.bbc.com/>.
34. Natalie Kitroeff and Daniele Volpe, “El Salvador Decimated Its Ruthless Gangs. But at What Cost?,” *New York Times*, 9 April 2023, sec. World, <https://www.nytimes.com/>.
35. Julia Gavarrete, “There Is Enough Evidence for El Salvador to Be Tried for Crimes against Humanity,” *El Faro*, 7 June 2023, <https://elfaro.net/>.
36. “US Concerned over Removal of Top Salvadorean Judges,” *BBC News*, 3 May 2021, sec. Latin America & Caribbean, <https://www.bbc.com/>.
37. Nelson Renteria et al., “China Pledges \$150 Million Aid to El Salvador as Relationship Deepens,” *Reuters*, 8 November 2018, sec. Emerging Markets, <https://www.reuters.com/>.
38. R. Evan Ellis, “China and El Salvador: An Update,” *CSIS*, 22 March 2021, <https://www.csis.org/>.
39. “El Salvador’s President Is Running for Reelection, Though Critics Say the Constitution Prohibits Him,” *AP News*, 26 June 2023, <https://apnews.com/>.
40. International Monetary Fund, “Gross domestic product (GDP) in Latin America and the Caribbean in 2021, by country (in billion U.S. dollars),” *Statista*, 15 October 2022, <https://www.statista.com/>.
41. Vanessa Barbara, “Opinion | My Country Is Reaching Out to People the West Can’t Stand,” *New York Times*, 2 May 2023, sec. Opinion, <https://www.nytimes.com/>.
42. “Brazil’s Foreign Policy Is Hyperactive, Ambitious and Naive,” *The Economist*, 10 April 2023, <https://www.economist.com/>.

43. Kalinga Seneviratne, “BRICS Nations Lead Push for Freedom from Western Financial System,” *South China Morning Post*, 26 April 2023, <https://www.scmp.com/>.

44. PGR BRASILEIRO, “‘Mensalão’ foi o ‘mais escandaloso caso de corrupção no Brasil,’” *Notícias ao Minuto*, 19 May 2013, <https://www.noticiasao minuto.com/>.

45. “Attack on Democratic Institutions in Brazil: Statement by Human Rights Watch,” *Human Rights Watch* (blog), 8 January 2023, <https://www.hrw.org/>.

Kelly Senters Piazza, PhD, United States Air Force Academy

Dr. Kelly Piazza (Senters) is an Associate Professor of Political Science at the United States Air Force Academy and a participant in the Aspen Strategy Group’s Class of 2023 Rising Leaders Program. She received her B.A. from Lafayette College in May 2013 and her Ph.D. from the University of Illinois at Urbana-Champaign in August 2018. Dr. Piazza specializes in comparative politics and studies gender, corruption, crime, political regime transitions, the political economy of development, civil-military relations, and strategic competition both in Brazil and in the broader Latin American region. She has published on these topics in *World Development*, the *Latin American Research Review*, and *Latin American Politics and Society*, among other outlets, and the Lemann Foundation, the Tinker Foundation, and the United States Departments of Education and Defense have supported her professional development and research.

Cadet Max Lasco, United States Air Force Academy

Cadet Max W. Lasco is a second-class cadet at the United States Air Force Academy majoring in Foreign Areas Studies and minoring in both Chinese and Spanish. Cadet Lasco follows his father and grandfathers by attending the academy and serving in the Air Force. Since graduating as the class president of an international high school in Houston, Texas, Cadet Lasco has been passionate about languages and international affairs. He currently studies at La Escuela Militar de Aviación in Cali, Colombia for a semester exchange. He is also a recipient of the Stamps Scholarship, which enables him to pursue cross-regional research on the topic of US-Taiwan-China diplomatic competition in Latin America.

Cadet Jacqueline Kelly, United States Air Force Academy

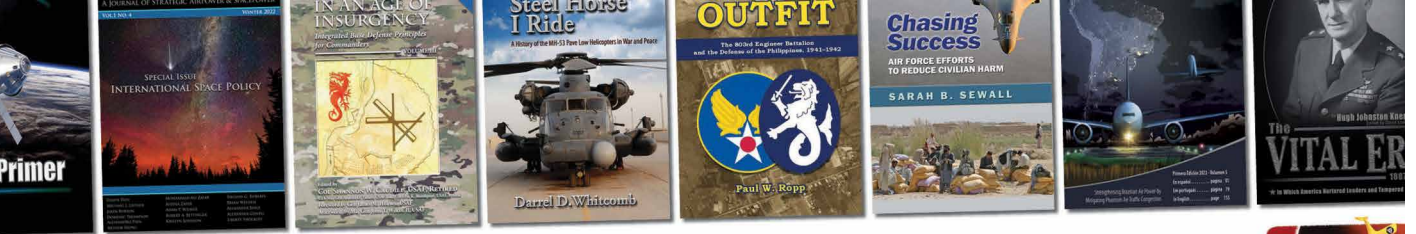
Cadet Jacqueline Kelly is a senior at the United States Air Force Academy. She is majoring in Foreign Area Studies-Political Science with a Chinese minor. C1C Kelly hopes to be selected for pilot training and sometime in her career become a Foreign Area Officer. Her academic interests include Chinese foreign policy, military strategy, Chinese history, and Great Power Competitions.

Cadet Harvey Regin, United States Air Force Academy

Cadet Harvey Regin was born and raised in Dallas-Fort Worth, Texas, and entered the Air Force Academy in June of 2020. Her goal in life is to manipulate U.S.-Sino relations in a favorable way for the United States of America, both in peacetime and in war. C1C Regin is on track to complete her B.S. in Foreign Area Studies-Political Science with a language minor in Mandarin Chinese in May 2024, with the end goal of becoming a Foreign Area Officer. Her interests include real estate investment, Great Power Competition, Chinese foreign policy, Chinese domestic politics, and military strategy.

Cadet Joncarl Vera, United States Air Force Academy

Cadet Joncarl “JC” Vera is a first-class cadet at the United States Air Force Academy. He is majoring in Foreign Area Studies with a focus on the Latin American region via a Political Science track with a language minor in Portuguese. He is on track to receive his B.S. from the United States Air Force Academy in May 2024, where he aspires to be a Pilot in the United States Air Force. JC’s interests include great power/strategic competition in the Latin American and Caribbean (LAC) region and military affairs in the United States and LAC region. His academic interests have taken him across the world to include academic immersion trips to the Cambodia, Vietnam, Honduras, and Washington D.C, where he interned for the William J. Perry Center for Hemispheric Defense Studies.



Thank you!

Nedra Looney

Air University Press and the journals would like to thank you, Nedra O. Looney, for your 16 years of dedication to excellence in Air Force publishing, and for your 37 years in service to the Air Force, Air Education and Training Command, and Air University.

